

Comunicación en las Zonas de Reserva Campesina del Sur de Bolívar

Nilson Dávila Benavides

Tesis de Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social
directora Amparo Cadavid Bringe

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Bogotá – julio de 2023

Dedicatoria

A la memoria de mi madre, mi padre y mis hermanos Alcides y Cristóbal, ellos que nacieron, crecieron y murieron en el campo, sus prácticas de vida dan cuenta de su afianzamiento a la cultura e identidad campesina, a la que nunca renunciaron. Mi madre descendiente de la comunidad Chimila, cantadora de tambora, entusiasta con las expresiones culturales, mi padre nacido de comunidad Palenque, dedicó su vida a las labores y las causas campesinas, ellos se unieron en una especie de sincretismo cultural y familiar por cerca de cinco décadas, hasta que la imprudencia de la muerte los apartó. Alcides y Cristóbal, amantes de la naturaleza, del campo, de los ríos de las ciénagas. Su capacidad de adaptación a los cambios de la naturaleza, a las actividades de pesca y agricultura los involucró durante toda a la vida a la cultura anfibia. Conocieron como nadie el silencio de la noche que acompaña al pescador, el cantar de las aves en las auras matutinas y “cliquineo” de los machetes en las jornadas de rocería.

Y a la Teófilo Acuña y Jorge Tafur, Teo y Tafur como cariñosamente le llamábamos y le seguimos llamamos, nacieron, crecieron y murieron en sur de Bolívar, región a la que le dedicaron toda su vida, junto a las comunidades trabajando abnegadamente por un mundo mejor. Defensores de los derechos y la cultura, amigos de la naturaleza, constructores de política pública y aguerridos líderes del movimiento campesino. Hombres impulsores de acciones colectivas, convencido al mismo tiempo que con el dialogo es la mejor herramienta para la construcción de políticas públicas, hasta que aquel indeseado 22 de febrero de 2022 las balas asesinas segaron sus vidas, la muerte los sorprendió juntos, tal como andaban en vida.

Agradecimientos

A todas las personas que contribuyeron con este trabajo, en especial a:

La maestra Amparo Cadavid, quien no se cansó de motivarme permanentemente a realizar estudios de maestría, con el mismo tesón con que me motivó a hacer la tesis y revisar cada párrafo, cada oración cada punto con la agudeza y paciencia del relojero.

A mi hija Yuriana con quien nos pasamos largas jornadas de conversaciones y discusión intergeneracional de cada uno de los temas contenido en el documento, su contribución fue sustancial para ir hilando el contenido.

A Nolvira Soto, quien me ayudó en la comprensión de la comunicación como campo, en la interpretación de conceptos a lo largo de la maestría, que su trabajo práctico en la construcción de iniciativa de paz, fue puesto al servicio para uno de trabajos académico.

A Ubencel Duque Rojas, por sus respuestas a mis preguntas y sus comentarios me dieron luces para una mayor comprensión de las problemáticas regionales. De él he aprendido durante año los recónditos lugares del sur de Bolívar y de los temas que aquejan esta región, por eso lo considero mi guía, mi mentor, un ejemplo a seguir.

A líderes y lideresas, entre ellos, Cesar Gonzales, Gil Alberto García, Berta Vargas, Carlos Arturo Alfonso, María Irene Ramírez, Yenidia Cuéllar, Rómulo Peña, Ángel Tolosa, Carmenza Gómez, Cesar Jerez, Melina del Real, Víctor Campo, Karen Peña, Lucy Córdoba, Juan de la Cruz Hincapié, Gladys Rojas, Artemio Mejía y muchos otros y otras por su colaboración en las entrevistas y con sus relatos.

CONTENIDO

RESUMEN	9
ABSTRACT	10
PRESENTACION	11
INTRODUCCION.....	13
1. EL TERRITORIO: MAGDALENA MEDIO Y SUR DE BOLIVAR.....	20
1.1. CONFIGURACION DEL MAGDALENA MEDIO COMO REGION	21
1.2. <i>CONTEXTO DEL MAGDALENA MEDIO</i>	27
1.3. <i>EL SUR DE BOLÍVAR</i>	31
2. MARCO CONCEPTUAL	49
2.1. <i>MOVIMIENTOS CAMPESINOS</i>	50
2.2. <i>POLITICAS PÚBLICAS</i>	64
2.3. <i>COMUNICACION</i>	75
3. APROXIMACION METODOLOGICA.....	86
3.1. <i>ENFOQUE</i>	86
3.2. <i>CONTEXTO DEL PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO</i>	87
3.3. <i>INSTRUMENTOS</i>	88
4. ANALISIS E INTERPRETACION: RESULTADOS Y HALLAZGOS	92
4.1. <i>SUJETOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN</i>	92
4.2. <i>PAPEL DE LAS MUJERES</i>	110
4.3. LA RIQUEZA DE LA INTERACCIÓN ENTRE LOS CAMPESINOS. LA SOLIDARIDAD, LA ACCIÓN COLECTIVA	120
4.4. <i>PROCESO DE CONSTITUCIÓN DE LAS ZONAS DE RESERVA CAMPESINA</i>	160

CONCLUSIONES.....	199
RECOMENDACIONES	206
BIBLIOGRAFIA	210
ANEXOS	223
ANEXO 1: FICHA DE LECTURA	223
ANEXO 2	224
ANEXO 3	225
ANEXO 4	226

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Mapa del Magdalena Medio.....	23
Figura 2. Mapa del Sur de Bolívar en Colombia y en el departamento.....	32

SIGLAS

ACVC – Asociación de Campesinos del Valle del Río Cimitarra

ANT – Agencia Nacional de Tierras

ART – Agencia de Restitución del Territorio

ADR – Agencia de Desarrollo Rural

Asamisur - la Asociación Campesina y Minera del Sur de Bolívar

Asohonda - Asociación de Beneficiarios del Distrito de Riego La Honda

Aso-reserva - Asociación de Reserva Campesina

ACCU - Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá

ANUC – Asociación Nacional de Usuarios Campesinos

ANUC - LS – Asociación Nacional de usuarios Campesinos Línea Sincelejo

ANUC-UR - Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – Unidad y Reconstrucción

ANZORC - Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina

Asamisur - Asociación Campesina y Minera del Sur de Bolívar

ASOHONDA – Asociación de

ASORVIM - Asociación de Víctimas de Crimen de Estado del Magdalena Medio

AUC – Autodefensas Unidas de Colombia

Azoncasur - Asociación de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal

CEER - Centro de Estudios Económicos Regionales

CINEP – Centro de Investigación y Educación

CMDR - Concejos Municipales de Desarrollo Rural

Comuarenal - Cooperativa Multiactiva de Arenal

CONAIC - Consejo Nacional de Organizaciones Agrarias e Indígenas de Colombia

CDPMM - Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

CNC – Consejo Nacional Campesino

CUC- Consejo de Unidad Campesina

DDHH – Derechos Humanos

DIH – Derecho Internacional Humanitario

ECOPETROL – Empresa Colombiana de Petróleos

FAO – Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Fedeagromisbol – Federación de Agromineros del sur de Bolívar

FEDEGAN _ Federación Nacional de Ganaderos

Fensuagro - Federación Sindical Unitaria Agraria

FESTRA - Federación Sindical de Trabajadores de Santander

FUREC - Fundación Rescate Cultural

ICA – Instituto Colombiano Agropecuario

IDEMA – Instituto de Mercadeo Agropecuario

INCODER - Instituto Colombiano de Desarrollo Rural

INCORA - Instituto Colombiano de Reforma Agraria

JAC – Juntas de Acción Comunal

OFP – Organización Femenina Popular

PATR - Plan de Acción para la Transformación Regional

PENIS - Programa Nacional de Sustitución de Cultivos para usos Ilícitos

PDPMM – Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

PDET – Proyectos de Desarrollo con Enfoque Territorial

SAC – Sociedad de Agricultores de Colombia

SIMCI - Sistema de Monitoreo de Cultivo de Usos Ilícitos

UAF – Unidades Agrícolas Familiares

UNIPAZ – Instituto Universitario de la Paz

ZDI - Zona de Desarrollo Integral

ZRC – Zona de Reserva Campesina

ZRCMA – Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal

ZRCVRC – Zona de Reserva Campesina del Valle del Frío Cimitarra

Resumen

Esta investigación se pregunta por el papel que ha jugado la comunicación y en particular la comunicación para el cambio social en la creación, montaje y mantenimiento de las Zonas de Reserva Campesina de la región del sur de Bolívar en Colombia. Su objetivo fue desentrañar la presencia de este campo en los actores que participaron en la implementación de esta política y en las relaciones que construyeron entre ellos en función de las transformaciones en la vida de las comunidades y sus organizaciones en estos territorios. Estudia con lupa los movimientos campesinos que estuvieron en la base de la creación de estas dos Zonas de Reserva Campesinas para encontrar en ellas sus potencialidades, fortalezas y necesidades de mejora en el campo de la comunicación. Y demuestra finalmente la centralidad que tiene este campo en el establecimiento de relaciones tanto internas como externas y su capacidad negociadora, de llegar a acuerdos y de transformación.

Palabras clave: Comunicación para el cambio social – Políticas públicas rurales - Zonas de Reserva Campesina – Planeación territorial - Transformación del territorio

Abstract

This research questions the role that communication for social change has played, in the creation, assembly and maintenance of the Campesino Reserve Zones in the southern region of Bolívar in Colombia. Its purpose was to unravel the importance and the contribution of this field in the actors who participated in the implementation of this policy and in the dynamics and relationships that they built between them based on the transformations in the life of the communities and their organizations in these territories. It studies with a magnifying glass the peasant movements that were at the base of the creation of these two Peasant Reserve Zones to find in them their potential, strengths and needs for improvement in the field of communication. And finally, it demonstrates the centrality that the field of communication for social change has in the establishment of both internal and external relationships and its negotiating capacity, reaching agreements and transformation.

Key words: Communication for social change – Rural public policy - Peasant Reserve Zones – Territorial planning – Territory transformation

PRESENTACION

Este documento contiene los resultados de una investigación sobre los procesos de comunicación en las Zonas de Reserva Campesina constituidas en el sur del departamento de Bolívar. Se trata de un ejercicio académico para optar al grado de Magister en Comunicación Desarrollo y Cambio Social, dictado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, sede Bogotá.

Mi interés en este campo corresponde a mi larga experiencia en ese territorio como profesional a cargo de procesos de desarrollo y paz con comunidades rurales. Como administrador de empresas, experto en proyectos, y en DDHH y DIH he tenido la oportunidad de experimentar las dificultades que existen en estas zonas marginadas, con presencia del conflicto armado y altos niveles de NBI para construir relaciones entre las comunidades sus organizaciones y la institucionalidad alrededor de proyectos de desarrollo.

La creación de políticas públicas como las Zonas de Reserva Campesina han sido ocasiones importantes de interacción entre estos distintos actores, en las cuales se podría estrechar las relaciones para alcanzar mayores transformaciones que fortalecieran tanto a la sociedad como al Estado. Sin embargo, no siempre se han aprovechado, o al menos no por parte y parte.

Este estudio deseo indagar a fondo esta situación, mirando la fibra de los movimientos campesinos y sus potencialidades, así como las acciones de la institucionalidad. La luz aportada por la Comunicación para el Cambio Social fue la oportunidad para hacerlo de manera propositiva. Los fundamentos de este campo, especialmente su naturaleza ética, su carácter estratégico, participativo, colectivo y asociativo ofrecen unas capacidades conceptuales y metodológicas para mirar, comprender, analizar, interpretar, evaluar y proponer.

El documento parte de un recorrido de caracterización de la región donde se desarrolló el trabajo y donde se encuentran los sujetos y los hechos de la investigación, esto es el sur de Bolívar, que a su vez es una región que hace parte de una mayor, al Magdalena Medio. Incluye unas bases conceptuales que aportan luz para el abordaje de los temas investigados. Las bases conceptuales aquí referidas son básicamente tres: i) El movimiento campesino; ii) las políticas públicas y iii) la comunicación para el cambio social. Con base en ellas es posible iluminar y explicar cómo en ejercicios de ordenamiento territorial como lo es las Zonas de Reserva Campesina, en este caso dos: la de Morales y Arenal y la del Valle del Río Cimitarra, la comunicación como campo ha sido fundamental en los escenarios de concertación y formulación de políticas públicas rurales, como también lo ha sido en los procesos de fortalecimiento del movimiento campesino. Así, el campesinado ha logrado posicionarse como sujeto político con capacidad para incidir y contribuir en los procesos definición de políticas públicas.

Este esfuerzo me ha permitido crecer como profesional e investigador y de ello da cuenta este documento que hoy entrego al Programa de Maestría que me encuentro terminando.

INTRODUCCION

Esta investigación indaga sobre la presencia y posible contribución de la comunicación para el cambio social – CCS en los procesos de transformación y desarrollo de los territorios de las Zonas de Reserva Campesina en el sur del departamento de Bolívar. Como habitante de este gran territorio que ha trabajado en procesos de desarrollo rural y humano durante varias décadas, y hoy como candidato a magister en comunicación, desarrollo y cambio social, he observado que si bien existen formas y procesos de comunicación en el territorio, la comunicación para el cambio social como enfoque y estrategia, accesible por instituciones y organizaciones, no se hace visible en procesos claves como son el montaje y mantenimiento de las Zonas de Reserva Campesina – ZRC. Esta ausencia de una comunicación apropiada que acompañe procesos de transformación, integración y desarrollo de amplias zonas y poblaciones campesinas la considero hoy como un factor que afecta e impide que se den estos procesos adecuadamente, y recorta por ejemplo, las posibilidades de una gobernanza participativa más incidente que realmente alcance a impactar la vida de las organizaciones y sus pobladores, la transformación de sus actuales condiciones y por lo tanto el futuro de estas regiones.

Por ello, la pregunta que ha orientado esta investigación es ¿Cuáles han sido los problemas de comunicación que no han permitido la transformación y el desarrollo en los territorios de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal ZRCMA y de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra- ZRC-VRC ambas en el sur de Bolívar, teniendo en cuenta que estas han sido impulsadas por comunidades y organizaciones campesinas con mucho esfuerzo, y en un contexto económico y político desfavorable?

Para responder esta pregunta he establecido las siguientes categorías hacia dónde mirar, siendo estos los factores teóricos y conceptuales que permiten indagar la situación que se desea conocer:

Movimiento campesino: el cual permite comprender el tejido y el proceso del movimiento campesino como expresión del movimiento social en el sur de Bolívar, y su incidencia en los procesos de ordenamiento territorial, especialmente en la ZRC. En esta categoría consideré central tratar el concepto de campesino-campesina que tiene una historia de tropiezos y malentendidos desde la Independencia. Por ello, para inicial la consideración del movimiento campesino, despejo y establezco lo que se hoy se entiende por este concepto, así como su existencia y actuación en la Colombia del siglo XXI, caracterizado por la misma institucionalidad.

Políticas públicas rurales: Las ZRC son una política pública, por ello es necesario indagar sobre cómo se han construido las políticas públicas rurales en el sur de Bolívar. De allí se pasa a considerar las Zona de Reserva Campesina haciendo un recorrido descriptivo de los procesos de su creación y consolidación en el sur del departamento de Bolívar, donde se encuentran las dos mencionadas, sujetos de este estudio.

Comunicación para el cambio social: Se comprende la comunicación para el cambio social – CCS como un marco de referencia, en el que las otras categorías, además de definir las por separado, se contextualizan y se analizará de qué manera ha estado presente este enfoque comunicacional. Uno de los postulados o propósitos de la CCS es la *transformación* a partir de las mediaciones, las narrativas, las estrategias y el tipo de discursos y contenidos, en tal sentido, al tenerse en cuenta como categoría se establece su base conceptual, así como la manera como ha contribuido con la transformación en las ZRC, y si no lo ha hecho, identificar las causas que no

lo han permitido. También se mirará el *desarrollo* desde la CCS. Se trabajará una comprensión del desarrollo desde las comunidades de la ZRC, que permite identificar los aportes de la CCS y si no lo ha hecho, conocer las causas por las cuales no ha sido posible. Adicionalmente, desde la CCS se observa el concepto de la *incidencia* en tanto las ZRC son el resultado de acuerdos de las comunidades y la institucionalidad, en la que las mediaciones, estrategias y narrativas estuvieron presente, en tal sentido es de suma importancia conocer cómo ha sido y cuáles han sido los resultados.

De esta manera, el objetivo central de este estudio es generar nuevo conocimiento sobre las condiciones de implementación de las Zonas de Reserva Campesina del sur de Bolívar e identificar en ellas la presencia de estrategias de comunicación que las facilitan, en los términos en que fueron establecidas, tanto en la política pública, como en los movimientos campesinos que las impulsaron. Todo esto para aportar a la definición de unas estrategias de comunicación que faciliten y viabilicen la aplicación de estas políticas en el contexto actual de la región y del país.

Para ello, se hizo necesario:

- Conocer los principales postulados de las movilizaciones campesinas que impulsaron esta política pública, y dentro de ellas, los factores comunicativos.
- Identificar los aspectos centrales de la política pública que inspiran las ZRC. (Se toma lo que ya existe y se lleva a un carácter pedagógico).
- Estudiar las relaciones construidas entre los actores involucrados en la implementación de la ZRCAM, en la perspectiva del aporte al desarrollo e implementación de esta.

- Analizar los factores de comunicación involucrados en las interacciones requeridas para su implementación, desde un enfoque de comunicación y cambio social.
- Con base en lo anterior, recomendar enfoques y estrategias de comunicación que apoyen sólidamente la implementación de políticas de este tipo en las zonas rurales de Colombia.

Para llevar a cabo esta investigación se he realizado una revisión sobre la literatura existente y posteriormente, una serie de entrevistas a los actores sociales involucrados en el tema: campesinos, campesinas y líderes de las ZRC, funcionarios y funcionarias de la ANT, funcionarios (as) y exfuncionarios (as) de los municipios de Arenal, Morales y Cantagallo, profesionales de la comunicación e integrantes de ONG acompañantes. El trabajo de campo para la recolección de información también comprendió entrevistas a expertos en temas de: a) política pública rural; b) Zonas de Reserva Campesina; c) Movimiento Social Campesino y; d) Comunicación para el cambio social.

Por las características del trabajo investigativo para encontrar la respuesta a la pregunta que lo originó, se adoptó un enfoque metodológico cualitativo el cual recogió datos mediante entrevistas y relatos de actores claves, así como la revisión de fuentes secundarias que permitieron hacer un análisis detallado de cada una de las variables definidas para este proceso investigativo y la correlacionan de éstas con la comunicación y el papel que está ha jugado en los procesos de transformación y desarrollo en las ZRC del sur de Bolívar.

Teniendo en cuenta que, según su naturaleza o profundidad, el nivel de una investigación se refiere al grado de conocimiento que posee el investigador en relación con el problema, hecho o fenómeno a estudiar (Valderrama, 2017, p. 42), esta investigación tendrá un nivel de profundización sobre los aspectos que han estado presentes en los procesos comunicacionales

que no le han permitido contribuir a los procesos de transformación y desarrollo en la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal en el Sur de Bolívar.

El documento tiene cinco capítulos, en el *primero* se presenta el territorio del sur de Bolívar, escenario de la problemática de que trata esta investigación, la cual es realmente una subregión de otra mayor y más conocida, como es el Magdalena Medio. En la medida en que comparten una historia, unas formas de poblamiento y unas problemáticas, se hace necesario hablar de la región completa. Es en este capítulo donde se presenta la problemática de contexto en la cual se ubica el problema que se indaga y que juega un papel definitivo en las formas como éste se da. Se presenta como una subregión, parte de una mayor, y también parte de un departamento como es Bolívar, pero, enfocado en estos diez municipios ubicados al sur - sur de él.

El *segundo* capítulo construye el marco conceptual del estudio centrándose entre tres categorías que al tiempo derivan en otras dependientes. La primera es movilizaciones sociales, en cuanto se requirieron para crear las ZRC; y dentro de ella fue fundamental tratar el tema de la concepción del campesinado. Es la construcción de este actor social con todas sus problemáticas en la historia de la República de Colombia, la que permite entender el peso y las características de los movimientos campesinos, especialmente en zonas de colonización y de alto mestizaje como este. La segunda categoría es la de políticas públicas, porque eso son las ZRC, la cual abarca la creación de estas dos zonas en el sur del departamento de Bolívar, así como sus vicisitudes para lograr su cometido que es el ordenamiento del territorio en términos productivos y de habitabilidad. También se incluye aquí el tema de la gobernanza participativa, porque es precisamente en esta categoría que se establecen vínculos con la CCS, hoy como se verá

posteriormente, el lugar donde se observa emerger las formas comunicativas del campesinado y los movimientos campesinos.

En el *tercer* capítulo se presenta la aproximación metodológica, que es ciertamente cualitativa, y presenta una situación particular que me he tomado la libertad de discutir. Esta se refiere a que yo mismo hago parte de la región y de los procesos que problematizo, en los cuales he intervenido desde hace varias décadas. Tengo un conocimiento y una percepción directa, por lo tanto, le doy estatus e importancia a este hecho, colocando esta subjetividad/objetividad propia como parte del enfoque metodológico, como una apuesta por una claridad, rigor y confiabilidad, que hacen parte del proceso de conocimiento científico en ciencias sociales.

En el cuarto capítulo presento el análisis y los resultados del proceso investigativo. Y lo hago involucrando además aquellos factores que fueron apareciendo a lo largo del estudio. La manera como he abordado estos resultados es que, amparado en la luz conceptual que me dio la teoría en el primer capítulo, analizo “los datos” y les doy la salida de nuevo conocimiento propio del ejercicio de la interpretación y el análisis. Incluyo cinco aspectos: (i) Análisis de los sujetos participantes en la investigación, es decir los entrevistados, en la cual muestro el papel y la importancia que tiene cada uno, por ser quien es, más allá de que corresponda a una muestra o representación social. (ii) El papel de la mujer que, siendo preponderante, es necesario darle un espacio para ella. (iii) La riqueza de la interacción entre los campesinos que les ha permitido llegar hasta esta política pública de la ZRC y que es el marco donde es posible darse la gobernanza participativa y dentro de ella la CCS (iv) La manera como se han construido las ZRC, (v) Las formas de comunicación y su papel dentro de los procesos tratados.

Y en el quinto capítulo se plantean las conclusiones y recomendaciones de la investigación, siendo la parte más relevante del estudio, en cuanto me ha permitido como

administrador de empresas con larga experiencia en la construcción e implementación de proyectos en zonas rurales y problemáticas del país, enriquecerme ampliamente con estudios superiores en CDCS.

Se anexan los cuadros y referentes propios de una investigación, como se indica en la tabla de contenido.

1. EL TERRITORIO: MAGDALENA MEDIO Y SUR DE BOLIVAR

Este primer capítulo presenta el marco geográfico y territorial en el cual se desarrolla la investigación, ubica y define las dinámicas de las cuales trata en el contexto nacional y global. Corresponde a una zona de Colombia con unas características particulares, que si no únicas (dado que estas son también propias de otras regiones del país que se conformaron de maneras semejantes) se distancian de las áreas que muestran mayor desarrollo e integración con el país nacional. Como se detallará en cada uno de los subcapítulos a continuación, corresponde a una de esas regiones rurales, de grandes riquezas naturales, difícil acceso y desconocida en gran parte no solamente por parte del estado y los gobiernos, sino por parte de los colombianos en general. Por esas razones de ubicación, poblamiento y no-integración a la corriente central del desarrollo, las políticas para su propio desarrollo nunca se definieron enfocadas en sus potencialidades, necesidades y expectativas de sus pobladores, sino por el contrario, fueron definidas “por su ausencia”, llegando a que fuera la extracción de esas riquezas naturales las que primara en el momento de generar productividad y riqueza, sin presencia ni acompañamiento de políticas públicas y procesos de gobernanza.

Este factor macro es determinante en la definición de la problemática que aborda este estudio, porque revela que, a pesar de la precariedad estatal, su población ha llegado a logros significativos, que hoy se consideran aportes al desarrollo del país.

Tiene tres apartes, en el primero se presenta la conformación y concepción de la región del Magdalena Medio conocida en el país, la cual ya ha sido caracterizada desde los años sesenta del siglo XX, como se señala, y dentro de ella, en el segundo aparte trata específica el contexto de esta gran región que comprende cuatro departamentos como son Bolívar, Cesar,

Antioquia y Santander. Y en el tercero, se enfoca en una de sus cuatro subregiones, la del sur de Bolívar que es el marco en el cual se lleva a cabo y presenta esta investigación.

1.1. CONFIGURACION DEL MAGDALENA MEDIO COMO REGION

Los territorios del sur de Bolívar - llamado también Magdalena Medio Bolivarense - objeto de la presente investigación, hacen parte de la región del gran Magdalena Medio. Por ello es pertinente esbozar algunos elementos de la configuración de esta región como espacio geográfico, caracterizada por tener en su interior dinámicas sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales propias.

Con anterioridad a la década del 90 del siglo pasado, se conocieron varias maneras de concebir y delimitar o circunscribir el territorio que se dominó *Magdalena Medio*, lo cual explica los puntos de vista que se tenían sobre esta región. Cuatro de ellas fueron especialmente relevantes: La **primera** forma de concebirla y delimitarla corresponde al gobierno nacional, desde una perspectiva de *planeación*, para el diseño de planes de desarrollo basados en variables de ordenamiento territorial, producción, ubicación, población, infraestructura, entre otros.

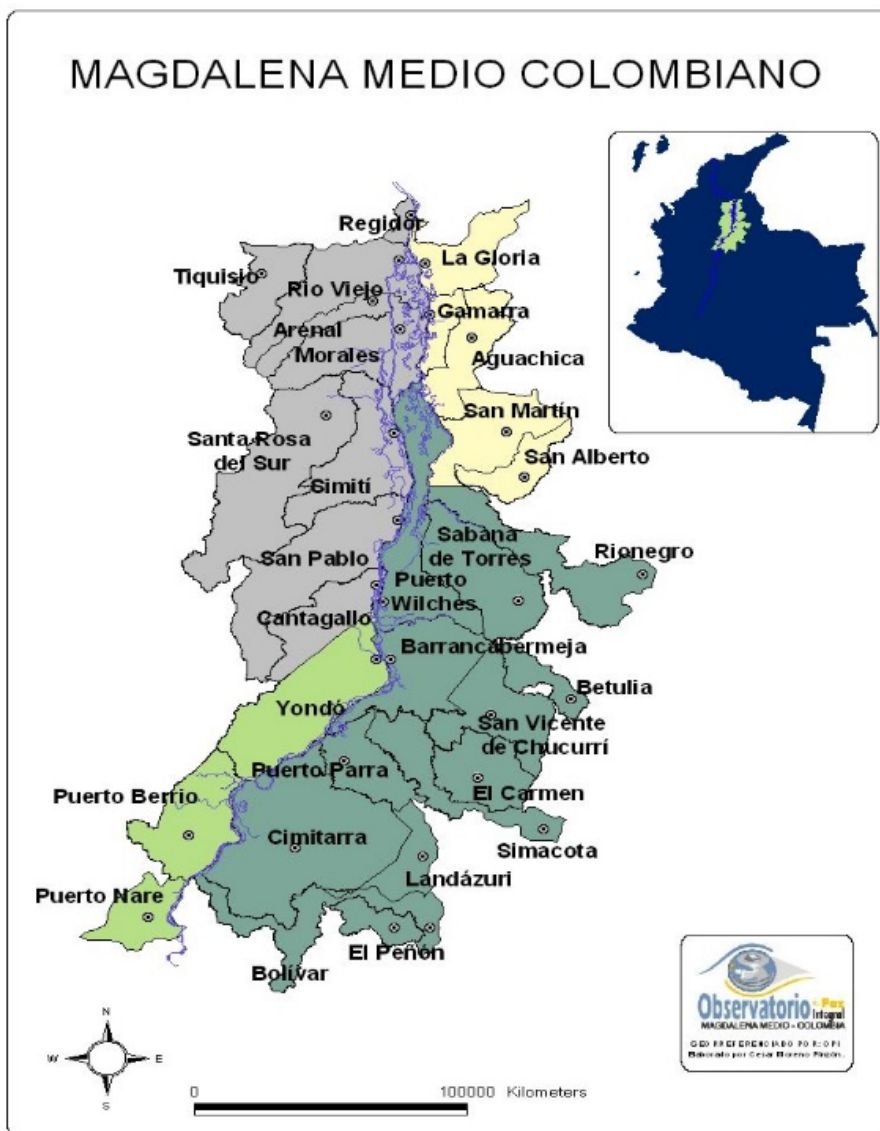
La **segunda** consideración está relacionada con la *seguridad y el orden público*. Por ser una región geoestratégicamente relevante, hacia finales de la década del sesenta los altos mandos militares la definieron como un área de defensa para la erradicación de la violencia que la azotaba por esa época, pero sin hacer una circunscripción muy concreta de sus límites de orden territorial y poblacional, dado que existía un imaginario de esta región como de *zona roja*.

La **tercera** consideración corresponde a la manera como la *iglesia católica* organizó su propio mapa regional. Para la época en referencia se establecieron en los municipios del Magdalena Medio cuatro Diócesis; las de Barrancabermeja, Magangué, Ocaña y Socorro y San

Gil. Entre esas, la Diócesis de Barrancabermeja aportó más ampliamente a las definiciones territoriales y poblacionales sobre esta área geográfica. No se encontraron detalles sobre las motivaciones de la iglesia católica para esa organización territorial más allá de la cercanía o lejanía entre el territorio donde había construido sus parroquias; sin embargo, se concibe como un referente importante en los propósitos de construcción de un mapa regional del Magdalena Medio. En tal sentido, la contribución de la Pastoral Social a la integración de este territorio ha sido de vital importancia en la ruta de la configuración regional.

La **cuarta** consideración se tiene desde el punto de vista *político administrativo*. Atendiendo este criterio los departamentos de Antioquia, Bolívar, Cesar y Santander han concebido los municipios con proximidad limítrofe con el río Magdalena en su parte media como los del *Magdalena Medio*. Esta concepción de región es funcional al ordenamiento territorial, la organización y el funcionamiento de cada departamento y atiende a sus propios intereses, existiendo en cada caso concepciones distintas de región (Cadavid 1996, p.111).

Figura 1 – Región del Magdalena Medio



Tomado de plataforma google.com

En 1995 al iniciar labores el PDPMM como expresión de la sociedad civil en alianzas, propuso una delimitación geográfica para la configuración de un mapa regional del Magdalena Medio con el ánimo de definir su zona de actuación. Este fue construido a partir de la identificación de dinámicas poblacionales en el territorio y mediante ejercicios participativos con

los pobladores y las pobladoras de veredas, centros poblados, barrios de los municipios de esta región. En este ejercicio el PDPMM tuvo en cuenta varios criterios.

El primero de ellos fue *geográfico*: tomó una longitud de 340 kilómetros de recorrido del río Magdalena en su parte media, extendiéndose desde Puerto Berrio en el sur hasta Río Viejo² en el norte. Propuso una cobertura territorial a lado y lado del río Magdalena hasta los 1.000 metros sobre el nivel del mar. Sin embargo, estas consideraciones no han sido estáticas, sino que se han ajustado a las dinámicas de los pobladores y pobladoras como se esbozará más adelante y se han incluido y excluido algunos municipios cuando este criterio se relaciona con los siguientes otros.

El segundo criterio fue de carácter *productivo-económico*. El PDPMM entendió desde el comienzo que las actividades económicas que determinan comportamientos sociales y culturales en esta región, en buena parte provienen del petróleo como un eje en varios municipios, además de la producción agropecuaria, la minería, el comercio por el río, y la existencia de dos centros principales de importancia comercial: Barrancabermeja y Aguachica; de allí que su propuesta de organización territorial del Magdalena Medio, atendiendo el criterio económico, lo hiciera dándole un valor estratégico al petróleo como base determinante en esta región.

El tercer criterio se refiere a los fuertes lazos culturales entre los pobladores de los municipios, aún de diferentes departamentos. Existen culturas de gran arraigo que han interaccionado por cuatrocientos años. Entre ellas la cultura ribereña, del hombre anfibio, pescador y agricultor. Y las sucesivas oleadas de colonización que han traído poblaciones del altiplano y de la costa, con identidad andina y costeña. La dinámica entre ellas ha constituido hoy

² Al momento de la recolección de datos para la delimitación de la región del Magdalena Medio por parte del PDPMM, no se había segregado Regidor del municipio de Río Viejo, de modo que la longitud de los 340 kilómetros de recorrido por río llega a lo que hoy es el municipio de Regidor.

un pueblo del Magdalena Medio con una cultura y una capacidad expresiva objeto de múltiples estudios por su riqueza y universalidad. Esta cultura se fundamenta y sostiene sobre su gran capacidad de organización social y productiva, y especialmente de movilización, como lo ha demostrado especialmente en la segunda mitad del siglo XX.

El cuarto criterio tenido en cuenta por el PDPMM fue el de las *problemáticas y tensiones*, en las que resalta tres aspectos: i) la pobreza de los pobladores a pesar de la riqueza que se genera en esta franja territorial, constituyendo así un modelo extractivista; ii) el aislamiento socioeconómico del territorio y sus pobladores, consecuencia de no haber sido históricamente integrado a la corriente central del desarrollo del país, y iii) una historia de violencia que se inició en el periodo de la Conquista la cual ha marcado a las comunidades asentadas en este lugar geográfico, de tal modo que el conflicto fue una variable de singular importancia en la configuración geográfica de la región del Magdalena Medio, desde la óptica del PDPMM.

Con base en estos criterios expuestos el PDPMM propuso una delimitación regional del Magdalena Medio; sin embargo, entendió que es una región en construcción, determinada por la dinámica social, económica, cultural y política en la que se encuentra sus pobladores y pobladoras. A ello se le suma una variable de mucha relevancia que está determinada por las relaciones de familia, las amistades y otras manifestaciones sociales, especialmente en los pescadores, si se tiene en cuenta que el río Magdalena cumple con una función de integración de esas comunidades de pescadores. En la época de la subienda³ los pescadores van aguas arriba pescando y en ese andar construyen rancherías improvisadas en las playas como habita temporal, en los caseríos y veredas van interactuando con las familias asentadas allí. En esa relación se

³ La subienda se le denomina al ciclo de vida de los peces en los que una vez al año, generalmente entre diciembre y febrero o marzo, salen de las ciénagas y a través de los caños llegan al río y suben aguas arriba y los pescadores suben también aguas arriba en faenas de pescas.

establecen amistades, compadrazgos, incluso surge nuevas sociedades conyugales o sencillamente noviazgos. En ese orden de ideas el Padre Francisco de Roux (1999) expresa *“El Magdalena Medio, como Colombia, se construirá entre todos o no será nunca un espacio para la dignidad y la grandeza de cada ser humano”* (p. 15).

La propuesta del PDPMM para la configuración del Magdalena Medio ha sido dinámica en la medida en que pasó de un mapa inicial de 29 municipios a 31 en la actualidad, integrados a cuatro departamentos, Antioquia 3, Bolívar 11, Cesar 5 y Santander 12. La explicación de su variación en números de municipios radica en que hay territorios contiguos que se han integrado a los procesos que acompaña esta entidad. Tiquisio y Norosí son los nuevos municipios que se incorporaron al mapa regional del PDPMM, el primero debido a que las comunidades agrupadas en el Procesos Ciudadano por Tiquisio solicitaron al PDPMM incorporar este territorio para sus acciones de acompañamiento a las comunidades; mientras que el segundo se hizo por incorporación natural con la segregación de una porción territorial del municipio de Río Viejo para creación del municipio de Norosí.

La región del Magdalena Medio está situada entre dos microrregiones colombianas, la Caribe y la Andina, con un amplio territorio de valle interandino, surcada por las aguas en la parte media del río Magdalena. En dirección a Oriente extiende su territorio hasta las estribaciones de la cordillera Oriental en los departamentos de Cesar y Santander; hacia el Occidente incorpora territorio de la Serranía de San Lucas en el sur de Bolívar, cuyo relieve montañoso está conexo con la cordillera Central; al sur inicia en Puerto Berrío (Antioquia) y termina al norte aguas abajo en el municipio de Regidor. Los 31 municipios de esta región suman un área total de 33.581 kilómetros cuadrados.

1.2. CONTEXTO DEL MAGDALENA MEDIO

El espacio geográfico del Magdalena Medio cuenta con cuatro espacialidades, cada una de ellas con características propias. i) El *río Magdalena* atraviesa de sur a Norte la región, a su vez receptor de las aguas de los ríos y quebradas que lo alimentan a lado y lado, afianzando en los pobladores y pobladoras una cultura ribereña y anfibia en la que interactúan familias y comunidades campesinas y pescadores asentados en el entorno de esta importante arteria fluvial y sus afluentes. En el ordenamiento geográfico del país el río Magdalena oficia como límite entre los departamentos, sin embargo, esto no ocurre socialmente, sino que actúa como cuerpo natural integrador de las pobladores y pobladoras de la región. ii) contiguo al río, a lado y lado de él, se encuentra una espacialidad constituida por valles aluviales, área de sabanas y de complejos cenagosos, donde las familias campesinas y pescadoras desarrollan sus actividades y establecen cultivos de pan coger bajo la modalidad de agricultura familiar, la pesca artesanal y ganadería de pastoreo a pequeña escala. Allí, el paisaje ha venido sufriendo un proceso de transformación acelerado transitando hacia el cultivo agroindustrial de palma de aceite y ganadería extensiva y minería a cielo abierto.

iii) La Serranía de San Lucas (parte Occidental) y la cordillera Central constituyen otra espacialidad regional con similares características. Las dos tienen en común un paisaje de montaña donde cohabitan culturas andinas, cuyas actividades están concentradas en la economía campesina, conservando algunos productos líderes propios del modelo de finca campesina. Las especies de pan coger, el café, el cacao y a pequeña escala la ganadería, son entre otros los productos líderes. No obstante, en esta espacialidad se ha impuesto durante las últimas tres décadas la economía del oro y la de los cultivos de coca para usos ilícitos.

Según el Departamento Nacional de Estadística (DANE), se estima que en los 31 municipios que integran el Magdalena Medio habitan 902.418 personas, de los cuales el 64% viven en las cabeceras municipales y el 36% habita en áreas rurales. En los tres centros urbanos de la región (Barrancabermeja, Aguachica y Puerto Berrío) habita el 41% del total de la población regional.

Buena parte de la economía regional ha girado alrededor del petróleo, con el Distrito de Barrancabermeja como epicentro y los municipios petroleros de su entorno (Sabana de Torres, Puerto Wilches, Yondó y Cantagallo), a los que se suman San Martín y Aguachica, aunque en menor proporción, también están insertados en esta economía. En los últimos años ha sido de alta tensión y protesta social en la región las decisiones del piloto para la extracción del hidrocarburo a través del fracking, inicialmente anunciado para San Martín (Cesar) y posteriormente en Puerto Wilches y Sabana de Torres (Santander).

La palma de aceite es un renglón importante en la economía del Magdalena Medio. Desde finales del siglo pasado está presente este cultivo agroindustrial en San Alberto (Cesar) y Puerto Wilches en la parte nororiental de la región. Sin embargo, desde los primeros años tuvo un tránsito por sur el de Bolívar, especialmente por los municipios de Cantagallo, San Pablo, Simití, Río Viejo y Regidor. En la medida que estos cultivos se extienden, el área para la producción de alimentos disminuye notablemente; además de las afectaciones ambientales ocasionadas por las empresas palmeras; el desvío de cauces, secado de caños, humedales, las aspersiones de químicos en extensos cultivos se constituyó en práctica cotidiana de los empresarios palmeros.

La ganadería extensiva también ha sido causa de daños irreparables en los ecosistemas de humedales, siendo una fuente de conflictos en el que se enfrentan de una parte, ganaderos y

palmeros que usurpan las tierras, le cambian el uso a nombre del desarrollo y de la otra, campesinos y pescadores que se resisten a perder las fuentes del sustento familiar.

La economía minera también se ha impuesto en la región, en los municipios de Landázuri y El Carmen de Chucuri la explotación de carbón y en la Serranía de San Lucas la del oro, tienen en común un modelo basado en la extracción de esos minerales, ahondando en las afectaciones económicas, sociales, culturales y ambientales de las comunidades y los ecosistemas.

De los 30 municipios y el Distrito que integran la región del Magdalena Medio, 29 son de 6ª categoría, se exceptúan solamente el Distrito Petrolero de Barrancabermeja y el municipio de Aguachica que son de 4ª categoría. En general, los municipios de la región presentan un precario panorama fiscal y registran bajos índices de desempeño integral. Por su condición de sexta categoría se hace necesario acudir a la concurrencia de recursos, la complementariedad y subsidiariedad para la ejecución de proyectos. Los resultados en los procesos de gestión para atraer recursos del gobierno nacional son notablemente débiles debido a la situación de abandono estatal a la que es sometido este territorio.

La pauperización de los hogares en la región se expresa en el alto índice de necesidades de básicas insatisfechas, especialmente en hogares rurales. Según el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE por municipios) en Colombia el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas es de 14.28%, mientras que el promedio en la región del Magdalena Medio es 28.87%. En esta misma materia la situación de los cuatro departamentos que confluyen en esta región comparada con los promedios de los bloques subregionales se esboza a continuación. El departamento de Antioquia registra un NBI de 10.73%, mientras que el promedio de los tres municipios del Magdalena Medio Antioqueño es del 17.84%. Es de resaltar que ninguno de los tres municipios de este departamento que corresponden al Magdalena Medio, presentan NBI igual por debajo del

departamento. Por su parte el departamento de Bolívar con un NBI 26.73% y el promedio de los municipios del sur de Bolívar o Magdalena Medio Bolivarense es de 43.32%. Todos los municipios de Bolívar que integran el fragmento subregional presentan necesidades básicas insatisfechas por encima del departamento. Los municipios de Norosí y Tiquisio reportan un índice de necesidades básicas insatisfechas alto, 66.33% y 60.31%, seguido de Morales con el 58.69%. De otra parte, el departamento del Cesar con 23.04% de personas con NBI, entre tanto, el promedio subregional es de 20.91%; sin embargo, sólo dos de los cinco municipios (Aguachica y San Alberto) registran NBI de las personas por debajo del departamento del Cesar. En cuanto a Santander, su índice de necesidades básicas insatisfechas es 9.58%, contrario al del Magdalena Medio Santandereano que se sitúa en el 23.40%. Ninguno de los 13 municipios pertenecientes a esta subregión registra NBI igual o por encima del establecido en el departamento.

Esta situación ha sido motivadora de procesos de organización social y comunitaria de las personas que habitan los territorios del Magdalena Medio. El grado de organicidad de la población es alto. A lo largo y ancho de la región se encuentran organizaciones de pescadores, campesinos, productores agrícolas, mineros, transportadores, madres comunitarias, trabajadores, profesional, jóvenes, mujeres, Juntas de Acción Comunal, víctimas, desempleados, ambientalistas. Esas organizaciones en ocasiones se constituyen en aliadas de las instituciones locales para adelantar gestiones conjuntas para la generación de condiciones para el desarrollo y paz territorial. Porque en esta región detrás de cada experiencia, que se logra en medio de un gravísimo conflicto socioeconómico, existe una organización, una asociación, una empresa, una familia o un grupo de hombres y mujeres que tienen fe en lo que hacen y lo hacen con entrega y con amor y tienen éxito (Cadavid, 1999)

El PDPMM ha hecho significativos aportes a la región del Magdalena Medio. Más allá de una propuesta de delimitación de un área geográfica, de la mano de los pobladores de este territorio ha contribuido con la visibilización y fortalecimiento del potencial que hay en su gente, expresadas en la fuerza de su cultura, en las actividades productivas, en los procesos de organización social y comunitaria, en la protección del medio ambiente. La clave del PDPMM para lograr la aceptación de los pobladores del Magdalena Medio y con ellos visibilizar y posesionar aspectos regionales de importancia nacional, consistió en comenzar por escuchar sus voces para tender puentes de confianza con los pobladores y las pobladoras proponiendo y llevando a cabo un dialogo horizontal de manera sostenida con hombres y mujeres de los diferentes sectores sociales presente en la región durante más de 25 años. Así, conoció necesidades del Magdalena Medio como región. Con este dialogo el PDPMM marcó una ruta metodológica para su presencia y trabajo en esta región, al tiempo que sentó las bases para una nueva forma de concebir la comunicación desde y con las comunidades.

1.3. EL SUR DE BOLÍVAR

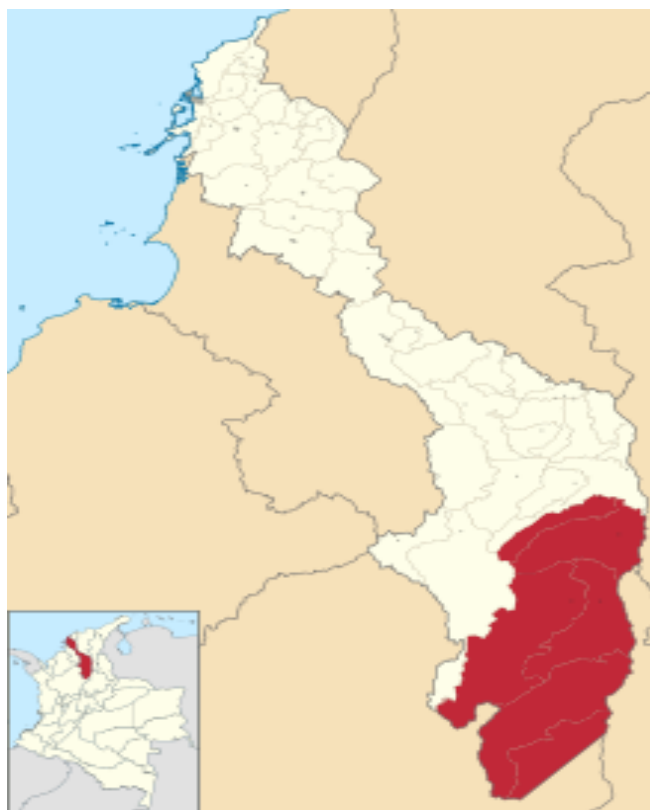
Caracterizar la subregión del sur de Bolívar es un paso clave para comprender los fenómenos de que trata este trabajo. Hacer parte del Magdalena Medio permite comprender cómo muchas de sus características como territorios, su poblamiento

1.3.1. Configuración subregional y aspectos poblacionales

La subregión del sur de Bolívar integrada al Magdalena Medio, al igual que ésta, ha tenido diferentes interpretaciones en su composición geográfica. La Asamblea Departamental de Bolívar, mediante Ordenanza 188 de 2017, para efectos planeación territorial organizó ese departamento siete Zonas de Desarrollo Económico y Social –ZODES; sin embargo, no existe en ningunas de ellas la denominación del “sur de Bolívar”. Por su parte, en el proceso de creación

de la Corporación Autónoma Regional del sur de Bolívar - CSB, el estado colombiano organizó un mapa para la intervención de esta entidad con 25 municipios de Bolívar, es decir, para la CSB el sur de Bolívar inicia en Magangué (centro de Bolívar) y termina en Cantagallo (municipio más al sur del departamento). De otro lado, la Defensoría del Pueblo, mediante resolución 587 de 2020 creó la Regional sur de Bolívar de esa entidad, integrada por 19 municipios. Asimismo, el Gobierno Nacional mediante Decreto 893 de 2017, en concordancia con el Acuerdo de Paz, firmado entre las FARC y el Gobierno Nacional, estableció el mapa para el Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET, del sur de Bolívar, donde integra seis municipios de esa subregión, además de Yondó en el departamento de Antioquia.

Figura 2 – Mapa de la región del sur de Bolívar ubicada en los departamentos



Tomado de plataforma Google

En el imaginario colectivo de los pobladores del Magdalena Medio el mapa subregional del Sur de Bolívar es el configurado por el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio-PDPMM que incluye 10 municipios, seis de ellos están integrados a los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET (Cantagallo, San Pablo, Simití, Santa Rosa del sur, Morales y Arenal), y tres de ellos (Cantagallo, San Pablo y Santa Rosa del sur) incluidos en el Programa Nacional de Sustitución de Cultivos para Usos Ilícitos – PNIS.

La subregión del sur de Bolívar está situada en la margen izquierda del río Magdalena, acorde con la propuesta del PDPMM. Esta área geográfica está integrada por 10 municipios, toma como punto de partida en el sur, al municipio de Cantagallo y al norte Regidor. Además de estos dos, tiene en su seno territorial los municipios de San Pablo, Simití, Santa Rosa del sur, Morales, Arenal, Norosí, Tiquisio y Río Viejo.

Los 10 municipios que integran esta franja territorial suman un total de 11.840 kilómetros cuadrados, con una población estimada según proyección del DANE de 215.674 habitantes. El 52% de esta población habita en las cabeceras municipales y el 48% en áreas rurales. Los municipios con mayor concentración de población en el ámbito subregional es Santa Rosa del sur y San Pablo con 47.085 y 37.160 habitantes respectivamente. La densidad poblacional promedio en la subregión en referencia es de 18 personas por kilómetros cuadrado. Arenal con 46 personas por kilómetro cuadrado es el municipio con una mayor densidad poblacional seguido por Regidor con 29; entre tanto, los municipios con menor densidad son Cantagallo con 12 y Norosí con 13 personas por kilómetro cuadrado.

1.3.2. Territorio de valles, laderas y montañas.

Las características topográficas de este territorio subregional dan cuenta de tres tipos de paisajes. El **paisaje de valle aluviales o de llanuras** se extiende desde la ribera del río

Magdalena hasta el pie de monte de la serranía de San Lucas. Está constituido por extensos complejos cenagosos, sabanas comunales y otras áreas topográficamente planas. Allí han convivido desde tiempos inmemorables familias campesinas y pescadoras que instalaron una cultura anfibia. La pesca artesanal, los cultivos de pan coger y la ganadería de pastoreo a pequeña escala en terrenos comunales son las actividades que proporcionan el sustento a esas familias. Sin embargo, estas áreas han venido sufriendo un acelerado proceso de transformación pasando de la economía campesina, basada en la producción familiar, a grandes extensiones de plantaciones de palma de aceite, ganadería extensiva y la minería a cielo abierto. Estas transformaciones han tenido hondas consecuencias en el medio ambiente, en la economía, la cultura y los procesos sociales y comunitarios en este territorio.

Un segundo paisaje es el de **lomerío**, considerado también como la zona media del territorio subregional del sur de Bolívar que conecta el paisaje de llanura con el montañoso de la serranía de San Lucas. Esta franja territorial es habitada por familias campesinas llegadas en su gran mayoría, en un momento significativo de la historia: el periodo de la colonización de mediados del siglo pasado. Entonces, familias enteras llegaron en busca de un refugio que los pusiera a salvo de la violencia bipartidista que azotó buena parte del territorio nacional. La economía en este sector se basa en cultivos de pancoger y la pequeña ganadería; sin embargo, por más de tres décadas se ha impuesto la cultura de los cultivos para usos ilícitos, la cual conlleva unas relaciones de tipo mafioso que han ido más allá del establecimiento mismo de los cultivos, pues con ello se han afectado las diferentes dimensiones de la vida humana en este territorio. La descomposición social, el cercenamiento de la cultura campesina, el abandono de la vocación productiva de alimento, la ruptura de lazos de solidaridad y organización comunitaria, el aumento del consumo de sustancias psicoactivas en la juventud, el grave deterioro de medio

ambiente, son algunas de las manifestaciones de la vida de las comunidades en el sur de Bolívar, especialmente en su franja media, cuya altura oscila entre los 100 y 600 metros sobre el nivel mar.

El *paisaje Montañoso* está caracterizado por una vasta zona de montaña de la serranía de San Lucas, conectada con la cordillera central. Para efectos de la presente descripción se puede considerar que su altura a partir de los 600 metros sobre el nivel del mar. Este relieve montañoso contiene una estrella hidrográfica en sus cimas, convirtiéndose en corrientes tributarias de agua que alimentan dos cuencas hidrográficas, hacia el oriente la del río Magdalena en su parte media y hacia el occidente a la del río Cauca. En el recorrido, en las dos direcciones, los cauces hídricos recogen aguas de quebradas, caños, lagos y ciénagas que depositan en los dos grandes ríos ya mencionados.

1.3.3. Proceso de poblamiento

El poblamiento del sur de Bolívar es resultado de oleadas migratorias de personas que han llegado a estos territorios desde tiempos remotos y en diferentes momentos de la historia regional. Según Teresa Arcila citada por Amparo Murillo (2022), con anterioridad a la llegada de los españoles a este territorio, existían comunidades indígenas, como los simitíes (en Simití), simoita (en Morales), menchiquejos (en Río Viejo), en territorios de Norosí un pueblo bajo el mando del cacique Orosí y los yaregüies (en Cantagallo), estos últimos provenientes de las selvas del Carare y el Opón en Santander. Sin embargo, a pesar de resistir a los embates de los españoles, esta población se fue diezmando hasta desaparecer como comunidades étnicas y culturales, organizadas sobrevivientes. Su presencia hoy en día en la región es a través del mestizaje y el mulataje.

Los esclavos traídos de África también hicieron su contribución al proceso de poblamiento del sur de Bolívar. Esclavizados y utilizados como bogas y cargas de las embarcaciones españolas, muchos de ellos se dieron a la fuga, abandonaban las embarcaciones y establecieron pequeños caseríos donde organizaron sus vidas en resistencia. La unión de negros esclavos emancipados del colonizador con las mujeres indígenas dio como resultado étnico el zambaje característico de la región, especialmente en el área ribereña. Buena parte de estos pobladores se dedicaron a la agricultura, la pesca y cría de especies menores.

A esta oleada de pobladores de este espacio territorial también se sumaron blancos en condiciones de pobreza que llegaron al rebusque del oro, y así pasaron a engrosar la masa poblacional en el territorio. A mediados del siglo XVII las minas de Guamocó (que se encuentran en las cumbres de la serranía de San Lucas en hoy territorio de Antioquia y Bolívar) fueron abandonadas y las personas que se dedicaban a esta actividad cruzaron la Serranía de San Lucas en dirección a Oriente hasta llegar a la margen izquierda del río Magdalena y se asentaron en lo que hoy es San Pablo y Cantagallo.

A comienzo del siglo XIX se inició la navegación en barcos de vapor por el río Magdalena y con ella la demanda de bienes y servicios, de lo que los habitantes de los pueblos ribereños se beneficiaron; al tiempo que se constituyó en atractivo para personas que llegaron de otros lugares a aprovechar la bonanza. Con ello, el crecimiento poblacional del sur de Bolívar continuó en aumento. Hubo pueblos ribereños que transformaron su vocación productiva, pasando de la actividad de la pesca a leñadores, para alimentar de combustible a los barcos a vapor. Los cultivos de tabaco - principal producto nacional de la época - plantado en las riberas del río Magdalena también contribuyó con el poblamiento de este territorio. El debilitamiento de la navegación a finales del XIX no fue motivo para suspender el desplazamiento de la gente de

esta región, que encontraron nuevos motivos económicos. Entre ellos, anclaron su economía en actividades de explotación de productos de la fauna y la flora silvestre.

Las violencias ocurridas en el país también han contribuido con las oleadas migratorias llegadas al sur de Bolívar. La guerra de los Mil Días llevada a cabo entre 1899 y 1902 (Murillo, A, p. 47) expulsó pobladores y pobladores que encontraron refugio en esta región. Las confrontaciones entre integrantes de uno y otro partido fueron aguerridas al punto de incinerar pueblos ribereños y los desplazados de allí fueron estableciéndose en nuevos poblados.

Posteriormente, a mediados del siglo XX, de nuevo la violencia bipartidista entre liberales y conservadores expulsó gente de la región andina y vieron en las selvas del sur de Bolívar lugares de protección para poner a salvo la vida de familias completas, este fenómeno migratorio es conocido como “la colonización de mediados de siglo”. A finales de la década del 80 del siglo pasado la violencia llevada a cabo por los actores del conflicto: Fuerza Pública, guerrillas y paramilitares, conllevó a una honda crisis humanitaria en todo el país, expresada en el desplazamiento forzado y cuyas víctimas salían expulsada hacia lugares desconocidos. En esa dinámica de desplazamiento también llegó población al sur de Bolívar. Sólo en el 2007 llegaron al municipio de San Pablo (sur de Bolívar), hogares desplazados huyendo de la violencia de por lo menos 42 municipios de Colombia, de los cuales sólo 11 son del Magdalena Medio (Dávila 2007, p. 14). Ello ratifica que la oleada de violencia de comienzo de siglo contribuyó con el proceso de poblamiento del sur de Bolívar.

La economía de la coca y del oro ha contribuido a atraer más población a este territorio. Con la primera actividad llegan hombres y mujeres a laborar en los cultivos de coca, ya sea como raspachines o en labores domésticas de cocina; en la segunda actividad como obreros de las minas. Muchos de ellos se proponen estancias por cortas temporadas para juntar un capital e irse

a otra parte, sin embargo, con el correr del tiempo se establecen de manera indefinida en el territorio.

Finalmente, durante el último lustro, a raíz de la crisis presentada en la República Bolivariana de Venezuela se ha suscitado migración y retorno de familias venezolanas y de colombianas residentes en ese país. El sur de Bolívar no ha sido ajeno a estos flujos migratorios, de tal manera que en las veredas, centros poblados y cabeceras municipales de esta subregión albergan abundante población migrante y retornados con intención de permanencia.

1.3.4. Economía

La Subregión basa su economía en diferentes renglones, en el extremo sur del territorio se encuentra una significativa producción de petróleo en los municipios de Cantagallo y en San Pablo se han socializado el inicio de proyectos de explotación en ese municipio y en Simití. Las comunidades de Cantagallo expresan que son pocos los beneficios que le reporta a los pobladores y pobladoras del municipio. Son abundantes las protestas sociales orientadas por jóvenes profesionales oriundos de este municipio por la falta de oportunidad laboral, pues se las niega Ecopetrol y sus empresas contratistas. Contrario a ello estas empresas promueven políticas de división entre pobladores y pobladoras por la disputa de un empleo temporal no calificado que en muchos casos no superan los 28 días. La falta de agua potable de calidad y suficiente, así como de sistema de alcantarillado adecuado, la inexistencia de proyectos de vivienda, son sólo unos indicadores de precariedad de un municipio de abundante riqueza petrolera. La solvencia financiera de este municipio se queda en los trampolines de la corrupción que campea periodo tras periodo administrativo, cuyos alcaldes han afrontado procesos disciplinarios, judiciales y fiscales por delito asociados al mal manejo de los recursos públicos. Popularmente se oía decir que Cantagallo es *la caja menor* de los gobernadores de Bolívar, por ejemplo.

Desde los primeros años del presente siglo se empezaron a instalar cultivos extensivos de palma de aceite en el corredor occidental ribereño contiguo al río Magdalena, especialmente en los municipios de Cantagallo, San Pablo, Simití, Río Viejo, Regidor y con menor proporción en el municipio de Morales. Se han establecido en la subregión tres extractoras de aceite para el procesamiento primario del corozo allí producido. Los campesinos y pescadores expresan sus preocupaciones debido a que los empresarios palmeros han cometido daños ambientales, con el desvío de cauces hídricos, secados de humedales para establecer cultivos de palma, acabando de esa manera con el medio de donde obtienen el sustento miles de familias asentadas en este territorio. Los cultivos de palma han conllevado a la transformación paisajística y productivo de la parte plana de la región, pasando de un paisaje de cultivos de pan coger para autoconsumo y autoabastecimiento, a una inmensa estepa verde de palma de aceite.

La ganadería es otra actividad económica subregional del sur de Bolívar con similares características a las de la palma de aceite en cuanto a las afectaciones ambientales y el impacto a la producción de cultivos de peces para la alimentación de las comunidades inmersas en estos lugares.

La minería es una de las actividades económicas de mayor explotación en el territorio. Esta actividad ha ocasionado grandes daños ambientales por la contaminación de las fuentes hídricas, al punto que, a pesar de abundancias de agua que existe en la subregión, no es posible su consumo en buena parte de ella debido al alto grado de contaminación. De estas fuentes hídricas se surte de agua para el consumo humano de las cabeceras municipales, centros poblados y veredas de la mayor parte de los municipios de esta franja subregional.

En cuanto a la economía de la coca, según el Sistema de Monitoreo de Cultivo de Usos Ilícitos (SIMCI), para el 2020 el departamento de Bolívar tenía plantadas en coca para usos

ilícitos 9.373 hectáreas, correspondiente al 7% del total nacional del área sembrada. De los 46 municipios que integran el departamento 13 están afectados por estos cultivos. Según la referida fuente, de los 12 municipios que integran la subregión del sur de Bolívar, en 10 hay presencia de estos cultivos, exceptuando Regidor y El Peñón. Los municipios con mayor área sembrada en cultivos de coca en el departamento de Bolívar son Simití, de San Pablo y Santa Rosa del sur, estos dos últimos concentran el 60% del total del área sembrada en el departamento; seguidos por los municipios de Cantagallo, Morales y Tiquisio con rangos de áreas sembradas establecidos entre 101 y 812 hectáreas; mientras que Arenal, Norosí y Río Viejo sus áreas ocupadas en cultivos de coca no superan las 100 hectáreas en cada uno de esos territorios (BIESIMSI, 2022).

1.3.5. Conflicto armado vs crisis humanitaria

Los pobladores del sur de Bolívar han resistido los embates del conflicto armado presente en el territorio por más de cinco décadas. Las comunidades han estado en un cerco tendido por los actores armados legales e ilegales que se disputan el control del territorio. El Ejército de Liberación Nacional (ELN) fue la primera guerrilla en hacer presencia en la subregión en los años 60, posteriormente en la década del 80 las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC – EP) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en los años 90. A este conflicto armado hay que sumarle la acción de las mafias de la coca, quienes también son responsables de actos violentos, en ocasiones en asocio con algún otro actor armado de la zona. En esa confrontación entre actores armados las comunidades son quienes han asumido las consecuencias, han puesto muertos, desplazados, abusos sexuales, desaparecidos, en fin, las víctimas de todo tipo que por años han configurado una crisis humanitaria. Según el reporte del

portal de la Unidad de Víctimas el 70% de los habitantes del sur de Bolívar ha sufrido algún hecho victimizante en el marco del conflicto armado (Plataforma Unidad para las Víctimas).

La situación en los campos de la subregión arreció en los últimos con la aparición, permanencia y consolidación de las estructuras asociadas a las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y luego al Bloque Central Bolívar (BCB), agudizando el panorama de violaciones a los DDHH (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2021). Según el Observatorio de Paz Integral (OPI), entre 1997 y el 2006 fueron expulsadas de los municipios del sur de Bolívar, por motivos asociados al conflicto armado 47.705 personas. En ese mismo periodo, se registró una recepción de 20.991 personas en esos municipios provenientes de otras partes del país (Revista Acción de Paz No. 3). A partir de las cifras ofrecidas se infiere que, durante el periodo de llegada, permanencia y consolidación de las Autodefensas Unidas de Colombia, el 56% de las personas expulsadas de los municipios del sur de Bolívar se fueron de la región como un mecanismo de protección de sus vidas, mientras que el 44% recirculó dentro de la misma subregión. El Bloque Central Bolívar de las AUC, instaló su centro de operaciones en el Centro Poblado de San Blas y Monterey, en jurisdicción del municipio de Simití, dos puntos estratégicos para el control territorial en este territorio, donde permanecieron hasta el 2006, año en el que negociaron su reinsertión con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

Las manifestaciones de violencia no desaparecieron con la negociación de las Autodefensas, si se tiene en cuenta que en el territorio quedaron integrantes de esa agrupación que se reagruparon y siguieron delinquiendo como otrora hacían en contra de la población civil. Las FARC – EP, luego de la firma de los Acuerdos de Paz con el gobierno nacional en el 2016, se desmovilizaron sus integrantes para iniciar un proceso de reincorporación. Sin embargo, dos años después han aparecido de nuevo en el territorio como disidencia de las FARC. Por su parte

el ELN, con la desmovilización de las FARC, desarrolló avanzadas territoriales y copó los territorios que la guerrilla desmovilizada había dejado. Esa trilogía de actores armados con características y modus operandi distintos han desatado una serie de actuaciones en la que la población civil ha puesto las víctimas, entre ellas líderes sociales, defensores de Derechos Humano, ambientalistas y mujeres. Según reportes de la delegada para la Prevención de riesgos y Sistema de Alertas Tempranas (Plataforma Defensoría del Pueblo), entre el 2018 y 2021 esa entidad emitió siete informes de riesgo que involucran territorios de 9 de los 10 municipios (a excepción de Regidor) que integran la subregión del sur de Bolívar, en seis de los cuales advierte sobre el riesgo de reclutamiento de jóvenes, niñas y niños y también de las mujeres.

1.3.6. Movimientos sociales en el sur de Bolívar

En esta subregión no todo es violencia y orfandad social. Sus pobladores y pobladoras dan muestra de una capacidad de resiliencia en lo que las expresiones culturales, los lazos de solidaridad y de ayuda mutua han contribuido de manera significativa. Han tenido la capacidad de avanzar en la reconstrucción del tejido social fragmentado por los actores del conflicto armado. También han logrado adelantar procesos de reconciliación con los que otrora fueron sus victimarios. El caso del Comité Cívico del sur de Bolívar es sólo un ejemplo de ello. Las comunidades de cinco corregimientos de Simití, otrora epicentro del Bloque Central Bolívar, desde el 2006 iniciaron un proceso de organización orientado a la integración de las comunidades como un ejercicio de reconstrucción de su tejido social. Con ello fueron generando las condiciones para afrontar la reconciliación con los quienes anteriormente fueron sus victimarios, es decir, exintegrantes de las AUC que luego de su desmovilización fueron dando pasos hacia la reinserción en la vida social y comunitarios de esas comunidades de acogida. No

fue fácil, gracia a las condiciones puestas por las comunidades y sus líderes fue posible lograr ese propósito.

De igual manera este conglomerado social representado en el Comité Cívico del sur de Bolívar aportó notablemente en la política pública de reinserción, puesto que ésta se orientaba exclusivamente a los desmovilizados, tratados como islas al interior de las comunidades de acogida. Fue así como el referido comité adelantó las acciones pertinentes y con la mediación del PDPMM fue posible establecer mesas de diálogo y concertación con el gobierno nacional hasta ser incluidos en proyectos de desarrollo comunitario y territorial. Simultáneamente, estas comunidades en su condición de sujeto de reparación colectiva trabajaron en la estructuración de una propuesta de “reparación colectiva” que en su momento fue presentada para su trámite por vía judicial; sin embargo, a partir de la entrada en funcionamiento la Unidad para las Víctimas han estado en los procesos de discusión y concertación del Plan de Reparación Colectiva por vía administrativa.

La Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC), es otra de las organizaciones con carácter regional cuya base social está asentada en los municipios de Cantagallo, San Pablo y Simití (Bolívar) y extiende su influencia organizativa a los municipios de Yondó y Remedios (Antioquia). Su filosofía se basa en el trabajo comunal por la vida digna y una de sus acciones más significativa tiene que con el impulso para la creación, permanencia y consolidación de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra – ZRC-VRC. Dicho sea de paso, que, en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez fue suspendido el Acto Administrativo mediante el cual fue constituida esta ZRC. Sin embargo, la lucha con tesón de sus líderes obligó al gobierno de Colombia al levantamiento de dicha suspensión. La persistencia de los líderes de la ACVC en la lucha por los derechos de los campesinos les ha acarreado todo suerte de

persecución, judicialización y amenazas. No obstante, ello no ha sido óbice para continuar en su lucha social.

Otra organización de singular importancia en esta subregión es la Federación Agrominera del sur de Bolívar - Fedegromisbol, esta expresión regional de segundo grado agrupa procesos organizativos de primer nivel de mineros y campesinos. Al igual que otras organizaciones sociales de este lugar, basa su lucha en la defensa del territorio, buscando el bienestar de familias de pequeños mineros y campesinos. Ese propósito la ha llevado espacios de interlocución con el gobierno central donde se abordan aspectos estructurales de la subregión, especialmente lo relacionado con la política pública de minería. También ha interactuado con el Ministerio de Medio Ambiente y con Parques Naturales Nacionales de Colombia, dado que estas dos entidades intentan imponer una medida de conservación sin tener en cuenta la participación de las comunidades afectadas.

La Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar, es un espacio de convergencia de las organizaciones para dialogar con el gobierno nacional, la cual tuvo su origen en el sur de Bolívar; sin embargo, en la medida en que las comunidades y organizaciones del centro y sur del Cesar presentaban situaciones similares, se fueron agrupando en este espacio de interlocución. Con ese proceso dieron muestra práctica de la capacidad que tiene el río para unir a las comunidades, antes que dividir las. A pesar de que al comienzo la Comisión de Interlocución se interesó en diferentes problemáticas subregionales, en la medida que fueron llegando comunidades que se encontraban inmersas en conflictos de tierra, su interés también se fue concentrando en esta temática. El interés por el tema de tenencia de la tierra le ha traído problemas de amenazas, persecución judicial y asesinatos a sus líderes.

Las mujeres también han contribuido de manera importante en la historia de la organización social en el Sur de Bolívar. Dos expresiones organizativas han estado presentes en esta subregión en las últimas décadas. De un lado la Organización Femenina Popular (OFP), esta organización, aunque fue creada en Barrancabermeja, extendió sus raíces organizativas al Sur de Bolívar, especialmente a los municipios de San Pablo y Cantagallo. Con la llegada de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) a este territorio, muchas de sus afiliadas fueron víctimas de diversos hechos cometidos por ese grupo armado ilegal. También la infraestructura y las sedes sufrieron afectaciones por el mismo actor. Sin embargo, la oleada de violencia no las hizo amainar su lucha por la defensa de las mujeres, mantuvieron su dinámica, aun en medio de las adversidades del terror. Por las afectaciones sufridas, la Unidad para las Víctimas reconoció a la OFP como Sujeto de Reparación Colectiva en el marco de la Ley 1448 de 2011. Desde entonces esta organización ha logrado que la respectiva entidad adopte un plan de Reparación Colectiva, el cual inició el proceso de implementación con la participación y supervisión de las mujeres.

La segunda experiencia organizativa de las mujeres en el sur de Bolívar es la Red de Mujeres del Magdalena Medio, aunque es una expresión organizativa que abarca todo el territorio regional, su presencia en esta subregión adquiere relevancia. Con una estructura de Red en cada uno de los municipios, las mujeres han sabido mantener una interacción desde sus organizaciones de base, aún con altibajos.

El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio sirvió como facilitador para que las mujeres construyeran espacios de encuentro para abordar problemáticas estructurales que

afectaban a la región¹¹. Esos espacios fueron teniendo fuerza hasta constituirse en la Red de Mujeres del Magdalena Medio. Desde entonces participan en espacios locales, regionales y nacionales con otras expresiones organizativas de las mujeres y con gobiernos de diferentes niveles, para incidir en las políticas públicas de género y de mujeres, y aportando elementos para el desarrollo y la construcción de paz.

1.3.8. Figuras de ordenamiento del territorio

La Ley 2ª de 1959 estableció la Zona de Reserva Forestal a partir de la cota 200. Con posterioridad a su deslinde la fuerza de la violencia de mediados del siglo pasado y las necesidades de un pedazo de tierra para mejorar los medios de vida de miles de familias, ha conllevado a que seis décadas después esta Zona de Reserva Forestal haya sido notablemente intervenida. Sin embargo, pretextado en la norma, el gobierno se niega a hacer inversiones sociales para el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias que habitan este territorio.

Las comunidades rurales de seis municipios del Sur de Bolívar (Arenal, Cantagallo, Morales, San Pablo, Santa Rosa del sur y Simití) y uno de Antioquia (Yondó) pusieron sus esperanzas en los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), derivados de los Acuerdos de Paz, suscritos entre el gobierno nacional y la extinta guerrilla de las FARC-EP.

¹¹ Es así como la Red surge con la intención de generar alternativas de cambio y transformación a la situación de violación de los derechos humanos de las mujeres y sus familias; entre los años 2004 y 2005 como resultado de una serie de acciones afirmativas emprendidas por el PDPMM en reconocimiento de la problemática de violencias, de falta de reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres y de la desigualdad entre hombres y mujeres en los diferentes municipios de la región. Estos espacios posibilitaron el encuentro entre las mujeres y la discusión en torno a temas problemáticos y estructurales que afectaban la vida de las mujeres de la región, de estas discusiones surge la red de mujeres como un espacio que fortalece la organización femenina, promueve la participación política de las mujeres y busca la realización de los derechos humanos. Hecho importante, ya que la participación de las mujeres en la vida pública y política de la región era limitada debido al arraigo cultural del patriarcado y por lo tanto, las asignaciones, roles y funciones otorgados a la mujer se establecían en el ámbito doméstico y reproductivo

Buena parte de las iniciativas plasmadas allí han encontrado en la Zona de Reserva Forestal una barrera para su implementación. La ANT, mediante Acuerdo de su Consejo Directivo 058 de 2018, estableció la reglamentación de Derechos de Uso de baldíos in-adjudicables, entre ellos los de la Zona de Reserva Forestal de Ley 2ª de 1959. Con esta medida se les formaliza temporalmente el uso de los predios a los campesinos bajo parámetros establecidos por el gobierno nacional.

En el 2012 el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER), contrató los estudios para hacer la sustracción un área parcial de la Zona de Reserva Forestal, luego de que el Ministerio del Medio Ambiente entregara un polígono para tal propósito. El estudio en referencia fue realizado y entregado; sin embargo, hasta el año 2022 y después de 10, el gobierno nacional no ha tomado ninguna decisión al respecto. Mientras ello ocurre las organizaciones campesinas siguen esperando la sustracción que les permite la formalización de sus predios y acceso a obras sociales.

Desde hace más de una década Parques Nacionales Naturales de Colombia, adelantó estudios en el Serranía de San Lucas para el soporte de una decisión de declaratoria de una figura de conservación. Las organizaciones locales regionales no fueron tenidas en cuenta en esos estudios. Sólo cuando las organizaciones de mineros y de campesinos lo exigieron, se dieron los espacios de conversación de Parques Nacionales con las comunidades para encontrar los elementos para la concertación de una figura de conservación. No deja de preocupar a las organizaciones sobre los alcances de los acuerdos que se puedan hacer con el gobierno nacional y las comunidades, teniendo en cuenta que no coinciden en las visiones sobre conservación y porque el gobierno pretende aislar a las comunidades del ejercicio de gobernanza de esos espacios territoriales.

La movilización social ha sido un eje estratégico permanente de las comunidades y organizaciones, en tal sentido el logro en los avances en materia de inversión social y de otras decisiones de políticas públicas, ha sido producto de las movilizaciones sociales de las comunidades. Uno de esos logros fue la creación de dos ZRC en la subregión, una en el Valle del Río Cimitarra y otra en los municipios de Morales y Arenal, a finales de la década del 90.

Los pobladores del sur de Bolívar han buscado formas legales y legítimas que les permita seguir habitando el territorio. Una de esas formas ha sido trabajar por el ordenamiento del territorio que habitan, acorde con las posibilidades legales y constitucionales. Las ZRC, establecidas en la Ley 160 de 1994 es una de las figuras de ordenamiento que se ha concretado, así sea en el papel. Hoy existen dos en la región, una en el Valle del río Cimitarra con territorio sobre cuatro municipios: San Pablo, Cantagallo (Bolívar), Yondó y Remedio (Antioquia) y la otra en territorio de los municipios de Morales y Arenal (Bolívar).

La creación de estas ZRC estado precedida de movilizaciones porque los campesinos consideran que esta figura permite la permanencia en el territorio y el desarrollo de los proyectos de vida de las familias campesinas. Es de obligación legal la formulación de un Plan de Desarrollo Sostenible y su respectiva actualización cada 10 años. Esta función-hoy le es asignada a la Agencia Nacional de Tierra, en lo referente a la coordinación para tal fin.

2. MARCO CONCEPTUAL

En este capítulo se desarrollan las tres áreas disciplinares dentro de las que se planteó la investigación, las cuales le dan contexto y profundidad al manejo del estudio; estos son grandes y complejos ejes que se presentan de manera conceptual para darle la mirada y la complejidad necesaria al trabajo. Ha sido elaborada con base en la literatura existente considerada pertinente para permitir tanto la identificación como la recolección de la información (data) y posteriormente su análisis e interpretación.

Los tres ejes son: Los *movimientos campesinos*, comenzando por abordar a su sujeto: el campesino y las campesina y posteriormente las características y luchas del movimiento campesino colombiano.

Las *políticas públicas* como lineamientos necesarios que impactan o no-impactan el establecimiento, planeación y ordenanza de la existencia y la vida por parte del Estado y con la sociedad. Inicia este aparte presentando diferentes concepciones de política pública y su origen, para asumir la más alineada con el tema como marco de su definición. Se pasa a tratar el tema de la gobernanza que debe existir en el proceso de creación, mantenimiento.

Y la *comunicación para el cambio social* que es la materia, la perspectiva y el aporte que como magister en este campo deseo introducir en este estudio. Como trabajador activo en la problemática rural del Magdalena Medio por varias décadas mi interés con esta investigación ha sido aprender este nuevo campo para mí para encontrar en él la posibilidad de construir de manera planeada e impactante una gobernanza participativa en estas regiones. He entendido que en mi área de interés este tema está entre las grandes posibilidades que ofrece la CDCS.

Desarrollar estas categorías permite crear un campo conceptual para relacionar el tema de la política pública con la comunicación, mirando esta relación en el caso que se plantea: las ZRC. Y

en esta articulación, enfocar los sujetos actuantes quienes son los que le dan vida al tema: el campesino/campesina, sus organizaciones, sus movimientos sociales. Articula también la acción principal: la defensa del territorio y su planificación.

Se aproxima a la política pública tanto desde el estado y sus institucionalidad, como también desde el papel de la sociedad civil, en este caso las movilizaciones campesinas.

Es en este marco y tejido conceptual que se comprende la comunicación como una dimensión sustancial que ha jugado un papel desde siempre. Pero, que para este estudio, cobra una relevancia en cuanto se trae de ella un enfoque particular: la comunicación para el cambio social.

2.1.MOVIMIENTOS CAMPESINOS

2.1.1. ¿Quién es el campesino?

“Aquello que no se nombra, no existe”
George Steiner

La definición de campesino ha sido ampliamente estudiada por las ciencias sociales; desde mediados del siglo XX ha ocupado el interés de académicos, de ello dan cuenta abundantes trabajos de la sociología y la antropología, sin desconocer el interés que también ha ocupado en otros campos del conocimiento. Sin embargo, el investigador Jairo Tocancipá – Falla (2005) advierte hay investigación por desarrollar alrededor de “lo campesino” y su vigencia en relación con el uso de los conceptos empleados por los antropólogos.

Existe una relación temporal del interés de los científicos sociales por indagar y construir un concepto del *campesino*, con la manifestación de este actor social, expresada en dinámicas comunitarias, políticas, productivas, económicas, organizativas, territoriales y ambientales, de

modo que esas dinámicas constituyen las bases para aportar en las definiciones conceptuales o teóricas.

Jairo Tocancipá – Falla (2005, p. 38) sostiene que *“el término campesino se ha conservado, al menos en muchos contextos de la geografía colombiana, como una expresión política utilizada por los mismos actores para reclamar o reivindicar derechos sociales que no les han sido otorgados por aquello que se denomina el estado, o el gobierno de turno”* (p. 16). Al referirse al contexto latinoamericano el citado autor sostiene que es posible establecer las condiciones en las que el término *campesino* conserva todavía cualidades de identidad, pertenencia e importancia social y política (2020, p. 30).

Es loable reconocer que no solamente ha habido preocupación desde la academia por encontrar definiciones y sentido a este segmento poblacional, pues ha sido una preocupación creciente de las campesinas y los campesinos como actores sociales y políticos, promover sus reivindicaciones a través del desarrollo de acciones; ellos y ellas ostentan con claridad que la política de hacer referencia a un término como el *ser campesino* se torna necesaria y se constituye en una estrategia política y de reivindicación social (Tocancipá – Falla, 2005, p. 32). Quizás esas acciones reivindicativas y de exigibilidad emprendidas por el campesinado a ser visto no sólo como un sujeto estigmatizado a vivir en la pobreza por la falta de apoyo estatal; sino como un sujeto que ha demostrado que puede realizar una protesta social (Ortiz, 2015)

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH (2017), establece: *“El campesino es un sujeto intercultural e histórico, con unas memorias, saberes y prácticas que constituyen formas de cultura campesina, establecidas sobre la vida familiar y vecinal para la producción de alimentos, bienes comunes y materias primas, con una vida comunitaria multiactiva vinculada con la tierra e integrada con la naturaleza y el territorio. El campesino es un sujeto situado en las*

zonas rurales y cabeceras municipales asociadas a éstas, con diversas formas de tenencia de la tierra y organización, que produce para el autoconsumo y la producción de excedentes, con los cuales participa en el mercado a nivel local, regional y nacional” (p. 7)

Este concepto está basado en cuatro dimensiones y en todas ellas los campesinos y las campesinas tejen una serie de relaciones determinadas por habilidades comunicacionales presentes en diferentes espacios. Esas relaciones según las dimensiones se resumen como siguen a continuación.

1) En la dimensión *sociológico-territorial* los campesinos y las campesinas se interesan por el conocimiento del entorno y su contexto, en tal sentido se trata de un sujeto colectivo que establece redes en sus territorios, que construye comunidades en los ámbitos territoriales donde se encuentra inmerso, ya sea vereda, centros poblados, asentamientos mineros, terrenos comunales, desarrollan asociaciones con los ecosistemas, lo que configura la diversidad de comunidades campesinas. (ICANH 2017, p. 3 - 4).

2) Los campesinos y las campesinas procuran la construcción y conservación de la identidad cultural, establecen unos vínculos basados en prácticas comunicativas. El sujeto campesino se vincula y adopta prácticas y formas de expresión asociadas con memorias, tradiciones y formas de identificación. Expresándose así la dimensión *socio-cultural* del sujeto campesino, como lo refiere ICAHN (2017) *“Es posible comprender a la vida campesina como un conjunto de formas de vivir sustentadas en un cuerpo de relaciones sociales rurales, de conexiones urbanas y cabeceras municipales, basadas en la cotidianidad familiar y comunitaria. En tal medida, los campesinos son quienes constituyen y practican comunitariamente la vida campesina, sustentada en patrones de vida regional concretos” (p. 4).*

3) En la dimensión económico-productiva, el ICAHN (2017) refiere que los campesinos y las campesinas establecen una relación especial de trabajo con la tierra, siendo el sujeto campesino de característica multiactiva. Los campesinos son pescadores, cultivadores, productores de materias primas, entre otras. Así mismo, están en relación directa de trabajo con la naturaleza, lo que lo lleva a establecer correspondencia con la biodiversidad y su sensibilización progresiva con el medio natural. Buena parte de las prácticas productivas implementadas en las comunidades campesinas están determinadas por las culturas instaladas en el territorio donde se encuentran asentadas esas comunidades. La minga o mano vuelta, conservación e intercambio de semilla, establecimiento de cultivos para la seguridad y la soberanía alimentaria, aplicación de técnicas ancestrales de siembra, son sólo unos ejemplos de prácticas productivas asociadas a la cultura campesina. Asimismo, la interacción de esta población con otros actores del mercado, entre ellos proveedores de bienes y servicios, compradores y transportadores de sus productos.

4) En lo organizativo-político, los campesinos y las campesinas en el territorio colombiano han generado acciones para su reconocimiento. Han desarrollado procesos organizativos y de movilización formando parte de la experiencia política nacional. En ese orden de ideas “han desplegado formas de relacionamiento social de larga data que hacen posible sus vidas colectivas, así como han incorporado renovadas formas de organización social y política para dar respuesta a nuevos contextos” (p. 6). Gracias a esos procesos organizativos y de acción política este actor se ha constituido en un sujeto participativo, cosmopolita en acción social y política, ha adoptado formas de vida propias y autoafirmación como sujeto, la cual ha sido expresada en los espacios de movilización y lucha. (ICAHN 2017, p. 10)

Teodor Shanin, citado por Marc Edelman (2022), asigna cuatro factores esenciales en la definición de campesino: i) La finca familiar como la unidad multifuncional básica de la

organización social; ii) el cultivo de la tierra y generalmente la cría de animales como principal medio de vida; iii) una cultura tradicional específica estrechamente vinculada con la forma de vida de las pequeñas comunidades rurales y; iv) la sujeción multidireccional a forasteros poderosos.

Por su parte Daniel M. Cáceres (2003) resalta cinco aspectos característicos en la definición de campesino: i) Mano de obra familiar; ii) control formal del proceso productivo; iii) escasa disponibilidad de recursos productivos; iv) posición subordinada y; v) dificultades estructurales para acumular capital.

Por su parte Marc Edelman (2014) citando a Van der Ploeg, sostiene que “las características claves de la condición campesina incluyen la minimización de los costos monetarios, la diversificación de cultivos para reducir los riesgos económicos y ambientales, las relaciones de cooperación que brindan una alternativa a las relaciones monetarias y el intercambio de mercado, y una lucha por la autonomía que contempla formas no monetarias de obtener insumos y trabajo” (p. 161).

Por su parte la organización agraria trasnacional Vía Campesina (Citado por Edelman, 2014) afirma que “una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agroecológicos. El término de campesino o campesina puede aplicarse a cualquier persona que se ocupa de la agricultura, ganadería, la trashumancia, las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones similares. Esto incluye a las personas

indígenas que trabajan la tierra. El término campesino también se aplica a las personas sin tierra” (Citado por Marc Edelman 2022, p. 163-164).

2.1.2. Movimiento campesino colombiano, características y luchas

“El movimiento implica un cuerpo que es movido y una fuerza que lo impulsa contra una resistencia”.
Nikola Tesla

Claudia Andrea Tolca Torres caracteriza los movimientos sociales como un intento colectivo para proteger algunos valores en nombre de una creencia generalizada, en el caso del movimiento campesino es el abandono estatal del campo y otros problemas asociados a la producción, tales como costos excesivos, bajos precios de venta, ausencia de subsidios y créditos (Tolca 2013). En el caso del movimiento campesino colombiano ha incorporado a través del tiempo, impulsado por los contextos, temáticas en sus agendas, entre las que se encuentran asuntos ambientales, Derechos Humanos, reconocimiento como sujeto político y de derechos.

Durante más de un siglo el movimiento campesino colombiano se ha mantenido activo por épocas con mayor dinámica de movilización social. En ese orden de ideas, ha mantenido prácticas de confrontación y de presión contra quienes ostentan el poder (empresarios rurales, terratenientes, fuerza pública, instituciones civiles, actores para-institucionales, entre otros), desarrollando acciones con diversas modalidades de expresión, como la movilización, las marchas de protesta e incluso manifestaciones rebelión (Tolca, 2013), además de las tomas de tierras.

De otra parte, Gustavo Alturo, Luis Peña y Juan Pablo Bohórquez Montoya (2017) en el trabajo de investigación sobre perspectivas del movimiento campesino colombiano, toman como punto de partida el surgimiento de la protesta social campesina, al igual que la de otros sectores, a comienzo de la década del veinte del siglo pasado (p. 67). Argumentan los citados autores que la

génesis de esas acciones colectivas guarda relación con el nacimiento del Partido Socialista Utópico, cuyo origen se remonta a 1922.

El comienzo de las luchas campesinas en Colombia tiene un carácter reivindicativo de derechos, especialmente el acceso a la tierra, en virtud de cómo los campesinos venían siendo víctimas del despojo por parte de los terratenientes y empresarios del campo. En el contexto latinoamericano el sociólogo Aníbal Quijano (1967) encuadra este hecho en un periodo pre-político; refiriéndose a los movimientos que no buscaron la modificación de la estructura de poder en la sociedad en que participaban, en cambio, persiguieron la eliminación o modificación de los factores económicos, sociales y políticos básicos que determinaban la situación social del campesinado (p. 172). Este autor subdivide los movimientos campesinos en pre-políticos y de politización, en los primeros se encuentran cuatro categorías o variantes: 1) Movimientos *mesiánicos*, caracterizados por la búsqueda de una modificación de las relaciones entre el hombre y la divinidad o lo sagrado, guiados según modelos religiosos de percepción de la realidad social (p. 172). 2) La segunda categoría correspondiente al periodo pre-político es la del *bandolerismo social*, la cual está determinada por la protesta social en contra de la injusticia; sin embargo, carece de una ideología profunda. Esa protesta social es considerada como una rebelión primaria (Quijano 1967) La tercera categoría caracterizada es la de los *movimientos racistas*, cuya manifestación colectiva está orientada en contra de la dominación a los grupos étnicos. Su finalidad no consiste en la búsqueda de cambio de la relación social (la dominación), sino la eliminación de un grupo determinado de dominadores de un grupo étnico (Quijano 1967) Los *movimientos agraristas tradicionales* llamados también incipientes, desarrollan acciones encaminadas a la consecución de reformas sociales. Este tipo de movimiento no se propone un cambio de la situación social del

campesinado, sino su mejoramiento en ciertos aspectos superficiales, cuya condición concreta puede variar en cada caso específico (pp. 172 - 173).

Sin embargo, las luchas sociales reivindicativas para mejorar las condiciones infrahumanas de vida y la necesidad de incidir en la vida política del país conllevan al surgimiento del Partido Socialista Revolucionario en 1926, que contribuyó dando orientación y conducción a las luchas sociales de las organizaciones y movimientos populares hasta la década de 1930 (Alturo – Peña – Bohórquez 2017, p. 69).

Quijano (1967) identifica el denominado periodo de *Politización* de los movimientos campesinos latinoamericanos, entre ellos el de Colombia, cuyos inicios se remontan la década del 30 del siglo pasado, distinguidos por los “objetivos manifiestos, modelos ideológicos, sistemas de organización y liderazgo y sus métodos de acción están direccionados a la modificación parcial o total de los aspectos básicos de la estructura de poder social en la cual emergen, es decir, por la modificación de los factores económicos, sociales y políticos fundamentales que están implicados en la situación” (p. 173) que los motiva a constituirse en movimiento social. Para efecto de su análisis el movimiento campesino en el periodo de politización establece tres categorías: 1) *Movimiento campesino agrarismo reformista*, con propósitos de transformación de la situación social que afecta la vida del campesinado, encaminado a la eliminación de algunos de los efectos más opresivos de la estructura de poder imperante en la sub-sociedad campesina (p. 173). La expresión del movimiento campesino colombiano de la década del treinta del siglo pasado comporta estas características, aunque no muy desarrolladas. Por su parte, Ángel Tolosa (2021) asigna importancia a las expresiones organizativas de los campesinos gestadas en la década del veinte, por ser regionales; solo hasta la década del treinta lograron cobertura nacional. Este tejido

social sería fundamental para los cambios o reformas que, al menos en el discurso, propusieron los gobiernos liberales de esos años (p. 29).

2) Otra de las categorías analizadas por Quijano (1967) es la llamada *bandolerismo político*; donde se expresa por primera vez hasta la década del 60 es en Colombia a partir 1948 (p. 175). La Violencia de mediados de siglo XX, tiene varios momentos, el primero de ellos enfrentó a campesinos liberales contra campesinos conservadores, azuzada por los líderes de esos dos partidos; sin embargo, no tardó mucho tiempo para que los campesinos cayeran en la cuenta de que su enemigo no era el otro campesino vestido de un color político diferente al suyo, sino que identifican como enemigo común al ejército y a los terratenientes. Es de resaltar que la ley 200 de 1936, en el papel favorecía a los campesinos, pero en la práctica atizó su desplazamiento a las ciudades para ponerlos al servicio de la industrialización, además, los terratenientes se opusieron a la referida ley, agudizándose el conflicto por la tierra (Tolosa, 2021, p. 30).

3) Dadas las circunstancias expuestas hasta aquí, los campesinos organizados en bandas armadas se ven abocados a disolverlas y las van convirtiendo en bandas guerrilleras con propósitos políticos y sociales llegándose a expresar en *bandolerismo revolucionario*. Las bandas armadas de campesinos o se van disolviendo, o se van convirtiendo en bandas guerrilleras con finalidades político-sociales precisas, con propósitos de transformación radical del orden social nacional, comenzando por su sector rural. Se configuran así, tres momentos de participación campesina en la violencia: i) Participación dependiente del servicio de intereses enemigos; ii) Bandolerismo político-social en defensa contra la represalia militar y terrateniente y; iii) Guerrillerismo revolucionario en defensa de sus propios intereses y en conexión con movimientos político-ideológicos revolucionarios (Guzmán-Fals-Umaña, citados por Quijano 1967).

En la década del cincuenta los partidos liberal y conservador hicieron un pacto para distribuirse los periodos de gobierno, conocido como el Pacto Nacional en esa misma década ocurrió la revolución cubana, que inspiró movimientos guerrilleros en países de Latinoamérica, de modo que la estrategia gubernamental se orienta a prever acciones insurreccionales similares en Colombia, por eso adoptó mecanismos legales para la Reforma Agraria y creación de institucionalidad rural, al promulgar la Ley 135 de 1961, con la que se crea el INCORA, como producto de una concertación entre el gobierno y los gremios económicos del campo, es decir, la Federación Nacional de Ganaderos – Fedegan y la Sociedad de Agricultores de Colombia - SAC (Tolosa 2021, p. 33). Los campesinos y las campesinas no fueron tenidas en cuenta en ese acuerdo. Alturo, Peña y Bohórquez (2017) señalan que “las leyes de Reforma Agraria, como la 200 de 1936 y la 135 de 1961, al igual que la conformación de las instituciones del sector agropecuario, sólo generaban paliativos y titulación de baldíos, mientras el campesinado continuaba viviendo en el abandono y la desesperanza” (p.72).

Otra de las estrategias del gobierno en la década del sesenta para prevenir revueltas o acciones insurreccionales de los campesinos, consistió en crearles una organización que fuera controlada y orientada desde las instituciones gubernamentales. Esto explica el surgimiento de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos - ANUC mediante decreto presidencial. El gobierno nacional no pudo materializar sus deseos, toda vez que los campesinos rápidamente entendieron las intenciones gubernamentales y procedieron a constituir una ANUC-LA Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Línea Sincelejo ANUC - LS denominada en honor a la ciudad donde se dieron cita en un congreso para crear autónomamente su propia organización. Esa misma organización protagonizó grandes movilizaciones sociales y tomas de tierras a comienzo de la década del 70. Dicho de otra manera, la inteligencia y la fuerza de la movilización de la ANUC –

LS, fue la expresión del movimiento campesino para tomar distancia del gobierno nacional y para proponerse la transformación de la estructura agraria en Colombia, especialmente la tenencia de tierra. La construcción y aplicación de un Mandato Campesino así lo explica.

La acción del movimiento campesino más importante del siglo XX, de expresión clasista y política – ideológica y por la transformación de la estructura agraria, especialmente la tenencia de tierra tuvo lugar el 21 de febrero de 1971. Ese día 60 mil familias ocuparon por la vía de hecho 800 predios. Inspirada en esa acción, la ANUC aprobó el primer Mandato Campesino, que orientó los Comités Ejecutores de Reforma Agraria y la consigna de “Tierra sin Patrono” (Tolosa 2021 – p. 35).

Durante la década del setenta la ANUC – LS se configura como la organización más importante del movimiento campesino colombiano, con más de un millón de afiliados (aproximadamente el 25% del total de la población campesina de la época), sin desconocer la importancia de otras organizaciones campesinas como la Federación Sindical Unitaria Agraria, Fensuagro y en los últimos tiempos, las plataformas o redes nacionales que agrupan a diversas organizaciones del campo (Tolosa 2021, pp. 28 y 36).

Los movimientos sociales tienen causas internas y externas para su debilitamiento, el movimiento campesino colombiano en último lustro del sesenta no fue ajeno a esa realidad. Mientras externamente el gobierno y los gremios diseñaban estrategias legales (reformas a la Ley Agraria) y acciones represivas, los líderes campesinos de la ANUC-LS recibían las influencias de las tendencias políticas de izquierda que no se pusieron de acuerdo para el direccionamiento político de esa organización, por lo que optaron por dividirla en sectores y con ello un debilitamiento del movimiento campesino (Tolosa 2021, p. 37).

La supremacía de las fuerzas políticas se impuso sobre las organizaciones sociales, eso explica, las crisis o reconfiguración de los movimientos sociales. El movimiento campesino colombiano no escapó a esta tendencia. Cuando las fuerzas políticas se distanciaron, el movimiento campesino entró en crisis y, cuando las fuerzas políticas (década del 80) se acercaron entre sí, el movimiento campesino se reunificó. A comienzo de la década del ochenta los sectores de la ANUC – LS, que otrora se habían dividido, comenzaron a tener acercamiento para su reunificación, propósito que lograron en 1987, al realizar el Congreso de la ANUC Unidad y Reconstrucción ANUC-UR, adquiriendo esa denominación desde entonces. El periodo de reunificación de la ANUC – LS de nuevo se da al fragor de las luchas campesinas expresadas en tomas de tierras en algunas regiones del territorio nacional (Tolosa 2021, p. 38). A los cinco años de realizado el congreso (año 1992) regresa la tensión a las fuerzas políticas y sus pugnas por el direccionamiento del movimiento campesino, terminan por generar crisis en la ANUC – UR y motivó el retiro de sectores que se habían reunificado en el 87, quedando la organización debilitada.

Las posibilidades de sostener un movimiento social en medio de las adversidades, está en la capacidad de establecer sinergia con otros movimientos semejantes y trascender del ámbito nacional para generar redes con otros actores sociales externos, esto último aplicado en un contexto de globalización. El movimiento campesino de los años noventa y comienzo del siglo XXI tuvo esas características. 1) las organizaciones campesinas establecieron mecanismos de coordinación entorno a una visión de desarrollo rural, materializada en propuestas de Reforma Agraria, de las cuales el Congreso de la Republica incluye la Ley 160 de 1994 las ZRC, como una figura de ordenamiento territorial y social en el ámbito rural. 2) Dada la situación de violación a los DDHH y de infracción al DIH las organizaciones incorporan esta temática en sus agendas, lo que permite generar redes de apoyos con ONG (nacionales e internacionales) que dedican a esta labor y abrir

canales de comunicación con las instituciones estatales cuya misión es la protección de los DDHH y la observancia al DIH. 3) Las organizaciones campesinas colombianas no tardaron en entender que a las afectaciones de la apertura económica y de la globalización tenían que hacerle frente conjuntamente con organizaciones campesinas de otros países, fue así como participaron en el proceso de creación y desarrollo de la organización transnacional *Vía Campesina* que, entre su inventario de logro, tiene la presentación de una propuesta a la Organización de Naciones Unidas que da origen a la declaración internacional de ese organismo sobre los derechos de los campesinos.

Según Edwin Cruz (2019) la recomposición del movimiento campesino en el periodo comprendido entre 2013 y 2019 se caracteriza por una permanente capacidad de protestas de grandes proporciones, expresada en movilizaciones unificadas de nivel nacional, articulando otros actores en acciones entorno a la causa campesina (p. 107). El citado autor soporta su afirmación de la recomposición del movimiento campesino en tres indicadores: 1) La capacidad de los campesinos para generar grandes protestas. 2) La renovada capacidad para crear estructuras de movilización. 3) La creación de marcos de acción colectiva. Se resalta que entre febrero de 2013 y marzo de 2014, se registraron en Colombia cuatro acciones colectivas de alto impacto en la vida nacional, protagonizadas por las comunidades y organizaciones campesinas. Como parte de esas acciones se consolidó la Cumbre Agraria, Étnica y Popular, como plataforma articulada con el movimiento social en Colombia (p. 107). Las acciones colectivas del movimiento campesino en el 2013 estuvieron motivadas por la crisis agraria y por el incumplimiento de los compromisos por parte del gobierno nacional (Cruz 2019, p. 116).

A modo de conclusión sobre este tema se reafirma que durante más de un siglo este sector social ha estado activo, a través de diferentes maneras, marchas, movilizaciones, tomas de tierras

con objetivos concretos, la reivindicación de sus derechos, la transformación de la estructura agraria, la oposición a las políticas de aperturas económicas y globalización. En las últimas décadas incorporó a su agenda de lucha la defensa de los Derechos Humanos y el reconocimiento del campesinado como sujeto político y de derecho. Ha logrado también estructurar procesos organizativos sólidos y construido alianzas con otros sectores del nivel local y articulación con organizaciones campesinas de otros países, confluyendo en una organización transnacional.

Además, el movimiento campesino ha entendido desde sus inicios como enemigo a los grandes terratenientes, empresarios rurales y el gobierno nacional, por lo que sus acciones colectivas se han enmarcado en contextos de luchas de clases. No obstante, las organizaciones y partidos políticos han estado al asedio avasallante de sus líderes y expresiones de base campesina que en ocasiones han generado crisis al interior del movimiento campesino.

Se reafirma que el campesinado colombiano constituye un movimiento social y político que, a través de sus acciones colectivas y capacidad de dialogo con la institucionalidad ha logrado incidir en las políticas públicas rurales del país.

Desde esta perspectiva el movimiento campesino colombiano ha transitado en pie de lucha de acuerdo a las etapas políticas partidistas del siglo XX y XXI de Colombia. Se destaca la persistencia del movimiento campesino en tiempos en los cuales la población colombiana era compuesta por 70% de población rural lo cual permite comprender la capacidad movilizadora de la dirigencia campesina. Llama la atención, por el contrario, como en una etapa donde el 80% de la población es urbana primeras décadas del siglo XXI, nuevamente el campesinado logra movilizar y paralizar el país mediante el Paro Agrario Nacional.

La línea articuladora que se desprende del análisis se puede identificar en la presencia de lo que se ha llamado en párrafos anteriores como fuerzas políticas, que en todos los tiempos han

estado acompañando, respaldando o influenciando a los movimientos sociales y de manera especial al movimiento campesino. De este modo, se comprende como en el Paro Agrario del 2019 se sumaron indígenas, sindicatos, estudiantes, mujeres, comunidades campesinas y otras expresiones urbanas y rurales, y nuevas tendencias organizadas al llamado del movimiento campesino. Nuevas consignas, seguramente más contemporáneas como lo ambiental, el cambio climático, lo étnico, la diversidad, trascienden la hegemonía ideológica capitalista vs comunista para avanzar hacia una comprensión de las tensiones de poder ahora expresadas en nuevas formas del capitalismo mundial.

2.2.POLITICAS PÚBLICAS

2.2.1. Concepciones de políticas públicas

Las políticas públicas como campo de conocimiento empezaron a ser estudiadas por los académicos en la década del sesenta del siglo pasado (Aguilar, 2013). Desde entonces ha existido una serie de énfasis y definiciones de políticas públicas aportadas por académicos estudiosos del tema. Los primeros escritos en Estados Unidos, en esa década estuvieron impulsados por el desencanto frente a la capacidad del gobierno para resolver antiguos problemas sociales entre ellos la pobreza y la discriminación (Aguilar, 2013, p. 3). El interés de esos primeros estudios se centró en averiguar las causas por las cuales los programas gubernamentales no lograron resolver los problemas que los originaron o los objetivos que prometieron alcanzar. Dicho de otro modo, el esfuerzo se orientó a conocer dónde estuvo el error gubernamental en la implementación de los programas sociales. Uno de los primeros en adelantar estudios sobre políticas públicas fue el estadounidense Harold Lasswell sus propósitos de estudio fue orientado a proponer el mejoramiento

del desempeño administrativo y la acción gubernamental del Estado a través de una nueva disciplina, las ciencias de las políticas (Murcia y Álvarez, 2019, p. 95). Este propósito de Lasswell se enmarca en un contexto de fracaso de los programas del Estado en su país. Es pertinente mencionar esto en razón a que cada definición de política pública depende del momento histórico y el contexto político-institucional en la que fue formulada (Murcia 2019, p. 2).

Como campo de estudio la política pública ha tenido una larga evolución en dos momentos (Murcia 2019, p. 6). El primero de esos momentos transcurrió entre 1950 – 1970, periodo durante el cual una generación de académicos desarrolló varios modelos para el análisis desde las ciencias políticas para realizar estudios sobre políticas públicas. Uno de esos modelos fue el Enfoque Secuencial, conocido con varias denominaciones: Ciclo de las Políticas, la Heurística por Etapas o Modelo de Etapas de las políticas públicas. Este enfoque está basado en la premisa de que las políticas públicas siguen un proceso secuencial que consta de varias etapas: Identificación del problema, formulación de políticas, adopción de políticas, implementación de las políticas. Este enfoque o modelo se constituyó como la primera herramienta de políticas públicas. Este modelo ya se venía aplicando a otros campos de conocimiento; sin embargo, Lasswell lo desarrolló como enfoque de sistemas para el análisis de políticas públicas.

En la década del 80 el Enfoque Secuencial fue cuestionado por diversos académicos, entre ellos Hans Jenkins-Smith y Paul Sabatier (Citado por Murcia, 2019), al encontrar limitaciones del modelo entre ellas, sus deficiencias para generar explicaciones causales e hipótesis empíricas. De igual manera, la mirada cíclica o secuencial del proceso de las políticas públicas en su conjunto no constituía ni un marco de análisis, ni mucho menos una teoría concreta (Sabatier, 2010; Morán, Rein, y Goodin, 2006, citados Murcia 2019, p. 6). Los autores que cuestionaron el Enfoque Secuencial y otros posteriores el estudio de cada etapa fue generando mayores aportes teóricos,

con hipótesis y variables de análisis en cada una de las fases de las políticas públicas (Murcia, 2019), por lo que se considera un aporte fundamental de este enfoque.

La segunda generación de académicos surge por la necesidad de teorías científicas a tono con las realidades empíricas de las políticas públicas y sus transformaciones (p. 7). Entre los factores determinante del surgimiento de nuevas teorías sobre las políticas públicas, se encuentran: i) cambios en el objeto de estudio; ii) los giros epistemológicos posmodernistas y posestructuralistas en las ciencias sociales; iii) el modelo por etapas de los estudios de las políticas sin hipótesis explicativas sólidas (p. 7), teoría que destaca la importancia de las instituciones en la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas, hace referencia a las instituciones: (jurídico-políticas, económicas, sociales, culturales, formales e informales) (Murcia 2019. p. 7).

Surge también las teorías de redes o de entramado desde la década de los treinta del siglo pasado (González 2014) estas teorías interpretan las políticas públicas como sistemas de interdependencia entre actores que comparten y compiten por recursos, estableciendo alianzas, subestructuras, entramados de cooperación, de colaboración y coordinación para alcanzar los objetivos de las políticas públicas (Murcia, 2019). Otras teorías se agrupan en lo que se conoce como *giro cognitivo de las políticas públicas*. Estas teorías valoran la importancia de las ideas, los valores, las normas y las creencias en las políticas públicas, es decir, superan las fronteras de las explicaciones racionalistas y empiristas y de las teorías posestructuralistas que resaltan la importancia de la retórica, los discursos y la deliberación democrática en las políticas públicas (Murcia 2019).

Las teorías de redes o de entramado defiende el Enfoque de Corrientes Múltiples, este enfoque destaca que las políticas públicas son el resultado de la interacción entre múltiples actores

y factores, y que no pueden ser explicadas por una sola corriente teórica o enfoque analítico, por lo tanto, es un proceso complejo que involucra actores políticos, burócratas, grupos de interés y ciudadanos. También comparten la Teoría del Equilibrio Interrumpido (Murcia, 2019), esta teoría ancla su fundamento en que las políticas públicas no se desarrollan de manera lineal, que son dinámicas y por lo tanto están sometidas a cambios de largo plazo.

A juicio del académico Jonathan Alejandro Murcia, los dos momentos de teorización sobre políticas públicas hacen grandiosas contribuciones a los estudios de políticas públicas, en tanto que el primero aporta “una episteme fuertemente democratizadora ” y el segundo “sigue conservando una episteme democrática, pero ahora con un sentido mucho más amplio, buscando responder a las nuevas dinámicas de un mundo que ya no es bipolar sino multipolar, con múltiples centros de poder, instituciones, actores de las políticas públicas y marcos de significado, donde ya no solo importa e interesa el contenido y los resultados de las políticas públicas, sino también su construcción participativa, deliberativa y reticular, ya que se reconoce que el Estado no es el único actor de las políticas públicas” (Shore, 2010, citado por Murcia, 2019). Un buen número de estos académicos realizan sus análisis con marcos teóricos propios de sus disciplinas, lo que Peters y Zittoun llamaron teorías sustentativas.

Los debates del mundo académico sobre políticas públicas los ha llevado a construir y aportar un variado número de definiciones sobre el tema, esas definiciones surgen en contextos distintos puestos “que cada definición de política pública depende del momento histórico y el contexto político-institucional en la que fue formulada, así como de la perspectiva teórica de cada autor” (Murcia 2019 p.), resaltando que puede haber entre 30 y 40 definiciones de políticas públicas.

Por su parte, Raúl Velásquez Gavilanes (2009) identificó veintinueve definiciones sobre el tema. Sin embargo, encuentra en esas definiciones una serie de fallas, las cuales agrupó en tres tipos, de allí su interés por aportar una nueva definición de políticas públicas. El autor en referencia agrupa las fallas encontradas de la siguiente manera: i) las definiciones de carácter *normativo*, es decir, las que se alejan de lo descriptivo para explicarla desde la norma; en ese orden de ideas cuestiona las definiciones aportadas por Kraft y Furlong, quienes afirman que la política pública es un “curso de acción o inacción gubernamental en respuesta a problemas públicos”; ii) identifica otro grupo de definiciones a las que llamó *incompletas*, puesto que a su juicio no incorporan todos los elementos de la política pública, desde esta perspectiva es abiertamente cuestionable la definición hecha por Jean Claude Thoenig, al considerar que “la política pública se presenta bajo la forma de un programa de acción, propio de una o varias autoridades públicas o gubernamentales”, para Velásquez esta definición que ignora elementos esenciales de la política pública como su finalidad, sus instrumentos para alcanzar los fines previstos y la posible participación de los particulares en la formación de la política; en ese orden de ideas también cuestiona la definición de David Easton quien afirma que la política pública es “asignaciones autoritarias de valores para toda la sociedad”, interpreta Velásquez que esta definición “no permite reconocer las políticas que se producen bajo procesos de diálogo y concertación con los particulares y las que son dirigidas a grupos particulares, como los adultos mayores o los desplazados por la violencia” (p. 152) y; iii) hay también unas definiciones generales e incompletas al incorporar decisiones y actividades que no son de política pública, en ese sentido cuestiona la definición de Thomas Dye, al considerar que la política pública es “lo que los Gobiernos escogen hacer o no hacer”, a juicio de Velásquez este concepto presenta una suerte de confusión entre lo

que política pública y gestión. También deja por fuera los momentos de implementación y evaluación de la política.

Luego de este recorrido Velásquez (2009) aporta su propia definición en la que considera que: “Política pública es un proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares, y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática. La política pública hace parte de un ambiente determinado del cual se nutre y al cual pretende modificar o mantener” (p. 156). Esta definición la sustenta en cuatro procesos integradores. i) Proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos. Para el autor las autoridades públicas y los particulares que pueden llegar a intervenir durante la formación; sus decisiones, acciones, inacciones y acuerdos; los objetivos, instrumentos y resultados de la política, y el ambiente en el cual esta se surte; ii) Proceso adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares. Para que una política sea pública tiene que contar necesariamente con la participación de autoridades públicas, esto es, con personas e instituciones facultadas expresamente por el ordenamiento jurídico para hacer parte del proceso de formación de las políticas; iii) Proceso encaminado a prevenir o solucionar una situación definida como problemática. La política pública no es un acto reflejo; es un proceso intencional mediante el cual las autoridades públicas, con la eventual participación de los particulares, definen una situación como problemática que debe ser intervenida, establecen ciertos objetivos y seleccionan e implementan determinados instrumentos para alcanzarlos. La política pública será exitosa cuando logre producir los resultados previstos por sus autores, contribuyendo a la reducción del problema o a su prevención; iv) La política pública hace parte de un ambiente determinado del cual se nutre y al cual pretende modificar o mantener. El ambiente de la política pública está

conformado por diversos elementos; entre ellos, el sistema político dentro del cual se forma y que está integrado por el ordenamiento jurídico, por las organizaciones públicas y por las comunidades que se benefician o se ven afectadas por la política misma.

2.2.2. La gobernanza como enfoque de las políticas públicas

“Sólo recientemente, después de duras lecciones, sociedad y estado han empezado a cuestionar sus maneras de entenderse y comportarse, sus inclinaciones y expectativas recíprocas”
El Colegio de México 1991

En el apartado anterior se hizo referencia a la evolución teórica que han tenido las definiciones sobre políticas públicas como campo de estudio, con la concurrencia de diversos autores que han contribuido con ese propósito, acorde al contexto, el interés y las circunstancias que los motivaron adentrarse en el tema. En el análisis realizado por Raúl Velásquez Gavilanes (2009) a 29 definiciones de políticas públicas, se aprecia que en su mayoría coinciden en varios aspectos que integran la política pública (intervención del gobierno, acciones para la modificación de una situación denominada problema). Sin embargo, más allá de las definiciones conceptuales de las políticas públicas aportadas por los académicos, son pocas las que hacen referencia a los procesos de formulación, implementación y monitoreo y evaluación de las misma. Tener en cuenta los procesos en la definición de políticas públicas no es caprichoso, puesto que es allí - en los procesos - donde se expresa la interacción entre actores gubernamentales y no gubernamentales en la definición de problemáticas, instrumentos, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas públicas. Dicho de otra manera, es allí donde se expresa o se materializa la participación ciudadana.

William Guillermo Jiménez Benítez y Cesar Alejandro Ramírez Chaparro (2008, p. 54) sostienen que “En sociedades democráticas la fuente de la autoridad política es el pueblo, y por lo tanto, las políticas son construidas, defendidas y debatidas, en nombre del “interés del pueblo” o el interés general”. He aquí una invitación a promover y garantizar la participación de la ciudadanía en el proceso de formulación, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas públicas. En ese orden de ideas estos autores citando a Muller advierten que “las políticas públicas revelan la evolución en las relaciones Estado/sociedad (Jiménez y Ramírez 2008, p. 54), por las nuevas temáticas que son incorporadas a la acción del gobierno o funciones que tradicionalmente habían sido consideradas como propias de los gobiernos y que ahora son transferidas a ciertos actores privados; en segundo lugar, por las nuevas formas en que las temáticas tradicionales o novedosas son tratadas por los gobiernos”.

Entre las definiciones analizadas por Velásquez, está de Pierre Muller (2002) quien define la política pública como “un proceso de mediación social, en la medida en que cada política pública es tomar a su cargo los desajustes que pueden ocurrir entre un sector y otros sectores, o aun entre un sector y la sociedad global” (p.176). Esa definición determina la presencia del proceso social, entendido como la interacción entre los individuos o grupos de la sociedad, es decir, no le asigna responsabilidad exclusiva al Estado en el diseño, implementación, evaluación y seguimiento de las políticas públicas.

Velásquez (2009) no solamente analiza las definiciones de políticas públicas emanadas de otros académicos con anterioridad a su trabajo, sino que construye su propia definición, con ella considera de importante la participación en los procesos de políticas públicas, al afirmar que “Política pública es un proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares,

y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática. La política pública hace parte de un ambiente determinado del cual se nutre y al cual pretende modificar o mantener” (p. 156)

De otra parte, Daniel Escobedo de la Cruz (2018) sostiene que “las relaciones entre los gobiernos y las sociedades se han redefinido a la luz de los nuevos procesos experimentados por los Estados desde los años setenta del siglo pasado hasta la actualidad” (p. 81) . Estas relaciones, sin dudas, han contribuido con los procesos de políticas públicas, de las que han surgido por lo menos dos enfoques, i) El de *Redes de políticas públicas*, según el autor, citando, a Kljin “se refieren principalmente a organizaciones complejas conectadas con otras por dependencias de recursos, y distinguidas de las demás con rupturas en la estructura de dependencias de recursos” (Escobedo 2018, p. 88); ii) la *Gobernanza*, este enfoque se ha venido configurando y reconfigurando desde los ochos ochenta con contribución de diferentes autores y disciplinas (p. 90). Este enfoque, al igual que el de redes de políticas públicas surge de las necesidades mutuas del Estado, la sociedad civil y el empresariado de establecer alianzas, según Kooiman citado por Escobedo (2018), sostiene que “ningún actor por sí solo, público o privado, tiene el conocimiento y la información necesarios para solventar problemas complejos, dinámicos y diversificados” (p.91). Kooiman soporta sus afirmaciones en premisa en lo que él llamo el gobierno interactivo o sociopolítico, que se basa en los acuerdos entre actores públicos y privados para “*Solventar problemas sociales o crear oportunidades sociales, preocuparse por las instituciones sociales en las que estas actividades de gobierno tienen lugar y formular los principios de acuerdo con los que estas actividades se llevan a cabo*” (p. 58).

En ese orden ideas Escobedo (2018) citando a (Rhodes, 2000) sostiene que “la gobernanza se refiere a las redes autoorganizadas e inter-organizacionales” (p. 91). La gobernanza está

soportada según Rhodes (2000) en cuatro elementos: i) Interdependencia entre organizaciones. El gobierno es más amplio que el gobierno, cubriendo actores no estatales; ii) Continuar las interacciones entre miembros de la red; iii) Las interacciones tipo juego, basadas en la confianza y reguladas por las reglas del juego negociadas y acordadas por los participantes de la red y; iv) Un grado significativo de autonomía del Estado.

2.2.3. Zonas de Reserva Campesina: una expresión de política pública

“La política pública de ZRC se logró mediante una articulación de intereses llevada a cabo por las organizaciones campesinas y que se ha manifestado por medio de marchas y protestas realizadas durante décadas”
SARA MARIA MOLINA CABAL

En Colombia las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) es el resultado de políticas públicas rurales, como respuesta del Congreso de la Republica y del Gobierno Nacional a las propuestas elaboradas y presentadas por las organizaciones campesinas desde finales de la década de los ochenta y comienzo de los noventa. Dicho de otro modo “La política pública de ZRC se logró mediante una articulación de intereses llevada a cabo por las organizaciones campesinas y que se ha manifestado por medio de marchas y protestas realizadas durante décadas” (Molina 2017). Asimismo, Alfredo Molano sostiene que el origen de la creación de las Zonas de Reserva Campesina proviene del campesinado, particularmente de familias campesinas ubicadas en zona de colonización (Molano, citado por Molina, 2017).

A comienzo de la década de los noventa por lo menos nueve organizaciones campesinas colombianas de cobertura nacional crearon el Consejo Nacional Campesino - CNC, como un espacio de articulación y discusión de propuestas de reforma agraria para presentársela al gobierno nacional a través del Consejo Nacional de Organizaciones Agrarias e Indígenas de Colombia -

CONAIC, puesto que esta organización fue la única que tuvo asiento en la mesa con el gobierno para la discusión de la reforma agraria (Suhner, citado por Molina 2017). “se logra por parte del campesinado, que el gobierno tenga en cuenta la idea de implementar las ZRC. Igualmente, se puede evidenciar que una vez las partes entraron a negociar se tornaron más flexibles ante las propuestas del gobierno y de esa manera lograron mantener abierta la ventana de oportunidad, sumado a las protestas campesinas que le precedieron a la formulación de la ley 160” (p. 21).

El acceso a la tierra y a servicios complementarios encabezaban las propuestas de las organizaciones campesinas, las mismas que inspiraron sus protestas en los años ochenta y noventa. Además, incorporaron otros temas motivos de protestas, como los asuntos ambientales y de derechos humanos.

Por lo expresado en este apartado, basado en los autores citados, se confirma que las Zonas de Reserva Campesina se configura en un ejercicio de *políticas públicas* con la interacción de diversos actores, a través de acciones *comunicativas* entre actores con intereses comunes (organizaciones campesinas) y de éstos con otros actores (el gobierno nacional) que, el dialogo como elemento fundamental de la *comunicación* jugó un rol determinante. Sin dudas, en ese dialogo hubo un reconocimiento del campesino (de sus organizaciones como expresión del *movimiento social campesino*) por parte del gobierno nacional como sujeto político, es obvio que, tratándose de un tema estructural como lo es la reforma agraria, el gobierno no se sienta a la mesa con quien no reconoce como un sujeto político y con derechos.

2.3.COMUNICACION

“Comunicar es un compromiso de vida que posibilita escenarios para construir con el otro, mejores perspectivas de paz”
(UDR 9 de febrero de 2023)

En este aparte se presenta la comprensión del campo de comunicación y la CDCS, que le da marco y sentido a esta investigación, pues es la materia que cobra protagonismo en el propósito de hacer de este campo un espacio con gran potencialidad para desarrollar de manera mas estructurada las relaciones entre la sociedad civil y el Estado en la tarea de establecer y materializar las políticas públicas, en este caso, las ZRC.

Para definir las características de la Comunicación para el Cambio Social que es el campo específico dentro del cual se hacen estos planteamientos, primero se hace un corto recorrido sobre los estudios de comunicación en el siglo XX que anteceden este campo de CCS, lo que permite resaltar lo esencial.

3.2.1. Las teorías de la comunicación

La comunicación, como cualquier campo de conocimiento, ha venido construyendo su concepción teórica a través del tiempo teniendo diversos orígenes y enfoques. Sus estudios nacieron a comienzos del siglo XX asociados al entendimiento de la comunicación como información y por lo tanto fue desde las matemáticas y la teoría cibernética que por primera vez se hace un acercamiento a este fenómeno. Se abordó entonces de una manera muy parcial, pues solo se veían en el los datos, los canales y medios como instrumentos, sus objetos de estudio. La obra de Claude Shannon y Warren Weaver, aparece como la pionera, fueron ellos los primeros que propusieron la comunicación dentro de un modelo que se sintetiza en un ejercicio de

transmisión de mensajes de un emisor a un receptor. Así que con esta comprensión los siguientes estudios se basaron en este entendimiento inicial.

Es sobre estos planteamientos que se desarrollaron teorías surgidas en el marco de la sociología funcionalista; la más conocida fue el enfoque de la *Mass Communication Research*, modelo que hizo más complejo el tema de la transmisión de información. Esta escuela norteamericana contó con teóricos de gran reconocimiento como Lasswell, conocido por su paradigma dado a conocer en el año 1948: *¿Quién dice qué, a quién, por qué canal y con qué efecto*, en su libro *Técnicas de propaganda en la Guerra Mundial (1927)*? Así, se inicia la investigación que se centró en el análisis de las interrelaciones entre audiencias y efectos de los medios de comunicación masiva.

Posteriormente **Lasswell** se constituyó en el ideólogo de esas primeras tesis funcionalistas que pretendieron dar prioridad a los análisis de los efectos y del contenido sobre los receptores. Según él, el proceso de comunicación cumple tres funciones básicas: (i) Vigilancia del entorno, (ii) Relación de los componentes de la sociedad para producir una respuesta al entorno, (iii) Transmisión de la herencia social.

Los sociólogos Lazarfeld y Merton añadirían una cuarta: *el entretenimiento*. También distinguen entre funciones manifiestas y latentes y disfunciones, complicando un poco el esquema de Lasswell. Lazarsfeld, junto al psicólogo Stanton, inauguró una línea de estudios cuantitativos sobre las audiencias.

Lazarfeld en la investigación, se centra en los problemas sobre la toma de decisiones. Su principal foco de interés fue el «análisis empírico de la acción» —el estudio de la acción individual— y las encuestas por muestreo que se convirtieron en su instrumento de trabajo más importante. Por su parte Robert Merton establece que los medios de comunicación siempre

tienen la intención de generar un efecto sobre el receptor quien, a su vez, posee unas necesidades que los medios deben satisfacer.

Estos enfoques ven la comunicación como algo instrumental, en la que los medios de información ocupan un lugar preponderante, se trata de una actuación lineal que parte de un emisor quien emite un mensaje a través de un canal que llega al receptor, con la posibilidad para este último de retroalimentar solamente cuando es consultado a través de sondeos de acceso y de opinión. Sin embargo, esta consulta no implica participación ni retorno sobre el contenido del mensaje de ningún tipo.

Desde la Europa de la segunda guerra mundial, mas específicamente desde Alemania, llega la **Escuela de Frankfurt** que también se interesa por el estudio de la comunicación entendida de manera mas estructural. Se observa ella en su existencia como industrias insertas en sociedades de avanzado capitalismo. Se la conoce como los estudiosos de la *Industria Cultural*: Horkheimer, Adorno, Marcuse, Walter Benjamin y Habemas. Plantean la irracionalidad es el elemento más recurrente de la sociedad capitalista avanzada y a los medios como la utopía al desencanto. Concibiéndolos al interior de una cultura que es industrializada, convirtiéndolos en mercancía. La publicidad es el pilar ideológico de las sociedades avanzadas, las que viven en una pseudo-cultura, que neutraliza de los conocimientos. Fragmenta los contenidos, pretende persuadir a través de los medios con su capacidad de impacto directo mediante la simplificación y la superficialización provocando homogeneidad psíquica y mentalidad rígida. Los medios de comunicación producen mensajes uniformes. Los contenidos de la industria cultural tienen muy pocas variaciones respecto a unos prototipos, estandarizan y repiten; logran así homogenizar los públicos, consumo colectivo, consumidores colectivos, bienes de uso y de estatus. Y en síntesis

logran la unidimensionalidad de los valores políticos, económicos, éticos, de bienestar material y de hábitos. La razón instrumental ha anulado el pensamiento crítico.

Estos dos enfoques (Mass Communication Research¹³ y la Industria Cultural¹⁴) no son los únicos, pero fueron los que dominaron en la segunda mitad del siglo XX en este continente.

Hacia finales de éste siglo, aparecen en el panorama los *estudios culturales* que provienen inicialmente de la escuela inglesa a través de Raymond Williams y luego de Stuart Hall, Richard Hoggart y Lawrence Grossberg quienes crearon el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos en la Universidad de Birmingham. Todos con una marca marxista, centrada en los aportes gramscianos sobre el concepto de hegemonía, desde donde le dan prioridad al estudio de los medios de comunicación y la cultura popular. Este enfoque tuvo una gran repercusión en los actuales estudios de la comunicación porque fueron los primeros que mostraron la relación profunda entre la comunicación y la cultura, que ha estado influyendo en el pensamiento y en la práctica de la comunicación en América Latina, que iba callada y simultáneamente desarrollando lo que hoy se llama el Pensamiento Latinoamericano en Comunicación.

2.3.2. *Pensamiento Latinoamericano en Comunicación.*

Jesús Martín Barbero con su libro “De los medios a las Mediaciones” (1987) y Néstor García Canclini con la construcción del concepto de *culturas híbridas*, (herederos y co-partícipes de los estudios culturales de Birmingham) entre otros, le dieron un vuelco a los estudios de comunicación en América Latina que ya venían expresando su crítica a los modelos anteriores y la fijación de su mirada en procesos propios.

¹³ Es una escuela de pensamiento comunicativo nacida a mediados del siglo XX pero aun vigente. El Oxford Research Encyclopedia lo describe muy bien.

¹⁴ Frente al pensamiento del Mass Communication Research, la escuela de Frankfurt desarrolla el concepto de Industria cultural. Su mas reciente representante en el campo de la comunicación es Jurgen Habermas con su obra Teoría de la Acción Comunicativa

Las movilizaciones sociales, las múltiples e inagotables experiencias de resistencia y creatividad de comunicación popular basadas en el pensamiento y acción de Paulo Freire, Mario Kaplun, Rosa María Alfaro, Marita Mata, Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave en la práctica y entre otros, Jesús Martín-Barbero, Immacolatta Vasalho, José Marques de Melho, Rossana Reguillo desde la academia, construyeron un piso teórico y metodológico proclive al desarrollo de una escuela propia de pensamiento en comunicación. Esto ya ha sido reconocido a nivel internacional. Uno de ellos ha sido Luis Ramiro Beltrán (2006).

Es en este contexto que hacia finales del siglo XX y comienzos del XXI aparece lo que hoy se conoce como *comunicación para el cambio social* que para efectos de esta investigación, constituye el marco conceptual desde el cual se plantea el problema, la mirada comunicativa y las categoría de análisis y de interpretación.

2.3.3. Comunicación para el desarrollo

Alfonso Gumucio-Dagron (2011 p.24) plantea esta historia de la siguiente manera: desde mediados del siglo XX se distinguieron dos corrientes de la comunicación, una inspirada en las Teorías de la Modernización que le asigna singular importancia a la información y el conocimiento como factores *per se* del desarrollo, y que lleva a las transformaciones requeridas por la modernización, al tiempo que sostienen que las tradiciones y culturas locales se constituyen en una barrera para que los países llamados del Tercer Mundo alcancen niveles de desarrollo.

Contrapuesto a esto, afirma que la otra corriente es una comunicación nacida de las luchas sociales anticoloniales y antidictatoriales del Tercer Mundo, que tienen su referente académico en las teorías de la dependencia, también conocida como de la participación (Gumucio-Dragón 2011

p. 28). Esta corriente de comunicación se caracteriza por promover cambios sociales colectivos, alejándose de los individuales, la comunicación es desde las comunidades y organizaciones y no para ella. Lo esencial de la teoría de la dependencia, según Gumucio-Dagrón (2011, p 22.) es la participación de los actores involucrados en la propuesta de comunicación para el desarrollo, alternativa y participativa como expresiones reconocidas de la comunicación para el cambio social.

En esta corriente se inscriben tres entendimientos de la comunicación:

i) El primero es la creación del concepto de “comunicación para el desarrollo” desarrollado y muy en boga a partir de la segunda guerra mundial, cuando los Estados Unidos como aliado asumió en gran parte la reconstrucción del mundo afectado por la guerra con un “modelo de desarrollo”, que luego aplicó en sus relaciones con el “tercer mundo” latinoamericano. Es dentro de esta concepción que aparece la comunicación de manera instrumentalista apoyando la materialización de este modelo y por lo tanto se le llama “comunicación PARA el desarrollo”. Sobre este concepto existe una gran bibliografía accesible y consultable tanto de origen latinoamericano como de otras regiones del mundo en las cuales este concepto también fue aplicado. Ante ello, Pereira y Cadavid (2011) advierten una crítica argumentando que “comunicación para el desarrollo denomina el campo de la comunicación en función de un modelo de desarrollo y ubica la comunicación como un instrumento al servicio del modelo” (p.11). Es de recordar que la comunicación para el desarrollo fue estructurada inicialmente para su aplicación por la cooperación internacional. Primero fue la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – FAO, aplicado al ámbito rural (Gumucio-Dagrón 2011 p 23.), con lo cual se atenúa las afirmaciones de Pereira y Cadavid, si se tiene en cuenta que las Agencias de Naciones Unidas planean y actúan acorde a lineamiento de los países desarrollados y por ende la comunicación se pone al servicio de esos lineamientos. Sin embargo, este modelo comunicacional

aporta elementos a los desarrollos y concreciones de la comunicación inscritos en las teorías de la dependencia, entre los que encuentra la promoción de las radios comunitarias, videos participativos, comunicación educativa y participativa (Gumucio-Dagrón 2011).

ii) El segundo entendimiento de la comunicación surge de acciones contestatarias y de luchas populares, es la comunicación alternativa, que aparece como una respuesta a la falta de acceso de la sociedad, sus comunidades y organizaciones como emisores, su discriminación y marginalización para acceder a los medios de comunicación. Esta propuesta comunicacional por su característica contestataria, movilizadora y que ha tenido un gran impacto y desarrollo en América Latina y otras partes del mundo, también fue rápidamente víctima de represión (Gumucio-Dagrón, 2011 p.25). Una de las características de esta experiencia está relacionada con la apropiación o tomas de los medios comunicación. Sin embargo, fueron muchos los esfuerzos por crear y desarrollar sus propios medios. En ejemplo de ello en Colombia lo tiene el movimiento campesino, organizado en la ANUC que, al fragor de sus movilizaciones y luchas de la década del setenta, crearon su propio periódico y otros medios como los boletines a impresos en mimeógrafos manuales.

2.3.4. Comunicación para el cambio social

Hacia el último lustro del siglo XX académicos latinoamericanos, que no conciben el concepto de desarrollo sin la participación de los sectores afectados, se encargan de promover una comunicación que haga efectiva la participación comunitaria, particularmente de los sectores más pobres y aislados (Gumucio-Dagrón 2011, p. 22).

La comunicación para el cambio social hunde sus bases en la participación, el reconocimiento de la identidad y lo local, asignándole protagonismo a las comunidades en la gestión de su propio

desarrollo, en el que el rol de la comunicación no es necesariamente un dispositivo de persuasión, sino esencialmente mecanismo de dialogo horizontal, intercambio participativo, que no se ocupa de forjar conductas individuales y se centra en los comportamientos sociales acorde a los valores y las normas de las comunidades (Beltrán, LR. 2006, p. 72)

Tomando aspectos de la comunicación para el desarrollo y de la comunicación alternativa forjaron la propuesta de comunicación para el cambio social, entendida como “un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos” (Gumucio-Dagron 2011 p. 37). Gumucio-Dagron propone siete premisas que caracterizan la comunicación para el cambio social: i) es sostenible si hay apropiación de los contenidos comunicacionales; ii) es horizontal y fortalece el sentido comunitario; iii) las comunidades son los agentes de cambio; iv) promueve el diálogo, el debate y la negociación desde el seno de la comunidad; v) tiene en cuenta las normas sociales, las políticas vigentes, la cultura y el contexto del desarrollo; vi) fortalece la identidad cultural, la confianza, el compromiso, la apropiación de la palabra y el proceso comunitario y; vii) promueve un proceso cíclico de interacciones desde el conocimiento compartido por la comunidad y desde la acción colectiva (Gumucio-Dagron 2011 p. 38).

Para Pereira y Cadavid “la comunicación y el cambio social. No es una nueva manera de llamar un concepto antiguo, sino un nombre nuevo para una nueva comprensión de la fuerza y la capacidad que tiene lo comunicativo; capacidad que ya se visibiliza plenamente en la sociedad” (Pereira y Cadavid 2011). Sostienen que comunicación y cambio social señala la capacidad propia que surge de la comunicación como campo de construcción social y cultural para transformar esa sociedad en su conjunto. Tiene, entonces, una serie de características: es participativa, surge de la sociedad; se basa en la propia cultura, por ello se respetan las lenguas y la historia; usa las

tecnologías disponibles; busca alianzas y establece redes; y es democrática: crea espacio para la expresión y visibilidad de todos (p. 11).

Siguiendo con las características de la comunicación para el cambio social, Alfonso Gumucio-Dagrón (2004) afirma que "...es una comunicación ética, es decir de la identidad y de la afirmación de valores; amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Recupera el diálogo y la participación como ejes centrales de los procesos sociales" (p. 17).

De otra parte, Jesús Martín-Barbero, destaca la importancia de analizar no solo los medios de comunicación, sino también los procesos culturales, las prácticas sociales y los contextos en los que se desarrollan. Advierte el autor que la comunicación no es cuestión de medios sino de mediaciones, de cultura y re-conocimiento (Martín-Barbero 1991, p. 10), dicho de otra manera e interpretando a Martín-Barbero las mediaciones no son neutras, son procesos culturales presentes en la interacción humana. En ese orden de ideas las mediaciones contribuyen con la comprensión de cómo se crean y transforman significados en un contexto determinado, es decir dan sentido a aquello que se comunica.

Martín-Barbero se aleja de asumir la comunicación solamente como la interacción técnica para posicionarla como procesos culturales y prácticas del sujeto social, pues es a través de los procesos comunicacionales que los individuos identifican necesidades comunes, actúan en contexto y superan lo abstracto de la información para darle sentido o llevarla al plano de lo concreto.

Juan Días Bordenave (1977) admite que el papel la comunicación no es independiente al modelo de desarrollo escogido, lo que varía es el tipo y la función de la comunicación acorde con el modelo de sociedad, al considerar que comunicación es un campo armónico de todas las

relaciones sociales (p. 40), Días Bordenave, citando a Eduardo Ramos López, expresa que "Como cualquier otro elemento que integra la sociedad, la comunicación solamente tiene sentido y significado en términos de las relaciones sociales que la originan, a las cuales integra y a la vez influye" (p. 40). Con estas afirmaciones no niega la importancia de los medios de comunicación, sino que los ubica como intermediarios técnicos en las relaciones sociales (p. 40).

Paulo Freire también asigna singular importancia al diálogo como un elemento esencial de la comunicación, en su libro *Pedagogía de la Esperanza* (Sin fecha) afirma que "El diálogo, como exigencia radical de la revolución, responde a otra exigencia radical, que es la de concebir a los hombres como seres que no pueden ser al margen de la comunicación, puesto que son comunicación en sí. Obstaculizar la comunicación equivale a transformar a los hombres en objetos ..." (p. 114)

Para Días Bordenave la comunicación se constituye en un campo que empodera a los individuos y grupos marginados, generando capacidades para la participación para ser artífices de sus destinos, es decir, para toma de decisiones para la construcción de su propio futuro. De ese modo el autor, referencia, valora significativamente la comunicación participativa y comunitaria.

El modelo Pierre Chantran, lo retoma Días Bordenave, para sustentar que la comunicación, está determinada por la participación (p. 46). Asume que la participación debe estar en todos los eslabones de la cadena de planeación, es decir, en la evaluación inicial, en la definición de objetivos, en la formulación de políticas (toma de decisiones), en la elaboración y ejecución de planes.

Para Luis Ramiro Beltrán (2006) "La comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos

comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación” (p. 65)

El recorrido en los párrafos anteriores permite concluir que desde mediados del siglo pasado ha existido una especial preocupación de los académicos de la comunicación por la configuración de teorías sobre este campo de actividad humana. Esta corriente, en la que confluyen innumerables teóricos, conceptualizan que la comunicación más allá de lo expresado en los medios de comunicación, es una práctica de interacción humana determinada por procesos sociales culturales, histórico, políticos que, por sus características es horizontal y circular, basada en el dialogo y el respeto, en los que la participación de los actores involucrados es una condición inexorable.

Entendida de esta manera la comunicación, se puede afirmar que la gestación del movimiento campesino y sus acciones colectivas como movimiento social, están basadas en procesos comunicacionales. De igual modo, por lo general esas acciones motivadas por propósitos de cambio o de transformación de la situación que las origina, en tal sentido, el dialogo entre las personas movilizadas y el actor en el poder es fundamental para el logro de los objetivos de la movilización, de igual manera le permite al grupo de poder comprender las exigencias del movimiento social.

3. APROXIMACION METODOLOGICA

3.1. ENFOQUE

El objetivo de esta investigación fue generar nuevo conocimiento sobre un tema que no tiene muchos antecedentes en Colombia, como lo es el papel que ha jugado la comunicación en políticas públicas con enfoque rural. Esto obligó a que fuera necesario iniciar con un enfoque fenomenológico que permitiera observar y describir el tema/problema de investigación en cual cruza dos variables principales: la implementación de una política pública rural y la comunicación para el cambio social.

Si embargo esta es una investigación cualitativa con un enfoque etnográfico que se propuso definir unas categorías que permitiera acercarse y comprender el fenómeno planteado, y a partir de ello indagar en los factores centrales de esas categorías establecidas. De manera que la cuestión central, que es la comunicación, se ubicara en este contexto y se viera en sus relaciones con la creación y desarrollo de las ZRC, sujeto principal del estudio.

Un aspecto metodológico central fue la problematización, en tanto se conocían las carencias de una estrategia de comunicación en los procesos estudiados, y también se conocían en parte – por experiencia propia – las condiciones comunicativas de las comunidades, pero no se conocían las acciones y prácticas de comunicación que posiblemente se habían establecido por las instituciones. Por ello se planteó primero una indagación que describiera estos fenómenos.

El hecho de no haber encontrado estudios previos de esta naturaleza impulsó a mirar cada categoría en su complejidad, incluyendo los elementos que están en su naturaleza y les dan carácter. En la categoría *movimientos sociales* fue indispensable elaborar también la categoría de campesinado. Para explicar la de *Zonas de Reserva Campesina*, hubo que desarrollar la de políticas públicas con enfoque rural. Y en la de *comunicación para el cambio social* hubo que

enmarcarla en la de comunicación y su conformación como campo de estudio. Esta última categoría fue de especial interés para mí dado que requería caracterizar el campo de la CCS que es el tema de mi maestría. A la luz de la construcción de este marco conceptual, logré realizar un análisis – a mi juicio coherente – tanto con la problemática definida como para alcanzar el objetivo propuesto.

3.2.CONTEXTO DEL PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

Dentro de mi experiencia como alumno de la maestría y como parte de un equipo de investigación con colegas profesores, como ha sido “Agua para la Vida, agua para la paz”, “Nuevos sentidos del agua” y el “Campus Universitario del sur de Bolívar”, me he acercado y preparado para abordar y llevar a cabo investigaciones de tipo participativo y de co-creación. Sin embargo, este estudio se desarrolló “como autor”, es decir ha sido “mi proyecto” y es desde mi punto de vista y consideraciones que se ha desarrollado todo. Colocándome por supuesto en una posición abierta y dialogante frente a los sujetos con quienes he interactuado para llevarlo a cabo.

La publicación de la investigación sobre el agua: El Libro del Agua en el sur de Bolívar (Cadavid 2013, p.p.158-195) elaboramos una propuesta metodológica con enfoque participativo y de co-creación que fue desarrollada a lo largo de cuatro años, dos de los cuales correspondieron al periodo de la cuarentena. Este proceso llevó al equipo a acercarse, pero en particular a mí que soy poblador de la región, a establecer un tipo de relación de “par investigativo” con mis colegas, otros pobladores y líderes con quienes trabajo en el sur de Bolívar. Esto influyó en esta investigación en tanto, que pesar que no tiene el mismo enfoque, he querido incluir el aspecto de reconocimiento y valor del ser y saber del otro, en este caso de mi entrevistado.

En esa línea de pensamiento – siendo coherente con mi formación de investigador participativo – he dedicado la primera parte del análisis de este estudio a describir, analizar y valorar a cada una de las personas a quienes entrevisté, porque considero que es central en mi tesis darle valor y reconocimiento al saber del otro, que es producto de una situación de vida específica. Con ello establezco su condición de sujetos, cuyo saber que me ha sido aportado de manera generosa, hacen parte consecuente y coherente de este estudio y por lo tanto son co-creadores.

Añado a lo anterior una reflexión, que en mi caso es ética, yo he sido parte de la problemática que describo y de muchos de los hechos que he debido reconstruir, he sido colega y compañero de trabajo de varios de los sujetos que entrevisto y con quienes converso. Por ello dejo claro y establecido que con la formación que he recibido en la maestría y que he ganado como colega de mis compañeros de las investigaciones mencionadas en los últimos 8 años, he usado el acervo de las metodologías de las ciencias sociales que obligan a ser claro, coherente y riguroso para alcanzar un nivel científico. Así que aquí se presenta el resultado de un trabajo donde yo soy un sujeto participante de esa realidad, pero que a la vez soy un investigador que puede y ha enfocado de manera seria, rigurosa y coherente esta investigación.

3.3. INSTRUMENTOS

Para el desarrollo de este estudio se han utilizado tres instrumentos de recolección de información y un instrumento de sistematización para el análisis.

El primer instrumento de recolección de información fue una ficha de lecturas previstas para la construcción del marco conceptual, que también utilicé luego para enfatizar y contrastar algunos encuentros de nuevo conocimiento en el análisis (anexo 1).

El segundo fue la construcción de las preguntas para las entrevistas-conversaciones con mis fuentes (anexo No. 2).

El tercero fue un listado de entrevistados por categorías y procedencia: comunidades participantes de los procesos, líderes de organizaciones, líderes de procesos de movilizaciones, personas procedentes de las instituciones involucradas en el tema, de las ONG que apoyaron, comunicadores sociales relacionados, expertos en las ZRC y participantes en ellas que están o no están en la región. Se deseó entrevistar a algunos de los académicos y altos funcionarios que marcaron la creación y han estudiado las ZRC, sin embargo, no fue posible lograr esas entrevistas (anexo No. 3).

Para la sistematización de la información construí unas matrices que permitían contrastar la información recogida con las categorías y las preguntas establecidas. Se anexan estas matrices, al igual que las entrevistas mismas (anexo No. 4).

Para la elección de los entrevistados se tuvieron en cuenta las bases conceptuales sobre las cuales se cimentó la investigación: (i) movimiento campesino, (ii) política pública rural, (iii) comunicación para el cambio social. Esos criterios fueron:

- Conocimiento del territorio donde se realizó el estudio y de los procesos sociales que se desarrollan en él.
- Liderazgo, conocimiento y participación en los procesos de ZRC, especialmente las del sur de Bolívar.
- Conocimiento de otros procesos de ZRC en Colombia.
- Experiencia como facilitadores/facilitadoras en espacios de concertación entre la institucionalidad y la comunidad.

- Experiencias en procesos de planeación, constitución e implementación de ZRC desde la institucionalidad.
- Participación y experiencia en las luchas o acciones colectivas del movimiento campesino colombiano.
- Formación y conocimientos académicos en política pública.
- Formación y práctica académica en el campo de la comunicación.

El método utilizado para el análisis de la información suministrada por las personas entrevistadas, fue una combinación de varias técnicas, en tal sentido, para el proceso de análisis de los datos obtenidos se hicieron con base a los pasos que se enuncian a continuación

Luego de leer las entrevistas se hizo en primer lugar un análisis temático a partir de los elementos comunes por perfiles de las personas encuestadas; se organizó una matriz a modo de diagrama de afinidad donde se establecieron las relaciones con la información obtenida; seguidamente se procedió a hacer un análisis de las narrativas de las personas entrevistadas. En la matriz se estableció una relación entre la narrativa de las personas entrevistadas con los aspectos sobresalientes acorde al interés de la investigación y con los elementos conexos con los conceptos definidos.

A todas las personas se les solicitó tomar como punto de partida en las entrevistas aspectos de sus historias de vida. Los temas indagados en las entrevistas fueron entre otros los siguientes: i) procesos de constitución e implementación de las Zonas de Reserva Campesina, especialmente las del sur de Bolívar (cómo surgieron, quiénes participaron, cómo fue la interacción entre las instituciones y las comunidades, lugares donde se reunían, los aspectos que llamaron más la atención, cómo se tomaron las decisiones, cómo se construyeron los Planes de Desarrollo Sostenible, cómo era y cuál fue el papel que jugó la comunicación, aspectos que más

se valoran de ese proceso, opiniones sobre las posturas y actitudes de las instituciones en la constitución e implementación de las Zonas de Reserva Campesina, el rol de las mujeres en ese proceso, entre otros); ii) sobre el movimiento campesino (concepto de campesino, proceso histórico como movimiento social, cultura campesina, economía campesina, luchas, procesos organizativos, sus aportes a la política pública rural en el país, experiencias en comunicación, su participación en la definición de las Zonas de Reserva Campesina); iii) sobre comunicación (algunos fundamentos sobre la comunicación para el cambio social, la manera como se ha incluido el tema de comunicación en las organizaciones campesinas y en las Zonas de Reserva Campesina, como ha sido la comunicación entre las instituciones y las comunidades, el dialogo en los espacios de concertación entre las instituciones y las comunidades).

Como consecuencia de la aplicación recogí cerca de 40 fichas con información bibliográfica y 22 entrevistas-conversaciones de los 28 participantes previsto y que se reportan en el Anexo 2. 6 de los participantes planeados fue imposible contactarlos durante ese periodo de tiempo, Algunos por sus altos cargos, como Darío Fajardo, otros por su movilización fuera de la región.

4. ANALISIS E INTERPRETACION: RESULTADOS Y HALLAZGOS

En este capítulo se consignan los resultados de esta investigación derivados del proceso anterior. Es una lectura interpretativa que se hace al material recolectado y organizado, al cual se le han aplicado las preguntas iniciales de acuerdo con las categorías planteadas.

Sin embargo, además de ello, se incluyen en este capítulo algunas reflexiones que se refieren a la metodología y a la perspectiva mas profunda del análisis que incluyen la visión y el método de la CCS. Entre ellas, el primer subcapítulo, que obedece a dar el reconocimiento que debemos tener sobre nuestros interlocutores, para este caso en particular, son los actores entrevistados en este trabajo.

4.1.SUJETOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

¿Quiénes fueron entrevistados, sus perfiles, de su pertinencia para el aporte de información?

Para responder a la pregunta que dio origen a esta investigación fue necesario acudir a la participación de más de dos decenas de personas representativas de diversos sectores, entre los que se encuentran campesinas, campesinos, funcionarios institucionales, victimas, integrantes de Organizaciones no Gubernamentales, consejeros y consejeras territoriales (Planeación y Paz, Reconciliación y Convivencia), académicos y académicas. Todos ellos y todas ellas tienen en común sus vínculos con la región del Sur de Bolívar o algún nivel de relación con sus pobladores y pobladoras de esta importante región.

El rol de este grupo de personas como colaborares y colaboradoras en esta investigación fue más allá de sus aportes como fuente primaria, puesto que son actores dinámicos cuya contribución al territorio, sujeto de estudio, es de incalculable valor a partir de sus conocimientos, experiencia y cosmovisión. Así que para este efecto, los hemos considerado

actores dinámicos, quienes superan el sentido instrumental como fuente en este proceso y cuyo perfil pasa a ser parte esencial de la información recogida, entre otras razones, porque es a través de sus vidas y sus actuaciones, que se observan los procesos de participación de los movimientos sociales en la construcción de políticas públicas, y en la creación de gobernanza.

Dicho esto, me adentro en este aparte, a presentarlo/as en su calidad de sujetos participantes en este trabajo, no solamente por el conocimiento que compartieron momento en las conversaciones tenidas como entrevistas, si no, por las experiencias y vivencias subjetiva como actores sociales dinámicos.

Hay otra razón, y es que con parte de ellos y ellas durante años he compartido espacios de trabajo en procesos de fortalecimiento a las comunidades y de las instituciones, con la intención que ejercen relaciones de interdependencia entre actores vinculados en la construcción, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas, especialmente las rurales y entre ellas las de las ZRC, que constituyen el núcleo de esta investigación.

Es importante decir que la mención a estas personas en este proyecto fue oportunamente consultada con cada una de ellas, de modo que, sólo están en este apartado las que respondieron afirmativamente dando su aprobación, es decir, su consentimiento informado.

4.1.1. Mujeres constructoras, fuertes y resilientes

Un primer grupo de personas colaboradoras en la investigación está integrado por tres abnegadas lideresas campesinas que, durante años han asumido el rol de liderar procesos de organización campesina en el Sur de Bolívar, especialmente de las dos Zonas de Reserva Campesina constituidas en esta región. Ellas son: Melina Del Real, Nelfi Rangel y Aracelis Cañas, integrantes de equipos de trabajo y de dirección del proceso de la Zona de Reserva

Campesina de Morales y Arenal. La primera de ellas (Melina Del Real) por cerca de 10 años ha conducido los hilos de la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego y Adecuación de Tierra en Pequeña Escala de la Honda (Asohonda), una organización integrada mayoritariamente por hombres campesinos; sin embargo, eso no ha sido óbice para el ejercicio de esta lideresa, puesto que ha tenido la entrega y templanza que le ha permitido ganarse la admiración y confianza entre asociados y asociadas.

Melina Del Real dirige Asohonda que es una organización surgida en el marco del proceso de la Zona de Reserva Campesina, como una iniciativa de organización de campesinos productores de arroz de la vereda La Arcadia en jurisdicción municipal de Morales. Melina es una mujer elocuente, carismática y rigurosa, a quien no le tiembla la voz cuando de defender los derechos de los campesinos y campesinas se trata. Como muchas mujeres en Colombia, es víctima de la violencia; en los albores de su juventud su padre fue asesinado por las balas de un actor armado, que se ensañó contra la población civil. La muerte de su padre no la “achicopaló” como comúnmente se dice, quizás el dolor le proporcionó las fuerzas necesarias para seguir luchando por la justicia social, especialmente con y por los campesinos y las campesinas.

Nelfi Rangel se ha caracterizado por liderar los procesos organizativos de mujeres en el corregimiento de Boca de la Honda en el municipio de Morales. Desde hace cerca de cinco años asumió liderazgo y el cargo de Tesorera de la Asociación de la Zona de Reserva Campesina. Tuvo participación activa en los espacios de formulación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), integrándose al Grupo Motor desde su núcleo veredal. Así, escaló a nivel municipal y en el espacio regional del PDET del Sur de Bolívar, donde contribuyó con la formulación del Plan de Acción para la Transformación Regional (PATR).

La tercera lideresa *Aracelis Cañas Badillo*, se ha destacado también en la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal; participó activamente en los equipos de trabajo que actualizaron el Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de reserva Campesina de Morales y Arenal, donde hizo un ejercicio de liderazgo por cerca de 10 años, apoyando procesos sociales y comunitarios. Su interés por la formación académica la llevó a graduarse como Administradora de Empresas Agropecuarias, llegando a convertirse en consultora de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), prestando desde allí sus servicios en la ejecución de proyectos dentro de esta Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal. Sus óptimos resultados en esta operación la acreditaron para que esta entidad internacional la ubicara en el departamento del Atlántico, donde además de cumplir cabalmente con sus obligaciones laborales, contribuyó en la gestación de procesos organizativos de campesinos y mujeres. Entre los resultados de ese proceso fue la adquisición de la casa campesina para las mujeres en el municipio de Candelaria (Atlántico), en el corregimiento de Carreto, la misma que ellos y ellas, la pusieron el nombre de Casa Campesina y de la Mujer “Aracelis Cañas Badillo” de Carreto Atlántico, como un noble y merecido reconocimiento a esta ejemplar y luchadora mujer.

Hoy, por razones del destino, Aracelis vive a 200 kilómetros de la ZRCMA y del pueblo que fue testigo de crecimiento vital, liderazgo y profesional; sin embargo, no escatima esfuerzos para mantener el contacto permanente y visitar ocasionalmente a su familia y a estas comunidades, donde todos y todas por cariño le llaman “Cheli”.

De otra parte, en el cono sur del departamento de Bolívar y en parte de territorio del departamento de Antioquia, tiene su base social la ACVC, a ella están integrada dos mujeres, una

de ellas **María Irene Ramírez Amaya**, vinculada con esta organización desde hace tres lustros, su primer cargo fue tesorera de la ACVC. Por la experiencia que traía consigo desde la vereda donde vivía (Puerto Matilde, jurisdicción de Yondó Antioquia), asumió el cargo de Representante Legal desde hace cerca de una década. De estirpe campesina, nacida y criada en la vereda La Raya (Yondó, Antioquia). Asumió el reto de liderar una organización constituida mayoritariamente por hombres, incluyendo su cuerpo directivo. Sin embargo, su dedicación y arduo trabajo la ha llevado a ganarse el reconocimiento de sus compañeros, por lo que se puede afirmar que, llegar al liderazgo de esta organización no ha sido una dádiva de misericordia de los hombres si no el resultado de sus capacidades. Refiere que su rol de lideresa no la ha distanciado de su familia, pues a pesar del tiempo requerido para las comunidades, visita a sus padres en la vereda donde viven en el campo, como también lo hace para sus tres hijos y seis nietos.

A **Yenidia Cuellar**, su sensibilidad social, su origen campesino y su pertenencia a una familia en cuyo seno ha formado destacados líderes sociales, la pusieron en el camino de la ACVC, organización a la que se vinculó desde temprana edad, donde ha asumido diferentes cargos, entre ellos grupos o redes de jóvenes rurales, coordinadora de proyectos de esta organización en el municipio de Yondó (Antioquia), dinamizadora de la coordinadora de mujeres, integrante de la coordinadora ambiental, espacios que han tenido como escenario territorial el Sur de Bolívar y el Nordeste antioqueño, es decir, en el área de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra, cuya gestación, planeación y desarrollo ha estado marcada por el liderazgo de la ACVC.

Esta mujer ha brillado con luz propia en el liderazgo de mujeres en la organización campesina, digno es decir que, el liderazgo de Yenidia viene por herencia y es un don que corre por sus venas, ya que, es hija de un reconocido líder campesino, llamado en vida José María

Cuellar, a quien cariñosamente las comunidades le decían “Chelo”, dedicado toda una vida a la causa de las comunidades campesinas, dedicación que le mereció la legitimidad para ser elegido alcalde popular del municipio de Cantagallo, cargo que este noble campesino ejerció con alta idoneidad y transparencia, pues en la historia institucional de ese municipio ha sido el único alcalde de esta municipalidad que no ha sido sometido a procesos judiciales por problemas asociados a la corrupción u otros delitos. En reconocimiento a este ejemplar campesino la comunidad de Cantagallo le rinde homenaje al estampar en la Institución Educativa que hoy es “José María Cuellar”.

El legado de liderazgo, transparente y elocuente de Chelo Cuellar, se prolongan en el tiempo a través de sus hijos (mayoría hijas), especialmente en Yenidia, quien para la entrevista realizada para esta tesis, aportó detalles de singular importancia, pues a su corta edad posee buena parte de la memoria de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra y de la región donde esta organización desarrolla su trabajo. En esta región donde Yenidia no descansa en trabajo con las comunidades aportando constantemente fortaleciendo espacios comunitarios denominados Mesa Comunal por la Vida Digna, por eso su presencia en los escenarios de construcción del PDET no se hizo esperar, pues fue y sigue siendo una convencida que la implementación de los Acuerdos de Paz traerá armonía, desarrollo y tranquilidad a “mi querido sur de Bolívar” como suele expresar ella.

4.1.2. Líderes de gran peso, compromiso y visión

Otro de los colaboradores con esta investigación con el aporte de su experiencia, conocimiento y cosmovisión sobre las comunidades campesinas del Sur de Bolívar, especialmente en la ZRCMA, es *Víctor Campo Sambrano*, su experiencia de vida personal y

laboral circula entre al ámbito rural y urbano, con experiencia en labores públicas por más de 15 años, tiempo que dedicó a prestar sus servicios en la alcaldía de Arenal, con el gobierno nacional con una corta vinculación al Programa Nacional de Sustitución de Cultivos para usos Ilícitos (PENIS) y posteriormente en la alcaldía municipal de Aguachica (Cesar) donde presta sus servicios profesionales como como asesor jurídico de despacho del alcalde.

Por la escasez de recursos y por compromisos con su familia truncó su proceso académico cuando se perfilaba como Administrador de Empresas, dicho compromiso solo le permitió cursar cinco semestres en áreas administrativas; más de 10 años después, con la madurez que le dio el ser padre de tres hijos, se motiva a retomar estudios de educación superior, en esta ocasión en el campo del derecho, con los esfuerzos y sacrificios que le implicaba sostener su hogar, el apoyo a su familia paterna, los desplazamientos al campus universitario tres días por semana durante cinco años, logró graduarse de abogado, cuyo conocimiento sigue poniendo al servicio de las comunidades.

Ubencel Duque Rojas, filósofo y educador, su nombre no requiere de presentación en el vasto territorio del Magdalena Medio, especialmente en el sur de Bolívar, a cuyas comunidades ha dedicado gran parte de su vida, a través de la Pastoral Social de Barrancabermeja de donde pasó en 1995 al PDPMM, siendo uno de sus fundadores, inicialmente como subdirector de Paz y Derechos Integrales y posteriormente su director, cargo que ha ocupado por cerca diez años.

Como pionero ayudó a estampar una marca en el PDPMM como una comunidad de aprendizaje, forjada desde su surgimiento en 1995. Esta entidad ha contribuido con el fortalecimiento del tejido social y de las capacidades institucionales locales, pues asimila e incorpora el enunciado de Kooiman (2005) que expresa “ningún actor por sí solo, público o

privado, tiene el conocimiento y la información necesarios para solventar problemas complejos, dinámicos y diversificados” (p. 58).

Son varias décadas de su vida transcurridas andando hombro a hombro con las comunidades aportando ideas para la gestión de conflictos y la construcción de paz, ideas que son inspiradas desde lo más profundo de su ser, su nobleza y la paz interior que lo caracteriza.

Esa convicción por los procesos sociales y la construcción de paz lo ha llevado a ganarse la admiración, respeto y confianza de las comunidades, empresarios e instituciones estatales, como actores interactivos en los procesos de construcción e implementación de políticas públicas. Es por eso que tanto actores públicos como privados le han hecho el llamado para que preste sus servicios como facilitador o moderador en mesas de diálogos y concertación derivados de acciones colectivas de las comunidades, entre ellas las que ha librado las comunidades agromineras agrupadas en la Federación Agrominera del Sur de Bolívar, la Comisión de Interlocución del sur de Bolívar, Centro y sur del Cesar, la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, e incluso, el llamado que le hizo el gobierno nacional para la moderación en la mesa de dialogo entre representantes de la institucionalidad nacional y los líderes de los campesinos con ocasión del Paro del Catatumbo llevado a cabo en el 2013.

Sus dones de facilitador para transformación de los conflictos se soportan en la importancia que le da al dialogo como un elemento fundamental de la comunicación, pues como él mismo lo expresó en un mensaje a sus compañeros trabajo a través del grupo de WhatsApp, el 9 de febrero de 2023 con ocasión del día del periodista *“Comunicar es un compromiso de vida que posibilita escenarios para construir con el otro, mejores perspectivas de paz”* y quizás no exista una mejor definición para valorar la importancia de la comunicación en los procesos de construcción de paz.

Quien escribe esta tesis, tuvo la oportunidad de compartir con Ubencel espacio de trabajo por más de tres lustros y vio en él una persona que transmite e irradia aprendizaje constantemente desde su actitud y desde la palabra, por ejemplo, en la entrevista para este trabajo, entre muchos aspectos que transmitió, pudo capturar como enseñanza que, el dialogo sólo tiene sentido si avanza sobre lo acordado, pues a su juicio, se hace costumbre en funcionarios públicos volver al punto de partida desde donde inició el dialogo y pocas veces contribuyen al diseño de estrategias para operacionalizar lo acordado. En su sabio decir “una vez hemos acordado, las partes nos montamos en el mismo barco para navegar hacia el destino que las partes hemos concertado”.

Ángel Tolosa Pontón, su historia de vida es más que un recorrido por el tiempo a través de los años, sus múltiples oficios a los que se tuvo que enfrentar desde niño y las vicisitudes de su vida, así lo conforman. Su formación académica y sus deseos de ser empleado de una prestigiosa empresa en Colombia se vieron truncados por su temprana vinculación a la organización campesina, donde ejerció un liderazgo por más de 20 años. Por la época en que la organización campesina fue prácticamente aniquilada en el Magdalena Medio (finales del setenta), debido a la persecución de sus líderes acusados de pertenecer a la recién constituida guerrilla del M-19, regresa Ángel a Barrancabermeja, luego de postergar sus estudios de medicina, con la esperanza de tener un empleo temporal en Ecopetrol y luego regresar a Medellín para continuar con sus estudios de medicina en la prestigiosa Universidad de Antioquia. Sin embargo, al llegar a Barrancabermeja lo acoge la Federación Sindical de Trabajadores de Santander (FESTRA) y lo encarga de los asuntos campesinos de esa central sindical. Fue de esa manera como vio la importancia de recuperar el proceso de organización

campesina en la región, donde la existencia de conflictos agrarios vigentes, uno de ellos la emblemática toma de tierras en la vereda Yacaranda, jurisdicción municipal de Barrancabermeja.

Ya vinculado con ese proceso fue delegado a participar en un congreso nacional de la ANUC, con el propósito de adquirir elementos de filiación a esa organización. No obstante, su desilusión fue mayúscula al observar que, la participación en la ANUC estaba determinada por un pasaporte partidista y él no portaba militancia a ningún partido político, fuese de izquierda o de derecha. Como ha sido hombre de siempre “echar mano a recursos” para sortear las situaciones que se le presenten, aquella ocasión no fue la excepción, fue por eso que, al observar a unos participantes del evento provenientes de los departamentos de Sucre y Antioquia, decidió invitarlos a reunirse por separado. Los resultados de aquella pequeña reunión fue la fundación del Sector Independiente de la Línea Sincelejo, sector que pasó de estar integrado por campesinos de esas tres a 21 regiones, pues fue un espacio abierto de organización, cuyo único requisito era tener identidad con las luchas campesinas sin importar el partido político del que hiciera parte, dicho de otro modo, pluralidad política e identidad ideológica.

Entre sus logros, se encuentra el haber liderado junto otros pares la reunificación de los sectores que, se identificaban con la ANUC -LS, en lo que a partir de 1987 como ANUC Unidad y Reconstrucción. Sin embargo, las enquistadas tensiones internas entre los viejos sectores políticos lo hicieron renunciar, pues tenía y tiene la convicción de lo fuerte que pueden llegar a ser los movimientos sociales, entre ellos, el campesino sin la intromisión de los partidos políticos. Para esa época debido a su labor al frente de una organización campesina que tantos dolores de cabeza le habían causado a terratenientes y al gobierno nacional, recibió serías amenazas, fue alertado de estar en lista de tres personas para ser asesinado, siendo una de ellas

Eduardo Umaña Mendoza, reconocido jurista defensor de Derechos Humanos, a quien le hicieron efectiva la amenaza con su muerte.

De modo que Ángel se vio obligado al destierro y debió salir del país. Quien escribe esta tesis, tuvo la oportunidad de encontrarse con él en París en 1989 a donde llegó. Entonces como en ningún otro momento y como ninguna otra persona antes ni después, pude ver en su rostro la tristeza y escuchar sus palabras de nostalgia por las ausencias y distancias de los suyos: su familia, sus campesinos, sus compañeros líderes, su país.

Su espíritu de incansable luchador lo motivó a retomar tres décadas después estudios superiores en el campo de las ciencias sociales, pues comprendió que el dialogo de saberes no solamente está entre las personas, sino al interior de la persona que - como él - adquiere conocimientos empíricos que luego complementa en la academia Tanto su formación en los procesos en las organizaciones de base, como los adquiridos en la universidad han hecho en él una amalgama de sólidos conocimientos que sigue poniendo al servicio de las comunidades campesinas y para obtener el sustento familiar, en un país donde el liderazgo social no es remunerado.

Rómulo Peña, conocido en el municipio de Arenal Sur de Bolívar como “El Profe Rómulo” por sus muchos años dedicados a compartir sus conocimientos como docente en la comunidad de la Institución Educativa “Ema Troncoso Ravelo” cuya sede principal se encuentra en el corregimiento de Buenavista, municipio de Arenal. No es un docente más, sino que es un verdadero maestro quien, motivado por la sensibilidad ha combinado su labor como docente con ejercicios de liderazgo social en temas ambientales, culturales, comunicacionales y construcción de paz, en los que involucra a sus estudiantes. Hoy es el coordinador académico de la referida institución desde hace un tiempo considerable.

Además de docente, Rómulo es un reconocido líder de la ZRCMA para la cual aportó su conocimiento y experiencia en la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible. También ha integrado en su condición de vocero de la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Sur y Centro del Cesar, que es el espacio constituido desde esta región para concertar soluciones a las problemáticas que aqueja a las comunidades.

Sus pocos ratos libres los dedica a componer canciones a ritmo de vallenato sobre temas territoriales, especialmente ambientales que, interpreta magistralmente y con los que ameniza encuentros y asambleas campesinas. Asimismo, prepara charlas sobre construcción de paz y prácticas de conservación ambiental para los estudiantes de la institución educativa para la cual labora.

En el campo de la comunicación su contribución ha sido significativa, fue fundador de la emisora comunitaria de Arenal “La Negrita Estéreo”, a la que 20 años después le sigue prestando sus servicios voluntarios, es decir, sin remuneración alguna. Como parte del proceso de la emisora comunitaria y su labor incansable entorno a la cultura y convencido que la cultura, la educación y la comunicación van de la mano, creó con otras personas de la comunidad la Fundación Rescate Cultural (FUREC), entidad que ha tenido a su cargo el funcionamiento de la emisora. Se reconoce en el Profe Rómulo su calidez humana, su serenidad y actitud conciliadora puesta en práctica al momento de dirimir conflictos al interior de las comunidades y entre éstas, con la institucionalidad, como las presentadas con la alcaldía municipal de Arenal en los momentos que en esta ha querido adueñarse de la emisora comunitaria.

Su arraigo al territorio lo enraíza el hecho de que vive con su familia en una comunidad de pescadores en el corregimiento de San Rafael, municipio de Arenal, al pie de su hermano y vecino Felipe, quien por circunstancias del destino, la muerte le arrebató la vida por los días en

que me concedió la entrevista, fue por eso que además de conversar sobre temas de experiencia y conocimiento nos unimos en el dolor por la partida de Felipe, él como su hermano y vecino; y quien relata como amigo de mucho tiempo de los dos.

El recorrido por las personas con quien dialogue para argumentar este trabajo me encontré manera intencional con *Juan De la Cruz Hincapié*, digo que intencional, porque desarrollar un trabajo investigación social en el Sur de Bolívar sin la participación de él, pecaría de ser un trabajo incompleto. Juan De la Cruz, de origen antioqueño, llega al sur de Bolívar antes de nacer, sus padres fueron expulsados por la pobreza a suelos de esta región donde encontraron condiciones para desarrollar la vida familiar, de modo que Juan es un eterno agradecido con esta región.

Se ha destacado por ser un líder con vocación de servicio a las comunidades, es por eso que desde muy joven ha ocupado cargos en JAC, llegando a ser presidente de la Asociación de Juntas de Acción Comunal del municipio de San Pablo (Bolívar), presidente del Consejo Territorial de Planeación, integrante del Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia, también de San Pablo. Quizás su reto más importante tiene que ver con la creación y dirección de la Asociación Campesina y Minera del Sur de Bolívar (Asamisur), presente en tres municipios (San Pablo, Simití y Santa Rosa del Sur), filial de la Fedeagromisbol. Su decisión de crear esta organización está inspirada en la problemática que afrontan las comunidades rurales en esta región, tanto las que se dedican a la producción campesina, como las que lo hacen con la minería, es por eso que Asamisur con Juan a la cabeza se ha constituido en referente para la visibilización de los problemas que afrontan las olvidadas comunidades del Sur de Bolívar. Este hombre de pequeña estatura, pero de voz gigante mantiene un ritmo de motivación y

organización de las comunidades campesinas en constante interlocución con la institucionalidad para que las políticas públicas sean diseñadas y ejecutadas acorde a las necesidades locales.

Su también abnegado compromiso con el medio ambiente lo ha llevado a encausar a su organización (Asamisur) a constituirse en guardiana de la cuenca de la quebrada Santo Domingo, una importante fuente hídrica para las familias campesinas asentadas en territorios de los municipios de San Pablo y Simití, a su vez es tributaria del complejo cenagoso situado al oriente de este último municipio. Asimismo, su decisión por una minería limpia ha sido inquebrantable, de ello da cuenta la rígida reglamentación que tiene Asamisur para la explotación minera que todo asociado debe cumplir estatutariamente.

Artemio Mejía Zuluaga, con más de 30 años ejerciendo como líder social en el Sur de Bolívar, participe de un variado número de espacios de participación de la sociedad civil, entre los que se encuentran Consejo Municipal de Política Social, Consejo Territorial de Planeación, Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia; en este último tiene la Secretaría Técnica. Fundador del PDPMM y posteriormente vinculado como coordinador de la subregión Sur-sur de Bolívar por más de 12 años, cargo que se le asignó gracias a sus conocimientos y capacidades innatas para liderar procesos, digo esto en razón a que pocas personas sin tener estudios superiores han logrado esta posición al interior del PDPMM, es decir, esta entidad valoró en el saber producto de su participación en procesos sociales y comunitarios desde su adolescencia.

Fue coordinador subregional del PDPMM desde donde impulsó proyectos de desarrollo y construcción del Paz, en esta subregión. Participó en el diseño e implementación de los Espacios Humanitarios como estrategia protección humanitaria a las comunidades que sufrían el rigor del conflicto armado. El Espacio Humanitario liderado por Artemio, se implementó en la

jurisdicción municipal de Cantagallo, San Pablo y Simití, bajo la denominación de Zona de Desarrollo Integral (ZDI). Es de resaltar que, este espacio humanitario contribuyó de manera significativa con las comunidades a la luz del Derecho Internacional de los DDHH y el DIH, pues se constituyeron en espacios protegidos, a los que los actores armados relativamente respetaron, al tiempo que las comunidades ejecutaban sus proyectos productivos para el mejoramiento de la calidad de vida de las familias. También contribuyó con la formulación y ejecución de proyectos para la construcción de infraestructura social, escuelas, centros de salud, escenarios deportivos, vías terciarias, entre otros.

Ha probado suerte en la política, lanzándose como candidato a la alcaldía de San Pablo; sin embargo, los tentáculos de la politiquería extendidos desde los directorios políticos del nivel nacional y departamental, asociados a los problemas de corrupción regional, han terminado por cerrarle el camino a él, al igual que otras personas que han intentado conquistar la voluntad popular para prestar sus servicios a las comunidades desde una instancia del poder comunitario.

Artemio continúa trabajando incansablemente por la construcción de la paz territorial, es por eso que desde el Consejo Municipal de San Pablo (Bolívar) lidera la propuesta de integrar un movimiento regional por la paz en el Sur de Bolívar, estos, integrar los Consejos Municipales de Paz Reconciliación y Convivencia en espacio regional que articule, oriente y desarrolle acciones de construcción de paz. En ese sentido, ese espacio, como lo concibe él, debe estar en la capacidad de generar propuestas para llevarlas a las mesas de diálogos de los actores armados y el gobierno nacional.

Cesar Jerez, ha liderado procesos de organización campesina en varias regiones del país. Fue el fundador de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC); espacio que agrupa la mayoría de las ZRC en Colombia, cuyo propósito es consolidar espacios de

coordinación y desarrollo de acciones orientadas a la defensa los derechos de las comunidades asentadas en esos espacios territoriales, otorgados por la normatividad colombiana.

Conoce, como pocas personas en Colombia, en detalle de los procesos de ZRC constituidas y en proceso de constitución en el país, conocimiento que le proporcionado el hecho de interactuar con las comunidades asentadas en todas ellas, de donde ha aprendido del diario vivir de ellas. También conoce, y lo comparte con orgullo los antecedentes que dieron origen a esta figura de ordenamiento territorial y planeación de la vida campesina en todos sus aspectos. En su memoria está registrado que las ZRC han soportado todo tipo de estigmatización de instituciones públicas como por parte de actores armados de izquierda y de derecha. En ese contexto reconoce y valora los grandes esfuerzos en la defensa de esta figura hecha por los maestros Alfredo Molano Bravo (Q.E.P.D) y Darío Fajardo, a quien considera los verdaderos padres de las Zonas de reserva Campesina en Colombia.

Su vocación de servicio a las comunidades la llevado a integrarse a varios espacios de organización de la sociedad civil, entre los que se encuentran la Corporación Fruto de Paz y Baluarte Campesino; este último espacio surge por la motivación por revivir la memoria y las luchas campesinas de comienzo del siglo XX en Colombia, especialmente en la Costa Atlántica, orientada por líderes como Miguel Hernández, presente en la memoria de los campesinos y conocido como “El Boche”

Cesar se recorre el país visitando un sin número de comunidades campesinas, llevándoles un mensaje de organización, lucha y construcción de paz, usando como herramienta pedagógica la palabra hablada, escritos suyos publicados en medios populares sobre problemáticas campesinas, además de apoyos con piezas audiovisuales y las voces y experiencias de los campesinos y campesinas, esto último como parte de un ejercicio de diálogos de saberes.

Blanca Isabel Herrera, coordinadora del equipo (1) del PDPMM por cerca de 15 años. Se ha recorrido todos los rincones de la región, en especial el sur de Bolívar, subregión que considera su segundo hogar. Sus recorridos por esta región la llena de sentido en cada palabra que escucha de pobladores y pobladoras con quienes interactúa constantemente. Con cámara y libreta en mano; se monta en chalupas, camiones, mulas y largas jornadas a pie, llega a centros poblados y veredas a interactuar con campesinos y campesinas, mineras y mineros, pues encuentra en ellos ellas verdaderos y verdaderas actores y actrices de la comunicación. Sus notas e imágenes muestran y transmiten la realidad estos pobladores y pobladoras del territorio.

Confiesa que gracias a su llegada al PDPMM y al contacto con las comunidades del sur del Bolívar y del Magdalena medio comprendió que, la comunicación va más allá de los medios de información, comprensión que no le facilitó la academia, como tampoco sus trabajos en medios de información. Luego de graduarse como periodista y magister en comunicación social, sus aspiraciones se inclinaron a trabajar en medios y hacer reportaría, propósito que logró al vincularse como reportera a un noticiero de televisión nacional. Sin embargo, al observar el tratamiento dado a la información, decidió buscar otros caminos donde la comunicación cobra sentido para ella.

Su trabajo como comunicadora en el PDPMM la ha llenado de entusiasmo, al ver esta entidad una comunidad de aprendizaje, en el que la comunicación, la cultura, la educación y los procesos sociales van de la mano. Basada en ese argumento manifiesta que, si bien ella coordina la unidad de comunicación, “en el PDPMM todos somos comunicadores”. Esa nueva visión de la comunicación instalada en Blanca Isabel la motivó a cursar la Maestría en Desarrollo y Cambio Social, en la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), formación que le permitió

afianzar la práctica de la comunicación participativa, en contexto, con contenidos locales a partir de la cultura en el territorio.

Eulises Porra Rojas, un líder de víctima integrante de la Asociación de Víctimas de Crimen de Estado del Magdalena Medio (ASORVIM), en la que se desempeñó durante un periodo como representante legal. Integrante del Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia, Miembro de la Mesa Municipal de Participación Efectiva de Población Víctima del Municipio de San Pablo, de quien fue su coordinador también durante un periodo. Por su liderazgo ha recibido amenazas de muerte en un sin número de veces; sin embargo, su entrega a la causa social le ha motivado a persistir ejerciendo liderazgo en la región, es decir, no se ha dejado amedrentar por los enemigos de su trabajo en favor de las víctimas.

Ha tenido participación activa de todas las marchas de los campesinos del sur de Bolívar. Recuerda con detalle los aspectos de la marcha realizada a Cartagena realizada en 1985, cuando los campesinos de esta región decidieron marchar a esta ciudad para mostrarle al gobierno departamental y nacional de la existencia de una comunidad campesina en este lugar del departamento de Bolívar y que sufría las consecuencias del abandono a las que las tenía sometidas el Estado. De modo que, la marcha tuvo como propósito demandar atención del gobierno departamental y nacional para la satisfacción de necesidades de educación, salud, vías entre otros, contenidos en el peticionario presentado por los líderes en la mesa de dialogo.

Trabajó activamente en el proceso de la Zona de Desarrollo Integral, como miembro de la ACVC y con el acompañamiento del PDPMM. También lo hizo en proceso de formulación del Plan de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)

4.2.PAPEL DE LAS MUJERES

Ha sido tan importante el papel de la mujer en estos procesos campesinos, de movilización y de organización, que es necesario dar un lugar especial en este análisis.

4.2.1. Acciones de las mujeres en las luchas por la tierra

El movimiento campesino colombiano a lo largo de su historia ha tenido en común que ha estado liderado predominantemente por hombres. Sin embargo, su historia también da cuenta que desde su surgimiento un sin número de mujeres de una u otra manera han participado en la gestación del movimiento, así como en sus acciones colectivas. En las luchas campesinas de los años setenta, buena parte de ellas expresadas en las tomas de tierras las mujeres jugaron un rol fundamental, al constituirse la primera línea de defensa de los predios ocupados, para disuadir a la fuerza pública al momento de desalojos. No fueron pocas las mujeres que sufrieron por la brutal actuación de fuerza pública, especialmente la policía al servicio de los terratenientes, maltrato (golpes), separación forzada de sus hijos, encarcelamiento, fueron el común denominador para las mujeres esos contextos de lucha por la tierra. Hay voces que critican el hecho de que las mujeres ocuparan la primera línea de defensa de los predios y desde allí confrontaran a la fuerza pública y a otras autoridades, mientras los hombres huían momentáneamente para después retornar a sus labores en el predio ocupado. Quienes critican la asignación de este rol a las mujeres lo ven desde el punto de vista del sufrimiento de las mujeres y sus hijos. De otra parte, hay quienes lo justifican o por lo menos lo explican bajo el argumento que, la ubicación de las mujeres en la primera línea en las tomas de tierras permitía la contención de la fuerza pública y eso daba tiempo a la huida de los hombres para no ser capturados. En caso de que los hombres fuesen capturados eran sometidos a procesos de judicialización y se corría el riesgo de perder el predio en disputa. La mayoría de las

tomas de tierras ocurridas en los años setenta y ochenta terminaron a favor de las familias campesinas ocupantes, en varios casos el INCORA intervino para su formalización cuando el conflicto entre campesinos y terratenientes había terminado. De modo que buena parte de éxito en las luchas campesinas por las tierras tiene como protagonistas las mujeres.

Lo anterior esboza el papel de las mujeres en la participación práctica y abnegada en las tomas de tierras, en el marco de las luchas campesinas; pero su labor no se limitó a ser escudos humanos en esas tomas de tierras, un número indefinido de mujeres ha fungido como líderes en otros aspectos del movimiento campesino colombiano. En ese orden de ideas, en este trabajo se trae a mención el nombre de ellas, sus aportes en las movilizaciones y su incidencia en la construcción e implementación de políticas públicas rurales, entre ellas las de ZRC.

4.2.2. Liderazgo de las mujeres en las luchas campesinas de comienzos del siglo XX

La participación de las mujeres en las luchas campesinas se remonta al momento del surgimiento de esas luchas, empezando con la destacada participación y liderazgo la reconocida afro-indígena Juana Julia Guzmán en la década del XX del siglo pasado. Fue quizás la primera mujer que hizo suya las banderas de la lucha por la tierra y una de las primeras feministas populares. Esta mujer nacida en Corozal (Sucre) en la Costa Atlántica Colombiana en 1892 es considerada un baluarte de las luchas femeninas, toda vez que desde el punto de vista legal los derechos de la mujer estaban restringidos, pues solamente hasta mediado de ese mismo siglo las mujeres adquieren el derecho ciudadano al voto. Desde el punto de vista social la situación para las mujeres no era mejor, eran época en que su rol se limitaba a los asuntos de hogar. De modo que Juana Julia Guzmán rompe con esos esquemas.

El inicio de Juana Julia Guzmán tuvo lugar en la Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería, en la que participaban activas mujeres con ímpetu discursivo y elocuentes oratorias. Su llegada a esa organización fue más por invitación de amigas a las reuniones, que por convicción; sin embargo, esa aproximación a esta organización le proporcionó la sensibilidad necesaria para integrarse a ella, en la que prontamente fue elegida su presidenta.

La Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería orientó sus luchas contra las imposiciones de los contratos de matrícula¹⁵ en la región del Sinú establecido mediante Ordenanza desde 1892; sin embargo, una serie de acciones orientadas por la Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería, que iban desde las denuncias por lo leonina de esa medida, hasta la fuga de los trabajadores, conllevó a que a comienzo de la década del 20 esa figura fuera derrotada. Por las características de los asociados que no incluía lo campesino, algunos de sus miembros terminaron por apartarse, entre ellos Vicente Adadmo¹⁶, quien con otras personas crearon la Sociedad de Obreros, centrando sus acciones en la lucha por la tierra. En esas luchas estuvo inmersa Juana Julia Guzmán con notable rol de liderazgo, al tiempo que atendía la precaria situación de su familia materna. (Patiño Niño 2023). El sometimiento en diversas ocasiones a tratos inhumanos en las cárceles a manos de

¹⁵ Según Orlando Fals Borda, citado por Negrete (1981) La Matrícula fue la institución que se fundó para reemplazar a la esclavitud. No bien esta se hubo terminado por ley, las personas esclavizadas se convirtieron entonces en jornaleros, trabajadores a destajo o concertados. Los contratos de matrícula, que legalmente se encontraban consignados en una ordenanza de 1892, debían ser protegidos por la policía.

¹⁶ Vicente Adadmo, Italiano, en 1905 se trasladó a Cartagena y luego a Montería, donde se estableció y participó en las luchas obreras y campesinas,² fundando la Sociedad de Obreros y Artesanos, bajo su orientación sería fundada la Sociedad de Obreras Redención de la Mujer, por Juana Julia Guzmán. Junto a Guzmán lideró el movimiento social de obreros, artesanos y campesinos, dando discursos en la Plaza de Mercado de Montería, participando en Asambleas como la *Asamblea Mixta Obrera del Litoral Atlántico*, llevada a cabo en Montería entre el 21 y el 27 de enero de 1921, y realizando la Toma del *Baluarto Rojo de Lomagrande*, que se convirtió en un lugar clave de las luchas sociales de la época, tras un intento de desalojo por las autoridades, el 7 de septiembre de 1921, resultaron cuatro campesinos y un teniente de policía muertos y dejando presos a Adamo y Guzmán, acusados del asesinato del policía, fueron liberados un año después gracias a las luchas sociales en Colombia, continuando las luchas sociales hasta 1927, cuando fue expulsado del país,

la fuerza pública y apresada en cepos¹⁷, nunca renunció a su vocación luchadora por la causa de los campesinos.

Las acciones de Juana Julia Guzmán siguen presentes en la memoria del movimiento campesino colombiano y en el de muchos colectivos feministas, en homenaje a ella hoy hay diversas expresiones organizativas, eventos y acciones colectivas con el nombre “Juana Julia Guzmán”, como una manera de honrar su memoria y en reconocimiento a una vida de lucha por los desposeídos y las desposeídas.

4.2.3. Papel de las mujeres en la ANUC – Unidad y Reconstrucción

En la memoria del movimiento campesino colombiano, especialmente en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – Unidad y Reconstrucción (ANUC-UR) también está presente la participación activa de las mujeres. Esta organización que fue creada por el Gobierno Colombiano en la segunda mitad de la década del sesenta del siglo pasado, sufrió una división a comienzo de la década del setenta, surgiendo así dos líneas, la Línea Armenia, de orientación progobiernista y la Línea Sincelejo, de vocación progresista y con arraigadas tendencias de izquierda. Entre las mujeres destacadas en la ANUC - Línea Sincelejo se encuentra Catalina Pérez, una aguerrida mujer campesina del departamento de Sucre, quien extiende su vocación luchadora hasta el presente desde espacios políticos, ostentando un curul en el Senado de la Republica, luego de sufrir por años el destierro de su país.

Las tendencias políticas al interior de la ANUC- LS conllevaron a divisiones internas, constituyéndose en sectores. En ese contexto surge el Sector Independiente de la ANUC – LS

¹⁷ Se trataba de un castigo, el cepo se encontraba generalmente en la plaza del pueblo, para exponer al reo, servir de escarnio y someterlo a todo tipo de vejaciones, como el ser golpeado, escupido, insultado. En ocasiones, la plebe incluso orinaba y defecaba sobre el condenado o le arrojaban comida podrida.

estructurado con base en programas de Educación Popular, Producción y Mercadeo, Salud Popular, Comunicación Popular, Mujer y Familia. Este último fue liderado desde sus inicios Gilma Benítez, posteriormente se suma otra luchadora mujer, Edilia Mendoza, las dos dedicaron toda su existencia a las luchas campesinas hasta cuándo la vida se los permitió. Con reunificación de los sectores de la ANUC – LS, dando lugar a la ANUC – UR, el programa Mujer y Familia es adoptado en ese proceso unitario y Gilma continua por más de dos décadas. Estas dos mujeres tuvieron entre otros aportes al movimiento campesino colombiano, i) Fueron un pilar fundamental en el relacionamiento internacional de ANUC – UR en su integración a la organización campesina internacional, Vía Campesina; ii) contribuyeron al posicionamiento de las mujeres al interior de las organizaciones campesinas, como una acción complementaria en el movimiento campesino; iii) ayudaron en el posicionamiento de la Soberanía Alimentaria como parte de la agenda de las organizaciones campesinas y como un tema de economía familiar; iv) tendieron puentes entre la ANUC – UR y otras organizaciones campesinas; v) articularon con organizaciones de mujeres, integrando las mujeres de la ANUC – UR al movimiento popular de mujeres; vi) se apropiaron de la defensa de los Derechos Humanos y representaron a la UNU-UR en las plataformas creadas para estos asuntos. Gracias a esa labor, Edilia fue merecedora del Premio Nacional de Derechos Humanos (Casa de la mujer octubre 21 de 2022)¹⁸, una distinción dada a nivel nacional a los defensores o defensoras de DDHH, destacados o destacadas en esta noble labor.

4.2.4. liderazgo de las mujeres en las Zonas de Reserva Campesina del sur de Bolívar (la del Valle del Río Cimitarra y la de Morales y Arenal)

¹⁸ El Premio Nacional a la Defensa de los Derechos Humanos en Colombia es un premio entregado anualmente en Colombia desde el año 2012 por la ACT iglesia sueca, Diakonia con el apoyo del Reino de Suecia. La ceremonia se lleva a cabo en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá.

En el Magdalena Medio, específicamente en el sur de Bolívar, las dos Zonas de Reserva Campesina han estado bajo la orientación y liderazgo de las mujeres. Asimismo, la ANZORC, expresión organizativa que aglutina la mayoría de las organizaciones de estas zonas, ha tenido una mujer como presidenta.

La Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra, ha sido propuesta, impulsada y liderada por la ACVC, esta organización ha sido liderada por una mujer durante más de nueve años, se trata María Irene Ramírez Amaya, campesina nacida en la vereda La Raya, jurisdicción municipal de Yondó, departamento de Antioquia, a orillas del Río Cimitarra. Antes de llegar a la presidencia de la organización ocupó el cargo de tesorera hace 15 años. Con anterioridad desarrollaba trabajo de base en la comunidad y su entorno donde habitaba. Los logros de la ACVC como organización campesina en cuyos hombros ha estado la continuidad y desarrollo de esta Zona de Reserva Campesina, ha pasado por la contribución de María Irene como su presidenta.

Esta ZRC fue creada por el INCODER mediante Resolución 028 de diciembre de 2002, cinco meses después fue suspendida mediante Resolución 043 de abril de 2003, durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe. Posteriormente, en febrero de 2011 en el gobierno de Juan Manuel Santos se reactivó la ZRCRC. En esta línea de tiempo de creación, suspensión y reactivación de esta ZRC, está presente María Irene, teniendo en cuenta que, desde el 2008 ingreso a la Junta Directiva de esta organización, de modo que tuvo incidencia en las gestiones para la recuperación de formal de la ZRC

Con el levantamiento de la suspensión de esta ZRCRC el gobierno nacional tomó la decisión de actualizar el Plan de Desarrollo Sostenible, mediante convenio 030 de 2011 con la CDPMM, concluido en el 2012. Con el instrumento de planeación en mano y, teniendo en cuenta

la falta de coordinación interinstitucional para su implementación, la ACVC asumió responsablemente la gestión y ejecución de los proyectos plasmado en dicho plan, logrando en 10 años un total de 53 proyectos formulados, gestionados y ejecutados por la ACVC. De ellos hay una baja proporción de financiación de recursos públicos, pues en su mayoría fueron con recursos de cooperación internacional. De los 11 años de gestión e implementación del Plan de Desarrollo Sostenible, María Irene ha estado al frente de ese proceso más de nueve años. Dicho de otra manera, este y otros logros obtenidos por la ACVC con relación con la ZRCVRC ha sido gracias a la contribución o la orientación de esta mujer.

María Irene representa a las muchas mujeres que han estado y están integradas a la ACVC y que han contribuido con el proceso de la ZRC por más de dos décadas. Si se personifica en ella es por haber llegado al más alto cargo dignatario al interior de esa organización. Como mujeres campesinas han desarrollado acciones en búsqueda de solución a los problemas que aquejan las comunidades campesinas. Una de esas acciones tuvo lugar el 25 y 26 de agosto de 2019 en Cantagallo donde se reunieron más de 200 mujeres de la ZRCRC para conversar sobre participación política, economía, educación, el acceso y la tenencia de la tierra, salud, medio ambiente, memoria-derechos humanos y erradicación de todas las formas de violencia contra la mujer, e implementación de los acuerdos desde nuestra perspectiva de mujeres campesinas (Plataforma ACVC, 2019).

El lugar que ocupan las mujeres en la ACVC ha sido el resultado de su vinculación en diferentes espacios de la organización, los cuales han ganado a través de sus luchas y compromiso con la causa de las familias campesinas del Valle del Río Cimitarra. Producto de esa participación femenina, la ACVC incorporó en su estructura organizativa un Eje de Mujer Campesina, con el

cual buscan fortalecer sus procesos con participación femenina, como aspecto fundamental para la defensa del territorio y para la construcción de paz.

Este eje lo ha desarrollado la ACVC con la constitución de comités de mujeres que son la base de Coordinadora de Mujeres de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra, cuyos objetivos son: i) Empoderar y fortalecer el trabajo organizativo, político, social y comunitario de las mujeres de la ZRC; ii) Promover y exigir sus derechos, garantizando una cultura de paz en sus territorios; iii) Crear agendas, rutas y acciones concretas para mejorar la situación social, económica y política de la mujer rural, generando un espacio de discusión, reflexión y análisis en relación a la realidad que se vive en la región la cual ha sido profundamente afectada por el conflicto armado apostando por la construcción de la paz y la reconciliación en el territorio; iv) Promover la igualdad de género, los derechos y el empoderamiento de las mujeres de la ZRC; v) crear redes de apoyo entre las diferentes instituciones regionales y nacionales para la atención de las mujeres con la finalidad de mejorar los protocolos y rutas de atención; vi) Fortalecer el trabajo de género tanto en la ZRC, como a nivel regional en el nororiente colombiano, desarrollando encuentros que permiten que las mujeres se reúnan para discutir las problemáticas propias de cada vereda, municipio y región, para proponer alternativas que garanticen una vida digna en los territorios y la erradicación de todas las formas de violencia contra las mujeres; vii) Contribuir a la construcción colectivamente las políticas públicas de la mujer rural en Colombia y garantizar la coordinación institución. Para el logro de esos objetivos ha estructurados tres ejes de acción para las mujeres: i) Participación política; ii) Derechos Humanos y erradicación de la violencia hacia las mujeres y; iii) Desarrollo económico y defensa del territorio (Plataforma ACVC, 2021).

Con referencia a la **ZRC-VRC**, las mujeres han jugado un rol fundamental en su proceso de implementación. Esta zona fue constituida por el INCORA, mediante Resolución 024 de 1999.

El elaborado para su constitución no se implementó debido en buena parte a una desatención y estigmatización del gobierno, especialmente durante los dos mandatos de Álvaro Uribe Vélez. Sin embargo, el PDPMM con recursos del Laboratorio de Paz financiados por la Unión Europea realizó inversiones importantes para la implementación de esta ZRC, especialmente en proyectos productivos y procesos de formalización de tierras. Por esta época se constituyó la Asociación de la Zona de Reserva Campesina (Asoreserva). Sin embargo, esta organización duró muy poco tiempo activa, de modo que, tanto por la desatención estatal, como por la debilidad de su organización, esta ZRC disminuyó su dinamismo. Mientras eso ocurría dos mujeres impulsaban procesos organizativos distintos en cada uno de los municipios que integran esta ZRC. Se trata, de una parte, de Milena Quiroz, una reconocida líder del municipio de Arenal, con alcance de liderazgo regional y nacional al integrarse como vocera de la Comisión de Interlocución del sur de Bolívar, centro y sur del Cesar, espacio de articulaciones de expresiones organizativas locales y regionales para acordar agendas en la Mesa de Interlocución con el gobierno Nacional.

Milena, como pocas mujeres en el municipio de Arenal y en el sur de Bolívar, entendió que el fortalecimiento económico de las mujeres contribuye a su empoderamiento, fue por eso que asumió la responsabilidad de crear y liderar la Cooperativa Multiactiva de Arenal (Comuarenal), organización de segundo nivel que integró diversas organizaciones de primer nivel asentadas en el territorio. Esta cooperativa, bajo el liderazgo de Milena, implementó proyectos de impacto en las familias asociadas, entre los que se encuentran la producción y comercialización de Ají Jalapeño.

Esta mujer líder también comprendió que la cultura y la comunicación no sólo van de la mano, sino que contribuyen con los procesos sociales y comunitarios. Una forma de hacerlo práctica fue haciendo parte del equipo fundador y posterior responsable de la Emisora Comunitaria

“La Negrita Estéreo”, apoyada por el PDPMM y para su administración y funcionamiento promovió la creación y puesta en funcionamiento la Fundación Rescate Cultural (FUREC). Tanto la cooperativa, la emisora comunitaria como la fundación persisten en el tiempo, aunque con hondas dificultades para su funcionamiento. Estos espacios organizativos, culturales y comunicacionales liderado van a cumplir más adelante un rol fundamental en la ZRC, por ahora es necesario abordar la dinámica organizativa correspondiente al municipio de Morales.

En el municipio de Morales, también al interior de la ZRC otra mujer sobresalió con su liderazgo. Allí emerge Melina del Real Ríos, liderando la Asohonda, una organización constituida para la gestión de los procesos conducentes a la construcción y administración del distrito de riego y el molino de arroz ubicado en la vereda La Arcadia. Esta asociación cuenta en su seno con familias asociadas dedicadas al cultivo de arroz, con un área en explotación de aproximadamente 400 hectáreas. Melina en Morales, al igual que Milena en Arenal, comprendieron la importancia que tiene para las mujeres incorporarse a actividades económicas y productivas, es por eso que ella, hombro a hombro con otras mujeres, entre ellas Cecilia Rodríguez Arresto, han orientado por más de diez años los destinos de Asohonda.

Ellas dos han promovido desde Morales los procesos organizativos de la ZRC con otras mujeres, entre las que se encuentran Aracelis Cañas Badillo, Cecilia Muñoz Guzmán, conocida cariñosamente como “Chila”. Ella es una mujer habitante de la vereda Simoa, jurisdicción municipal de Morales, comprometida con los temas ambientales lo cual ha materializado con las acciones de protección de la flora, fauna y el agua de la ciénaga de Simoa. Así se ha ganado la admiración de las comunidades y el respeto de quienes persisten en prácticas de pesca y caza en detrimento de las fuentes de subsistencia de esas comunidades. Mientras en la ZRCRC se constituyó la Coordinadora de Mujeres, en la de Morales y Arenal se creó la Asociación de Mujeres

de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal. La ZRCMA, tuvo un periodo de poca actividad, a partir del 2011 el ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo, orienta al Instituto de Desarrollo Rural – INCODER en cabeza de Juan Manuel Ospina la reactivación de esta Zona de Reserva. A través del Convenio 019 de 2011 suscrito entre el INCODER y la CDPMM se apoya a las comunidades en la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible (PDS). Con anterioridad las dos organizaciones, Comuarenal, orientada por Milena Quiroz y Asohonda, liderada por Melina del Real, habían iniciado actividades de reactivación de esta ZRC, de modo que, la CDPMM, como operador del convenio realizó solamente el acompañamiento técnico y administrativo para la actualización del PDS, mientras que las dos organizaciones lideradas por esas dos mujeres desarrollaron todas las acciones.

4.3. LA RIQUEZA DE LA INTERACCIÓN ENTRE LOS CAMPESINOS. LA SOLIDARIDAD, LA ACCIÓN COLECTIVA

Este aparte, que se incluye como un resultado de la investigación, corresponde a un análisis enriquecido del campesinado en términos de sus relacionamiento y actuaciones colectivas, las cuales están en la base de sus comportamientos comunicativos. Es un aspecto central de esta investigación porque permite desentrañar en ellos los elementos que demuestran las estrategias de comunicación que han diseñado y practican desde su propia naturaleza y sus relaciones con la sociedad en la que actúan. La interpretación que se presenta a continuación se basa en el aparte del marco conceptual que trata el campesino y sus movilizaciones y a su luz, lo que se fue encontrando en la sistematización y análisis de los datos que componen el corpus para este estudio.

Lo que se propuso como proceso investigativo, fue construir en el marco conceptual un subcapítulo sobre el campesino como centro y sujeto principal de este proceso, de acuerdo con

los parámetros concebidos y caracterizados en la literatura existente. En este capítulo de análisis y resultados, se retoma para elaborar más en profundidad este concepto, que brota del proceso del estudio y que enriquece a ese sujeto como un ser visto de manera más compleja y con capacidades aún desconocidas.

4.3.1. La cultura en la interacción y la solidaridad en el campesinado

El campesino es un sujeto colectivo, de carácter intercultural en su configuración histórica pues sus relaciones se tejen y han tejido con otras comunidades tanto rurales como urbanas (ICAHN 2020, p.23). Las formas de vida de las comunidades rurales se caracterizan por mantener una estrecha relación con la tierra, la naturaleza, el ciclo de las estaciones, los conocimientos tradicionales sobre el cultivo de la tierra y la crianza de animales, así como por su sentido de comunidad y solidaridad. Por lo general estas comunidades tienen una economía basada en la agricultura de subsistencia, donde los alimentos producidos son en su mayoría para consumo propio y los excedentes se intercambian o vende en mercados locales.

“Soy campesino productor de cacao, de aguacate y de lo normal que se da en una finca. La verdad es que es un orgullo ser parte de la producción del campo, la ventaja de nosotros tener la tierra para cultivarla. Es muy agradable saber que parte de nuestra alimentación la hemos podido cubrir con los mismos frutos que producimos en la finca, el maíz, las aves (las gallinas, los pollos), las frutas, como el aguacate, la guanábana, la guayaba. En realidad, se uno el gusto de decir que uno fabrica sus propios alimentos y que esos alimentos son cien por ciento sanos, obviamente con el cuidado que la damos para producirlo. Y también ser parte de la cadena de producción de alimentos para el municipio y para el país, porque el cacao que

producimos lo vendemos y la sacan para una fábrica de producir chocolate. Es un orgullo ser campesino”²²

Las actividades tradicionales como la música, la danza, la poesía, las artesanías, son de suma importancia en la integración de las comunidades campesinas, como expresión de la cultura de estas. Jesús Martín-Barbero (1993) afirma que "La cultura campesina es un espacio de resistencia frente a la homogeneización cultural y la imposición de modelos externos. A través de sus prácticas y expresiones, los campesinos reafirman su identidad y preservan sus valores" (p. 112).

“En cuanto a la música campesina, es muy importante porque refleja lo nuestro, lo que tenemos, porque usted cualquier canción que escucha de Jorge Velosa, porque él habla mucho de nuestros bosques, del burro, de la vaca, de los animales y de todas esas cuestiones. Eso hace que el campesino se enamore más de lo nuestro. Son historias reales. La música campesina ‘juepucha’ es una cosa que le hace a usted vibrar el corazón y como arraigarse más a la tierra. Mi papá tocaba una cosa que se llamaba sinfonía, era algo que se tocaba con la boca. Imagínese, yo me levanto en la madrugada y prendo el radio y busco una emisora que ponen canciones campesinas y eso dicen hasta como es que prendemos el fogón y eso lo acompaña a uno”²³.

Un conjunto de valores y de tradiciones en las comunidades rurales que, durante generaciones han contribuido a cimentar las bases de la cultura campesina. En ese sentido adentrarse en la interacción y la solidaridad en las familias campesina, implica abordarla desde la

²² Entrevista a Carlos Arturo Alfonso, campesino del corregimiento de Santa Lucía, municipio de Simití – Bolívar.

²³ Relato de Berta Vargas, mujer campesina del corregimiento El Paraíso, Simití – Bolívar.

su cultura, a partir de los factores que la hacen posible. No obstante, también hay factores que erosionan esa cultura, por lo que es merecido y necesario, abordar los factores facilitadores y también los que erosionan la cultura campesina en el sur de Bolívar, específicamente en los territorios de las Zonas de Reserva Campesina.

El sur de Bolívar adquiere las características de una región predominantemente rural. Su proceso de poblamiento da cuenta de grandes oleadas de familias de otras partes del país que llegaron al territorio. La más importante de ellas tuvo lugar a mediados del siglo XX, especialmente procedentes de la región Andina cuando muchas familias huyeron de la violencia de esa época. Llegaron campesinos y campesinas que traían un tesoro cultural que no modificaron con el cambio de lugar, por el contrario, desarrollaron relaciones y prácticas de hermandad para robustecer su cultura, al tiempo que en la interacción con la cultura ya cimentada en esta región dieron forma a una especie de hibridación cultural.

“Nosotros llegamos a San Pablo el 24 de noviembre de 1964 en la lancha Nanci Elvira, que la cogimos en Magangué, veníamos de un corregimiento de Saagún, Córdoba que se llama San Antonio Nuevo. Ya mi papá se había venido antes con unos amigos. Mi mamá era docente allá y terminó el año escolar y nos trajo para acá y llegamos a El Socorro, que es un corregimiento de San Pablo. Esto era todo selva. A El Socorro entraba un camión dos o tres veces a la semana. El trabajo de mi papá era aserrador y hacer corrales de vareta, aquí encontró el ambiente para eso porque había mucha madera en todo este sur de Bolívar. De ahí la salieron unos cortes de madera en Cañabral y nos fuimos para Cañabral. Allí duramos como año y piquito. Después un amigo de él que tenía esta finca donde vivo yo ahora, el amigo de mi papá por problema con unos vecinos le tocó irse y le vendió esto y nos vinimos para acá,

para lo que hoy es Monterrey a orillas del río Boque. De San Pablo hasta acá nos gastábamos doce horas caminando a pie, cuando nos iba bien; a veces nos tocaba amanecer porque estaban las quebradas estaban crecidas, lo mismo era para salir, pero entonces aquí había mucha madera y se cortaba la madera y se echaba por el río Boque abajo para Barranquilla. Y así nos quedamos aquí, yo tenía sólo 14 años. Nosotros llegamos a esta finca el 27 de enero del 67 y nos quedamos aquí y aquí he vivido todo el resto de esa vida y aquí estoy”²⁴.

No se trata de profundizar en los elementos constitutivos de esa hibridación cultural de los campesinos llegados al sur de Bolívar, sino visibilizar los factores que han facilitado la conservación y consolidación de la cultura campesina, afianzando la interacción y solidaridad en estas comunidades rurales.

4.3.2. Factores facilitadores de la cultura campesina en el sur de Bolívar.

Uno de los factores facilitadores de la cultura campesina en la región está relacionado con la **conexión con la tierra**. Néstor García Canclini (1990) sostiene que "La cultura campesina se sustenta en la relación estrecha que los campesinos establecen con la tierra y la agricultura, las cuales son fundamentales para su subsistencia y su identidad cultural" (p. 45). Basados en la tradición oral se encuentra que las familias campesinas llegadas al sur de Bolívar se internaron selva adentro, buscando los mejores suelos fértiles, próximos a fuentes hídricas y seguros. Allí plantaron sus cultivos para la subsistencia, la cacería proporcionaba la proteína necesaria, de modo que su dependencia o relación con los centros poblados, la tenían para abastecerse de pocos productos, tales como las cerillas para el fuego o las pilas para linternas.

²⁴ Entrevista a Gil Alberto García, campesino del municipio de Simití – Bolívar.

Así, instalaron una economía campesina basada en el intercambio de semillas entre familias y productos entre éstas y los pobladores y pobladoras de los centros poblados para abastecerse de lo que les era imposible producir. A pesar de las distancias entre parcelas, la comunicación fluía, eran frecuentes las visitas y los encuentros entre familias, lo que contribuyó a ir dando forma a los procesos y organizaciones comunitarias. Con relación a la tierra, también se expresó la interacción y solidaridad. Las primeras familias en asentarse en esos territorios ocuparon grandes extensiones de tierras baldías, o como manifestó un campesino del territorio “tierras de nadie”. Esas extensiones de tierra no fueron apropiadas para uso individual de los campesinos, en la medida que sus hijos crecían y formaban sus hogares o manifestaban interés en contar con un área determinada para su uso, le era concedida. En muchos casos familias que quedaron en lugar de origen de las familias colonizadoras, fueron traídas por éstas a quienes también le daban en uso y después cedida mediante transacciones de ventas de mejoras, o sencillamente en donación. Esto explica que, si bien hay una estrecha relación de los campesinos con la tierra, su vocación solidaria y de hermandad hace parte de esa relación. La correspondencia de los campesinos con respecto a la tierra se cimienta en un uso racional de la naturaleza, gratitud por los frutos obtenidos, uso acorde a la vocación, integración de elementos de su cosmovisión para los ciclos de cultivos, pues para ellos los resultados de sus cultivos no se limitan exclusivamente a la capacidad de los suelos, sino que incluye el uso no desmedido o discriminado de agroquímicos.

La transmisión intergeneracional: Es otro de los factores facilitadores de la cultura campesina, Jesús Martín-Barbero (1993), expresa que "La cultura campesina se caracteriza por su carácter oral y su capacidad de transmitir conocimientos y tradiciones de generación en generación, a través de la palabra hablada y los relatos compartidos" (p. 78). Por lo general el

campesino desarrolla practica de observación y contemplación de proceso evolutivo propios de la naturaleza. En el sur de Bolívar desde la llegada de las familias campesinas, es decir, hace siete u ocho décadas se han sucedido por lo menos tres generaciones, cuyo conocimiento del territorio, su historia, los procesos de organización comunitaria, la historia institucional, de la economía y de los procesos religiosos y de ritualidades están vivos en la memoria de sus pobladores, gracias a transmisión intergeneracional que han sabido mantener las familias campesinas.

Los conocimientos ancestrales y las prácticas de los mayores persisten en los campesinos y las campesinas de las generaciones hoy en el sur de Bolívar. El conocimiento anticipado sobre los cambios en los regímenes lluvias para acomodarse a los tiempos para el establecimiento de cultivos; la identificación del comportamiento de los animales silvestres y domésticos, la asociación de las plantas medicinales con la cura de enfermedades, son solamente algunas de muchas prácticas que se han transmitido de una generación.

“Cuando el pájaro Chilacó canta repetidas veces es porque va a llover, lo mismo lo hace la rana, la rana coge a cantar de una forma diferente y lo hace muy seguido y entonces nosotros sabemos que va a llover, eso no falla”²⁶

“En el municipio conocemos muchas plantas medicinales, por ejemplo, estas tres: la borrachilla es una planta que le ayuda a calmar los dolores, si se coloca las hojas sobre la cabeza o si se hace infusión le calma el dolor de cabeza. El sangregado es una planta que uno la toman porque le sirve para curar heridas internas, es un cicatrizante natural. El tabaco tiene muchos usos importantes para la salud, uno mastica la hoja del tabaco y le ayuda a recuperar

²⁶Vanessa Martínez, vereda la Arcadia, entrevista mayo 2023

las fuerzas, pero también sirve como insecticida para espantar los moscos. Aquí tenemos muchas plantas y toda la región es muy rica en plantas medicinales. Eso nos gustaría darlo a conocer para que beneficie a muchas personas”²⁷

“Las cabañuelas es un saber que tenemos los campesinos para la siembra, es una técnica en las que tenemos en cuenta el comportamiento de los primeros días del año. El primero de enero corresponde al mes de enero, el segundo día al mes de febrero y así hasta el día 12 que corresponde al mes de diciembre, y luego lo hacemos de atrás hacia adelante, el día 13 de enero estamos pendientes de como se comporta el clima ese día y lo relacionamos con el mes de diciembre, el día 14 de enero con el mes de noviembre y así hasta el día 24 que correspondería al mes de enero”²⁸.

Así leemos el comportamiento del clima y sabemos con mucha certeza como se van a comportar los meses del año en cuanto al clima. Es más preciso que Max Enríques en su época.

El **aislamiento geográfico** se constituye en un facilitador importante en la consolidación de la cultura campesina, no son pocas las comunidades campesinas que, por encontrarse en zonas apartadas con relación a centros urbanos, fortalecen sus relaciones e identidad cultural, preservando tradiciones, conocimientos y costumbres sostenidas a lo largo del tiempo. Este aislamiento en muchos es la barrera que impide la penetración de culturas foráneas que lleguen a erosionar la cultura campesina que a través de los años han consolidado las comunidades en sus entornos rurales.

²⁷ Entrevista Ismael Jiménez, municipio Norosí, Bolívar

²⁸ Entrevista Jesús Peña, vereda la Arcadia

En el sur de Bolívar las comunidades han contado con el terreno abonado para preservación y consolidación de la cultura campesina, por ser una región en condiciones de aislamiento de los centros urbanos, a pesar de encontrarse en el corazón de Colombia. Se encuentra equidistante de importantes centros urbanos, tales como Cartagena de Indias, Bogotá, Bucaramanga, Barranquilla o Barrancabermeja, ciudad de enclave petrolero separada del sur de Bolívar solamente por el río Magdalena.

Estas condiciones de aislamiento no son exclusivamente de orden geográfico, son también de carácter social y económico. Ese territorio presenta tres franjas geomorfológicas, cada una de ellas con características distintas entre sí, lo que ha facilitado la preservación y consolidación de las culturas campesinas.

La primera franja territorial es la más baja que converge en las riberas de los ríos, Magdalena, Cimitarra, Boque, Simití, Papayal, entre otros. Es conocida como la parte plana y está integrada por valles aluviales, complejos cenagosos y áreas de sabanas. Por sus características del proceso poblacional, por las actividades (pesca, cultivos de pan coger y ganadería a pequeña escala de pastoreo) y el aislamiento social y económico han dado fuerza una cultura anfibia en estos territorios.

La segunda franja corresponde al pie de monte de la serranía de San Lucas que recorre la región de Sur a Norte. Allí se instalaron familias provenientes del interior del país, especialmente de la zona andina, quienes migraron a este territorio con sus costumbres, sus saberes, sus prácticas, en fin, con su cultura, la cual fortalecieron gracias a sus condiciones de aislamiento geográfico, social y económico.

La tercera franja es la conocida como la parte alta de la serranía de San Lucas, o de montaña, a donde llegaron familias atraídas por la actividad de la minería de oro. Aunque la composición población está integrada por familias procedentes de diferentes lugares del país, dedicadas otrora a actividades distintas a la minería, ya asentadas, se entrelazaron en un sincretismo cultural, propio de las comunidades dedicadas a la agrominería. Este proceso de fundamentación cultural de las familias agromineras tuvo y tiene también como facilitador las condiciones de aislamiento a las que han sido sometidas durante décadas.

Un aspecto que ha marcado y sigue marcando la vida cultural de familias campesinas en el sur de Bolívar durante décadas, tiene que ver con la **economía de subsistencia**. Las relaciones basadas en la economía entre las familias campesinas no están determinadas exclusivamente por la moneda o en función de su acumulación individual. Es una práctica de economía campesina habitual basada básicamente en la producción de alimentos para el autoconsumo en las comunidades y la comercialización de excedentes. Esta autosuficiencia económica ha permitido que los campesinos tengan preservación de sus prácticas culturales, en contraste con los sistemas económicos más orientados al mercado.

Con la economía de subsistencia las familias campesinas ponen al centro de sus preocupaciones el crecimiento mutuo, es decir, el crecimiento en comunidad, hacia estos propósitos orientan el quehacer comunitario. En cuanto a las labores cotidianas, entre ellas las relacionadas con el establecimiento de cultivos, también se desarrollan prácticas de ayuda mutua y solidaridad. Es común observar en las comunidades campesinas el intercambio de jornales a través de la “Mano vuelta”.

Esta práctica se aplica cuando un campesino tiene necesidad de mano de obra, en muchas ocasiones, antes de buscar obreros, acude a los vecinos para que le presten sus jornales, los cuales devolverá con la misma especie a cada uno de ellos cuando los necesiten, ya sea en labores similares o distintas. Esta práctica es muy importante, entre otras porque: i) contribuye con la integración entre los campesinos; ii) las actividades se realizan en los tiempos previstos; iii) disminuye el riesgo de pérdida de cosechas; iv) los campesinos no tienen angustias respecto de la consecución de dinero para el pago de jornales.

“Aquí en El Jardín, en el momento que el conflicto atropelló a la comunidad, en ese momento tocó asociarse la comunidad y organizarse en grupos entre 15 y 20 personas para ir hasta las fincas a trabajar organizadamente a recoger las cosechas del arroz, cuidar de los animales, hacer visitas de campo, o a recoger el frijol, el maíz y el arroz. Familias que trabajaron fuertemente en ese trabajo de mano vuelta. Nosotros lo llamamos Minga también... ahí estuvo Jairo Díaz, estuvo Orlando, estuvo Londoño, estuvo Yovani, estuvo Omar Castrillón, estuvo la familia de Nosotros, toda incluida y así sucesivamente muchos más”²⁹.

Estas prácticas persisten en amplias comunidades del sur de Bolívar; sin embargo, desde hace cuatro décadas de han venido imponiendo dinámicas económicas que han tratado de romper con las prácticas de economía de subsistencia. La ganadería extensiva, los cultivos para usos ilícitos, la agroindustria y la minería son las dinámicas económicas impuestas en los territorios en detrimento de la producción de alimentos. Aun con esas presiones cientos de familias a lo

²⁹ Juan De la Cruz Hincapíe, campesino de la vereda El Jardín, de San Pablo (sur de Bolívar), fundador y líder de la Asociación de Campesinos y Mineros del sur de Bolívar (Asamisur)

largo y ancho del sur de Bolívar se niegan a dejar sus actividades de producción de alimentos para el autoabastecimiento.

En los procesos de producción basados en la economía de subsistencia se da la integración familiar, si se tiene en cuenta que buena parte de sus integrantes aportan mano de obra en las diferentes labores. Sobresale el papel de la mujer, quien contribuye a sostener la base alimentaria y nutricional de la familia, a través de la cría de especies menores, establecimiento de huertas casera y pequeños cultivos de pan coger. Asimismo, las decisiones en muchos casos pasan por la concertación familiar y no las toman exclusivamente los hombres.

Los **valores comunitarios** están integrados con la cultura campesina, quizás sea uno de los principales factores que distancia a los campesinos de la cultura urbana, pues mientras la primera hunde fundamentos en lo colectivo, la segunda está determinada por individualismo. Para Néstor García Canclini (1990) "La cultura campesina se fortalece en la convivencia comunitaria, en la solidaridad entre los miembros y en el sentido de pertenencia compartido hacia un territorio y unas formas de vida específicas" (p. 67).

En el sur de Bolívar los campesinos y las campesinas durante décadas han desarrollado prácticas comunitarias aplicadas a un sin número de aspectos de la vida cotidiana de las comunidades, el cuidado de los bienes comunes compartidos con la naturaleza, la gestión, construcción y mantenimiento de acueductos veredales, la construcción, mejoramiento o mantenimiento de vías, construcción de puestos de salud, escuelas y casas comunales, son solamente unos campos donde campesinos y campesinas aplican esas prácticas comunitarias. A lo largo y ancho de esta región los campesinos y campesinas organizan "el convite" o "mandato", esta práctica se aplica para desarrollar trabajos de interés general de las comunidades

o para satisfacer una necesidad individual de una familia. Por lo general si un campesino tiene la necesidad de adelantar labores agrícolas en su parcela, los vecinos concurren allí a colaborar, especialmente en época de cosechas y de esta manera se mantiene la práctica colectiva y se evita la pérdida de cosechas.

Las **festividades y rituales** constituyen un factor de integración de las comunidades rurales. En las festividades cobran vida las expresiones folclóricas, y en los rituales sus prácticas y sus creencias que van más allá de las religiosidades. Con las expresiones folklóricas las comunidades rurales han hecho resistencia en momentos cruciales de violencia, como herramienta de afianzamiento en el territorio. Los cantos de tambora, en los que se integran personas de diferentes generaciones (adultos, adultos mayores, jóvenes adolescentes y niños), sin distinción de género, propio de la cultura costeña y ribereña se han instalado en el corazón y en la mente de los campesinos y las campesinas.

En los nueve municipios que integran la región se realizan cada año más de cincuenta fiestas patronales y tradicionales, cada cabecera municipal y por lo general, cada centro poblado tiene su propia fiesta patronal, a la que se dan cita, pescadores, campesinos y pobladores de las cabeceras municipales para integrarse en actos litúrgicos, competencias de juegos populares, conciertos artísticos y al calor de horas de parrandas. De igual modo, hay comunidades que tienen sus propias fiestas tradicionales, como la de San Simón en Simití.

“... la fiesta de San Simón es quizás una de las fiestas culturales más importantes del municipio de Simití y de todo el sur de Bolívar. Sabemos que el municipio es uno de los más antiguos de todo el departamento de Bolívar y de Colombia. Esta fiesta cultural se celebra hace más de 200

años y aún se sigue celebrando, pero ya no con la misma intensidad, con el mismo fervor como se hacía antes, como lo contaban los abuelos y bisabuelos.

La fiesta original se celebra iniciando todos los 28 de octubre, y se llevan hasta el día 30 anteriormente iba hasta el 2 de noviembre que coincidía con el Día de los Santos difuntos.

Ahora se hace viernes, sábado y domingo, del último fin de semana de octubre

El 28 de octubre se celebra el arbolito de esas tradiciones, como un ritual, como un rito que tenían en ese entonces los ancestros de las tribus indígenas que habitaban a lo largo de la ribera del río, particularmente en Simití. Ese día se cubre el arbolito con billetes, (que antes eran de verdad, ahora son sintéticos), se danza, se baila con los ritmos propios de nuestra cultura de la ribera del río como el Chandé, la Tambora, la Guacherna. Es todo un derroche cultural durante ese primer día y los dos que le siguen. En esas actividades se expresa el cuerpo, los cantos, los instrumentos, se expresa el talento propio. Se hacen presentaciones culturales en los planes, en las enramadas, en las calles.

Anteriormente los gastos de estas fiestas los asumía la misma comunidad, ahora la Casa de la Cultura “Rafael Núñez”, es decir la institucionalidad, es la que asume esos gastos. Todo el pueblo participaba y participa de esta fiesta popular, por ejemplo, mi abuelo paterno Jenaro Larios Mejía, asumió el rol de la Madre de San Simón, durante 20 o 30 años de seguido.

Aunque hay dos vertientes explicativas de esta fiesta, una es atribuida al Libertador Simón Bolívar de quien tomaron su nombre, la otra a una especie de sincretismo cultural que parte de una tradición indígena y posteriormente se incorpora santo de la iglesia católica. Cualquiera que sea su origen, lo más importante es que está instalada en la cultura de la

comunidad de Simití que cada año la celebra con el mismo entusiasmo y fervor, con todos los ritos y rituales”³⁰.

También tienen sus propios festivales como el de la canción inédita en Arenal, los festivales de tamboras y de gaitas en Cantagallo.

“Bueno, eso fue idea de un profesor de la institución educativa, llamado Hernando Herrera Balceiro, natural de Arjona, él vio que en Arenal había ese talento de componer ya que había personas que cantaban sus composiciones y de ahí le surgió la idea con el fin de promocionar a esos compositores y fue así que en el año 1988 se realizó el primer festiva”³¹

A ello se le suma que todos los pueblos del sur de Bolívar situados a orillas del río y unos kilómetros adentro celebran los carnavales, en la misma fecha que lo celebran en Barranquilla. Las danzas también hacen parte de este repertorio cultural de las comunidades campesinas, por lo general en cada institución educativa de la región existen grupos de danzas, también desde las casas de la cultura de los municipios se crean y se fortalecen otros grupos de danzas integrados por pobladores no escolarizados. En el municipio de Arenal está instalada en la cultura local el canto y baile del “Cuando” y el “A rincón a Melá” “El Pato Cucharo”, “El Zumba que zumba”.

“El zumba que zumba El Pato Cucharo, El A rincón a’ melá, son los estribillos que responden a los versos cantados y brincados que se hacían y se hacen todavía en las noches de diciembre por todas las calles. Esto se hace a altas horas de la noche, doce o una y a veces por las madrugadas cantando por las calles en forma de diversión. Esos son bailes brincados que se

³⁰ Relato de Jenaro Larios, líder Juvenil del municipio de Simití - Bolívar

³¹ Deimer Flores Zayas, poblador de Arenal sur de Bolívar.

hacen acá en Arenal, en el mes de noviembre para recrearse. Iban por todas las calles donde aquel amigo o persona pudiente le cantaban frente a su casa, le brincaban para que la persona saliera y les aportara para la botella de aguardiente o de cualquier otra botella o en su defecto que diera algo de dinero para comprarla. En esa misma retórica también está la Tuna en aire de tambora. Si una de las personas del baile se iba la iban a buscar con los tambores y cantando la tuna en la puerta de su casa para que siguiera la parranda o gastara otra botella.

Se hacían versos improvisados: zumba que zumba la pava, yo tenía mi pava echá; zumba que zumba la pava con huevos de morrocoy. Se improvisa con cualquier frase, dependiendo donde se está. Hay que tener agilidad y buena memoria para improvisar los versos. El Pato Cucharo: sió sió, Pato cucharo se fue pa' la loma...³².

En la región abundan los rituales aplicados en las diferentes facetas de la vida rural. Los rituales religiosos se observan a lo largo y ancho de la región del sur de Bolívar, las procesiones y veladas en las fiestas patronales, las misas y otras celebraciones eucarísticas hacen parte de los repertorios de ritualidades religiosas en las comunidades rurales del sur de Bolívar. A ello se suman los tributos periódicos a los santos patronos entregado en respuesta a una sanación encomendada o sencillamente por agradecimiento de bienestar. También abundan las congregaciones evangélicas cuyos rituales se expresan en cultos de alabanzas de sanación y de vigiliat. No se trata de hacer apología a prácticas religiosas, sino el reconocimiento de las ritualidades que en este campo se expresan en todos los ámbitos de las sociedades; sin embargo, en las comunidades rurales estas prácticas contribuyen a la cohesión como comunidades rurales.

³² Relato de Faruk Half, docente de la Institución Educativa "Efigenio Mendoza de Arenal"

Siguiendo con un esbozo sobre los rituales en las comunidades rurales del sur de Bolívar, está el relacionado con los bautismos, confirmación y comunión, propios de la tradición cristiana, con estas prácticas rituales conmemoran el paso de una estancia de la vida a otra.

En ese orden de ideas y no menos importantes son los rituales de sanación, una práctica de esta ritualidad, está relacionada con la curación de la curación que hacen a los mordido por serpientes, a los niños con mal de ojo, a los animales infectados con gusanos o la limpieza de insecto de los cultivos.

“Yo alcancé a conocer a la persona más antigua que era el curandero de picadura de culebra y que era la persona más reconocida acá en Monterrey. El señor se llamaba Antonio Blandón. Hay un episodio que ocurrió en el año 91, le trajeron a un señor que lo picó una culebra y él lo secretió, pero lo dejó encerrado y el señor se murió, entonces el comentario fue que el señor Antonio Blandón curaba con diezmo, que consiste en que de cada diez personas que atendía tenía que dejar morir una, entonces parece que a este señor que murió completó el número diez”.

“Otro señor era Medardo Arango, él vivía con una tía mía, también era secretaeador de mordeduras de culebra, componía descomposturas, secretaba la lombriz embolsada. Recuerdo que mi tía una vez la mordió una culebra, una culebra rabo de ají que es una especie de Mapaná, que muerde, pero también tiene una puya en la cola que es igual de venenosa como si fuera la mordedura, entonces a mi tía la mordió una culebra de esas y la chuzó y él la curó allá en la finca, él no la sacó, él mismo la curó a punta de secretos. Demoró como ocho días curándola porque mi mamá y yo fuimos hasta allá cuando estaba convaleciente. Medardo Arango era un tipo que secreteaba varias cosas”.

A la fecha se cuenta en la región de San Blas y Monterrey con un señor Jairo Salazar, está vivo todavía, vive en la vereda Tamocondo, de allá de donde es doña Naty y él es el que secretea la picadura de culebra. Acá hace como unos ocho o diez años a una niña la mordió una culebra que llaman Patoco y entonces la mamá y el papá la llevaron a donde don Jiro Salazar, la secretió y la curó de picadura de culebra. Ahora es la persona más reconocida aquí en la zona para ese tema. Él también secretea el gusano, secretea las descomposturas, si a un animal se le parte una pata van y le dicen a él y él desde allá le hace el secreto para que se alivie. Se llama Jairo Salazar y vive en la vereda Tamocondo Bajo”³³

Con los rituales de duelo se honra y se procesa la pérdida de un ser querido, tanto para sus familiares como para las comunidades. La partida de un integrante de las y comunidades es sentida por todos sus integrantes, se nota el duelo colectivo extendido en ocasiones por varios días.

Otro de los rituales practicado en las comunidades rurales del sur de Bolívar es el de adoración a la naturaleza, como muestra de su conexión con ella. Saludar a árbol y llamarlo por su nombre, descansar bajo su sombra, la contemplación al universo para llamar lluvias o solicitar mediante esas conexiones que cesen las lluvias cuando éstas son abundantes y amenazan con la inundación de cultivos, son solamente unas de las prácticas en esa ritualidad de adoración. El ritual de adoración de las semillas lo conservan comunidades y organizaciones campesinas en la región.

4.3.3. ¿Qué erosiona la cultura campesina en el sur de Bolívar?

³³ Entrevista a Cesar González, campesino del corregimiento de Monterrey, municipio de Simití, sur de Bolívar

En general existen unos factores que erosionan la cultura campesina; sin embargo, para el caso del sur de Bolívar hay que agregar por lo menos dos más. Entre esos factores se encuentran:

Si bien el crecimiento de las áreas urbanas ha llevado a una migración de las zonas rurales hacia las ciudades, fenómeno conocido como la urbanización, ha provocado una disminución de la población rural y ha debilitado las comunidades campesinas, ya que muchos jóvenes abandonan sus actividades agrícolas para buscar oportunidades en entornos urbanos. En el caso del sur de Bolívar por su cercanía a Barrancabermeja, ciudad de imaginario de enganche laboral en las actividades petroleras hace que los jóvenes vean en esta ciudad y otros centros una oportunidad para el éxito de sus vidas. Hoy por hoy la actividad de moto taxista en las ciudades se ve como una actividad sin mucho esfuerzo y que puede garantizar la subsistencia.

En algunos lugares del sur de Bolívar la industrialización agrícola ha desplazado la economía campesina pues se pasó a garantizar el estímulo a la agroindustria, especialmente los cultivos de palma de aceite que hoy por hoy ocupan los suelos fértiles cercanos a las cabeceras municipales, de modo que las familias campesinas migraron de estos territorios, viendo cercenada su cultura campesina. Algunos campesinos se han enganchado como obreros al servicio de las plantaciones de palma o de las extractoras, otros sencillamente se insertaron en ese modelo económico y otros que buscaron otras áreas rurales, de cualquier suerte fue afectada la cultura campesina.

De otra parte, la globalización de la agricultura comercial y con ella el desestímulo a la economía campesina; el cambio climático que afecta los ciclos productivos de las comunidades rurales y la influencia de los medios de comunicación han conllevado al debilitamiento de la cultura campesina.

Quizás los dos factores con incidencia específica y directa en la afectación o la erosión de la cultura campesina están relacionados con el fenómeno de la violencia y los cultivos para usos ilícitos. Con la primera, miles de familias han tenido que migrar del territorio y, en muchos casos los actores armados promueven la ruptura de confianzas entre las comunidades. Por su parte la siembra de cultivos ilícitos ha conllevado a familias campesinas a ver este producto la oportunidad para obtener recursos a costa del sacrificio de otros aspectos importantes para sus vidas familiares.

“Producto de la expansión de la minería, la palma, la ganadería y de la coca están acabando con los principales cultivos de pan coger en la región que son el maíz, la caña, el frijol, el plátano. Se ha desculturizado la región. Un jornal en la mina cuesta hasta 150 mil pesos, raspando coca entre 100 y 120 mil, mientras que un campesino que cultiva comida, no le da para pagar más de 40 o 50 mil pesos el jornal. Eso significa que la mano de obra agrícola se ha desplazado por la minería y la coca. Mientras eso pasa se trae el plátano de otra parte, se trae de Saravena, hasta Micoahumado, Morales, Arenal han traído plátano de allá y así sucesivamente con los demás cultivos. Si a eso no se le pone cuidado podemos desaparecer como despensa agrícola”³⁴.

4.3.4. El movimiento campesino en el sur de Bolívar

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos

En el sur de Bolívar los campesinos y las campesinas han sido protagonistas de grandes e importantes procesos de organizaciones de comunidades rurales y desde allí han alimentado el

³⁴ Isidro Alarcón, entrevista.

movimiento campesino colombiano en las cuatro décadas. La ANUC-LS, organizó y desarrolló grandes luchas por la tierra en el territorio nacional. Aunque no se encontró registro de manifestaciones de confrontación de campesinos contra terratenientes por ocupaciones de tierra en el sur de Bolívar, si hubo una amplia participación de numerosas comunidades rurales en diversos municipios de esta región que se integraron a esta organización nacional.

*“El gobierno creó la ANUC, mediante Decreto 755 de 1967. Se llama ANUC porque la intención del gobierno era crear una organización que usara los servicios de las instituciones del sector agropecuario, entre ellas el INCORA, IDEMA, ICA. Además, el gobierno sentía temor que en Colombia se presentaran situaciones como las que había sucedido en Cuba, entonces por eso creo la ANUC y pretendió controlarla. El gobierno convocó al segundo congreso en Armenia y los campesinos que ya no creían en el gobierno se convocaron en Sincelejo, de modo que se realizaron los dos congresos, fue así existieron las dos ANUC, la Línea Armenia progobiernista y la Línea Sincelejo, de carácter progresista”*³⁵

A finales de la década de los setenta el sector independiente de la ANUC-LS, emerge con participación y liderazgos de campesinos y campesinas en tres regiones del país, Antioquia, Sucre y Magdalena Medio. En esta última región, aunque para su funcionamiento abrió oficina en Barrancabermeja, su fuerza social estaba en las veredas de los municipios de la región, entre ellos los del sur de Bolívar. como hecho destacado de coordinación y articulación regional de este movimiento campesino agrupado en el sector independiente de la ANUC - RS, está la realización del Encuentro Campesino de los Tres Sures (sur del Cesar, sur de Bolívar y sur del Magdalena) realizado en el mes de agosto de 1984 en el corregimiento de Pueblo Nuevo,

³⁵ Testimonio de Ángel Tolosa, Líder campesino del Magdalena Medio desde finales del 70 y la del 80. Presidente de la ANUC – UR, fundador y líder del Sector Independiente de la ANUC- LS

jurisdicción municipal de Tamalameque (Cesar), al que asistieron más 700 campesinos con acompañamiento de sindicatos regionales y nacionales, la comunidad internacional, entre otros. La importancia de este evento radicó en la reafirmación de la consolidación de la organización campesina integrando las tres regiones, además de ratificar la decisión de las luchas por la tierra en el ámbito regional, lo cual fue inspirador en los campesinos sin tierras del sur del Cesar para continuar adelantando acciones colectivas para acceder a la tierra y en otras regiones para su formalización.

“Ocurrió un hecho y es que había un encuentro de campesinos en Sincelejo y la iglesia de base de Barranca fue invitada a participar en ese evento y la iglesia consideró que era mejor que fueran los campesinos y nos financiaron la ida a Sincelejo a cinco campesinos. Allí nos dimos cuenta que había un discurso muy ideologizado, metidos en la discusión marxista leninista para el campo, pero también nos dimos cuenta que había otras personas que querían recuperar el carácter amplio y gremial de la ANUC. Entonces hicimos contactos con esos grupos de personas y entonces acordamos reunirnos. Ahí en ese congreso de Sincelejo la ANUC Línea Sincelejo estaba dividida en sectores, estaba el 21 de febrero, estaba el CUC (Consejo de Unidad Campesina), el SECA, entre otros. Entonces nosotros decidimos reunirnos, el congreso fue en mayo y nosotros nos reunimos en agosto en El Peñol Antioquia, para discutir una propuesta que nos identificara y era el carácter gremial, amplio. Con base en eso constituimos un sector más y ese fue el Sector Independiente”³⁶

Las organizaciones populares de los años setenta tuvieron notablemente influenciada por corrientes académicas centradas en el pensamiento de lo popular, se reconoce en Paulo Freire en

³⁶ Testimonio de Ángel Tolosa, Líder campesino del Magdalena Medio desde finales del 70 y la del 80. Presidente de la ANUC – UR, fundador y líder del Sector Independiente de la ANUC - LS.

su principal exponente en América Latina. Hasta la región del Magdalena Medio llegó esa oleada de pensamiento de lo popular, el sector independiente de la ANUC - LS como organización campesina lo incorporó en su ADN. Estructuró varios programas como soporte para su actuación, entre ellos programas estaban el educación y alfabetización popular, producción y mercadeo popular, salud popular, mujer y familia, comunicación popular y cultura popular.

Para una mejor comprensión de esta experiencia esbozaré a continuación la forma como operaba y se concebían cada uno de estos programas desde la práctica de la organización campesina a la cual se ha estado haciendo referencia en este apartado.

El programa de mujer y familia. En la memoria de los dirigentes campesinos de esa época está registrado que este programa consistía en promover la participación activa de las mujeres en la organización campesina, estimulando sus liderazgos, asegurando condiciones para su participación en procesos de capacitación para su cualificación. No concebía la organización de la mujer con estructuras distintas a las que soportaban la organización, sino que sus comités de mujeres campesinas y otras expresiones estaban articuladas a las formas de organización local, regional y nacional. Sus temáticas fueron incluidas en la plataforma de lucha de la organización con diferenciado contenido propio de la mujer campesina.

“Yo soy parte del proceso organizativo de la ANUC- UR, llegue a la organización, a través del programa mujer y familia, al que me vincule como activista campesina siendo muy joven, en las luchas por la tierra. Aquí las mujeres hicimos muchos procesos de capacitación, en donde aprendíamos de las más adultas como manejar la salud, la alimentación y como hacer algunos elementos necesarios para mantenernos unidas en los trabajos comunitarios, en los talleres de tejido, costura, culinarios. Participamos en muchos talleres de formación para el

liderazgo, aquí aprendimos a defender nuestros derechos, a analizar leyes y normas que como líderes nos servían para discutir en los diferentes espacios que nos abrían algunas instituciones; o, entre nosotras y al interior del movimiento campesino, nos permitían tomar posturas políticas, respecto de diferentes asuntos que nos convocaban, estos talleres de formación se hacían de manera continua y en ellos se participaba de manera cualitativa, es decir, en la medida que avanzaba y se destacaba el liderazgo de alguna, participaba y se formaba de manera más profunda y política. Yo me inicié como activista al interior del programa mujer y familia, y llegué a ocupar el cargo como secretaria suplente, en el comité ejecutivo de la organización campesina, en el congreso del 92, como fruto de ese proceso sistemático de formación, incluso llegué a recibir y ocupar, el cargo como responsable nacional del programa Mujer y Familia durante tres años entre los años 91 al 93. La voz de las mujeres campesinas de la ANUC- UR, era escuchada y tenida en cuenta en las instituciones del estado, en el movimiento campesino en general, en el movimiento popular de mujeres, en la academia, en el movimiento campesino latinoamericano y en la vía campesina internacional”³⁷.

Economía campesina, producción y mercadeo. Con este programa el sector independiente de la ANUC - LS promovió de un lado sentar las bases de la economía campesina, reconociendo la importancia de la vinculación de la familia con los procesos productivos, en el que la valoración de la participación de la mujer es fundamental. Asimismo, fueron muy importantes y visionarios los intercambios de semillas entre campesinos con el propósito de preservar las especies, mantener cohesionadas a las comunidades y contrarrestar las políticas neoliberales que se avecinaban. De otra parte, con el componente de mercadeo, realizó ejercicios de intercambio de productos entre familias campesinas de la región y con familias de otras

³⁷ Testimonio de Alcira Inga, lideresa campesina de la Junta Nacional de la ANUC -UR en la década del 90.

regiones. Durante varios años sostuvo un convenio con Ecopetrol para el suministro de productos campesinos, de modo que existió la necesidad de traer productos cultivados en otros pisos, buena parte de esos productos a través del trueque o del intercambio, se llevaban productos de la región a los campesinos de clima frío y de allá traía los que no se producción en clima caliente. Esos productos de intercambio fueron, entre otros, verduras y frutas entre otros. No se trató solamente de intercambio de productos, también de experiencias e integración a procesos de organización de campesinos y campesinas de aquí y de allá.

“La ANU empezó a tener mucha credibilidad, incluso empresas del Estado como Ecopetrol se interesaron en que la ANUC suministrara algunos productos que ellos consumen y que traían de otras partes, poderlos comprar a través de la ANUC, entonces nosotros nos convertimos en proveedores de Ecopetrol inclusive los productos de clima frío que nosotros no producíamos, los traíamos por intercambio, es decir, nosotros llevamos productos de clima caliente a regiones como Boyacá, al mismo Santander, de clima frío y de allá traíamos por ejemplo papa, frutas y con eso cubríamos la demanda de Ecopetrol, pero además empezamos a desarrollar una cadena de tiendas campesinas. Eso nos hizo tener mucha credibilidad”³⁸

Salud popular. La salud fue trabajada desde el reconocimiento del valor de los saberes de los campesinos. El equipo de personas dedicado a esta labor hizo investigación previa sobre esos conocimientos, hizo también un inventario de plantas que según los campesinos y las campesinas las para curar las enfermedades. También identificaron entre las comunidades las personas con mayores conocimientos en este campo de la salud tradicional o salud popular. De modo que los planes de trabajo abordaron los aspectos que se esbozan así: i) estímulo de sus saberes

³⁸ Testimonio de Ángel Tolosa, Líder campesino del Magdalena Medio desde finales del 70 y la del 80. Presidente de la ANUC – UR, fundador y líder del Sector Independiente de la ANUC -LS

ancestrales de las comunidades, mediante charlas que los mismos sabedores hacían a sus comunidades; ii) implementación de cultivos de plantas medicinales como parte de las huertas caseras de los hogares campesinos; iii) estimular prácticas curativas de las personas a partir de sus saberes; iv) la intervención en salud tuvo un enfoque preventivo toda vez que se hacía visitas familiares y reuniones grupales haciendo charlas sobre cómo prevenir enfermedades.

“Además de ser del equipo de educación hacíamos parte del apoyo a un equipo de salud que se creó en la ANUC, ese equipo de salud bien estructurado por estructurado. Este equipo de salud nace pues por política de la organización, pero además por una necesidad casi a grito de toda la zona campesina que necesitaba en ese entonces ser atendida en su salud básica, así nace este equipo de salud integrado por cinco personas que hacía parte un médico profesional, una enfermera profesional, una asistente y de dos apoyos que eran jóvenes de la organización campesina, de la parte rural y que hicieron los talleres de capacitación para integrarse a este equipo. Se hacían las visitas periódicas a la zona rurales de las diferentes veredas que hacían parte de la organización campesina. Normalmente se visitaba dos o tres veces a la semana, en las cuales el médico que estaba de cabecera como profesional iba pues si atendía a los a los enfermos o a las personas que necesitaban de su servicio en el campo pero además de prestar ese gran servicio profesional y medicina también se hacías las charla con la gente de la comunidad para que realmente no solamente fuera tratada por medicina convencional sino que también acudiera a la medicina ancestral o la medicina popular así que también se le mostraba lo que era la parte interesante de cultivar las plantas pero también hacer uso de ella para la cura muchas patología que existían en nuestra gente del campo, así se origina este este gran equipo que fue creciendo técnicamente pues estaba bien dotado con todos los equipos médicos pero también todas las ayudas técnicas de ese momento para para atender a los pacientes. El

equipo tenía un consultorio en Barrancabermeja y de allí era que se desplazaba a las veredas.”³⁹

Entre las acciones del equipo se tuvo en cuenta la atención médica a los campesinos y las campesinas, lo cual se hacía en consultorio propio de la ANUC situado en la ciudad de Barrancabermeja y se tenían convenios con consultorios odontológicos y laboratorios para la atención a sus asociados y asociadas, pues era consciente que no todo en el campo de la salud podía ser abordado desde el campo del saber popular.

Cultura popular. Según Freire (2012) “El respeto al saber popular implica necesariamente el respeto al contexto cultural” (p.110). Se ha mencionado hasta aquí cómo la experiencia de la ANUC tuvo en cuenta el saber popular que implicó el respeto por la cultura campesina, también su decisión de promover factores que fortalecieran esa cultura rural. Una práctica recurrente tuvo que ver con la “mística” una especie de ritual donde se le rinde tributo en agradecimiento a los elementos de la naturaleza (El agua, el sol, la tierra y aire) por contribuir con la vida representada en la fertilidad de las semillas. Los intercambios de semillas de nuevo aparecen en este apartado como una forma de resistencia de esa cultura campesina.

En cuanto a las expresiones artísticas y folklóricas no fueron pocas las manifestaciones de apoyo, por lo general los eventos (reuniones, asambleas, encuentros y congresos) eran amenizados por jóvenes campesinos. De igual modo, en el periódico de la organización se separaron espacios para que los campesinos y campesinas expresaran allí cuestiones relacionadas

³⁹ Felipe Tolosa integrante de los equipos de trabajo de la ANUC en Barrancabermeja en la década del 89 y 90.

con la cultura, es por eso que era común ver en el periódico coplas campesinas, decimas, cantos, chistes y otras expresiones propias de la cultura campesina.

Educación popular. Paulo Freire (2012) sostiene que “Una de las tareas del educador popular progresista, tanto ayer como hoy, es tratar de colaborar en el proceso en el cual la debilidad de los oprimidos se va transformando en fuerza capaz de transformar la fuerza de los opresores en debilidad, por medio de la comprensión crítica de cómo se dan los conflictos sociales. Ésta es una esperanza que nos impulse” (p,155). En el equipo de trabajo de la ANUC en el Magdalena Medio esa apuesta freiriana era clara, al estructurar un programa de educación popular en los que de una parte se hizo formación política de sus asociados y asociadas, formación basada en el contexto y en la necesidad de formar líderes con capacidad y conciencia transformadora.

“Tuve el privilegio de ser parte de la Coordinadora Distrital de Educación Popular, un escenario que para mí es un semillero de educadores populares que se regaron a lo largo y ancho del país para esa tarea de la formación en educación de adultos y alfabetización con esa consigna de enseñar a leer y escribir la realidad para transformarla desde la educación desde la Coordinadora Distrital de Educación Popular tuvimos toda la formación en conjunto con Dimensión Educativa el CINEP en todos los enfoques de la educación popular, en todas las metodologías para ese trabajo con educación de adultos y alfabetización y toda esa experiencia nos permitió en el año 1986 cuando la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos lanza una campaña de alfabetización que se llamó Pablo Acuña pero no tenían la las personas formadas para impulsar esa campaña que se hace una alianza con la Coordinadora Distrital de Educación Popular y fue así como vinimos cinco jóvenes al Magdalena Medio para articularnos

con el equipo de educación de la asociación Nacional de Usuarios Campesinos, eso sería en el Magdalena medio en Barrancabermeja, la tarea inicial era la formación de maestros y maestras campesinas que pudieran hacer esa labor de alfabetización de adultos en sus comunidades, inicialmente fuimos por seis meses para hacer esa tarea al culminar esos seis meses se valoró que aún no estaba culminada, que requería más más tiempo del que se había planteado, se amplió a un año y se formaron varios maestros y maestras campesinas en el todo el tema de educación popular y alfabetización. Ya culminando esa tarea pues algunos de estos cinco jóvenes que fuimos se devolvieron y otros quedamos nos articulamos al equipo de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos y continuamos en conjunto con esos maestros y maestras campesinas desarrollándola la campaña de alfabetización que se desarrolló en varios lugares del del Magdalena Medio. Fue una experiencia muy importante que fortaleció el proceso organizativo del movimiento social en general en el Magdalena Medio, era las épocas del idealismo también de Nicaragua que también iluminó y fortaleció esa esa tarea de la campaña de alfabetización Pablo Acuña y fue mucho el camino recorrido y los logros sobre todo en esa tarea de concientización de las comunidades en campesinas, en esa tarea no solo de leer y escribir, sino leer y escribir esa realidad y transformarla, fortalecer los proyectos de vida.

Esta tarea fue tan importante y de tanto impacto que también generó escenarios de persecución para algunos de nosotros, de las personas que desarrollamos está esta tarea de la campaña de alfabetización Pablo Acuña porque se veía que enseñar a pensar y a concientizarse y a transformar las realidades, sería como una labor subversiva, así lo veía el Estado así generó acciones de persecución; sin embargo, esa tarea de la educación popular quedó enraizada no solo en las personas que fuimos de ese equipo que viajamos al Magdalena Medio, sino todas esas personas que logramos formar y que se ha multiplicado a través de los años vinculados al

movimiento social, en apuestas por transformar esas desigualdades sociales que se viven pues no solo en el Magdalena Medio, en el sur de Bolívar, sino en todo en todo el país. Recordamos pues a entrañables maestras como Tila Uribe, Pilar Trujillo, Lola Cendales que sembraron esa semilla en nosotros semilla que yo creo que dio cosecha y que creo que hoy muchos de estamos en diversas partes del país multiplicando esa esa semilla que sembramos en ese momento y que realmente se ve hoy en las en las transformaciones que vamos que vamos encontrando”⁴⁰

De otra parte, impulsó un proceso de alfabetización campesina, a través de la campaña de alfabetización “Pablo Acuña”. Sus contenidos para efectos de alfabetización y post alfabetización se basaron en los aspectos del contexto de la vida campesina, es decir, cada palabra más allá de aprender leerla y escribirla, era darle el sentido en el contexto de esas comunidades campesinas.

“Fui amigo y compañero de Pablito Acuña un campesino proveniente de Vijagual Santander, aunque él nació en Sucre. Llegó a Barrancabermeja huyendo de las acciones de los grupos paramilitares. Pablito Acuña llegó al barrio Fermín Amaya, nombre que le pusieron a ese barrio en memoria también de un dirigente de los trabajadores petrolero asesinado unos años antes de fundarse el barrio. Comprometido con las causas campesinas, la lucha por justicia, por mejores condiciones de vida de los campesinos, Pablo asumió su compromiso con la organización campesina con la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). Como muchos de nosotros, Pablito tenía mucho interés informarse y capacitarse en tener mayores

⁴⁰ Entrevista a Gladys Rojas Sierra, Integrante del Equipo de Educación de la ANUC en Barrancabermeja (Años 80 y 90), Defensora de Derechos Humanos, Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional trabajo en la región del Magdalena Medio y sur de Bolívar con comunidades agromineras con procesos organizativos de mujeres y Víctimas de crímenes de Estado

posibilidades de entender el mundo en el que nos encontramos y su aspiración era aprender cada vez mas en el campo de las luchas campesinas y también su deseo de aprender a leer y escribir. Fue por eso por lo que nosotros organizamos un programa de educación para campesinos y una campaña de alfabetización y post alfabetización con el nombre “Pablo Acuña” en honor a él. A ese programa se vincularon campesinos, estudiantes, docentes, trabajadores brindando sus apoyos. Lamentablemente decir que nuestro Pablito Acuña fue asesinado por terratenientes en el corregimiento de Vijagual, municipio de Puerto Wilches Santander, el 27 de julio de 1985, fecha en la que había ido a ese lugar para concertar precio de su finca con un terrateniente que lo asediaba constantemente para que le vendiera la finca por menos de la mita del precio Pablo estimaba.”⁴¹

En ese propósito desde el Magdalena Medio, con influencia desde el sur de Bolívar se establecieron conexiones con otras experiencias de educación popular de centros urbanos. Se hizo un acuerdo con la Coordinadora Distrital de Educación Popular de Bogotá, para realizar un proceso de capacitación conjunta de alfabetizadores y posteriormente cinco estudiantes alfabetizadores de esa organización vinieron a la región del Magdalena Medio durante seis meses donde integraron un equipo conjunto para el intercambio y formación a campesinos y campesinas. La experiencia tuvo sus frutos, innumerables campesinos y campesinas aprendieron a leer y escribir con contenidos contextuales y de tan importancia para los alfabetizadores y alfabetizadoras venidos de Bogotá que luego de terminado el periodo acordado para sus actividades y luego volver a su ciudad, regresaron a las veredas del Magdalena Medio a seguir contribuyendo con la organización campesina.

⁴¹ Testimonio de José Manuel Menco, líder campesino de la ANUC en el Magdalena Medio en la década del 80

4.3.5. Otras experiencias de organización campesina en el sur de Bolívar

En 1984 se creó la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio y tuvo entre sus principales acciones la organización de la marcha campesina del sur de Bolívar a Cartagena, realizada en 1985. En el petitorio de esta movilización integrado por 14 puntos (Santos Méndez, 2017), se plasmaron las motivaciones y propósitos de esta organización, específicamente para el sur de Bolívar. Entre los temas motivo de la movilización se tuvo, garantías de movilidad a través de ferry para el cruce del río Magdalena para conectar a los habitantes del sur de Bolívar con el interior del país y también con la capital de este departamento; atención estatal en salud, educación, vías de comunicación, electrificación, reforma agraria, fortalecimiento organizativo, estímulo al deporte, desmilitarización y trato respetuoso a la población civil por parte de la fuerza pública, inclusión de la región del sur de Bolívar como zona de especial atención focalizadas por el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), reconocimiento in situ de la problemática del sur de Bolívar por parte de los funcionarios del gobierno departamental.

Esta propuesta de organización campesina fue de poca duración en el Magdalena Medio, debido a la ola de violencia acentuada en la región por esa época, en algunos casos cometidas o en complicidad de la fuerza pública, como lo registran los titulares de prensa de esa época. El 22 de abril de 1987 en Barrancabermeja el presidente de esta organización Alirio Traslaviña, sufrió un atentado (Plataforma del Magdalena Medio) con una granada arrojada por desconocidos, en el lugar también se encontraba Cesar Martínez Blanco, concejal de Barrancabermeja por la Unión Patriótica (UP), quien sufrió serias afectaciones, Miguel Castañeda, líder de la UP. Este hecho fue de gran conmoción en la región, solamente por el atentado a los líderes, sino porque once

días después (3 de mayo de 1987) fue asesinada la niña Sandra Rondón⁴⁴, al parecer por ser testigo del hecho en el que también resultó herido su hermano Luis Fernando. Desde entonces el presidente de la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio tuvo que alejarse de la región y la organización se vio diezmada.

“La coordinadora Campesina del Magdalena Medio tuvo su vida en la década del 80, más o menos entre los años 80 - 87. Es de recordar una buena parte de la historia que han venido construyendo los campesinos en el afán de constituir organizaciones de base, organizaciones con arraigo en las Juntas de Acción Comunal en los sitios rurales del sur de Bolívar, nordeste antioqueño y la parte rural cercana a Barrancabermeja. La Coordinadora Campesina del Magdalena Medio tuvo una gran acción coincidente con la aparición del proyecto político de la Unión Patriótica que cogió mucha fuerza. Luego dirigentes del agro destacadísimo, uno a uno, los asesinaron por los "Masetos" en esa época y también la Red 007 de la Armada Nacional, los grupos paramilitares que después se va a descubrir que son patrocinados por el Ejército y la Armada Nacional. El caso más emblemático o catastrófico que recordamos de la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio es el atentado que hace este grupo de la Red de la Armada a tres dirigentes comunistas que se encontraban en una actividad social con líderes de la organización campesina, César Martínez que perdió las piernas, Alirio Traslaviña y Miguel Ángel Castañeda, afortunadamente todos sobrevivieron. En la Coordinadora Campesina muchos líderes, unos destacadísimo, Sergio Urrego asesinado en la calle que dicen "la calle del crimen", Sergio Valencia, también asesinado, Sierra, tanta gente, tanta gente que ofrendó su vida en ese afán por construir ese proyecto que logro ir hasta la

⁴⁴ Este caso fue reconstruido en 2020 por la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga y reportada a la Comisión de la Verdad.

ciudad de Cartagena a reclamar integralidad de derechos para esas comunidades rurales articuladas a ese proyecto de organización campesina”⁴⁵.

Existen en el sur de Bolívar expresiones de organizaciones campesinas surgidas de la necesidad de contar espacios de puesta en común de esas necesidades y la búsqueda de solución mediante la interlocución con el gobierno en diferentes niveles, locales, regional y nacional. Tienen en común en sus agendas estas organizaciones temas de reivindicaciones históricas como el acceso y formalización de las tierras, la solución de problemas sociales como la educación, la salud, vías de comunicación, electrificación, entre otras. También han incorporados aspectos propios de los nuevos movimientos sociales en temas como la defensa de los Derechos Humanos, la no infracción al Derecho Internacional Humanitario, especialmente la exclusión de la población civil del conflicto armado, la defensa de la naturaleza, políticas públicas con enfoque diferencial, entre ellos el enfoque de género, asignando importancia a la participación de las mujeres en los procesos organizativos y en los que ellas por mérito propio han ganado un reconocimiento.

Una de esas organizaciones es la ACVC creada en 1996, al calor de las luchas campesinas, expresada en la marcha que realizaron ese año campesinas y campesinos hacia la ciudad de Barrancabermeja para exigirle al gobierno nacional el diseño e implementación de planes y estrategias de protección a los DDHH, ya que en esos tiempos se había agudizado una crisis humanitaria derivada del conflicto armado y en la que venían siendo afectadas las comunidades campesinas del sur de Bolívar. Esto explica por qué el objetivo central de la ACVC, es la defensa integral de los Derechos Humanos, la lucha por la tenencia y redistribución

⁴⁵ Testimonio de Francisco Campo, integrante por cerca de dos décadas del Corporación Regional para la Defensa de los Derecho Humanos.

de la tierra y la dignificación de la vida campesina (Boletín ACVC, 2011). Bajo este fundamento en su propósito la ACVC encuentra que el espacio propicio está en las ZRC, a la que le ha dedicado más de cinco décadas, para crear su sostenimiento. A pesar de que la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra, impulsada por la ACVC fue suspendida durante casi los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez, esta organización y las comunidades jamás dejaron de comportarse como Zona de Reserva Campesina, aun sin el reconocimiento jurídico, que le fue suspendido temporalmente.

“La Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra nave hace 26 años, con un objetivo en el tema de Derechos Humanos y la defensa del territorio. Hoy en día la caracteriza el tema organizativo, social y político y ambiental y una Zona de Reserva Campesina, al cual se debe buscando por esos medios, ya que en el 2016, el Acuerdo de Paz nos marcó como un eje de trabajo dentro de la asociación, ya que desde el principio la ACVC nace con esa preocupación por los Derechos Humanos, la búsqueda de paz en los territorios, que la Zona de Reserva Campesina fuera como el eje principal del campesinado para una estabilidad duradera en los territorios, que sea pues donde uno pueda pensarse la vida y la asociación nace con ese propósito. Estamos metidos ahorita en la mesa humanitaria, por una iniciativa que nace de la ACVC hace tres años...”⁴⁷

La ZRC-VRC está configurada desde la margen izquierda del río Magdalena hasta la cota 200 en la serranía de San Lucas, en territorio de los municipios de Cantagallo y San Pablo, en el departamento de Bolívar y Yondó y Remedios en el departamento de Antioquia, sin embargo, el accionar de la ACVC con comunidades fuera de esta franja territorial, permite comprender que

⁴⁷ Entrevista a María Irene Ramírez Amaya, Presidenta de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

supera los límites impuestos por la norma en el entendido que las relaciones entre comunidades campesinas no se deben fraccionar.

A diferencia de otras organizaciones campesinas que están estructuradas a partir espacios organizativos propios desde el nivel veredal, la base social de la ACVC está agrupada desde las bases en las Juntas de Acción Comunal como expresión comunitaria. Así, estas formas de organización trascienden, que por lo general es de gestión para el mejoramiento o conservación de bienes comunes, para incorporar en su quehacer luchas por los DDHH, conservación de la naturaleza, defensa del territorio, la dignidad de las familias campesinas, fortalecimiento y conservación de la cultura campesina.

Un aspecto fundamental en la ACVC como organización campesina está relacionado con una apuesta por la conservación de naturaleza, ha promovido que la academia se vincule con el territorio para el diagnóstico y generación de estrategias para la conservación de la flora y la fauna. Con este ejercicio se hizo un inventario a modo de muestra en un área determinada la presencia de especies animal y vegetal, poniendo al descubierto especies no conocidas en este territorio. También ha liderado una propuesta de conservación denominada “La Línea Amarilla”, entendida como un área de cero intervenciones del hombre para efecto de la conservación de las especies que cohabitan allí.

La Fedegromisbol es otra de las organizaciones representativas de los campesinos y mineros del sur de Bolívar, su radio de acción se extiende desde Cantagallo hasta el municipio de Tiquisio. En su seno se encuentran afiliados hombres y mujeres dedicados y dedicadas a la minería de oro y cultivos de economía campesina. Como organización ha sufrido los embates de la violencia desatada contra los pobladores en esta región del país.

Cuenta con más de 20 años de historia, sus ejes de trabajo son: tierra y territorio; vida digna; memoria y derechos humanos; minería y medio ambiente. Ha abanderado en los últimos años la lucha de defensa del territorio frente a los procesos extractivos a gran escala principalmente de oro y ha sido identificada por su fuerte proceso de defensa de los Derechos Humanos.

“...Mas tarde en el éxodo del 98 es donde la Federación cambia su pensamiento y empieza a pensar en un territorio y sus exigencias van a reclamar el derecho a la vida y a la permanencia en el territorio. Fue ahí cuando cambiamos el pensamiento de reivindicación, porque decíamos “esto le toca al estado”, nosotros tenemos que ir mas allá, e insistir en el derecho a un territorio y a tener una vida digna en él.

La punta de la lanza que disparó la movilización del 98 fue la necesidad de afirmarnos en el territorio y para ello debíamos tener una propuesta política para quedarnos en él. En el lapso entre la Marcha del 96 y el Éxodo del 98 aparece la familia Higuera Palacio que reclama parte del territorio donde ya estábamos asentados. Entonces, la tarea fue convencer a la gente, primero de que teníamos que cambiar el pensamiento reivindicativo de pedir el colegio, el puesto de salud, que de alguna manera tenía una estructura básica pero que no tenía existencia física completa. Y segundo, decíamos que nos podían quitar el territorio que colonizamos, que tenemos esperanza en él, y si no hacemos nada nos lo van a quitar. Incluso no teníamos la capacidad de entender lo que era capaz de hacer el estado para desalojar a unos campesinos que de igual manera hacían estorbo en un territorio.

Decíamos entonces: “Ya tenemos un territorio, no nos podemos devolver porque ya fue ocupado, debemos luchar por esto”, y es cuando aparece el Éxodo. No solamente está la Federación en esa propuesta de movilización, lo que hace que el éxodo sea una manifestación

enorme, es porque entra la ACVC (126), la cual también estaba en construcción, como la Federación y, además, todas las organizaciones que en ese momento estaban en la serranía de San Lucas. Esta afluencia de organizaciones y personas es lo que hace que la propuesta de movilizarse se fortalezca y que saliera muchísima más gente de la que había salido en el 96, seríamos unas 15.000 personas. A la Universidad Nacional llegamos 700 personas, a Barrancabermeja llegaron 5.000 ... Eso fue inmenso...

Lllamarlo con el concepto de Éxodo fue un término que indicaba que no éramos desplazados, que íbamos a regresar al territorio. Lo que buscábamos era que el gobierno se comprometiera con sus obligaciones con la región, que atendiera las necesidades de los campesinos, mineros y pescadores que son sus pobladores. El término Éxodo era el que más se acercaba a las necesidades y a las exigencias que estábamos haciendo porque realmente nosotros no estábamos desplazados, lo que queríamos es que cuando se cumplieran esas exigencias, nosotros volviáramos a ese territorio. Las exigencias, en síntesis, eran la vida digna y la permanencia en el territorio y todas aquellas condiciones que se derivaban para lograrlo”⁴⁸

Fue gestora de la Comisión de Interlocución del sur de Bolívar, espacio de articulación y de encuentro de las comunidades campesinas y mineras de esta región para la interlocución con el gobierno nacional, espacio conocido como la Mesa de Interlocución del sur de Bolívar, donde los campesinos y mineros son representados a través de sus voceros.

Su apuesta por la defensa del territorio ha obligado a esta organización a adelantar acciones colectivas para llamar la atención del gobierno nacional y negociar con él alternativas de solución a las problemáticas que padecen las comunidades.

⁴⁸ Narciso Beleño Presidente de la Federación Agrominera del sur de Bolívar - FEDEAGROMISBOL

Su convicción por la defensa de la naturaleza se ha involucrado en discusiones con el gobierno nacional para la adopción de una figura de conservación que no implique el desplazamiento de las familias agromineras del territorio. En tal sentido, propone a sus afiliados promover la minería limpia para menor afectación ambiental; sin embargo, es poco el eco que ha encontrado en el gobierno nacional expresado en la ausencia de una política pública diferenciada que tenga en cuenta a los pequeños mineros y menos en una posible aplicación. A pesar de los múltiples episodios de violación a los DDHH sufridos por sus líderes y asociados, la Fedegromisbol no ha renunciado a sus banderas de lucha, especialmente a la defensa de la vida, la defensa del territorio y por la vida digna de las comunidades agromineras.

La Asociación Agrominera del sur de Bolívar, esta organización, aunque es filial de Fedegromisbol, pero como toda organización federada, conserva su propia identidad y proceso organizativo autónomo. Cuenta entre sus asociados con más de 320 afiliados entre hombres y mujeres dedicados y dedicadas a las actividades campesinas y de minería de oro en áreas rurales de los municipios San Pablo, Simití y Santa Rosa del sur.

Esta organización se ha caracterizado por sus cuidados con el medio ambiente y con la defensa de las semillas nativas, orientación que sus asociados atienden e incorporan en su diario hacer. En ese orden de ideas ha realizado procesos de acuerdos con las comunidades para la protección de cuenca del río Santo Domingo, por considerarlo de suma importancia por tributación de agua a los complejos cenagosos de Caño Barbú al oriente del municipio de Simití, de donde cientos de familias derivan el sustento diario. Su aporte en estas acciones está orientado a contribuir con el ordenamiento territorial, pues son conscientes que la conservación del agua pasa por

decisiones de ordenamiento territorial y por decisiones institucionales y comunitarias para su implementación.

“Esta cuenca hídrica es importante para el territorio, ya que, nace en la Serranía de San Lucas, desde la cordillera principal, baña las veredas que están en su paso; lo que se encuentra protegido se une con las quebradas de la Gloria, Diamante, Vallecito, La virgencita, Pozo Azul, Las Pavas, Aguas Lindas, entre otras”⁴⁹

Los acuerdos comunitarios promovidos por Asamisur para la protección y conservación del caño de Santo Domingo, son entre otros:

- Una ronda hídrica de por lo menos 10 metros, esto es, que ninguna persona podrá cortar árboles ni ningún otro vegetal en esa franja. Lo que Asamisur denomina un corredor biológico.
- Limitar la cantidad de hectáreas por familia, esto es, que en lo posible ninguna familia del acuerdo tenga más de 100 hectáreas, esto coincide con el promedio de la UAF -Unidad Agrícola Familiar (UAF), establecida para esta zona, de modo que este acuerdo evita la concentración de la tierra.
- Destinación de un área específica para la explotación minera o Área de reserva especial para la pequeña Minería.
- Regulación de las temporadas de pesca, en tiempos para posibilitar la reproducción de las especies de peces.
- Promover la minería limpia o lo que ellos denominan la minería ecológica.

⁴⁹ Entrevista a Juan Hincapié, fundador y líder de la Asamisur.

En los municipios de Arenal y Morales hay dos procesos organizativos de carácter local, de un lado está la Asohonda, ubicada en la vereda La Arcadia, municipio de Morales, es una organización integrada por campesinos dedicados al cultivo de arroz. De otra parte, Comuarenal, aunque es una organización de economía solidaria agrupa expresiones organizativas de segundo nivel en el municipio de Arenal.

Dos aspectos caracterizan estas dos organizaciones, de una parte, son dirigidas por mujeres y la participación de mujeres en ellas es sobresaliente, además, fueron las dos organizaciones que asumieron el proceso de reactivación de la ZRCMA incluyendo su liderazgo en la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible en el 2012. Esta labor por muchas jornadas de gestión ante instituciones públicas, entre ellas, el extinto INCODER y ante las organizaciones No-Gubernamentales que brindaron su apoyo.

Hasta aquí se hizo un esbozo de algunas organizaciones campesinas del sur de Bolívar, que convergen en el movimiento campesino colombiano; sin embargo, son muchas las que existen en esta región, al punto que se puede afirmar que no existe una familia campesina en esta región donde alguno de sus miembros no esté integrado a un proceso organizativo social o comunitario. A todas esas organizaciones va el reconocimiento, cada una ha aportado a los procesos que desde el sur de Bolívar se adelantan.

4.4. PROCESO DE CONSTITUCIÓN DE LAS ZONAS DE RESERVA CAMPESINA

Este aparte presenta la creación y sentido de las Zonas de Reserva Campesina – ZRC ubicadas en el sur de Bolívar, quienes son los actores principales de esta investigación, se constituyen en el motivo que generó este proceso.

Las ZRC se derivan de políticas de estado, que se convierten en estrategias e instrumentos que afectan grandemente el mundo rural y el campesinado porque establecen un destino de producción campesina a unos territorios, y los dota de un formato y unos procedimientos de planeación y uso de este. De una parte, les otorga a sus habitantes - en su mayoría campesinos - un territorio para cuidar, hacer producir, vivir y desde dónde integrarse a procesos mas regionales y centrales. Y de otro, crea las maneras de que allí se desarrollen proyectos para beneficio de todos, incluyendo de la naturaleza, su manejo sustentable y su conservación.

Estas ZRC tienen el atributo de tener amplia participación por parte de las organizaciones campesinas porque fue su fuerza y sus movimientos los que impulsaron su creación. Y a la vez son espacios donde puede apreciarse las formas de gobernanza que han surgido para hacer posible su desarrollo. Las dos ZRC del sur de Bolívar son experiencias donde pueden observarse el papel fundamental de las organizaciones campesinas, pero también las grandes dificultades que han debido enfrentar por el precario apoyo del estado y sus instituciones.

4.4.1. Origen de las Zonas de Reserva campesina

Las ZRC en Colombia surgen por iniciativa de los campesinos y las campesinas, específicamente en el medio y bajo Caguán y en el área de Lozada y Guayabero, al sur del país. Centenares de familias se propusieron buscar soluciones a problemáticas estructurales que hasta entonces no habían obtenido, pues no habían sido sujetos de reforma agraria y las posibilidades de serlo estaban lejanas. De modo que situarse en áreas periféricas les permitió no solamente obtener tierras donde trabajar, sino también desarrollar una práctica de conservación ambiental, es decir, amigable con la naturaleza.

“...la reforma agraria era imposible por los intereses políticos y entonces en la medida en que el campesinado fue desplazado a zonas periféricas, pero también muy importantes en términos ambientales estratégicamente ambientalmente estratégicas entonces, se empezó a mirar el conflicto que estaba generando con la naturaleza con la conservación”⁵⁰.

Es claro entonces que las ZRC surgen para atender un reclamo y otorgarle derechos a campesinos y campesinas en esas zonas ambientalmente muy importantes para el país, lo cual llevaba a establecer compromisos para la conservación. De esa manera se fue modelando una propuesta de ordenamiento territorial que, se puso por primera vez en la mesa de diálogo entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC, conocidos como los diálogos de “Casa Verde” mediado de la década del ochenta del siglo pasado.

La puesta en discusión los aspectos relacionados con las Zonas de Reserva Campesina constituyen un ejercicio de participación para la construcción de una política pública rural de ordenamiento territorial. *“Con las Zonas de Reserva Campesina se buscó solucionar el problema de acceso a la tierra; superar el problema de informalidad en la propiedad de las fincas campesinas, o sea, formalizar otorgar títulos; mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas con los planes de desarrollo sostenible y garantizar un equilibrio por lo menos un balance entre esa actividad económica campesina, la cultura campesina y la conservación de la naturaleza”⁵¹*

4.4.2. Las Zonas de Reserva Campesina del sur de Bolívar como política pública rural

⁵⁰ Entrevista a César Jerez Integrante de la Corporación Frutos de Paz, Fundador de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina- ANZORC, miembro del comité de impulso Baluarte Nacional Campesino

⁵¹ Entrevista a César Jerez

Buena parte de las propuestas de las comunidades campesinas del sur del país entorno al ordenamiento territorial para la producción de economía campesina en armonía con la conservación de la naturaleza posteriormente encontraron un respaldo legal en capítulo XIII, artículos 80 al 85 de la ley 160 de 1994.

Dicha ley es reglamentada por el Decreto 1777 de 1996, el cual que: “las Zonas de Reserva Campesina tienen por objeto fomentar y estabilizar la economía campesina, superar las causas de los conflictos sociales que las afecten y, en general, crear las condiciones para el logro de la paz y la justicia social en las áreas respectivas (Artículo 1º).

El artículo segundo establece siete objetivos o propósitos de las ZRC: i) Controlar la expansión inadecuada de la frontera agropecuaria del país; ii) Evitar corregir los fenómenos de inequitativa concentración, o fragmentación antieconómica de la propiedad rústica; iii) Crear las condiciones para la adecuada consolidación y desarrollo sostenible de la economía campesina y de los colonos en la zonas respectivas iv) Regular la ocupación y aprovechamiento de las tierras baldías, dando preferencia en su adjudicación a los campesinos o colonos de escasos recursos; v) Crear y constituir una propuesta integral de desarrollo humano sostenible, de ordenamiento territorial y de gestión política; vi) Facilitar la ejecución integral de las políticas de desarrollo rural y; vii) Fortalecer los espacios de concertación social, política, ambiental y cultural entre el Estado y las comunidades rurales, garantizando su adecuada participación en las instancias de planificación y decisión local y regional.

Sin embargo, el logro de reconocimiento legal de esa figura de ordenamiento favorable a los campesinos y a las campesinas y también a la humanidad en general tuvo que pasar más de una década y manifestaciones de movilización social de las comunidades campesinas que, tomando el

diálogo como herramienta comunicacional logra una escucha de los legisladores para darle un marco jurídico a lo que ya las comunidades rurales habían instalado de hecho.

La Resolución 024 del 25 de noviembre de 1996 emitida por la Junta Directiva del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) fijó los criterios generales y el procedimiento para seleccionar y delimitar las ZRC.

“Entonces fue una propuesta a tres bandas comunidades organizadas en un comité de colonos del medio y bajo Caguán, el gobierno y las FARC y hacen un acuerdo ambiental para otorgar derechos territoriales y de conservación, digamos, ese es el origen de lo que posteriormente ya a finales de los 80 comienzos de los 90s se constituyó como una fórmula de solución que se llamó en el 94 con la ley 160 Zonas de Reserva Campesinas”⁵³

Las luces conceptuales que iluminan esta investigación permiten observar que en los orígenes, constitución y desarrollo de las ZRC se conjugaron y se conjugan tres aspectos de vital importancia que conllevaron al logro de este propósito de las comunidades campesinas. En primer lugar (sin importar el orden), las ZRC es una política pública rural en Colombia impulsada por las comunidades campesinas construida en medio de tensiones y estigmatizaciones tanto por el gobierno nacional, como por las insurgencias.

“Por ejemplo, lo que encarnaba Uribe, decía que las ZRC eran una propuesta de las FARC, lo paradójico era que gran parte de las FARC estaba en contra de las ZRC hasta el año 98; sin embargo, las ZRC tienen origen en un proceso, en unos diálogos de paz de la mano de los profes Darío Fajardo y Alfredo Molano”⁵⁴.

En segundo lugar, El movimiento social campesino representado en las comunidades del medio y bajo Caguán y en el área de Lozada y Guayabero, fueron capaz de visionar territorios

⁵³ Entrevista a César Jerez

⁵⁴ Entrevista a César Jerez

donde los seres humanos pueden desarrollar sus proyectos de vida en equilibrio con la naturaleza. La decisión de ordenamiento de territorios campesinos guarda estrecha relación con la conservación de los factores determinantes de la cultura campesina, entre ellos la organización comunitaria rural como base del movimiento social campesino, siendo las ZRC territoriales propicios para la cohesión social. Así las cosas, la constitución y desarrollo de las ZRC no fuera lo que son hoy sin la participación del movimiento social campesino en esos procesos.

En tercer lugar, sin la puesta en práctica de herramientas comunicacionales no convencionales, no hubiese sido posible lograr la configuración y constitución de las ZRC. El diálogo, es quizás esa herramienta comunicacional más practicada en los diferentes escenarios y niveles donde se abordaron los temas relacionados con las ZRC. Las comunidades desarrollaron escenarios de conversaciones y diálogos entre ellas para visionar el ordenamiento de los territorios; otro nivel de ese diálogo fue con las instituciones públicas, entre ellas el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA); los procesos de incidencia ante el legislativo para que tuviera en cuenta la propuesta de ZRC en los proyectos de ley que se discutían constituyó también otro escenario de dialogo. Para efectos del dialogo entre comunidad e institucionalidad el artículo 84 de la Ley 160 de 1994v establece: “En la formulación y ejecución de los planes de desarrollo de los procesos de colonización en las Zonas de Reserva Campesina, será obligatoria la participación de los alcaldes de los municipios incorporados en los respectivos estudios, así como de las organizaciones representativas de los intereses de los colonos”.

Antes y durante el proceso de constitución de las ZRC y en la fase de su implementación las comunidades y las organizaciones han diseñado y puesta en marcha estrategias de comunicación, de las cuales se hará mención en lo relativo a las experiencias de comunicación en las ZRC del sur de Bolívar.

4.4.3. Las Zonas de Reserva Campesina en el sur de Bolívar como resultado de la gestión del movimiento campesino

Las dos ZRC del sur de Bolívar, la de Morales y Arenal, constituida en 1999 y la del Valle del Río Cimitarra, creada en el 2002, tienen en común como antecedente las movilizaciones campesinas hacia Barrancabermeja en 1996, y posteriormente, en 1998 el conocido *éxodo campesino*.

La primera movilización campesina tuvo motivada por la necesidad de la formalización de los predios de los campesinos, es por eso que en los acuerdos en el marco de esa movilización quedaron con el compromiso de la formalización de los predios de los campesinos.

“La aproximación que yo tengo a lo de ZRC. Primero, la sentí en la movilización del 96 cuando la movilización campesina del Valle del Río Cimitarra estuvo concentrada en el parque infantil y el centro de negociaciones de Barrancabermeja, fue allí, frente a la Curia Episcopal. Allí, aparecía entre los acuerdos que el INCORA se comprometía a las primeras titulaciones en el Valle del río Cimitarra, lo cual también contempla Yondó”⁵⁵.

La segunda movilización (Éxodo Campesino de 1998), se realizó al amparo legal para la creación de las ZRC que ya tenían el antecedente de la creación en los años precedentes de dos de ellas, las que fueron establecidas el mismo día en 1997. Fueron las de Calamar, El Retorno y San José del Guaviare, en el departamento del Guaviare, y la de San Vicente del Caguán, en el departamento de Caquetá. Con estos antecedentes formales y de decisiones institucionales, las comunidades del sur de Bolívar incorporaron en su petitorio la constitución de Zonas de Reserva

⁵⁵ Entrevista a Ubencil Duque Rojas, director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

Campesina en este territorio. Esta movilización se hizo en un contexto de alta vulneración a los Derechos Humanos y de infracción al Derecho Internacional Humanitario, de modo que para los campesinos y las campesinas no era suficiente obtener la titulación de sus predios, también era necesario adoptar medidas de protección contra el despojo de tierra por los proyectos que se anunciaban para el territorio.

“Después de una discusión interna entre los campesinos, porque allá había campesinos que decían que el tener los títulos para las comunidades campesinas no eran garantía de protección para ellos como familia y protección para su tierra. Sí porque las condiciones de protección y de seguridad en el territorio eran muy difíciles, no se sentían protegidos. Entonces, tanto que un campesino dijo que, si no se habían dado cuenta que regularmente quienes invaden, quienes recuperan tierras son los campesinos, pero quienes compran tierra no son los campesinos, o sea, como que hay, un grupo de personas, se refería a políticos, empresarios, a finqueros grandes que ellos no recuperaban tierras, sino que compraban y hacía con el dedo la mano el signo de que compraban con balas, si no le compraban al señor, le compraban a la viuda. Entonces ellos dicen que tenemos que seguir pensando en algo que nos proteja y que nos dé una seguridad en el territorio que lo que nos entregue el gobierno vía, estas luchas realmente tengan algún nivel de protección...”

“...en el acuerdo, se logra la creación de las dos zonas de reserva campesina de del Valle del río Cimitarra y de Morales y Arenal”⁵⁶

Las dos ZRC están entre las primeras seis que se constituyen en el País, entre ellas la primera fue la de Morales y Arenal formalizada mediante Resolución 064 de 1999 emitida por el

⁵⁶ Entrevista a Ubencil Duque Rojas, director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) con la cual se delimita un área de 29.110 hectáreas, de éstas 16.901 ha corresponden a la jurisdicción municipal de Morales, es decir, el 58%, mientras que el 42% correspondiente a 12.209 hectáreas pertenecen a la jurisdicción del municipio de Arenal. Esta ZRC se sitúa entre la margen izquierda del río Simití hasta la cota 200 y limita con la Zona de Reserva Forestal del Río Magdalena creada mediante la ley 2ª de 1959 (Ver plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal página 395, 2012).

De otra parte, la ZRC del Valle del Río Cimitarra fue constituida mediante Resolución 028 de diciembre de 2002, emitida por el INCORA; sin embargo, esa misma institución, cuatro meses después la suspende a través de la Resolución 043 de abril de 2003, durante el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Posteriormente en el gobierno de Juan Manuel Santos, fue levantada la suspensión mediante Resolución 240 de febrero de 2011, emitidas por el Incoder. La suspensión de esta ZRC por más de ocho años muestra el poco estímulo y estigmatización que ha tenido esta figura de ordenamiento territorial, especialmente la del Valle del Río Cimitarra en el nivel nacional.

En un apartado del Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRC de Morales y Arenal se advierte que: “Las ZRC fueron en algún momento estigmatizadas como apoyo de los actores armados y miembros de sus comunidades fueron asesinados, es vital hoy su reactivación en la medida que pueden apalancar los dos grandes procesos políticos que hoy el gobierno colombiano ha asumido en la Ley de Víctimas y la de Tierras. Estas dos acciones sin precedentes requieren que las comunidades estén fortalecidas para aprovechar el momento histórico y voluntad política en la recuperación de aquellos terrenos perdidos por las acciones violentas o la oportunidad de adquirir tierra para la consolidación de sus proyectos de vida” (Convenio 00630 de 2011).

Esta ZRC está situada en el Valle del Río Cimitarra y tiene un área total de 184.000 hectáreas, en territorio de los municipios de Remedio y Yondó, en el departamento de Antioquia y, Cantagallo y San Pablo, en el departamento de Bolívar. El territorio que la comprende se extiende desde la margen izquierda del río Magdalena hasta la cota 200, limitando con la Zona de Reserva Forestal del río Magdalena, hasta las estribaciones de la serranía San Lucas.

4.4.4. La participación y gobernanza en las Zonas de Reserva Campesina del sur de Bolívar.

Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal

Los procesos que conllevaron a la constitución de las dos ZRC del sur de Bolívar y su posterior implementación, tuvieron un alto componente de participación de las organizaciones y comunidades campesinas llevando a cabo ejercicios de gobernanza en el ordenamiento del territorio. En el preámbulo que sustentan la Resolución 054 de 1999 por la cual se constituye la ZRC, considera que: “La Junta Directiva del INCORA, mediante Resolución número 83 de 1996, ordenó al Instituto preparar una propuesta de selección y delimitación de ZRC como Proyecto Piloto en el Sur de Bolívar, a raíz de los compromisos adquiridos por el Estado con las marchas de los campesinos en esta región en el año de 1996. Para tales efectos se realizaron tanto con la comunidad como con las diferentes instituciones regionales que hacen parte del Sistema Nacional de Reforma Agraria, Sistema Nacional Ambiental, entes territoriales y ONG, diferentes talleres de capacitación que permitieron un importante nivel de concertación en torno a la formulación del Plan de Desarrollo Sostenible, entre los cuales se destacan los realizados por el Instituto Universitario de la Paz, INUPAZ, avalándose finalmente dicho plan en los Concejos

Municipales de Desarrollo Rural, CMDR celebrados en las citadas localidades en el mes de septiembre de 1998”⁵⁸

“El proceso lo iniciamos con el programa de Desarrollo y Paz que fue un pilar fundamental en el acompañamiento y difusión para que los líderes de la región se enteraran y pudiera constituirse una ZRC. En el sur de Bolívar con esas movilizaciones se han constituido herramientas de planeación, por ejemplo, el Plan de Desarrollo con enfoque en Derechos Humanos del Magdalena Medio”⁵⁹

La ZRCMA inicio como proceso desde 1996, impulsado y acompañado por el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM). El propósito inicial fue el acceder a la titulación de los predios de los campesinos, lo dinamizó en el marco de los espacios humanitarios como estrategia de protección de las comunidades ideado y puesta en marcha por el PDPMM. Financiado con recursos de la Unión Europea, a través del Laboratorio de Paz. Sin embargo, los procesos de titulación de tierra no llegaron a feliz término.

“Quedaron 320 solicitudes de titulación sin resolver, al parecer las territoriales del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural del Magdalena Medio y la de Bolívar no se pusieron de acuerdo y el proceso quedó ahí, lo cual generó incertidumbre en los campesinos, al ver que no alcanzaban sus anhelados títulos de las tierras”⁶⁰

En el proceso de consolidación de la ZRCMA las comunidades constituyeron la Asociación de Reserva Campesina (Asoreserva), organización de corta vida activa. Algunas personas cuestionan que su creación se da en el momento de los proyectos financiados por el

⁵⁸ Considerando de la Resolución 054 de 1999, mediante la cual se crea la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal, emitida por el Incora

⁵⁹ Entrevista a Rómulo Peña, líder de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal, miembro de la Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar, Centro y Sur del Cesar y coordinador de la Institución Educativa de Buenavista (Arenal).

⁶⁰ Entrevista a Víctor Campo Zambrano, primer presidente de Azocansur.

Laboratorio de Paz y no sembró los cimientos sociales y comunitarios que le permitieran seguir en los tiempos posteriores a esos proyectos. Sin embargo, el proceso adelantado sirvió para que las comunidades con posterioridad se vincularan de manera activa a los procesos de esa ZRC. En el caso de Comuarenal logró jalonar algunos proyectos bajo la figura de la ZRC.

Durante varios años dos organizaciones asumieron el proceso de reactivación de esta ZRC, la Comuarenal en territorio de Arenal y Asohonda en el territorio de Morales, gracias a la gestión de estas dos organizaciones se logra llamar la atención del gobierno nacional para la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible.

En el 2011 el PDPMM, a través de un convenio con el Incoder, de nuevo apoya la actualización del Desarrollo Sostenible de esta ZRC, estructurados en programas, proyectos, actividades y estrategias para su implementación para la solución de necesidades, que siguen vigentes puesto que no se habían dado las inversiones necesarias por parte del gobierno, para ejecutar lo establecido en el ese plan de desarrollo.

Entre 2015 y 2016 se trabajó un proceso orientado a la creación de una sola organización que agrupara todas las expresiones organizativas existentes en el territorio de esa ZRC, lo cual se hizo con 67 organizaciones, entre las que se encuentran Juntas de Acción Comunal, organizaciones sociales, organizaciones productivas, organizaciones de víctimas. En diciembre de 2016 se realiza en Morales la asamblea de constitución de la Asociación de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal (Azoncamsur) se hicieron unos reglamentos, entre ellos que la Junta Directiva estaría conformada por dos miembros del territorio de Morales y dos por el territorio de Arenal, también la rotación de la presidencia entre un periodo y otro.

Durante ese tiempo se logró la instalación de una Mesa en la ZRC, con la Agencia Nacional de Tierras (ANT), esta entidad contrató los servicios de un enlace para la estructuración

de los proyectos establecidos en el Plan de Desarrollo Sostenible, especialmente lo relacionado con los procesos de titulación de tierras.

A partir del 2018 con el gobierno de Iván Duque todas esas iniciativas que dinamizaron la ZRC quedaron nuevamente estancadas.

“Nosotros como organización también perdimos ese dinamismo, en mi caso por situaciones de trabajo salí de la zona, quedaron los compañeros de Morales y de Arenal, la ANT retiró el enlace que tenía para esta zona”⁶¹.

“Todavía no hemos logrado que ese tema de las Unidades Agrícolas Familiares- UAF se haga respetar, a sabiendas que ese es un propósito en la ZRC. Hoy existen unos pocos que insisten en la concentración de la tierra y ahí hay que seguir dando la batalla como se dice”⁶²

La implementación de los Planes de Desarrollo Sostenibles de las ZRC hoy está bajo la responsabilidad de la ANT, quien debe fungir como eje articulador para coordinar la actuación de la institucionalidad en estos territorios; sin embargo, esta entidad es poco lo que ha hecho con respecto a su rol, de tal modo que lo plasmado en ese Plan es poco lo que ha logrado.

“Se hizo un proceso de evaluación en la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal, donde uno de los resultados fue la ineficiente oferta institucional por parte del gobierno, el otro resultado fue la necesidad urgente de avanzar en el proceso de titulación de tierras”

No se avanzó en la implementación de los componentes de cultura, educación y comunicación establecido en plan de desarrollo sostenible después de 10 años del Plan de Desarrollo Sostenible no se ha logrado una ejecución del dos por ciento”

⁶¹ Entrevista a Víctor Campo Zambrano,

⁶² Entrevista a Rómulo Peña.

Las instituciones de control no actúan con respecto a la negligencia institucional. Los alcaldes no se reúnen para actuar en la ZRC, salvo en el 2016 cuando surgió Azocansur. Las comunidades han llamado la atención de las instituciones para su actuación y no lo hacen”⁶³.

En esta ZRC hay una participación de expresiones de base, de mujeres, comunales productivos, entre otras, buena parte de ellas agrupadas en Azocansur; sin embargo, esta organización hoy por hoy presenta un liderazgo débil, es por eso que las comunidades del territorio de Morales mantienen una dinámica organizativa, no ocurre lo mismo en el territorio de Arenal.

“Nosotros somos una sola ZRC, las características son las mismas, las que nos dividen son las entidades territoriales. Lo que ocurre es que en el territorio de Morales en la ZRC es netamente rural, sólo hay dos corregimientos como centros poblados, Paredes de Ororia y Boca de La Honda, mientras que en el territorio de Arenal está incluida la cabecera municipal y la gente que vive en la cabecera municipal a veces no comprende la importancia de la Zona de Reserva Campesina”⁶⁴

Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra

La participación de las comunidades rurales del Valle del Río Cimitarra para el ordenamiento de su territorio ha sido histórica y permanente, los antecedentes organizativos y de movilización social se encuentran en la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio, quien tuvo a cargo la organización de la Marcha Campesina a Cartagena en 1985, quizás esta es la primera vez que las campesinas y los campesinos del sur de Bolívar adelantan una jornada de movilización que llega a la capital del departamento para visibilizar al sur de Bolívar y también sus necesidades de la tierra olvidada y de esa manera llamar la atención del gobierno

⁶³ Entrevista a Víctor Campo Zambrano

⁶⁴ Entrevista a Víctor Campo Zambrano

departamental y nacional para solucionar los múltiples problemas sociales que aquejaban y aquejan la región.

Posteriormente se da la marcha de 1996 a Barrancabermeja y el éxodo de 1998, estas movilizaciones buscan garantías de protección a los DDHH, siendo una de las propuestas para dichas garantías, formalizar una figura de ordenamiento territorial que viene a ser la ZRC.

Desde el punto de vista organizativo, recogiendo el legado de la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio y ante la importancia de estructurar un proceso organizativo para canalizar el descontento de las comunidades campesinas, surge la ACVC con la bandera de la defensa de los DDHH y del territorio.

Esta pujanza social no pasó desapercibida para el INCORA al momento de emitir el Acto Administrativo mediante el cual se constituye la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra. Como reconocimiento a la participación de las campesinas y los campesinos en el proceso de su gestación, en los considerandos para la emisión de la Resolución 028 de 2002 que la constituye se establece: “Que, en el año 1998, durante el éxodo campesino del Magdalena Medio, la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, ACVC, conocedora de los principios orientadores de las ZRC, y consciente de la coincidencia de estos con los principios de convivencia que la ACVC ha mantenido con las comunidades campesinas del Valle del Río Cimitarra, solicitó al INCORA la constitución de la ZRC-VRC. La ACVC inicia dos procesos de diagnóstico participativo de la zona, a saber: el "Plan de Desarrollo y Protección Integral de los Derechos Humanos del Magdalena Medio" con su contenido social, cultural, político y económico y el "Plan Integral Forestal del Valle del Río Cimitarra", realizado por el Instituto de Estudios Ambientales, IDEADE, de la Universidad Javeriana, que describe el componente ambiental y productivo y formula un plan de ordenamiento forestal para la zona. La ACVC,

presentó ante las oficinas del Instituto el Plan de Desarrollo Sostenible el día 14 de junio de 2000, e igualmente en la vereda La Poza, jurisdicción del municipio de Cantagallo, fue presentado por la misma asociación el Plan ante el Concejo Municipal de Desarrollo Rural y entidades públicas y privadas vinculadas a la región el día 18 de agosto de 2000, donde finalmente se obtuvo su aprobación”⁶⁵

La participación de las comunidades organizadas en la ACVC ha sido constante e incansable. Esta participación se da en los momentos previos a la marcha de 1996 y en el éxodo de 1998 y posteriormente con la creación de la ZRCVRC

“...me parece a mí que es importante que en la zona de reserva campesina el sujeto allí son las organizaciones, son las que tienen el eje de la gobernanza de ese proceso, el compromiso del gobierno y del Estado en el nivel correspondiente es apoyar y facilitar que ese proceso se pueda mantener crecer y proteger; y alcanza un desarrollo integral importante, pero no está su dirección en manos del ente gubernamental”⁶⁶.

La apreciación del director del PDPMM guarda estrecha relación con el comportamiento de la ACVC, en la que se configura un ejercicio de gobernanza en el territorio. En ese orden de ideas quizás los elementos que se esbozan seguidamente pueden ayudar a esa comprensión.

Como se ha mencionado en apartados anteriores, la ZRC-VRC fue suspendida cuatro meses después de su constitución formal; sin embargo, las comunidades organizadas en la ACVC nunca dejaron de identificar y actuar bajo los criterios de la ZRC, mostrando de esa manera que mas allá de un reconocimiento legal está la acción decidida de las comunidades para echar adelante sus procesos y proyectos.

⁶⁵ Considerandos para la Resolución 028 de 2002, mediante la cual se crea la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra, emitida por el Incora

⁶⁶ Entrevista a Ubencil Duque Rojas

“A pesar de que el gobierno suspendió la Resolución que creó la Zona de Reserva Campesina, nosotros como ACVC nunca dejamos de trabajar como Zona de Reserva Campesina, al tiempo que luchábamos y gestionábamos para que se levantara esa suspensión”⁶⁷

Otro aspecto importante en la ACVC, como ejercicio de gobernanza es que no esperó la voluntad institucional para la elaboración, gestión e implementación de los proyectos contenidos en el Plan de Desarrollo Sostenible, sino que formuló, gestionó y ejecutó 53 proyectos contenidos en el plan, unos con aportes de cooperación y otros con recursos públicos. Es decir un liderazgo orientado a la construcción participativa en el territorio.

“A veces la comunidad ha avanzado más por la capacidad que ha logrado de conseguir de otras fuentes recursos para sus proyectos; mientras que para esos mismos proyectos que tenemos y están en el plan de desarrollo, y que deberían desarrollarse de manera armónica y coherente por parte del gobierno mismo, no hay recursos. Fíjate que ahorita con el tema de los PDET, uno soñaba que hiciera una mirada de actualización al interior de la Zona de Reserva Campesina con la metodología PDET, pero ya usted tiene una unidad de planeación...”⁶⁸

“La ACVC ejecutó entre 2012 y 2022 ejecutó 53 proyectos, hicimos una evaluación y estamos para iniciar el proceso de actualización del Plan de Desarrollo Sostenible”⁶⁹.

Otro aspecto importante de la gobernanza territorial en la cosmovisión de la ACVC, está asociado a los límites físicos en el territorio que imponen las coordenadas en la delimitación la ZRC. Como se dijo en apartado anterior, esas coordenadas determinan el área de esta ZRC hasta la cota 200; sin embargo, la ACVC ha extendido sus acciones más allá de altura, para estimular la

⁶⁷ Entrevista a María Irene Ramírez Amaya

⁶⁸ Entrevista a Ubencil Duque Rojas

⁶⁹ Lucy Córdoba, integrante del equipo técnico de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

conservación ambiental, orientando a sus asociados desarrollar actividades productivas acorde con la vocación del suelo y en armonía con la naturaleza. En ese orden de ideas esta organización lidera la propuesta de la *Línea Amarilla*⁷⁰ definida así para delimitar hasta dónde llega la acción de los humanos y mas allá de ella debe haber cero intervenciones, para mantener la política propia de la conservación de flora y fauna. Este aspecto fue detallado en un apartado anterior con la ampliación de una integrante del equipo técnico de la ACVC.

Finalmente, los ejercicios de participación y de gobernanza en el territorio que lidera la ACVC, no hubiesen sido posible sin la actuación decidida de las JAC de buena parte de los territorios de Remedios y Yondó (Antioquia) y San Pablo y Cantagallo (Bolívar). La ACVC ha contribuido de manera sustancial para reorientar el papel de las JAC como expresiones comunitarias de los territorios dedicadas casi de manera exclusiva a las gestiones de mejoramientos de servicio y derechos sociales de las comunidades, para adelantar acciones de defensa de los DDHH y del territorio y agruparse en torno a estos dos aspectos para proponer desde allí medidas de protección a las comunidades, siendo una de ellas la Zona de Reserva Campesina.

⁷⁰ Es una línea imaginaria trazada en el territorio que ha sido acordada y socializada con los pobladores y organizaciones que habitan esta región, la cual establece un límite a la intervención del hombre de cualquier tipo. Puede considerarse una política propia o una autodeterminación. Y son las mismas organizaciones quienes ejercen la vigilancia y el control.

4.5. LA COMUNICACIÓN EN LAS ZONAS DE RESERVA CAMPESINA

En este capítulo se presenta la identificación de los procesos de comunicación existentes en los actores de las ZRC y el análisis correspondiente para desentrañar su naturaleza y sus formas de expresión y aportes a los procesos de movilización propios de las ZRC.

Las comunidades rurales, ancestralmente han desarrollado formas y prácticas de comunicación que les han permitido tejerse, organizarse, conectarse con los otros y sobrevivir. La resistencia que han logrado en momentos arduos ha sido gracias a ellas. A pesar de que la creación de las ZRC no incluyó formalmente un enfoque de comunicación, y menos de CCS, si se dieron formas y prácticas de comunicación.

A través de los años las organizaciones campesinas han experimentado diversas practicas comunicativas, unas de ellas las han desarrollado internamente orientadas a fortalecer sus procesos organizativos; otras en la interacción con otras comunidades, como una forma de estar en interacción con otras poblaciones con las que comparten los contextos y; otras en la interlocución con las instituciones gubernamentales y del Estado.

Para las organizaciones la comunicación no es solamente cuestión de medio, como tampoco lo es una práctica aislada de otros campos o frentes de trabajo al interior de las organizaciones. Ha sido una estrategia y un campo de interacción para el fortalecimiento de sus procesos, para la educación y formación política de sus bases sociales, para mostrar ante la opinión publica la realidad de los territorios rurales, ya sea en materia de DDHH y de infracción al DIH (Cuando se trata de afectaciones a la población civil).

En ese orden de ideas, las practicas comunicativas en las comunidades y organizaciones campesinas en el sur de Bolívar se manifiestan en gran parte a través de las expresiones culturales. En el territorio la danza, la tambora, canciones inéditas, la comida, los chistes, adivinanzas, los dichos, los cuentos tradicionales, la poesía, los bailes, ejercicios de mística campesina, hacen parte de este acerbo comunicativo de esta región, como de otras partes del país. Asimismo, el uso de medios como la radio (emisoras comunitarias y franjas en emisoras privadas), periódicos escritos, boletines, videocasetes, hoy las plataformas de internet y las redes sociales, entre otros. Estas manifestaciones culturales y de uso de medios han sido para las comunidades en el sur de Bolívar herramientas para la Defensa de los DDHH y para la resistencia en el territorio.

La preparación, ejecución y evaluación de una acción colectiva para la reivindicación de derechos o de incidencia en la formulación de políticas públicas sectoriales favorable a los campesinos y a las campesinas, contiene altos componentes de comunicación. Por lo general se observa que en una marcha campesina hay una organización interna de las personas para la seguridad, para el cuidado y preparación de los alimentos, para los turnos de aseo, para las vocerías con los interlocutores gubernamentales, entre otros. Pues bien, esa organización no sale de la nada, ni es improvisada ni espontanea, sino que obedece a jornadas de preparación entre las comunidades en las que gracias a esa comunicación basada en el diálogo se acuerdan internamente todos esos aspectos y luego se socializan y se divulgan para que llegue a todos los rincones. En este tipo de comunicación las relaciones interpersonales, las formas de conversación, de diálogo de interacción en talleres y encuentros es fundamental, y podría decirse que son “su fuerte”, lo que se traspasa a las nuevas generaciones y se enseña a quienes se van integrando

“Primero nos reunimos en cada vereda para analizar la situación, hacemos propuestas y allí tomamos unas decisiones y de ahí sacamos unas personas para que se reúnan con representantes de otras veredas y allí se lleva lo que hemos acordado y después nos volvemos a reunir para ver lo que se acordó en esas reuniones, incluyendo nuestras responsabilidades”⁷¹.

Durante la ejecución de la acción colectiva, especialmente si se trata de una movilización de las comunidades campesinas hay negociaciones con base en las peticiones que las comunidades han puesto en común previamente. En el proceso está previsto la instalación de mesa de negociación, donde de manera preliminar se establecen acuerdos que incluyen reglas para la conversación (reglas del juego), garantías para la movilización (esto incluye la no judicialización de los participantes, incluyendo sus líderes, con ocasión de la acción colectiva), la agenda de trabajo, incluyendo horarios para la conversación. Un aspecto muy importante para las organizaciones campesina en esos preliminares es la concertación de los espacios propios o autónomos, que consisten en que cuando hay un tema en el que los negociadores requieren hacer consultas entre ellos o de ellos con el resto de los participantes, se disponga del tiempo necesario, al cabo del regresan a la mesa con las decisiones colectiva.

Es un proceso de comunicación de las comunidades entre ellas y de ellas con las instituciones; sin embargo, los cortes comunicativo se dan en la fase de implementación de lo acordado básicamente por dos razones, la primera es que por lo general los representantes gubernamentales que llegan a las mesas de negociación no ostentan la calidad de funcionarios de alto nivel para la toma de decisiones; sin embargo, tampoco establecen puentes comunicacionales para consultarles a sus jefes lo que se está tratando en las mesas para tomar

⁷¹ María Irene Martínez, presidenta de la ACVC.

decisiones acertadas, es decir, no hay sincronización entre los funcionales representantes gobierno, como si lo tienen los voceros de las comunidades, lo cual es asegurado desde las fase de preparación de la acción colectiva.

“El problema es que siempre nos mandaban funcionarios sin capacidad de decisión, de modo que lo que acordábamos no se cumplía porque desde Bogotá no se le prestaba atención”⁷²

En segundo lugar, hay una debilidad de los funcionarios de las instituciones públicas en la comprensión y la actitud en las relaciones con las comunidades que no permiten la construcción de confianzas. No son pocos los casos en los que después de lo acordado los funcionarios vuelven con desconocimiento de lo acordado, de tal manera que no asumen un rol con respecto a la ejecución de los acuerdos, es decir, siempre llegan con actitud negociadora y de implementación.

“No sé porque los delegados del gobierno, o si esa es la misión, cada vez que vienen a trabajar acciones en un territorio, cuando se reúnen con la comunidad parecieran que estuvieran en un momento de negociación siempre. Sí siempre va a estar ese momento de concertar, de precisar mejor, pero pareciera que se llegará a un momento de concertación, de negociación, olvidando que allí estamos ya estamos entrando a implementar acuerdos; eso también desgasta, eso tiene que ver con la forma como se entiende también la comunicación en este tipo de ejercicios. Yo para poner en marcha un proyecto productivo un territorio debo tener encuentro una serie de asuntos, pero a veces hay asuntos que deben ser para abordarlos de manera conjunta y pedagógica, constructiva y proactiva... Ese tipo de ejercicio es para ver cómo juntos echamos para adelante la respuesta que acordamos. Para los funcionarios la hoja de ruta siempre parte

⁷² Víctor Campo, Primer presidente de la Asociación de Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal.

de una negociación de entrada; no se ponen en una actitud proactiva ante la comunidad, es allí donde digo yo en vía de comunicación y educación falta una mediación pedagógica, en acciones proactivas. Si yo soy un funcionario de gobierno y me siento con la comunidad, ya caracterizamos el problema, lo diagnosticamos, decidimos lo que vamos a hacer, de ahí en adelante diría yo estamos los dos en el mismo carro para poder al punto que hemos decidido llegar, al que acordamos llegar, porque ya el momento de la negociación pasó, ahora es como implementamos”⁷³

En la fase de evaluación de las acciones colectivas del movimiento campesino también hay participación y comunicación. Posterior a la realización de estas acciones las comunidades se reúnen para evaluar todos los aspectos, tanto los planeados como los que fueron saliendo sobre la marcha. Valoran lo logrado con la acción, revisan aspectos a mejorar o potencializar en acciones futuras.

“Siempre que hacemos una movilización, muchas veces nos reunimos antes de retornar y allí miramos lo bueno y lo malo, después que regresamos al territorio también nos reunimos en las veredas y evaluamos con toda la comunidad, los que fueron a la movilización y los que no fueron. De esas reuniones sacamos las cosas en las que nos fue bien y las que no nos fue bien. Esas reuniones son importantes porque también hasta nos decimos las anécdotas de las cosas que ocurren allí. También es una forma de decirle a los que no fueron con se dio la cosa”⁷⁴.

Hasta aquí se ha esbozado uno de los escenarios donde se aplica la comunicación desde las organizaciones campesinas en el sur de Bolívar, donde también se identifica la forma como las instituciones asumen lo comunicacional con relación a las comunidades, tratándose de la implementación de acuerdos derivados de las acciones colectivas como escenario para diálogos y

⁷³ Ubencil Duque Rojas, director del PDPMM.

⁷⁴ Juan De la Cruz Hincapíe, fundador de la Asociación de Familias Agromineras del Sur de Bolívar - Asamisur

fortalecimiento de las comunicaciones. En ese sentido, existe en las organizaciones campesinas de la región un cumulo de experiencias en comunicación que, resulta de gran importancia. Para este trabajo se han focalizado cuatro experiencias de procesos organizativos, unos se llevaron a cabo en tiempos anteriores, pero cobran vigencia en la memoria de los campesinos, otros se están realizando en la actualidad.

De cualquier suerte, sean del pasado o del presente, interesa mostrar que las campesinas y los campesinos en el sur de Bolívar siempre han actuado en el campo de la comunicación y llama poderosamente la atención la forma como la han entendido y sin contar con luces conceptuales en algunos casos han coincidido con pensamientos académicos elaborados y en otros hasta se han anticipado. Se entiende así que para estas organizaciones y comunidades el diseño, implementación o uso de medios trasciende los parámetros de los medios tradicionales. Por lo general todo el proceso de elaboración de productos comunicativo goza de amplia participación, en el que el diálogo juega un papel importante, de igual manera lenguaje, utilizan las técnicas y tecnología a su alcance y ante todo, se comunica acorde al contexto.

4.5.1. Experiencia de Comunicación Popular de la ANUC

El proceso organizativo de la ANUC en el Magdalena Medio con influencias hacia el sur de Bolívar contó con estrategias para su posicionamiento regional y de expansión a otras regiones. Sus líderes, a diferencia de otros procesos o sectores de la ANUC, al no concebir sus luchas para la toma del poder si no para motivar las transformaciones para dignificación de la vida de las familias campesinas y su apuesta por promover cambios a partir de la construcción participativa basada en los saberes de las bases que la integraban.

Entre sus programas diseñó y ejecutó una estrategia de comunicación, inspirada en los postulados de la comunicación popular, como lo resalta Ángel Tolosa, líder campesino de la región en la década de los ochenta, en entrevista concedida para el presente trabajo, *“Es una comunicación, del pueblo, con el pueblo y para el pueblo”*. Esta estrategia de comunicación no estuvo al servicio de los otros programas, sino que se integró a éstos y se dinamizaron mutuamente, *“Nosotros entendimos la importancia de integrar la comunicación popular con la cultura popular, con educación popular, con la producción y mercadeo y también como herramienta de nuestras luchas”*, expresa el líder.

En cuanto al uso de medios, la ANUC tuvo su experiencia de comunicación inspirada desde el Magdalena Medio, con participación de campesinos y campesinas del sur de Bolívar, se basó en el diseño, tiraje y circulación un periódico tipo tabloide de cobertura nacional, denominado *“A hacha y machete”*. Sin embargo, esta experiencia fue más que un periódico como medio de comunicación, para situarla en prácticas comunicacionales propias de la CCS. Sus contenidos, la participación, el lenguaje, los medios utilizados y el contexto en el cual se actuó, dan cuenta de esta práctica comunicativa.

Los *contenidos* del periódico *“A hacha y machete”*, eran comprensibles y acordes con la realidad de las comunidades campesinas. Tratándose de un periódico mensual y otras veces trimestral, buscó siempre que lo narrado allí no perdiera vigencia, en tal sentido, al presentar un hecho noticioso se hacía un análisis del contexto en el cual ocurrían esos hechos, de esta manera los contenidos se constituían en una herramienta pedagógica de formación política de las bases campesinas.

Era *participativo*, para recoger la información desde las regiones se conformó una especie de corresponsalía, la cual consistía en que un campesino o una campesina recogía los hechos y los enviaba a la coordinación del periódico en tiempos sincronizados con la agenda para la edición del periódico. Estos corresponsales recibieron capacitación técnica de redacción y otros temas necesarios para la labor de corresponsalía. Existió un comité editorial integrado por líderes campesinos encargados de revisar y hacer los correctivos necesarios a los documentos enviados desde las regiones, posteriormente, esas correcciones se les consultaban su aprobación a los autores corresponsales. Ya con el visto bueno o con la aprobación del corresponsal se hacía un proceso manual diagramación y posteriormente se enviaba a la editorial donde dos o tres personas con el técnico de la editorial hacían el diseño final. El periódico impreso se enviaba a los corresponsales para que ellos mismos lo distribuyeran en las comunidades. Es importante resaltar que ninguna labor del periódico sacaba a los corresponsales de sus actividades productivas, tampoco obtenían pago alguno.

Dado que era un periódico de campesinos para campesinos, el *lenguaje* usado allí era el mismo que conecta comunicacionalmente a esta población. no existía tecnicismos. Cuando un término usado por los corresponsales expresaba un regionalismo no entendido en algunas regiones se explicaba la expresión. Fueron varias las veces en que se consultó del entendimiento de la terminología aplicada allí y las respuestas fueron satisfactorias. Es importante resaltar que el logo que consistió en una mano, un hacha y un mache como parte de ese lenguaje comunicacional fue definido de manera concertada con la participación de campesinos y campesinas.

Además de este periódico tipo tabloide, que fue un medio muy utilizado por los campesinos, en la misma época también se dio la radio. Así que los medios utilizados por la organización campesina fueron apropiados acorde con la época.

Sin embargo, existieron otros medios para la comunicación en la organización. Uno que antecedió al periódico fueron los boletines escritos a máquina e impresos manualmente en mimeógrafos. Esta práctica era un verdadero ejercicio colectivo tanto en la producción del contenido a publicar como en la manipulación del mimeógrafo.

También se grababan en casetes los mensajes que se querían comunicar, se reproducían y se enviaban a las comunidades, de modo que su escucha y análisis era un ejercicio comunitario que por lo general se hacían en horas de la noche en la casa de un campesino, a la que llegaban vecinos para participar de la escucha y análisis de los mensajes. Este fue un medio que fue promovido en América Latina en la época de Mario Kaplún (1985, p.11), el cual fue parte de su pedagogía de la comunicación popular. Sin embargo, en este caso se descubrió y utilizó de manera espontánea por la organización campesina.

Sin dudas, las experiencias de la ANUC en el Magdalena Medio y el sur de Bolívar dejan un legado importante en la manera cómo actúan las organizaciones campesinas en esta región que adelantan acciones no solamente contestatarias, sino que en sus luchas están implícitos elementos de construcción de sociedad, en lo que la comunicación juega un rol fundamental.

“Teníamos el programa de comunicación popular, era necesario toda esa lucha campesina darla a conocer y en ese caso la comunicación jugaría un papel importante. Nosotros enmarcamos, no la comunicación tradicional de los medios burgueses que fundamentalmente

desinforman, aquí lo que buscábamos nosotros que la comunicación popular tuviese las siguientes características: informar, comunicar, educar y movilizar. Entonces eso nos llevó a crear un órgano propio de comunicación que se llamó “A Hacha y machete”, esa discusión del periódico y su nombre no fue impuesto, sino que se discutió de cómo debería llamarse, se propusieron muchos, se propuso que el nombre debería convocar a una acción y se escogió por eso “A Hacha y machete” no “Hacha y machete” y también para el logo se propuso que la comunidad, la gente expusiera propuestas, entonces se acordó que debía llevar la mano del campesino, el hacha y el machete como símbolo. Hubo discusión que el hacha podía significar depredación, pero en el caso del campesinado ha sido una de sus herramientas de trabajo, muy diferente a lo que ha sido la motosierra. Se discutió con las bases en talleres, incluso se propuso que alguien hiciera el boceto, dibujara y campesino dijo que mas bien no le tomamos una foto a la herramienta y con la mano de un compañero, esa idea nos pareció bien, entonces se buscó un hacha, se buscó un machete, eso fue en El Piñal Sucre, que ya el movimiento se había extendido a todas estas partes de la Costa. Entonces se puso el hacha el machete se puso sobre una mesa y un compañero que tenía un brazo fuerte, el compañero Héctor Hernández puso su brazo sobre esas herramientas y desde la parte alta se tomó la foto. Entonces ese es el logo que realmente aparece en el periódico, es una foto real.

Para definir los contenidos había un comité editorial, de manera que cuando se iba a editar el periódico la gente desde las regiones enviaba sus artículos. Periódico estaba organizados por secciones, una sección editorial, una sección de comunicación de las luchas campesinas, una sección cultural, otra de educación, otra la página de mujeres, más o menos recuerdo que esas eran las secciones que tenía el periódico, había una de chistes donde los campesinos podían escribir sus chistes, había también una de historias de vida. Era un periódico

de construcción colectiva, no era de unos expertos sino con la participación de las bases campesinas, que además fueron aprendiendo como hacer el machote del periódico y todo el proceso de elaboración del periódico. Fue una bonita experiencia de comunicación popular. La gente se alegraba de leer sobre sus luchas ahí en el periódico y conocer la que adelantaban otros”⁷⁵.

Los años ochenta y noventa fueron de honda crisis humanitaria, que afectó a las organizaciones campesinas, a mano de la Fuerza Pública y posteriormente de los paramilitares. Desafortunadamente en ese contexto la estrategia de comunicación de la ANUC, al igual que el conjunto de sus líderes, sufrió persecución por parte de organismos del Estado, sus líderes fueron perseguidos, amenazados, asesinados, judicializados, terminando de esa manera un bonito proyecto de comunicación alternativa apropiada para el mundo campesino que deseaba la transformación de sus condiciones de vida y el respeto por sus derechos. Entonces todavía nos se hablaba en el ámbito de lo público del Derecho a la Comunicación, y no existía reconocimiento por los medios comunitarios. Fue con la Constitución del 91 que este capítulo de la comunicación se inicia en Colombia.

4.5.2. Experiencia de comunicación de la Coordinadora Campesina del Magdalena

Medio

Los años ochenta tuvieron signados de grandes manifestaciones de violaciones a los DDHH y de infracción al DIH, además de un histórico abandono del Estado en materia de inversión social en campo. De modo que para los campesinos y las campesinas del sur de Bolívar

⁷⁵ Testimonio de Ángel Tolosa, Líder campesino del Magdalena Medio desde finales del 70 y la del 80. Presidente de la ANUC – UR, fundador y líder del Sector Independiente de la ANUC Línea Sincelejo.

fue perentorio adelantar procesos de organización y movilización. En ese contexto surge la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio, cuyo núcleo de base lo tuvo en el sur de Bolívar. Esta organización adelantó un proceso de preparación de movilización hacia la capital del departamento (Cartagena de Indias), con el propósito de visibilizar la región y sus problemáticas. De acuerdo con Santos Méndez (2017) “Debido al seguido incumplimiento por parte de los dirigentes y las fallidas promesas hechas en época de campañas, los campesinos dejaron de realizar protestas esporádicas y de pocos resultados y empezaron a planear en como presentar sus problemáticas a un nivel departamental, es decir, marchar hacia la capital del departamento” (P. 55).

En esa preparación organizaron un petitorio que motivó la marcha campesina, la cual incluyó 14 puntos, varios de los cuales contenían aspectos para el mejoramiento de las condiciones sociales de las comunidades campesinas, además de decisiones de reforma agraria y levantamiento de los puestos militares por la actuación violatoria a los DDHH de integrantes de las FFMM. También se propuso mantener el dialogo permanente entre la comunidad y la institucionalidad.

“Según el diálogo permanente con la coordinadora y del gobierno en el municipio de San Pablo, Bolívar se deberá nombrar comisiones responsables para que visiten todos los municipios, corregimientos y veredas, a fin de conocer personalmente las necesidades que nos afectan” (Santos Méndez, 2017, p. 76).

El antes, durante y después de la marcha campesina implicó ejercicios de comunicación de las comunidades campesinas agrupadas. En el antes, todo lo relacionado con la preparación del pliego petitorio y de los asuntos logísticos durante la movilización a Cartagena. El durante en

la mesa de negociación del pliego que elaboró la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio, lo cual fue un ejercicio de dialogo con las instituciones gubernamentales. El después, se hizo evaluación para resaltar los aprendizajes, logros y dificultades.

En cuanto a los medios la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio también contó con un periódico como medio de comunicación para las comunidades; sin embargo, en el trabajo de campo para esta investigación no se encontraron detalles o especificidades relacionados con este medio.

“La Coordinadora Campesina del Magdalena Medio articula la creación de un periódico, ese periódico van a llamarse “Eco Campesino”, es un periódico que va a dirigir la destacada comunicadora social de la ciudad de Bogotá que había venido a trabajar con Vanguardia Liberal, Isabel Girón, Isabel en una coordinación con Ismael Jaimes, que era un periodista autodidacta que dirigía el periódico “La Opinión del Magdalena Medio”, se dan a la tarea de fortalecer ese proceso del periódico “Eco Campesino”, ahí participa otro gran periodista, sobre todo, locutor Nicanor Forero Tarazona y otra gente de radio, otra gente de prensa escrita. “Eco Campesino” además de tener comunicadores sociales también tenía gente de la política, allí empezó a hacer su carrera como defensora de Derechos Humanos Osiris Baither⁷⁶, participaba Orlando Higueta, un destacado dirigente de la UP que luego fue Concejal; había muchos jóvenes, recuerdo de un muchacho de apellido Cipagauta, mucha gente que tuvo cercana a ese proceso de “Eco Campesino”, particularmente coordinado por Isabel Girón, creo que fue despedida de Vanguardia Liberal por su vinculación con “Eco Campesino”.

⁷⁶ Osiris Baither fue una muy importante lideresa del Magdalena Medio, especialmente en el campo de los DDH, quien se formó como tal. Es una de las personas de este país que debió salir en el año 1998 para nunca mas volver, como les ha pasado a otros líderes de todos los campos. Después de 20 años todavía se esgrimen amenazas sobre ella.

Ese periódico daba cuenta de la cotidianidad y del diario hacer de la Coordinadora Campesina del Magdalena Medio en esta región. Allí estuvo vinculado Julio Jaimes, hermano de Ismael, un hombre que también se vinculó a ese proceso y mucha gente. La Coordinadora Campesino del Magdalena Medo es el ancestro, el abuelo de la ACVC que actualmente existe”⁷⁷.

4.5.3. Experiencia de comunicación en la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal

Como se ha hecho mención en apartados anteriores de este trabajo, la ZRCMA fue reactivada por la gestión de dos organizaciones, la Cooperativa Multiactiva de Arenal (Comuarenal) y la Asociación de Beneficiarios del Distrito de Riego La Honda (Asohonda). La gestión adelantada por estas organizaciones constituyó ejercicios de comunicación entre las comunidades y de sus líderes con las instituciones. No fue un proceso fácil, si se tiene en cuenta el grado de estigmatización al que han sido sometidas las ZRC.

Teniendo como aliado el PDPMM, las dos organizaciones gestionaron y participaron activamente en la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible de esta ZRC

“Hicimos reuniones con el INCODER para que se actualizara el Plan de Desarrollo, en eso nos acompañó Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. Para la actualización nosotros como Asohonda en la parte de Morales participamos en los trabajos de campo para el diagnostico y recogiendo las propuestas para el plan, lo mismo hizo Comuarenal en la parte de Arenal. Eso fue una participación muy buena porque nos reuníamos con las comunidades. Recuerdo que el que hizo la cartografía nos ponía el mapa al revés para nosotros ubicarnos,

⁷⁷Testimonio de Francisco Campo, integrante por cerca de dos décadas del Corporación Regional para la Defensa de los Derecho Humanos.

porque nosotros vemos el mapa y lo que está arriba es la Costa y el río no corre para arriba, así que nosotros nos ubicamos hacia donde corre el río”⁷⁸.

En el diagnóstico para la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRCMA, en el 2012, se identificaron unas potencialidades relacionadas con las actitudes y prácticas comunicativas que hoy por hoy siguen vigentes en el territorio. Entre esas actitudes y prácticas se encuentran:

- La receptividad de los habitantes del lugar ante los procesos de reactivación de la ZRC-MA
- Buenas relaciones y acercamientos con el medio de comunicación comunitario líder en el municipio de Morales, emisora comunitaria San Sebastián.
- En algunas veredas y corregimientos hay expresiones culturales y artísticas individuales que han ido creciendo y se están convirtiendo de índole colectivo.
- Riqueza cultural en el municipio de Arenal en donde se concentra la mayor parte de los habitantes del municipio que hace parte de la ZRC-MA (Documento de Planeación, 2012, p. 100).

De igual manera en los criterios estratégicos del referido plan se estableció en el campo de la comunicación *“Aprendizaje en equipo: la transformación de las aptitudes colectivas para el pensamiento y la comunicación, de modo que los grupos de personas puedan desarrollar una inteligencia y una capacidad mayor que la equivalente a la suma del talento individual de sus miembros”* (Documento de Planeación p. 161) y *“generar los canales de comunicación*

⁷⁸ Entrevista con Melina Del Real, lideresa campesina, presidenta de Asohonda.

necesarios para que fluyan sin problemas las diferentes percepciones, ideas y en general el sentir de la comunidad participante frente a las acciones que se han diseñado y presentado en esta ruta estratégica” (Documento de Planeación p. 164).

En cuanto a la visión estratégica a 2022 de esta Zona de Reserva Campesina se planteó *“Se crean o fortalecen puentes de comunicación efectiva y constructiva, entre la comunidad y sus diferentes actores gubernamentales, de la sociedad civil y orden establecido, en pro de un desarrollo integral y sostenible de las comunidades de la ZRC” (Documento de Planeación p. 191).*

En los componentes del plan se afirma *“Establecido un plan de comunicaciones para la ZRC del sur de Bolívar dentro de un enfoque de recuperación de la memoria cultural y promoción activa de artes y manifestaciones de las diferentes comunidades que conviven en ella” (Documento de Planeación p. 194)*

En el componente de comunicación se establecieron los objetivos de: i) *“Realizar un plan de comunicaciones que interrelacione toda la ZRCMA con apoyo de la comunidad, las organizaciones y las instituciones. Para lograr el desarrollo integral sostenible”;* 2) *“Recuperación de la memoria histórica de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal” (Documento de Planeación pp. 204 – 205).* Estos dos objetivos se le plantearon sus respectivas estrategias, metas e indicadores de logro.

La planteado en el referido plan en el campo de la comunicación, como en los otros componentes no se ha ejecutado, debido a que las instituciones no han contribuido con su implementación y las comunidades, en cierta forma, han quedado a la espera de esa actuación institucional.

“Desde la mesa de concertación se buscó hacer un ejercicio de articulación entre las agencias del Estado ANT, ART y ADR, eso nunca ocurrió. Las instituciones no han abordado los temas de la Zona de Reserva Campesina acorde a la especificidad de la norma, se ha quedado en la oferta general. No ha existido una política pública clara hacia la población que habita en los territorios”⁷⁹

Durante el proceso de formulación del Plan de Desarrollo Sostenible se elaboró una cartilla como material pedagógico para las comunidades de la ZRC, con contenidos relacionados con esta figura de ordenamiento.

4.5.4. Experiencia de comunicación en la Zona de Reserva Campesina del Río Cimitarra

El Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra, actualizado en el 2012, articula la cultura con la comunicación con la cultura en un solo componente, haciendo énfasis en la comunicación alternativa y popular. En uno de sus apartados establece que “El objetivo fundamental es construir una comunicación amplia, pluralista y democrática *de y para* el campesinado” (Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRC-VRC, componente de Comunicación y Cultura, p. 3).

En cuanto a los aspectos de comunicación la ACVC contó con un proceso de singular importancia.

“Yo creo que la experiencia en comunicación de la ACVC ha sido exitosa, porque se empezó con emisiones sobre la situación de DDHH en directo desde Barrancabermeja dos veces a la semana programas de cinco minutos en radio comercial después se tuvo dos programas de radio al día uno en la mañana, de 6 a 7 de la mañana y otro de 5 a 6 de la tarde por antena del río que era un

⁷⁹ Entrevista a Víctor Campo, primer presidente de la Asociación de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal.

proyecto que impulsaba la iglesia y el PDPMM; tuvo una revista regional Magdalena Medio; un “periodiquillo”; también hubo un periódico mucho más elaborado en el Valle del río Cimitarra; finalmente, fundó una agencia de prensa que se llamó Prensa Rural que ya están participando otras ZRC y otras organizaciones, entonces ahí yo creo que está la experiencia más exitosa en ZRC y que obviamente, garantizan pues el fortalecimiento de la organización y mucha mayor interrelación con otros actores. Prensa Rural es un portal, que hoy utiliza la tecnología inicialmente como un portal con un portal y ya después fue aplicando más multimedia y otras tecnologías”

“Todo empezó con comunicado sobre la situación de DDHH entonces eran como los reportes de la de la barbarie, de los muertos, las masacres, entonces obligó a que la gente mandara información, con esa información se redactaban ya un poquito más elaborados los comunicados en Barrancabermeja, en la oficina y esos comunicados fueron los que se empezaron a leer en los programas cortos de radio La Vallenata de, creo que es, de RCN que se oía casi a todo el a todo el Magdalena. Esa práctica de volver un comunicado una noticia, de meterla por radio, se volvió un ejercicio de redacción que después ya era para revistas, para periodillo periódico y portal internet⁸⁰.

Otra experiencia de comunicación de la ACVC en la ZRC se dio a través de la emisora Antena del Río donde se realizaba el programa La Marcha, que se sintonizaba por medio radial y a través de la Internet. “Su nombre hace honor a las marchas campesinas de los años 1996 y 1998. Este es el principal medio de comunicación con que cuentan los campesinos y campesinas de la ZRC-VRC para informarse y formar opinión del acontecer político, económico y social del país” (Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRC-VRC, componente de Comunicación y Cultura p. 11).

⁸⁰ César Jerez Integrante de la Corporación Frutos de Paz, Fundador de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina- ANZORC, miembro del comité de impulso Baluarte Nacional Campesino

Como objetivo central en el componente de cultura y comunicación se estableció en el referido plan “Fortalecer la identidad campesina y los procesos de resistencia de las comunidades, a través de la ejecución de programas y proyectos en cada uno de los aspectos que se han identificado como estructurantes de la cultura y la comunicación en la Zona de Reserva Campesina. En la tabla 1, se pueden apreciar los problemas, causas, consecuencias y soluciones en el sector Cultura y Comunicación, de acuerdo al diagnóstico rural participativo del sector” (p. 14).

4.5.5. A modo de conclusiones sobre este tema

Atendiendo los objetivos específicos que inspiraron este estudio, se tiene que durante más de un siglo el campesinado colombiano desarrollado acciones colectivas y movimientos sociales con capacidad política para la interacción con las instituciones del Estado. Para ello siempre ha tenido agendas para la concertación con la institucionalidad. Entre las demandas de las agendas de los campesinos ha estado el acceso a la tierra, desconcentración de la propiedad rural, el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias campesinas. Todo ello se sintetiza en las exigencias por una reforma agraria. Es con las movilizaciones que el campesinado colombiano ha logrado incidir en decisiones legislativas de reforma agraria, siendo ese el postulado de las movilizaciones campesinas. De otra manera no se puede entender cómo todos los intentos legislativos para la política pública rural en Colombia, están precedidas de grandes movilizaciones campesinas.

En esas movilizaciones, como se hizo alusión en páginas anteriores están presentes factores comunicacionales, en la preparación, ejecución y evaluación de las esas acciones.

Quizás un factor muy importante en términos comunicacionales al fragor de las movilizaciones tiene que ver con el **diálogo** para la concertación de los temas que inspiran esas movilizaciones.

De otra parte, se tiene que la Zonas de Reserva Campesina surgen como una necesidad de los campesinos y campesinas de diseñar e implementar estrategias de protección de la tierra. En ese sentido se puede afirmar como resultado de lo indagado por este estudio que los aspectos centrales previstos en las Zonas de Reserva Campesina como parte de la política pública rural son entre otros:

- Protección y cuidado de la naturaleza
- Protección de la pequeña propiedad rural y evitar la concentración de la tierra
- Fomentar y estimular procesos de economía campesina
- Dar uso a los suelos acorde a su vocación
- Acceso y formalización de la tierra para familias campesinas

En cuanto a las relaciones entre los actores intervinientes en los procesos de constitución e implementación de las Zonas de Reserva Campesinas, se advierte que se han dado de manera diferenciada, de una parte, las relaciones entre las comunidades que integran las Zonas de Reserva Campesina, es fluida y muy constructiva, establecen acuerdos con base en el conversaciones y diálogos para concertar agendas a concertar con las instituciones. Por otra parte, se encuentra que entre las instituciones no hay articulación, por lo que el nivel de comunicación entre ellas es incipiente, en tal sentido, contribuye poco a la interlocución con las comunidades por la manera desarticulada que llegan a los espacios con ellas. Por su arte, la relación entre las instituciones y las comunidades en ocasiones es poco fluido, debido en buena parte por la subestimación que tienen los funcionarios hacia los líderes. Un aspecto que contribuye poco en esas relaciones tiene que ver con la alta rotaciones de funcionarios que interlocuta con las comunidades, casi siempre

los nuevos no conocen el proceso traído con los anteriores, por lo que en cada espacio se parte de cero. Asimismo, no son pocas las veces en que los funcionarios se quedan en el plano de concertación sobre lo concertado y no contribuyen en la ruta para el cumplimiento de compromisos. A lo anterior se suma que en muchas ocasiones las instituciones delegan funcionarios o contratistas sin capacidad de decisión. Así las cosas, se puede decir que las relaciones entre las instituciones y las comunidades es notablemente deficiente, sobre todo por lo débiles resultados.

En cuanto a los enfoques de comunicación, se analizaron experiencias de organizaciones que dan cuenta que para ellas la comunicación no se limita a un asunto de medios; sin embargo, las experiencias que han tenido con los medios se han basado en el enfoque de comunicación para el cambio social, si se tiene en cuenta la definición de contenido, los medios tecnológicos utilizados, el lenguaje, el contexto, las relaciones interpersonales y el propósito participativo, visibilizador de la comunidad y las búsquedas claras de transformación. Se resalta que las organizaciones le dan valor al dialogo como forma de comunicación tanto interna entre ellas, como entre ellas y las instituciones, pues son conscientes que es una herramienta poderosa para la concertación.

CONCLUSIONES

Esta investigación indagó sobre los problemas de comunicación que no han permitido la transformación y el desarrollo en los territorios de las dos ZRC en el sur de Bolívar, siendo ellas la de Morales y Arenal y la del Valle del Río Cimitarra. Con ello se contribuye con un nuevo conocimiento sobre las condiciones de implementación de esas ZRC como figura de ordenamiento territorial, y a la relación que ha tenido su creación, montaje y mantenimiento con la comunicación, más específicamente con estrategias de comunicación que faciliten y viabilicen la aplicación de las políticas públicas rurales. En ese orden de ideas a continuación se esbozan algunas conclusiones como resultado del trabajo investigativo realizado.

Se reafirma que **el campesinado**, más allá de una definición conceptual, como sujeto a través de sus prácticas y costumbres ha construido una cultura e identidad propia, lo que suele llamarse la cultura campesina. En ella están integradas una serie de relaciones, sociales, familiares, con la naturaleza, comunitarias, productivas, con la tierra, en las formas de trabajo. De igual modo, el campesinado colombiano ha desarrollado capacidades para adaptación de habitabilidad en los territorios rurales, a pesar de las adversidades que presentan en esos escenarios territoriales, entre ellos el abandono estatal y la violencia que, juntos constituyen el dúo que perpetúan las crisis humanitarias.

En Colombia las campesinas y los campesinos también han desarrollado estrategias organizativas para la exigibilidad de mejores condiciones de vida como sujeto de derechos y como sujeto social; en tal sentido, durante más de un siglo han realizado un sinnúmero de acciones colectivas que les ha permitido mantener activo el movimiento social campesino que, como pocos movimientos sociales antiguos, ha incorporado a su agenda notorios aspectos de los

movimientos sociales contemporáneo, entre ellos los asuntos ambientales, Derechos Humanos y género, entre otros, sin renunciar al núcleo temático que motiva sus luchas, sus movilizaciones, como es el derecho a la tierra y la reivindicaciones conexas para dignificación de las comunidades campesinas. En esencia el movimiento campesino, sin renunciar a su agenda, ha tenido cierto grado de versatilidad en la orientación de sus luchas, si se tiene en cuenta que, dado el azote de la violencia en los campos colombianos, durante lustros sus luchas pusieron al centro el derecho a la vida, de allí el slogan del PDPMM “*Primero la vida*”, tomado de una pobladora de esta región durante el diagnostico que dio el soporte para la intervención de esta ONG en la región. Examinar este sujeto social que es la base del movimiento campesino permitió en este estudio examinar en su cultura y en la construcción de su subjetividad colectivo las experiencias y potencialidades hacia el campo de la comunicación. Se mostró que es en sus expresiones culturales y en la riqueza de su acervo que surge con fuerza la capacidad comunicativa también.

Por otro lado, es el **movimiento campesino** el que ha promovido e incidido en la construcción de la política pública rural en Colombia, con las limitaciones que esta presenta en términos de favorabilidad para las campesinas y los campesinos colombianos. Todas las decisiones legislativas en materia de reforma agraria desde la Ley 200 de 1936 hasta Ley 160 de 1994, han estado precedida de movilización social y exigencia por parte del movimiento campesino, lo cual indica el alto grado de incidencia de las organizaciones campesinas en el marco legal de la política pública rural en el país, gracias a su capacidad como sujeto político para la interlocución con la institucionalidad.

Los procesos que han conllevado a la constitución e implementación de las ZRC como política pública rural, ha contado con la participación del movimiento campesino. No solamente

ha promovido escenarios de concertación para ese propósito, sino que con anterioridad y echando mano de su visión con respecto al ordenamiento social, ambiental y productivo de los territorios campesinos hicieron ejercicios prácticos, por lo menos una década antes de adquirir un marco legal esta figura de ordenamiento territorial.

Sin las prácticas de comunicación propias, que han tejido las organizaciones y también sus movimientos es impensable que estos existieran. Los movimientos sociales son comunicación estratégica desde el contexto del campesinado, que en persecución de su transformación opta por esta dinámica.

Con relación a las ZRC situadas en el sur del departamento de Bolívar la situación ha sido diferente, las campesinas y los campesinos realizaron sendas movilizaciones a Cartagena y Barrancabermeja, además de otras acciones colectiva, en cuyos pliegos se ponía al centro la formalización de las tierras a familias campesinas que las poseían. Sin embargo, rápidamente caen en la cuenta de que no es suficiente los títulos de las tierras e incluso llegaron a pensar y poner en conversaciones comunitaria, que los títulos de las tierras se constituían en arma de doble filo, teniendo en cuenta que de esa manera el despojo a mano de empresarios y terratenientes era más fácil. Fue por eso y teniendo en cuenta las experiencias de las comunidades campesinas en el sur del país propusieron la constitución de dos ZRC para el sur de Bolívar, una para Morales y Arenal y otra para el valle del río Cimitarra, siendo la primera la tercera en constituirse en el país como parte de un plan piloto.

El logro del marco legal de las ZRC del sur de Bolívar ha sido gracias a esa capacidad de interacción y comunicación de las comunidades y organizaciones campesinas. Una comunicación basada en la mediación, teniendo como practica constante el dialogo a diferentes

espacios, entre las comunidades para la identificación y acordar aspectos problemáticos y sus posibles soluciones, diálogos entre organizaciones para acordar estrategias de movilización social y para llamar la atención del gobierno respecto de sus necesidades. Ha sido fundamental el dialogo con la institucionalidad, de una parte, para concertar las soluciones en términos operativos y de la otra, para arle alcance de política de estado promoviendo desarrollo legislativo. De esta manera las comunidades del sur de Bolívar a través de las movilizaciones y el dialogo no solamente lograron atención estatal en materia social, sino que lograron compromiso y constitución de las dos ZRC que hay en esta región.

De igual manera las organizaciones campesinas han tenido abundante experiencia en practicas comunicativas asociadas a los medios, como prácticas de comunicación alternativa y comunicación popular, haciendo uso de emisoras comerciales, emisoras comunitarias, periódicos propios, portales de internet, multimedia, asegurando siempre la participación en la definición de contenidos, utilizando los medios tecnológicos accesibles, sin apartarse de la cultura campesina y sus contenidos dan cuenta de los contextos vividos, propio de la comunicación para el cambio social. En estas experiencias es digno resaltar los aportes del PDPMM, que ha actuado unas veces como organización acompañante de estos procesos, otras veces como facilitadora y como moderadora en los escenarios de dialogo poniendo al servicio de esos espacios su capacidad y experiencia como comunidad de aprendizaje en la que la comunicación ha sido fundamental.

La implementación de las dos ZRC ha tenido alcance diferenciado entre una y otra, lo cual está determinado proporcionalmente a la capacidad para empoderamiento de las organizaciones que las lideran. La de Morales y Arenal tiene en particular que al momento de constituirse no contaba con una organización cohesionada con capacidad para su

direccionamiento, posteriormente surge una (Asoreserva) pero su actuación territorial la limitó al área de Morales y a proyectos específicos, posteriormente Comuarenal y Asohonda asumen ese liderazgo, aunque con resultados en la reactivación, vieron la necesidad de constituir a Azocansur, cuyo liderazgo ha sido discreto y en ocasiones los proyectos de la ZRCMA han quedado a merced de la voluntad política de las instituciones.

De otra parte, la Zona del río Cimitarra, ha contado con el liderazgo de la ACVC, que por más de dos décadas ha hecho suya esa causa, la gestionó, participó en su constitución y la está implementando. Ante la poca voluntad de las instituciones para la implementación del Plan de Desarrollo Sostenible de esta Zona de Reserva Campesina, la ACVC tomó la decisión de gestionar, formular y ejecutar 53 proyectos en el referido plan, además ha desarrollado acciones de conservación de área no intervenida en la serranía de San Lucas y la protección de fauna, flora y fuentes hídricas, mediante acuerdos comunitarios como ejercicio de gobernanza participativa en el territorio.

Se resalta que si bien las comunidades y organizaciones campesinas cuentan con experiencias y practicas comunicativa que les ha permitido ejercicios de gobernanza participativa e incidir en las políticas públicas rurales, no ha sido así con la institucionalidad, dado que carece de mecanismos de coordinación horizontal y vertical para la implementación de lo planeado en las Zonas de Reserva Campesina. Asimismo, la actitud que muestran en las mesas de negociación da cuenta de poca disposición para la concertación. Es común escuchar a líderes expresar que los funcionarios llegan a los territorios no para actuar sobre lo acordado, sino para partir de cero. Es común también que los funcionarios enviados por las instituciones a las mesas de diálogo y concertación no tienen capacidad de decisión, por lo que se acuerda muy pocas

veces se incumple. Son quizás estos elementos que caracterizan el vacío comunicacional que existe en las instituciones.

Este vacío no tiene explicación mas allá de la falta de voluntad política para hacerlo, porque desde la década de los 80 con el PNR y principalmente en la década de los 90 primero con la aparición del PDPMM y luego con la Redprodepaz, y sus aliados como el Banco Mundial, la Unión Europea, y las cooperaciones internacionales, la comunicación para el desarrollo y el cambio social se convirtieron en estrategias centrales dentro de políticas y programas de desarrollo. Como lo estudia y plantea Cadavid (2011, pp. 57-81) quien fuera una de las estrategias de la comunicación que primero definió una visión y una política de comunicación para el cambio enfocada a promover y darle piso a proyectos especialmente de desarrollo y la paz.

Un aporte central que me hizo la maestría fue la manera como es esencial en la gobernanza participativa la presencia de la comunicación para el cambio social, con su mirada estratégica y ética. Ese es tal vez el aporte central en el cual, en el trabajo que desarrollo podré aplicar estos conocimientos y habilidades adquiridas. Las políticas públicas, como las leyes si no se aplican y aportan a la transformación de la sociedad no tienen sentido. Para que las políticas públicas, como las ZRC tengan realmente una trascendencia, se requiere construir a su alrededor y desde su gestación una gobernanza, que es el proceso mediante el cual estas se pueden ejecutar y lo hacen. Y la comunicación es el eje central de esta gobernanza en cuanto permite crear una red de interlocutores tanto desde el estado y las instituciones, como en las comunidades, sus organizaciones y sus liderazgos.

La comunicación para el cambio social debe apreciarse en sus dimensiones:

Participativa: la colectividad está presente con aportes y compromisos. La condición de ser participativa es que es *colectiva*, así que hay que tener en cuenta a los actores que la integran. Debe requerir la formación de lazos y alianzas

Estratégica, para que pueda “navegar” en el mundo donde nace, se requiere y se debe construir y aplicar. Para ser estratégica debe construir un marco de referencia de realidad que incluya la problemática a la que apunta y la transformación que busca.

Tener una mirada *ética* en el sentido de una apuesta política incluyente, multicultural, transformadora, democrática, de respeto a la naturaleza, al enfoque de género y generacional.

Finalmente, es necesario que los aspectos acordados y planeados adquieran alcance de política de Estado y no quede al vaivén de la voluntad del funcionario de turno. Esto implica involucrar a los Concejos Municipales, las Asambleas Departamentales y el Congreso de la República, además de comprometer al ejecutivo para que mediante Acto Administrativo viabilice la operatividad de los acuerdos y planes. Y para ello, la presencia de una política de comunicación visionaria es central. Para este efecto existe la experiencia de reconocimiento de la Cumbre Agraria, Étnica y Popular, mediante Decreto 870 de mayo de 2014, motivado así: “Por el cual se regula un espacio de interlocución y participación con las Organizaciones de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular que se denominará Mesa Única Nacional”. Asimismo, la Resolución 000503 del 22 de diciembre de 2014, “por la cual se desarrollan los objetivos, criterios, lineamientos y particularidades para el cumplimiento de los acuerdos con la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular a través del Fondo de Fomento Agropecuario”.

RECOMENDACIONES

La creación de políticas públicas como las Zonas de Reserva Campesina han sido en ocasiones importantes de interacción entre los distintos actores, en las cuales se podría estrechar las relaciones para alcanzar mayores transformaciones que fortalecieran tanto a la sociedad como al Estado. Sin embargo, no siempre se han aprovechado, o al menos no por parte y parte. De allí qué, como derivado del trabajo investigativo se hacen las recomendaciones que se exponen a continuación, dirigidas a cuatro actores (Instituciones estatales, organizaciones campesinas, organizaciones acompañantes y la academia).

A las instituciones:

- Establecer relaciones horizontales con las comunidades, respetando los acuerdos establecidos en los espacios de concertación, de tal manera que se establezcan y se acojan rutas de implementación de lo acordado, de esa manera se evita volver al punto de partida, como suelen hacer en algunas ocasiones funcionarios institucionales.
- La memoria en los procesos, ente caso, los llevados entre las instituciones y las comunidades reviste singular importancia, aspecto que se ve afectado con la rotación de funcionarios que interactúan con las comunidades, ese sentido la recomendación gira en torno a evitar esa rotación y cuando ésta sea necesaria se realicen empalmes con los respectivos instrumentos que se diseñen para este propósito.
- Las organizaciones y comunidades por lo general tienen equipos y planes de comunicación; sin embargo, suelen ser débiles, en tal sentido se recomienda a las

instituciones que corresponda apoyar esos planes de comunicación de las organizaciones y comunidades.

- Se recomienda de manera específica al Ministerio de Comunicaciones que, entre las convocatorias para licencia de emisoras comunicatorias se estimulen las Zonas de Reserva Campesina para que participen y se les asigne licencia de funcionamiento a esas emisoras.
- Emitir los Actos Administrativos o decisiones legales correspondientes para que lo establecido en los Planes de Desarrollo Sostenible de las Zonas de Reserva Campesina tengan un carácter vinculantes, es decir, que sean de obligatorio cumplimiento y deben definir mecanismos de supervisión, control y evaluaciones periódicas.
- Que la Agencia Nacional de Tierras – ANT, como entidad responsable del funcionamiento de la Zonas de Reserva Campesina, adopte planes de fortalecimiento de las comunidades que se encuentran en estos territorios.
- El ministerio público ejerza mayor vigilancia y control sobre los acuerdos surgidos entre las comunidades y las instituciones en las Zonas de Reserva Campesina.
- Que las Asambleas departamentales y los Concejos Municipales adoptar mediante ordenanzas y/o acuerdos los planes de desarrollo sostenible de las ZRC.
- En los planes educativos municipales e institucionales de incluyan los temas de ZRC para formar a las nuevas generaciones n este tema que os afecta tanto
- La institucionalidad que lidera estos procesos de planeación e implementación de ZRC, debe con las instituciones y las organizaciones sociales involucradas diseñar, ejecutar y mantener estrategias de comunicación para el cambio social que garanticen la

governabilidad participativa desde un inicio , y permanecer en el tiempo, ajustándose y complementándose en los procesos según las necesidades y las exigencias.

A las organizaciones y movimientos campesinos:

- Diseñar e implementar estrategias de comunicación para el cambio social que garanticen su participación e incidente el en proceso de implementación y desarrollo en las ZRC. Para ello utilizar y enfocar los recursos comunicativos con los que cuentan. Buscar apoyo en las ONG y en la academia para la formulación de estas estrategias y apoyar la formación de comunicadores profesionales propios en este campo a través de becas y apoyos educativos con las academias amigas.
- Afianzar los niveles de articulación interna como movimiento campesino y las alianzas con otros sectores de la sociedad.
- Promover la participación de jóvenes como parte del proceso para el relevo generacional, para la preservación de la organización la cultura campesina. Es de resaltar que los jóvenes son un actor importante al momento de diseñar e implementar estrategias de comunicación.

A las organizaciones acompañantes:

- Incluir en los proyectos un componente de comunicación que vaya mas allá de la visibilización del proyecto, que integre acciones pedagógicas en el campo de la comunicación y valore y potencie las formas de comunicación existente en los participantes del proyecto.

A la academia:

- A través de sus programas de extensión universitaria, proyección social e investigación participativa apoyar a los movimientos campesinos en el conocimiento de los procesos sociales comunicativos que las involucran y las afectan con respecto a la implementación de las ZRC. Con base en ello, apoyares en el diseño de estrategias de comunicación orientadas a la gobernabilidad participativas, al fortalecimiento de las organizaciones y los procesos. Apoyar la formación de comunicadores campesinos con visión de comunicación para el cambio social.
- Apoyar a la institucionalidad en el diseño e implementación de estrategias de comunicación para la implementación y seguimiento de las ZRC centrados en la gobernabilidad participativa.
- Acompañar a las organizaciones y comunidades en los procesos de sistematización de experiencias en comunicación desarrolladas por ellas.

BIBLIOGRAFIA

ACVC, (diciembre de 2011): *Colombia, Boletín Informativo*.

https://www.peacebrigades.org/fileadmin/user_files/projects/colombia/files/press_kits/111210_ACVC_esp_web.pdf

Aguilar, L. (2013). *El estudio de las políticas públicas*. Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Arturo, G., Peña, L., & Bohórquez, J. (2017). Perspectivas del movimiento campesino colombiano. *Revista Maré*, 67.

Beltrán, L. (2006). *El pensamiento Latinoamericano sobre la comunicación democrática recuento de su insurgencia*". Obtenido de

<https://www.redalyc.org/pdf/160/16058140004.pdf>

Beltrán, L. (2006). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. *Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*, 53 - 76.

Bordenave, J. (1977). "Comunicación y desarrollo". *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 27-53.

Cáceres, D. (2003). "El Campesinado Contemporáneo". En R. Thornton y G. Cimadevilla (Ed) *La Extensión Rural en Debate. Concepciones, Retrospectivas, Cambios y Estrategias para el MERCOSUR*. INTA: Buenos Aires. En prensa.

Cadavid, A. (ed.) (2023) *El libro del agua en el sur de Bolívar*. Bogotá, Fescol, Uniminuto, PDPMM

Cadavid, A. (2011): "La comunicación para el desarrollo en Colombia, los últimos 20 años", en Pereira y Cadavid: *Comunicación para el desarrollo y el cambio social*. Bogotá, PUJ-Uniminuto.

- Cadavid Bringe, A. (2003). *Comunicación: desde las regiones construyendo una nación* (Documento), Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. Barrancabermeja.
- Cadavid, A. (1996). *El Magdalena Medio: una región que se constituye por el río: diagnóstico propositivo*. Informe Final. Barrancabermeja. Consorcio SEAP-CINEP
- Cadena, J., Aguilar, M., & Vázquez, D. (2018). Las ciencias sociales y la agenda nacional. . *Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales.*, 0 - 8.
- Cárdenas García, AJ, Cely Silva, MC, Osorio Álvarez, BY (2011): *Red de Mujeres del Magdalena Medio: “Un escenario para la construcción de la sujeto político femenina y feminista”*. Universidad Pedagógica Nacional - CINDE Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Bogotá, noviembre de 2011. p 56.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2021). *Arrasamiento y Control Paramilitar en el Sur de Bolívar y Santander Tomo I*. Obtenido de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/arrasamiento-y-control-paramilitar-en-el-sur-de-bolivar-y-santander-tomo-i/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2021): “Bloque Central Bolívar: Violencia pública y resistencias no violentas. Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander” *Tomo I*. Bogotá.
- Congreso de la República (2019). *Ley 1962 de 2019*. Obtenido de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=96110>
- Congreso de la República (2011). *Ley 1454 de 2011*. Obtenido de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43210>

Congreso de la República (12959). *Ley 2ª de 1959*. Obtenido de

<https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2021/08/ley-2-1959.pdf>

Congreso de la República. (1994). *Función Pública*. Obtenido de Ley 160 de 1994:

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66789>

Cruz, E. (2019). Cruz, E. (2019). “La recomposición del movimiento campesino en Colombia

(2013-2016)”. *Revista Vía Iuris*, 103 - 129.

DANE. (2020). *Departamento Nacional de Estadísticas Colombiano*. Obtenido de Bolívar:

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/030220-Info-Gobernacion-Bolivar.pdf>

DANE. (2018). *Departamento Nacional de Estadísticas Colombiano*. Obtenido de Necesidades

Básicas Insatisfechas por municipio:

<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/CNPV-2018-NBI.xlsx>

Davila Benavides, N. (2008). *Desplazamiento Forzado en el Magdalena Medio 2006 - 2007: Un*

flagelo que desespera a una población que espera. Observatorio Para la Paz Integral -

OPI.

Davila, N. (2007). *ACNUR*. Obtenido de Desplazamiento forzado en el Magdalena Medio 2005-

2006: *Un problema que crece frente a una respuesta estatal Insuficiente*:

<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2007/5761.pdf>

De Roux, F. (Junio de 1999). “El Magdalena Medio”. *Revista Controversia* No. 174. Centro de

Investigación y Educación Popular (CINEP) Bogotá.

Defensoría del Pueblo (2020). *Resolución 1587 de 2020*. Obtenido de:

<https://www.defensoria.gov.co/resoluciones>

Defensoría del Pueblo. (2019). *Resolución 1175 de 2019*. Obtenido de:

<https://www.defensoria.gov.co/resoluciones>

Defensoría del Pueblo. (s.f.). *Alertas tempranas - Defensoría del Pueblo*. Obtenido de

<https://alertastempranas.defensoria.gov.co/Alerta/Reporte>

Días - Bordenave, J. (1977). Comunicación y desarrollo. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 27-53.

Edelman, M. (2022). *¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinados? Un breve documento sobre cuestiones de definición (Revista colombiana de Antropología “De cuando acá Campesinos”*. Obtenido de <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/issue/view/11>

Escobedo de la Cruz, D. (2018). *Gobernanza y redes de políticas públicas: dos enfoques útiles para el análisis de los consejos consultivos* (Sin fecha)

<https://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/2216>

Freire, P. (2011). *Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*.

Madrid, España: Siglo XXI editores.

García Canclini, N (1995). *La cultura en ciudad de México: redes locales y globales en una urbe en desintegración*. Caracas: Fundarte.

García Canclini, N. (1993). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 19

García Canclini, N. (1990). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.

Gamucio, A. (2011). Gumucio-Dragon, A. (2011). “Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo”. *Signo y pensamiento*, 26-39. PUJ, Bogotá.

Gumucio Dragón, A. (1 de Agosto de 2004). *El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social*. Obtenido de revista Investigación y Desarrollo:

<https://www.redalyc.org/pdf/268/26800101.pdf>

INCORA. (1996). *Humanidad Vigente*. Obtenido de Resolución 024 de 1996:

<https://humanidadvigente.net/acuerdo-no-024-de-1996/>

INCORA. (1999). *Vlex*. Obtenido de Resolución 054: [https://vlex.com.co/vid/resolucion-054-](https://vlex.com.co/vid/resolucion-054-43291155#:~:text=Agosto%20de%201999-)

[43291155#:~:text=Agosto%20de%201999-](https://vlex.com.co/vid/resolucion-054-43291155#:~:text=Agosto%20de%201999-)

[.Resoluci%C3%B3n%20054%2C%20por%20la%20cual%20se%20constituye%20y%20se%20delimita,municipios%20de%20Morales%20y%20Arenal&text=DIARIO%20OFICIAL%2043.665%20RESOLUCI%C3%93N%20054](https://vlex.com.co/vid/resolucion-054-43291155#:~:text=Agosto%20de%201999-.Resoluci%C3%B3n%20054%2C%20por%20la%20cual%20se%20constituye%20y%20se%20delimita,municipios%20de%20Morales%20y%20Arenal&text=DIARIO%20OFICIAL%2043.665%20RESOLUCI%C3%93N%20054)

INCORA. (10 de Diciembre de 2002). *Incora*. Obtenido de Resolución 028 de 2002:

https://siatac.co/Documentos/ordenamiento_ambiental_del_territorio/normatividad/resguardos_indigenas/Resolucion%200018%20del%2010%20de%20diciembre%20de%202002%20R.I.%20EL%20ITILLA%20%28CREACION%29.pdf?_t=1592530812

Instituto Colombiano de Antropología e Historia (2020). Documento técnico para su definición, caracterización y medición. Bogotá DC

Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (Febrero de 2017). *Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia*. Obtenido de

<https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-t%C3%A9cnico-del-Instituto-Colombiano-de-Antropolog%C3%ADa-e-Historia-ICANH.pdf>

INCODER y CDPMM (2012). *Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal en el sur de Bolívar*. Convenio 00630 de 2011. Documento no publicado que reposa en los archivos del CDPMM.

INCODER – PDPMM (2012): *Plan de desarrollo sostenible de la Zona de Reserva Campesina de Valle del Río Cimitarra*. Documento no publicado que reposa en los archivos del CDPMM y de la asociación campesina.

Jan Kooiman, J. (2005). *Gobernar en gobernanza*. Obtenido de:

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58821342/2005_La_gobernanza_hoy_-_10_Textos_de_referencia.pdf?1554672641=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_gobernanza_hoy_10_Textos_de_referenci.pdf&Expires=1690690188&Signature=D~209fQi1sTZlfPL5yrrW7rkg4~TdDBhLeeRmVMzKr8HJZND-zB7alE6bCibSsphFHS-FMwtJbfpX5Go8Od0Tax9hO1VwbL7B4H6iQdpVvgpwQHyeLUmrzjxBH-bV532G3G0MCAraTE6RVSTBXg5ejE1~Z~pMLJ5HABByN6I9~GQKQVo6jTTe7EWxS4gKVkIG5M~rbnON7b7tnOvq1lgdUfs023BcCapVxN8tohOqGsOPZi8uw4~vVyY-O~OiKEjLoN3NJhZ0wy2F-9I9LwsxVZFMktRTihORZ2nkxq8N56oteXCT1VuqIzNDH2kIkMGEk9S4BK00y0CtxJDHiKqhGg_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=57

Jiménez, W., & Ramírez, C. (2008). *Gobierno y Políticas Públicas: Programa de administración pública Territorial*. Obtenido de Escuela Superior de Administración Pública: <http://www.esap.edu.co/portal/wp-content/uploads/2017/10/1-Gobierno-y-Politica-Publica.pdf>

Kaplún, M. (1985): *El comunicador popular*. Quito CIESPAL, CEPAD, Radio Netherlands.

Martin-Barbero, J. (1991) *De los Medios a las Mediaciones*. Anthropos Ed.

Mendéz, Y. (2018). *La Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra - Una Apuesta Socioterritorial*. Obtenido de Biblioteca IGAC:

<http://biblioteca.igac.gov.co/janium/Documentos/1-01187WEB.pdf>

Molina, S. (2017). *Análisis de la política pública de zonas de reserva campesina : una política motivada por el campesinado, para el campesinado*. Obtenido de Universidad de los

Andés: <http://hdl.handle.net/1992/61621>

Murcia, J. (2019). *Teorización en el campo de estudio de las políticas públicas en relación con su objeto de estudio, la historia del campo y los roles del estudioso de las políticas*.

Obtenido de Papel Político: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo24-2.t>

Murillo Posada, A. (2023). “El poblamiento del sur de Bolívar” en Cadavid Bringe, A.

(directora- editora) el *Libro del Agua del sur de Bolívar*. Fescol-Uniminuto-PDPMM

Negrete, V. (1981). *La Luchas Agrarias en Colombia*. Ed. Fundación Caribe.

Observatorio Para La Paz Integral. (2006). *Observatorio para la paz integral*. Obtenido de

Cartografía del Magdalena Medio: <https://www.opi.org.co/paginas/cartografia.html>

Ortiz Valencia, H. (2015). *Perspectivas Rurales Nueva Época*,. Obtenido de Concepto del campesino y su re significación desde la protesta social del paro agrario Colombia 2013:

<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasru>

Oxford Research Encyclopedia:

<https://academic.oup.com/poq/articleabstract/27/4/515/1922713?login=false>

Patiño Niño, DM (2023). “La lucha feminista de Juana Julia Guzmán”. *Revista de Estudios Sociales No. 84*. Plataforma de Open Edition Jopurnals.

<https://journals.openedition.org/revestudsoc/54249>

Pereira, JM. y Cadavid Bringe, A. (2011). *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*. Pontificia Universidad Javerias - Uniminuto

Picón, Y., & Ardila, J. (Mayo de 2013). *Centro de Estudios Regionales*. Obtenido de Diagnóstico del territorio Magdalena Medio.

Quijano, A. (1967). Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina. *Ed. Latina*.

Revista Acción de Paz No.3. (2007). “Desplazamiento forzado en el Magdalena Medio 2005-2006, un problema que crece frente a una respuesta estatal insuficiente”. Barrancabermeja, marzo de 2007

Santos Méndez, O. (2017): *La Gran Marcha de 1985: Protestas Campesinas en San Pablo Sur de Bolívar*. Trabajo presentado para optar al título de Historiador. Cartagena, Universidad de Cartagena Facultad de Ciencias Humanas 2017.

Shannon, C., & Weaver, W. (1981). *Teoría matemática de la comunicación*. Forja, Madrid.

SIMCI. (2020). *BIESIMCI*. Obtenido de Estadísticas municipales año 2020:

<https://www.biesimci.org/index.php?id=134>

SUIN - JURISCOL. (1996). *Sistema Único de Información Normativa*. Obtenido de Decreto 1777 de 1996: <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1348758>

Toca, C. (2013). *El Movimiento Campesino Colombiano desde la Teoría. Iberoamérica Social*<.

Obtenido de Revista-red de estudios sociales: <https://iberoamericasocial.com/el-movimiento-campesino-colombiano-desde-la-teoria/>

Tocancipá - Falla, J. (2005). "El retorno de lo campesino: una revisión sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología". *Revista Colombiana de Antropología*, 7 - 41.

Tolca, C. (2013). *El Movimiento Campesino Colombiano desde la Teoría. Iberoamérica Social*.

Obtenido de Revista-red de estudios sociales: <https://iberoamericasocial.com/el-movimiento-campesino-colombiano-desde-la-teoria/>

Tolosa , Á. (2021). Reflexiones agrarias: los conflictos por la tierra en Colombia. En C. C. Juristas, *Reflexiones para una justicia agraria en Colombia* (págs. 26 - 46). Bogotá: Opciones Gráficas Editores Ltda.

Unidad de Víctimas. (s.f.). *Registro Único de Víctimas del Conflicto Armado*. Obtenido de

Unidad de Víctimas: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Velásquez, R. (2009). *Hacia una nueva definición del concepto "política pública"*. Obtenido de

Revista Desafíos: <https://www.redalyc.org/pdf/3596/359633165006.pdf>

Viloria De la Hoz, J. (2009) *Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar*,

Documento de trabajo Economía Regional. Banco de la Republica, Centro de Estudios Económicos Regionales – CEER, Cartagena. No. 110

Plataformas:

Google.com: Mapa del Magdalena Medio

www.google.com/search?q=mapas+tematicos+magdalena+medio&tbm=isch&source=iu&ictx=1&vet=1&fir=vq1tjaHdMMpDNM%252C9SihlwGjliPCPM%252C_%253BylcOLmnVczXdSM%252Cn5IUShmmj69c2M%252C_%253BSGG31rdGA6xKXM%252CwxLbIJwEGO6d2M%252C_%253BllCv8beLgxUMPM%252Cp3MVuktW4zgbpM%252C_%253BdWY6ASRtyH6idM%252Cp3MVuktW4zgbpM%252C_%253BIMrdhGIymF0GIM%252Cp3MVuktW4zgbpM%252C_%253BUDhp3BU9-TbU7M%252Cp3MVuktW4zgbpM%252C_%253BqSB_kst7PaYhbM%252Cp3MVuktW4zgbpM%252C_%253B26jF4IIIy-xd7M%252Cp3MVuktW4zgbpM%252C_%253BnJAaQsTKZIANmM%252CwxLbIJwEGO6d2M%252C_&usg=AI4_-kTjGwV5gChBqh_8AxqicxbIn3x0DA&sa=X&ved=2ahUKEwib6JiposL4AhUxfDABHdOACpOQ9QF6BAgEEAE#imgrc=UDhp3BU9-TbU7M

Google.com: Mapa del Sur de Bolívar

https://www.google.com/search?q=mapa+del+sur+de+bolivar&tbm=isch&source=iu&ictx=1&vet=1&fir=pTFFsW3CR5TL1M%252CyXE64TcwDV3I_M%252C_%253BhyFo9aqAbaEp9M%252CH_sXGidUq5-FKM%252C_%253BZWGF4r0WQHEc5M%252Cj1T23HHpgUuIKM%252C_%253BpmAQoQhGTzPwtM%252Cj1T23HHpgUuIKM%252C_%253B6f-Q7dd10st9rM%252CVtNMd73Rlpww6M%252C_%253BBgOjobFI2azMaM%252C7gkExDijX1OMPM%252C_%253B83pcNk4mUqKyyM%252CIIHgy2nV9zaOUM%252C_%253BOF_iK2hot9gExM%252CCM3dN7tqSm4l_M%252C_%253BRWv_tj3M0W1XfM%252CyXE64TcwDV3I_M%252C_%253B_Mpyn4FIVmFYfm%252CuKbsu9ueGbqXOM%252C_%253Byi_FmMBUCI3GbM%252C6AaOGIIXPacJKM%252C_%253ByVzYRHil1aq8CAM%252CN-vJvA47ZRCUfM%252C_%253BIGRrX_chj_Ay6M%252Cj1T23HHpgUuIKM%252C_%253BysFZSNSYJrJgoM%252C-haXHznlcSsKM%252C_%253BEuD3pLBDTZ0ZmM%252CCJfiFYFTVj887M%252C_%253BOLhKk8MsiQo5DM%252Cs1HxYtN100tDHM%252C_%253BYGPmsPX9TPg-1M%252Cj1T23HHpgUuIKM%252C_%253BYPwnOIY70pbCaM%252CuxScIHAJk8rF9M%252C_%253B5-dRfvVQZxw11M%252CLtJAJiRVAOVLRM%252C_%253BhR8Td8hLtjPpEM%252CmdEMDiOpgdI2pM%252C_&usg=AI4_-kRYL4CZTLyAhlRU6VfS-P27FAux5w&sa=X&ved=2ahUKEwjjwLDXpcL4AhWrTDABHUdACyEQ9QF6BAgTEAE#imgrc=eIeYvyVSnPra_M

ACVC. <https://reservacampesinariocimitarra.org/mujeres-del-valle-del-rio-cimitarra-2/>

ACVC: <https://reservacampesinariocimitarra.org/mujeres-del-valle-del-rio-cimitarra-se-organizan-por-sus-derechos-3/>

Casa de la Mujer (octubre 21 de 2022): [https://casmujer.com/index.php/2022/10/21/edilia-mendoza-gano-premio-nacional-de-derechos-humanos-en-categoria-toda-una-vida/#:~:text=comparte-.Edilia%20Mendoza%20gan%C3%B3%20premio%20Nacional%20de%20Derechos%20Humanos%20en%20categor%C3%ADa,Reconstrucci%C3%B3n%20\(ANUC%20DUR\)](https://casmujer.com/index.php/2022/10/21/edilia-mendoza-gano-premio-nacional-de-derechos-humanos-en-categoria-toda-una-vida/#:~:text=comparte-.Edilia%20Mendoza%20gan%C3%B3%20premio%20Nacional%20de%20Derechos%20Humanos%20en%20categor%C3%ADa,Reconstrucci%C3%B3n%20(ANUC%20DUR))

DANE-Estadísticas:

https://www.google.com/search?q=nbi+por+municipios+excel&ei=ukSzYp-qAteZwbkP_O-j0A4&ved=0ahUKEwif777bvsH4AhXXTDABHfz3COoQ4dUDCA4&uact=5&oq=nbi+por+municipios+excel&gs_lcp=Cgdnd3Mtd2l6EAMyBQghEKABOgcIABBHELADOgkIABAeEMkDEBY6BwghEAoQoAFKBAhBGABKBAhGGABQgghY5Shg2y9oAXAAeACAAbIBiAG2B5IBAzAuNpgBAKABAcgBBMABAQ&scient=gws-wiz

Magdalena Medio: http://historias.plataformaupb.com/sandrarondon_medio/index.html

Unidad para las Víctimas: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Entrevistas:

Alcira Inga, Lideresa campesina del Valle del Cauca.

Ángel Tolosa Pontón. Defensor de Derechos Humanos, ex - integrante FESTRA y ANUC.

Entrevista realizada en marzo de 2023.

Aracelis Cañas. Consultora de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Entrevista realizada en febrero de 2023.

Artemio Mejía Zuluaga. Secretario Técnica del Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia; Fundador del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. Entrevista realizada en marzo de 2023.

Berta Vargas. Lideresa campesina del corregimiento de El Paraíso, Simití

Blanca Isabel Herrera. Coordinadora del equipo del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. Entrevista realizada en marzo de 2023.

Carlos Arturo Alfonso. Líder campesino de Santa Lucía, Simití

Carmenza Gómez. Lideresa campesina y expresidente de Amsur

César Jerez. Fundador de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina – ANZORC. Entrevista realizada en marzo de 2023.

Deimer Flórez. Profesor de Arenal.

Eulises Porra Rojas. Integrante de la Asociación de Víctimas de Crimen de Estado del Magdalena Medio - ASORVIM. Entrevista realizada en febrero de 2023.

Felipe Tolosa. Exdirigente campesino de Barrancabermeja.

Francisco Campo, integrante por cerca de dos décadas del Corporación Regional para la Defensa de los Derecho Humanos.

Gil Alberto García, líder del Comité Cívico del sur de Bolívar. Campesino del corregimiento de Monterrey

Gladys Rojas, integrante del equipo de la Corporación Sembrar.

Ismael Jiménez. Líder social de Norosí.

Jenaro Larios. Líder juvenil de Simití

Jesús Peña, campesino de la vereda La Arcadia de Morales

Jorge Otálora. Líder de víctimas de San Pablo.

José Manuel Menco. Dirigente campesino de la ANUC a nivel nacional

Juan De la Cruz Hincapié. Creador y director de la Asociación Campesina y Minera del Sur de Bolívar – ASAMISUR en San Pablo, Simití y Santa Rosa - Sur de Bolívar. Entrevista realizada en marzo de 2023.

Lucy Córdoba, fue enlace de la ANT para la ZRC- VRC

María Irene Ramírez Amaya. Representante Legal de la Asociación del Valle del Río Cimitarra – ACVC. Entrevista realizada en febrero de 2023.

Mary Castro. Líder social de Cantagallo. Actualmente secretaria de gobierno.

Melina Del Real. Directora de Asohonda. Entrevista realizada en Enero de 2023.

Narciso Beleño. Presidente de Fedegromisbol.

Nelfi Rangel. Tesorera de la Asociación de la Zona de Reserva Campesina Entrevista realizada en enero de 2023.

Rómulo Peña. Coordinador de la Institución Educativa Ema Troncoso Ravelo de Arenal, Sur de Bolívar. Entrevista realizada en diciembre de 2022.

Ubencel Duque Rojas. Director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

Entrevistado en febrero de 2023.

Vanesa Martínez. Integrante del equipo técnico de la ACVC

Víctor Campo Sambrano. Asesor jurídico del despacho de la Alcaldía Municipal de Aguachica, Cesar. Entrevistado en enero de 2023.

Yenidia Cuellar. Coordinadora de proyectos de la Asociación del Valle del Río Cimitarra en el municipio de Yondó, Antioquia. Entrevista realizada en enero de 2023.

ANEXO 2 - FORMATO ENTREVISTAS

GUIA DE ENTREVISTAS A LIDERES Y LIDEREZAS

(marzo de 2023)

1. Nombre:
2. Organización:
3. Cargo:
4. Experiencia de vida:
5. Contexto del territorio:
6. Como fue el inicio de la constitución de la zona de reserva campesina de moral y arenal
7. Como se enteraron de la propuesta de la institución de constituir una zona de reserva campesina en el territorio
8. Como fue la participación de la comunidad en esa decisión y cual fueron sus aportes
9. Como fueron los espacios de conversación entre las instituciones y las comunidades.
10. A través de que medio fueron informadas las comunidades sobre la creación de la zrcma
11. Que ONG acompañó a las comunidades y como fue la comunicación.
12. Que medios utilizó la comunidad
13. Las emisoras comunitarias han apoyado la ZRC. Las comunidades participan o hacen de las emisoras comunitarias
14. Como participó la comunidad en el componente de comunicación del plan de desarrollo sostenible de la ZRCMA.
15. Que medios se utilizaron para dar a conocer el PDS ZRC.
16. Que problemas percibe en cuanto a la comunicación de las instituciones y las comunidades y entre las comunidades
17. Cuando hay proyectos en la zona de reserva campesina, como lo dan a conocer las instituciones pertinentes.
18. Que importancia tiene el componente de comunicación en la ZRC..

ANEXO 3 - ENTREVISTADOS

Listado inicial de personas entrevistadas o que ofrecieron sus relatos

Nombre	Ocupación
Ubencil Duque Rojas	Director PDPMM
Blanca Isabel Herrera	Coord. Comunicación PDPMM
Cesar Jerez	Miembro ONG Fruto de Paz
Carmenza Gómez	Ex-presidenta de ANZORC
Aracelis Cañas	Lideresas de la ZRCMA
Artemio Mejía	Líder Social de San Pablo
Eulises Porras	Víctima y Líder Campesino
Jorge Otálora	Líder Comunal
Lucy Córdoba	Miembro Equipo de la ACVC
Mary Castro	Secretaría de Gob. Cantagallo
Melina del Real	Lideresa ZRCMA
Nelfi Rangel	Lideresa ZRCMA
Romulo Peña	Líder Cultural y de la ZRCMA
Victor Campo	Ex-presidente Azoncansur
Yenidia Cuellar	Lideresa de la ZRCVRC
Irene Ramírez	Presidenta de la ZRCVRC
Juan de la Cruz Hincapíe	Líder y fundador de Asamisur
Cesar Gonzales	Líder Comité Cívico del sur de Bolívar
Gil Alberto García	Líder Comité Cívico del sur de Bolívar
Berta Vargas	Líder Comité Cívico del sur de Bolívar
Gladys Rojas	Integrante Corporación Sembrar
Carlos Arturo Alfonso	Líder Comité Cívico del sur de Bolívar

ANEXO 4 – FORMATO SISTEMATIZACION
(Se presentan tres ejemplos)

ANEXO 4: TABLA PARA EL ANALISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS DE LAS ENTREVISTAS	
1. Entrevistado: Ángel Tolosa Pontón	
Perfil: Expresidente de la ANUC-UR, Actual Asesor de la Comisión Colombiana de Juristas	
Resumen de la entrevista (Ideas claves)	Relación con las Hipótesis
Conflicto agrario en el Magdalena Medio (Barrancabermeja) y su relación con el movimiento obrero (la USO). Los campesinos pensaron en encontrar respuesta favorable por parte de la iglesia debido al contexto de la Teología de la Liberación y de las comunidades eclesiales de base. En la movilización hubo solidaridad de otros sectores.	Se expresa el Movimiento Campesino en el Magdalena Medio, a través de la movilización (éxodo) y acuerdos
Después de la Movilización se organiza la ANUC en Barrancabermeja	La movilización y la organización como expresión del Movimiento Campesino
Desde Barrancabermeja se incidió en la ANUC Departamental de Santander y a buena parte de la Región del Magdalena Medio.	Desde el Magdalena Medio se inspiró una organización campesina nacional, como parte del movimiento campesino.
La iglesia apoyó la participación de los campesinos desde Barrancabermeja a espacio de Encuentro campesino de la ANUC en Sincelejo. Allí los delegados de Barrancabermeja se dieron cuenta que la organización estaba ideologizada y atravesada por las corrientes de izquierda del momento. Fue ahí como deciden tomar distancia de las organizaciones política y se reúnen tres meses después en El Peñol (Antioquia) con representantes de Sucre y Antioquia que compartían la misma posición, donde discutieron la propuesta de defensa del carácter gremial, amplio y autónomo de la ANUC (sector independiente)	Desde el Magdalena Medio se reivindica el carácter político no partidista como característica del movimiento campesino.
Los otros sectores proponían un cambio al sistema, mientras que los campesinos agrupados en el Sector Independiente proponían soluciones a los problemas de los campesinos "aquí y ahora" no después que triunfara la revolución.	El movimiento campesino como expresión del movimiento social no se propone la toma del poder, ni los cambios estructurales, sino los cambios que conllevan al bienestar del sector social del respectivo movimiento.
Programas de la ANUC - Sector independiente: 1. Lucha por la tierra (reforma agraria de hecho y posterior legalización por parte del INCORA "Tierra Pa'l que la trabaja) 2. Producción y mercadeo 3. Educación popular 4. Mujer y familia 5. Salud popular	La ANUC como expresión del movimiento campesino organizó un programa que desarrolló con sus comunidades y que aspiraba se convirtiera en política pública para los campesinos, mediante la adopción por parte de la institucionalidad.

<p>6. Comunicación Popular (Informare, comunicar, educar y movilizar). El órgano de comunicación fue "A hacha y machete". El nombre fue definido democráticamente con participación de los campesinos, lo mismo ocurrió con el Logo (en talleres). El nombre del periódico convoca a una acción. Los contenidos se definían de manera participativa con los corresponsales desde la región. El periódico tenía varias secciones. Era un periódico de construcción colectiva. Fue de circulación mensual y luego bimestral. El medio impreso sirvió para conectar a las comunidades. Desde el periódico se motivaba a las comunidades que tuvieran su propio periódico y se reproducían el periódico A hacha y Machete. Para el programa de alfabetización el periódico cumplió un rol importante e su difusión e impulso. La cartilla de alfabetización también se constituyó en una herramienta para la formación y la comunicación.</p>	<p>La ANUC asumió la comunicación como un eje de trabajo, donde articuló, comunicación, educación y cultura desde una perspectiva popular. El periódico como medio de comunicación tenía contenidos formativos y de rescate de la cultura campesina.</p>
<p>En la definición de los contenidos de las cartillas fueron definidos en una interacción de los campesinos con la academia. El CINEP, la Escuela Nacional Sindical, entre otras entidades también apoyaron.</p>	<p>La comunicación popular vista desde la ANUC, contenía elementos de CCS, si teniendo en cuenta la participación de personas de la base en la decisión de contenido, para la época usan tecnología apropiada y el lenguaje era comprensible.</p>
<p>Los otros sectores de la ANUC buscaron reunificarse a partir de los acercamientos entre los movimientos políticos, mientras que el sector independiente se fortalecía gremialmente. Para 1986 consideró que tenía la suficiente fuerza para sentarse a conversar con los demás sectores para la unidad. La propuesta fue la de reconstruir la ANUC, acorde al nuevo contexto. Al reunificarse la ANUC el periódico se fortaleció</p>	<p>El Sector Independiente de la ANUC, inspirado desde el Magdalena Medio, defendió la independencia de los grupos político, como un aspecto característico de los movimientos sociales.</p>
<p>El periódico fue estigmatizado y perseguido por la fuerza pública, al punto que decomisaban los ejemplares, y luego lo devolvían debido a la legalidad, respaldado en la Personería Jurídica de la ANUC.</p>	<p>El periódico como medio de comunicación, fue utilizado como una herramienta de lucha por las reivindicaciones de los campesinos y por eso fue perseguido y estigmatizado por la fuerza publica</p>
<p>La ANUC Sector Independiente logro legitimidad sectorial y reconocimiento de las instituciones y empresas al punto que Ecopetrol la solicitó ser proveedor de productos campesinos de la región y los que no tenían, entonces la ANUC organizó un intercambio de productos con campesinos de otras regiones. También desarrolló una cadena de tiendas campesinas.</p>	<p>La ANUC sector independiente y como expresión del movimiento campesino tuvo reconocimiento de las instituciones. También tuvo relación con expresiones organizativas de los campesinos de otras regiones del país.</p>
<p>Las marchas campesinas del 1988 fueron convocadas por la ANUC que ha sido una de las más grandes movilizaciones campesinas hasta esa época.</p>	<p>La movilización como expresión del movimiento campesino se hizo sentir a finales de la década del 80.</p>
<p>En el sur de Bolívar hubo presencia de la ANUC, en San Pablo, Cantagallo, Simití, aunque allí el problema no se centraba en la lucha por la tierra, sino las necesidades para la producción, los cultivos de usos ilícitos.</p>	<p>El movimiento campesino del sur de Bolívar tiene como antecedentes las expresiones organizativas en estos municipios, cuya lucha no se centró inicialmente por la tierra.</p>

<p>La ANUC recibe apoyo de organismos internacionales y se realizaron un intercambio con campesinos de Perú, Ecuador, Brasil, mujeres campesinas de República Dominicana, entre otras.</p>	<p>La organización campesina inspirada desde el Magdalena Medio logra reconocimiento internacional y se articula con procesos organizativos de otros países, especialmente latinoamericanos.</p>
<p>Desde la ANUC y otras organizaciones de América Latina organizó una campaña Autodescubrimiento de América. En ese proceso surge VIA CAMPESINA, como expresión mundial de la organización del campesinado. Vía Campesina luchó por el reconocimiento de los Campesinos como sujeto de Derecho.</p>	<p>El Movimiento campesino colombiano a comienzos de los 90 trascendió su lucha de lo estrictamente campesino y establece alianzas con organizaciones afros e indígenas para contrarrestar la celebración de 500 años de América y hacen una conmemoración alternativa "500 años de autodescubrimiento".</p> <p>La alianza internacional promueve el reconocimiento de los campesinos como sujeto de derecho.</p>
<p>La ANUC hizo parte del CUAN (Consejo de Unidad Agraria Nacional), donde elaboraron una propuesta de reforma agraria y se le entrega al Congreso de la República y lo único que se toma de allí es lo relacionado con las ZRC que se incluye en la Ley 160 de 1994.</p>	<p>El movimiento campesino promovió iniciativas de Política Pública Rural en Colombia y con ello se configura las Zonas de Reserva Campesina, gestiona y se introduce en la normatividad</p>
<p>Simultáneamente a la ANUC existieron otras propuestas de organización campesina, esas fueron las coordinadoras campesinas, de influencia del Partido Comunista con una estructura de movimiento, con reivindicaciones sociales.</p>	<p>Además de la ANUC en el sur de Bolívar existieron las Coordinadora Campesina como expresión del movimiento social campesino en este territorio.</p>
<p>Producto de esas movilizaciones se crean dos ZRC, con mayor desarrollo de la del Valle del río Cimitarra.</p>	<p>La ZRC son el resultado de las propuestas y movilizaciones de los campesinos.</p>
<p>En la ANUC se presentaron tensiones</p>	<p>Las tensiones internas en los movimientos sociales son comunes, el movimiento campesino no es la excepción.</p>
<p>La cultura campesina son las características que determinan a un grupo social, en sus creencias, en su forma de ver el mundo, en sus comidas, el tipo de producción. El ICAM conceptualiza sobre el campesinado y se basa en los avances que había tenido Planeta Paz, en su definición de los movimientos sociales.</p> <p>El Campesino participa en una forma de economía muy particular no remunerada, en la que participa la familia, depende fundamentalmente en su relación con la tierra.</p> <p>En los 80 también se empieza a hablar de territorio, asumido como el espacio en el que los campesinos en el día a día construyen relaciones económicas, sociales, culturales, políticas, ambientales, todo ello constituye el imaginario campesino</p> <p>El campesino aprende por imágenes.</p>	<p>El movimiento campesino ha luchado y lucha por su reconocimiento como sujeto de derecho, en lo que ha habido avances, especialmente con la Declaración de las Naciones Unidas, donde Colombia se abstuvo de votar.</p> <p>La academia apoya al movimiento campesino en su lucha por el reconocimiento como sujeto de derecho.</p> <p>El movimiento campesino incorpora a su agenda la defensa del territorio y hace unas definiciones que determinan una conceptualización de territorio.</p>

<p>El sector más golpeado por la violencia ha sido el campesino. El despojo de sus tierras. El Paramilitarismo más que combatir a la guerrilla fue el de una contra-reforma agraria. Los campesinos hicieron una reforma agraria de hecho. En la Constituyente del 91 no hubo participación campesina debido a la articulación por parte del paramilitarismo. El movimiento campesino no se logra reponer en cuanto a su articulación, existen algunas expresiones como islas que todavía no se logran articular a nivel nacional, como lo hubo en los años 80, no solamente en la ANUC, sino también en los sindicatos agrarios agrupados en Fensuagro filial de la CUT.</p>	<p>El movimiento campesino no esperó la actuación del Estado para hacer una reforma agraria, ocupó las tierras y luego dialoga con las instituciones para su formalización. La lucha por una reforma agraria del movimiento campesino fue torpedeada por el paramilitarismo que hizo contra-reforma agraria.</p>
<p>Otro factor importante de debilitamiento del campesino fue el de globalización de la economía (Modelo excluyente) impuesto por Gaviria (ver ley 88 de 198 algo). Esta Ley le da un vuelco al concepto de tierra para el campesino y se entra a una Reforma Agraria de Mercado. La tierra deja de ser un bien y la convierten en mercancía. El modelo prioriza la agricultura comercial de exportación y los agro-negocios, en detrimento de la economía campesina. Las leyes de reforma agraria consideran una relación instrumental entre campesino y la tierra de mercancía y para los campesinos la tierra es más que un medio de producción, hay una relación espiritual, cultural, económica, política, ambiental. Para los campesinos hoy su lucha no es sólo por la parcela, sino por el territorio y ejercer allí territorialidad, es decir control de su territorio, que se construye en el tiempo y el espacio.</p>	<p>Entre las causas del debilitamiento del movimiento campesino en Colombia el modelo neoliberal de internacionalización de la economía, manifestado en:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se prioriza la agricultura comercial 2. Favorece el Mercado de tierra como mercancía. 3. Desestima la economía campesina. 4. Privilegia los agro-negocios
<p>La pandemia demostró lo importante que son los campesinos, pues son ellos los que producen lo que consumimos. Hay esperanza en las propuestas del presidente Petro, priorizando la Economía Campesina y en segundo lugar los Agro-negocios.</p>	<p>Los campesinos han dado muestra de resistencia y de su contribución a la alimentación de los seres humanos, si se tiene en cuenta que en la Pandemia no pararon su actividad productiva y abastecían de alimentos a la población.</p>
<p>En los años 70 cuando surge la ANUC hay un Estado benefactor, de allí la denominación de Usuarios Campesinos y en la década del 90 con la globalización se desmonta la institucionalidad rural, puesto que según el modelo no es necesario tener instituciones fuertes porque el mercado es el que se encarga de regular las relaciones y eso debilita las instituciones. Del INCODER se crearon cuatro organizaciones que se articulan entre sí, lo que indica que hay una intención perversa de crear instituciones para que no funcionen en favor del campesino, lo cual no ocurre con los gremios de la SAC y FEDEGAN.</p>	<p>El movimiento campesino en los años 70 surge en un contexto de Estado benefactor, con una institucionalidad rural robusta, pero fue desmontada y las relaciones que otrora estaban entre campesino e instituciones son reemplazadas por las relaciones del mercado. El Gobierno prioriza relaciones con gremios de la economía rural y no con los campesinos.</p>

<p>Después de la firma de los acuerdos entre el gobierno y los paramilitares, los campesinos fueron organizándose de nuevo poco a poco a nivel regional y los rezagos del nivel nacional, permitió aglutinarse en la Cumbre Agraria con un avance muy fuerte de los indígenas del Cauca, cuyo ejemplo han venido poniendo en práctica los negros y los campesinos. El movimiento campesino tuvo una recuperación natural, ya que fue desarticulado, pero no destruido del todo, quedaron núcleos que se han venido reconstruyendo. Con la propuesta de Petro de organización del campesino es buena; sin embargo, hay preocupación si no se hace un proceso de abajo hacia arriba. El gobierno, en un ejercicio de reparación colectiva debería asignar recursos para que el campesino vuelva a organizarse y se unifique.</p>	<p>A finales de la primera década el movimiento campesino empieza de nuevo a reagruparse. Inicia una recuperación natural como movimiento.</p>
<p>2. Entrevistado: Ubencel Duque Rojas</p>	
<p>Perfil: director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, acompañante de las Zonas de Reserva Campesina del Sur de Bolívar</p>	
<p>Resumen de la entrevista (Ideas Claves)</p>	<p>Relación las Hipótesis</p>
<p>Las ZRC del sur de Bolívar tienen origen en la movilización campesina de 1996, a Barrancabermeja, una concentración de campesinos del Valle del Río Cimitarra. El centro de negociaciones fue la Curia Episcopal de Barrancabermeja. En la negociación se llegó al acuerdo que el INCORA se comprometía a las primeras titulaciones en el Valle del Río Cimitarra. Estos aspectos pasaron primero por acuerdos internos entre los campesinos. Para algunos campesinos tener los títulos no era garantía de ellos como familia y de su tierra. Las condiciones de protección y seguridad en el territorio eran muy difíciles y los campesinos no se sentían protegidos. Un campesino hizo caer en la cuenta de que quienes invaden tierras son los campesinos, pero quienes las compran no son los campesinos; que políticos, empresarios, finqueros grandes que compraban con balas.</p>	<p>La ZRC tuvo como base:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La movilización de los campesinos del sur de Bolívar. 2. Acuerdos basados en el diálogo entre la Institucionalidad y las comunidades. 3. La implementación de la política pública de formalización de tierras. 4. Necesidad de crear una figura de protección del campesino y de los derechos humanos. 5. Se plantea como una defensa del territorio y de su vocación. 6. Constituir espacios para la planeación económica, social, productiva de las familias campesinas. 7. La ZRC como una figura de ordenamiento del territorio

<p>Se dieron muchas discusiones internas entre los campesinos. En el éxodo campesino del 98 ya se ve con fuerza la propuesta de ZRC y lo ponen los campesinos para la negociación. Se logra en el acuerdo la creación de las dos zonas de reserva campesina del Sur de Bolívar. En el Valle del Río Cimitarra se veía un conglomerado campesino con una fuerza social y política importante motivada desde la coordinadora campesina como antecedente. En el caso de Fedegromisbol, el tema fuerte se centraba en la minería y también lo campesina y de allí lo de la ZRCMA. Las áreas son distintas. Las ZRC es un instrumento de planeación de ordenamiento del territorio para contener la colonización desordenada y la entrega de grandes proyectos tanto empresariales como mineros. En las ZRC el sujeto son las organizaciones, son las que tienen el eje de la gobernanza de ese proceso y el rol de Estado ha sido el de apoyar y acompañar, es decir su dirección no está en el ente gubernamental. Las movilizaciones campesinas del Sur de Bolívar fueron inspiradas por el movimiento cocalero del Sur. Es allá donde se inician las ZRC.</p>	<p>La interacción entre las comunidades campesinas y los diálogos con las instituciones como un elemento de comunicación presente en las luchas campesinas y como un mecanismo de exigencia e incidencia. Los campesinos definen con claridad el concepto de ZRC. La movilización campesina contribuyó a la creación de las ZRC como elemento de política pública rural.</p>
<p>El movimiento campesino incidió en la ley 135 y hubo una apropiación del titular de derecho, haciendo valer el derecho. Eso se constituye en política pública. Eso también indica formas pacíficas de resolver los conflictos y cada vez menos violenta.</p>	<p>Los Derechos de los Campesino se expresan en la lucha y movilizaciones y desde exigen el diseño de política pública campesina.</p>
<p>Los campesinos, de la mano de estudiosos como Darío Fajardo, Alfredo Molano que acompañaron y con el accionar de los campesinos se va siendo realidad el propósito de las Zonas de Reserva Campesina. Los políticos venían desarrollando la política agraria a su manera. Sólo la acción movilizadora de los campesinos va dándole cuerpo y vida a la política pública</p>	<p>La movilización social contribuyó a la configuración de la Política pública expresada en la Zona de Reserva Campesina.</p> <p>La interacción entre comunidades campesinas y la academia fue importante para la sustentación de la propuesta de la ZRC como política pública.</p>
<p>En la movilización se hizo un plan de Desarrollo y protección integral de los Derechos Humanos en el Magdalena Medio. Allí el PDPMM juega un papel importante en la formulación de ese plan como acuerdo entre la ACVC, Fedegromisbol y el Gobierno. Ese documento fue tomado por las organizaciones como el orientador. ACVC lo toma para la ZRCVRC y Fedegromisbol para la de Morales y Arenal. Hay un territorio de Ley 2a en los que la ACVC desarrolla trabajo campo ZRC. La ACVC caracteriza el territorio en tres zonas: 1. Zona Baja (zona agro-pesquera). 2. Zona media (Zona Campesina). 3. Zona alta (zona agroecológica). Con el IDEADE de la Universidad Javeriana hicieron un estudio del potencial ambiental de la ZRC</p>	<p>El movimiento campesino a nivel regional logró convocar organizaciones campesinas de diferentes orientaciones políticas y abordaron diferentes problemáticas de las comunidades campesinas y de la ruralidad regional.</p> <p>Los estudios de la academia contribuyeron para la propuesta de política pública rural en lo regional.</p>

<p>El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, como organización acompañante, fue y ha sido un pilar importante para ese proceso en el Valle del Río Cimitarra. En un primer momento se logra que en el Valle del Río Cimitarra se recuperen las cooperativas, la organización, los cultivos, que habían venido siendo destruidos sistemáticamente por la acción de la guerra. Luego se apoya con recursos de PDUD un proceso productivo de los micro hatos de búfalos, que inició con el establecimiento de una finca y posteriormente se le iban entregando a familias, así se fue extendiendo y 10 años después como parte del acuerdo la ACVC le entregaron el plante a una organización hermana en el Catatumbo.</p> <p>Posteriormente con el Laboratorio de Paz también se hace fortalecimiento organizativo, social y productivo en ese territorio.</p> <p>En ese tiempo a la ZRC le suspendieron la Resolución que la creó (durante los ocho años de mandato de Uribe). Eso hace que los paramilitares quieran apropiarse de ese proceso, pero, por otro lado, el gobierno nacional rompe con el compromiso de acompañar la ZRC; sin embargo, el proceso del Laboratorio de Paz contribuyera a que la ZR mantuviera su dinámica de planeación, organización y de trabajo, aun sin el apoyo del gobierno como lo debía tener. Muchas cosas se hicieron mientras estaba suspendida la ZRC, como una estrategia con el PDPMM, porque los recursos del Laboratorio de Paz (Unión Europea) pasan por el gobierno nacional.</p>	<p>El papel de las organizaciones acompañantes fue fundamental en la gestión e implementación de proyectos productivos y afianzar procesos organizativos en el territorio, aspectos necesarios para consolidar los procesos.</p> <p>Los campesinos, especialmente los del Valle del Río Cimitarra, comprendieron que su movilización social supera lo establecido en actos administrativos, sin alteraciones del orden, es decir, echando mano de lo que las normas permiten.</p> <p>El gobierno consultó a las comunidades para la conformación de la ZRCVRC, pero no las consultó para la suspensión de la Resolución que la constituyó. Dicho de otro modo, el gobierno rompió el dialogo comunidad - institucionalidad.</p>
<p>En el Gobierno Santos la ZRCVRC recupera formalmente sus derechos, pues mientras estuvo suspendida la ACVC trabajó en un ZRC de hecho. Es decir, las acciones de las comunidades fueron más allá de una Resolución, en lo que han un mensaje fuerte para la contribución al proceso de paz a nivel nacional. Se hicieron dos eventos significativos: 1. El Dialogo es la Ruta, en el 2011 y, 2. El Encuentro de ZRC que se realizó en el Valle del Río Cimitarra.</p>	<p>La persistencia de las comunidades conllevó a que un nuevo gobierno recuperara formalmente la figura de ZRC. Eso refleja que los procesos que han apoyado las instituciones en las ZRC no se corresponden con una política de Estado sino una política de Gobierno, es decir se aplica acorde a la voluntad política del gobernante de turno.</p>
<p>En el caso de Morales y Arenal, en el éxodo el PDPMM jugó un rol de versatilidad interesante. Parte del Equipo Técnico acompañaba a la ACVC y se acompañó al grupo de líderes del éxodo en la metodología y la organización de la agenda de negociación. También estuvo el PDPMM en la comisión facilitadora o de garantía, era la comisión que tenía que tener el buen clima en la negociación, para que no se rompiera la negociación. También apoyaban la secretaría de la negociación.</p> <p>Además del PDPMM, también estuvo en esa comisión como la Defensoría del Pueblo, la Iglesia Católica (Diócesis de Magangué y la de Barrancabermeja).</p> <p>Los acuerdos tuvieron tres componentes: 1. territorial, 2. campesino y 3. las áreas de integración minera; así como la transversalidad por el tema de derechos humanos.</p>	<p>El PDPMM como organización acompañante cumplió un rol de facilitación de la preparación de agenda y en las negociaciones de las comunidades con las instituciones. La Iglesia Católica también cumple un rol de facilitadora de las negociaciones.</p> <p>Las comunidades campesinas pusieron las propuestas de agenda de negociación en tres dimensiones en concordancia con las necesidades de las organizaciones y el territorio.</p>

<p>En el caso de Morales y Arenal, el acompañamiento inicial lo asume la Universidad de la Paz, que hace el primer diagnóstico organizativo, territorial del proceso de la ZRCMA y en ese proceso se crea Asoreserva que sería la organización con la cual tenía que entenderse el ente gubernamental o cualquier tipo de acompañante de la ZRCMA. Esta organización tenía más fuerza en Morales que en Arenal, donde la gente estaba con mayor entusiasmo.</p> <p>Luego de que se constituye la ZRCM el PDPMM también entra acompañar el proceso y entra a mirar el plan de desarrollo que tiene Asoreserva. Las primeras conexiones con la ZRCMA por parte del PDPMM la hace Alma Rosa Jaramillo y se fortalece con el Laboratorio de Paz. Trabaja un esquema organizativo y productivo que fue creciendo, hasta lograr la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible (realizado entre el 2011 y 2012).</p> <p>En las dos ZRC siempre se ha planteado la ampliación, en el caso de Morales que tomara Corcovado y Micoahumado. Se acompañó a las comunidades para la creación de una organización que integrara las comunidades de los dos municipios y que su nombre se correspondiera con ese propósito, que viene a ser Azocansur.</p>	<p>Los Planes de Desarrollo Sostenible de las ZRC tienen como antecedentes procesos de planeación productiva y organizativa de las comunidades en el territorio.</p> <p>Las comunidades constituyen una organización que articule las expresiones organizativas de los municipios que integran las ZRC</p>
<p>En las partes altas de Micoahumado y de Corcovado también se trabajó en la estrategia de Espacios Humanitarios, pero siempre se tuvo la mirada integral hacia la ZRCMA y las otras comunidades, buscando una figura de protección, por la situación de riesgos y amenazas que había en ese momento.</p>	<p>Las comunidades de las ZRC no han actuado aisladamente en el marco del territorio de la ZRC, siempre han mantenido relaciones con las comunidades aledañas y han propendido por la vinculación de territorios vecinos a esa dinámica de planeación y ordenamiento territorial.</p>
<p>Las instituciones han hecho compromiso con las comunidades de las ZRC. Las comunidades han ganado una mirada más estratégica e integral del territorio y la forma como se mueve el gobierno es más funcional y sectorial, que no se integra del territorio. A veces la comunidad ha logrado más por la capacidad que ha ganado en gestión de proyectos, que por los proyectos que están en el Plan de Desarrollo Sostenible, que debería desarrollarse de manera más armónica y coherente por parte del mismo gobierno.</p>	<p>Las lógicas de actuación de las comunidades y de las instituciones son diferentes; las comunidades tienen una lógica o mirada estratégica e integral y las instituciones actúan con una lógica funcional y sectorial. Los diálogos entre instituciones y comunidades todavía no logran unificar lógicas o criterios de actuación en el territorio.</p>
<p>Con el PDET se tenía la esperanza que la Unidad de Planeación, de organización y de trabajo que era abordar las ZRC y las otras comunidades. De esa manera se hubiese tenido un Plan de Desarrollo con Enfoque Territorial acorde a como las comunidades han venido proponiendo, eso se le propuso a la ART, pero no fue posible que se hiciera así. Hubiese sido importante que desde el PDET se fortaleciera la dinámica participativa de las comunidades como ZRC, haciendo los ajustes necesarios al Plan de Desarrollo Sostenible.</p> <p>La forma como se hizo la planeación desestructura las organizaciones que en el territorio tienen las comunidades. Las Zonas territoriales hubiesen ayudado mucho para que se avanzara en las otras cosas. Se perdió una oportunidad para reafirmar la dinámica organizativa, de planeación y</p>	<p>El Plan de Desarrollo con el Enfoque Territorial - PDET, está orientado a transformar los territorios rurales del Sur de Bolívar. Las comunidades consideran que hubo un buen ejercicio de participación de en diferentes niveles en los momentos de diagnóstico y formulación de los planes; sin embargo, las instituciones han venido limitando la participación de las comunidades en los procesos de priorización y estructuración de los proyectos.</p> <p>Las comunidades tienen muchos elementos que pueden contribuir a la transformación del territorio; sin embargo, la institucionalidad concibe la transformación como el que hacer de las instituciones.</p>

<p>visión territorial, al mismo tiempo lograr una articulación con el territorio aledaño que pide otras figuras de ordenamiento territorial, en algunos casos hablaban de territorios agroalimentarios. Se trataba de tejer las relaciones de las ZRC y las comunidades campesinas del entorno.</p> <p>Algunas organizaciones al interior de las ZRC no están contentas con la manera como se manejan los asuntos.</p> <p>Según el Alto Comisionado (Sergio Jaramillo), la transformación de los territorios no estaba en las instituciones, sino en la manera como las comunidades dan respuesta de trabajo y dinámica a las instituciones. Que las instituciones tenían que transformarse en función de lo que el territorio le estaba planteando. Siempre se han encontrado nudos para avanzar, entre la mirada institucional y la mirada de las comunidades.</p> <p>Se reconoce la importancia la manera como se estructuró la participación de las comunidades desde la vereda y con un nivel de decisiones importante. Sin embargo, sienten las comunidades que la participación baja al entrarse en procesos de estructuración y la implementación de lo que se decidió en el territorio, en la decisión de los proyectos las comunidades no jugaron un rol importante. En el dialogo con las instituciones para los recursos, en la selección de operadores, esto último le hace mucho daño al territorio y al país, porque los recursos públicos que les corresponde a las comunidades se ponen al juego de los operadores. En algunos casos los operadores de fin la agenda las comunidades y no facilitan la agenda estratégica de éstas con las instituciones, porque se depende de la buena marcha del operador</p> <p>Un aspecto limitante para la participación, es que, aunque se quería una amplia participación los recursos de logísticas fueron muy limitados, lo que conllevó a que organizaciones acompañantes aportaran.</p>	
<p>No ha habido actuación sincronizada de las instituciones frente a los Planes de Desarrollo Sostenible en las ZRC. Las respuestas de las instituciones no toman la lógica integral de las comunidades, sino que responde a sus agendas sectoriales y funcionales. Eso genera desajustes en las comunidades a la hora de poner en marcha esos proyectos. El propósito de hacer los Planes de Desarrollo Sostenible es poner allí la integralidad en un instrumento de planeación en el territorio</p>	<p>Las instituciones tienen el deber y obligación de establecer mecanismos de coordina entre sí para actuar con respecto a los territorios o con respecto a programas y proyectos; sin embargo, en la implementación de los Planes de Desarrollo Sostenible no ha sido así. Las comunidades advierten que no hay coordinación horizontal entre las instituciones nacionales, como tampoco la hay coordinación vertical, es decir de las instituciones nacionales con las territoriales.</p>

<p>No aparece un carácter vinculante de los Planes de Desarrollo Sostenible. Ese carácter vinculante se lo va a dar la fuerza organizativa, de interlocución y de incidencia de las comunidades. Ese es un factor que se debe ver como se trabaja hacia adelante. Hay una serie de compromisos no cumplidos, retardados y otros cumplidos parcialmente, cumplidos con muy baja calidad (y no pasa nada). En el caso de la Cumbre Agraria cuando hace el acuerdo con el gobierno nacional y eso va a un Decreto, es decir que lo que se firme sea un acuerdo vinculante, respaldado por un Decreto. Es necesario que lo vinculante no esté determinado por la voluntad política de los gobernantes o de las instituciones y de quien este ejerciendo la responsabilidad tanto política como administrativa en la implementación de un plan de estos.</p>	<p>Existe la importancia que los acuerdos entre las comunidades y las instituciones tengan un carácter vinculante mediante Actos Administrativos, que obligue a las instituciones a su cumplimiento. Un elemento importante en la concertación de la política pública tiene que ver con los procesos, mecanismos y tiempos de implementación de las mismas, al igual que los instrumentos a tener en cuenta. En los Planes de Desarrollo Sostenible de la ZRC no ha sido así.</p>
<p>La comunicación del PDPMM como organización acompañante, ha detectado problemas de comunicación. Las ZRC son diversas, plurales y con visiones distintas, de modo que cuando se llegue a las conversaciones con las instituciones estén sincronizadas internamente y entre ellas. En los últimos tiempos algunas instituciones del gobierno quisieron hacer eso en el que un día antes de la reunión con las comunidades, se reunían y hacían ese ejercicio preparatorio, donde incluían algunas personas de la comunidad, ese tipo de ejercicios ayudan mucho a obtener resultados en relación con los compromisos. Los delegados del gobierno cada vez que se reúnen con las comunidades pareciera que estuvieran en un escenario de negociación siempre, siempre están como en el momento de concertación, negociación y se olvidan que se está implementando acuerdos, eso desgasta a las comunidades y eso tiene que ver la forma como se entiende la comunicación en ese tipo de ejercicio. Para la implementación de los proyectos de deben tener una serie de asuntos, pero a veces esa serie de asuntos que se deben poner de manera constructiva, proactiva, se convierten en requisitos. Pocas veces esos ejercicios se ponen para ver como de manera conjunta se echa para delante las respuestas que se acordaron. La hoja de ruta siempre parte de otra negociación. De entrada y los elementos que se ponen allí como importantes a tener en cuenta como requisitos y no en una actitud proactiva con la comunidad. Allí falta una mediación pedagógica y una acción proactiva. En ese tipo de proceso es: 1. Se diagnostica o se caracteriza el problema; 2. Se decide que hacer; 3. De ahí en adelante están las partes en el mismo carro para llegar al punto que se ha decidido llegar, el carro de la implementación. El PDPMM ha apropiado el sentido de territorio y siempre ha estado identificando los nudos, para darle un mejor tratamiento y que lesiones cada vez menos las relaciones que se necesita seguir fortaleciendo porque van a venir retos más grandes en adelante. Algo muy importante es que el PDPMM no suplanta las voces de las comunidades. Muchas veces los funcionarios manifiestan haberlo conversado con las comunidades, pero estas son</p>	<p>Las comunidades de las ZRC, mediante ejercicio de diálogos internos entre ellas identifican problemáticas y proponen soluciones. De igual manera en las mesas de trabajo con las instituciones usan el diálogo como herramienta comunicativa y para la concertación, pero las instituciones no cumplen con lo concertado.</p> <p>El dialogo contribuye a generar confianzas cuando es circular y horizontal. En el caso de la ZRC a veces los funcionarios de las instituciones son impositivos y de esa manera el dialogo no cumple con los objetivos.</p> <p>La implantación de acuerdos, producto del dialogo, debe hacerse a través de una ruta. Muchas veces esa ruta en los funcionarios esas rutas o metodologías no las apropian o no las tienen claras.</p>

<p>conocedoras que el PDPM es sólo un facilitador, es decir que todos los temas pasan por el dialogo con las comunidades.</p>	
<p>3. Entrevistado: Víctor Campo Zambrano</p>	
<p>Perfil: Expresidente de la Zona de Reserva Campesina de Morales y Arenal. Asesor de la alcaldía municipal de Aguachica - Cesar, periodo 2020 - 2023</p>	
Resumen de la Entrevista (Ideas claves)	Relación con las Hipótesis
<p>ZRCM como espacio Humanitario.</p>	<p>ZRC como espacio Comunitario y de Protección en el marco de la defensa de los Derechos Humanos.</p>
<p>Relación con el Laboratorio de Paz, para el fortalecimiento de capacidades para la incidencia</p>	<p>Fortalecimiento de capacidades en las comunidades para la incidencia</p>
<p>Quedaron 320 solicitudes de titulación en la ZRCMA y se estancó lo que generó incertidumbre en los campesinos</p>	<p>ZRC como escenario de implementación de políticas públicas rurales</p>
<p>Luego Asohonda y Comorana lideraron los procesos. Comuarenal gestión proyectos, pero no toda la gente se sentía representada en esos procesos de Comuarenal.</p>	<p>Organizaciones campesinas como una expresión del movimiento campesino en el territorio</p>
<p><i>Posteriormente, el PDPMM lidera la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRCMA. En ese plan se plantearon necesidades que siguen sin resolver. No ha habido inversión para la ejecución de los proyectos establecidos en dicho plan. También se plantearon estrategias con las cuales posteriormente se crea Azocansur.</i></p>	<p>Los Planes de Desarrollo Sostenible, como una herramienta para la incidencia y el fortalecimiento de la organización campesina como expresión del movimiento campesino</p>
<p>En el 2015 o 2016 se conformó un comité de impulso que conllevó a promover una sola organización de la ZRCMA, que recogiera todas las organizaciones (67 en total, de diferente objeto social) existentes en ese territorio. En diciembre de 2016 se crea Asocansur. Con unos acuerdos en la conformación de la Junta Directiva con rotación de la presidencia en un periodo Morales y otro Arenal.</p>	<p>Articulación del movimiento campesino, social y comunitario del territorio, entorno a la Zona de Reserva Campesina. En el proceso agrupación de las organizaciones de base para conformar se dan mediante procesos de comunicación.</p>
<p>Asocansur promovió una Mesa de trabajo con participación con la Agencia Nacional de Tierras (Esta había nombrado un enlace), para hacer seguimiento al PDS y los procesos de titulación. Además de la ANT, se promovió la participación de la ADR y ART.</p>	<p>La Mesa como espacio de dialogo y el dialogo para abordar necesidades de las comunidades de la ZRC El dialogo como es un elemento importante de comunicación</p>
<p>Con la llegada de Iván Duque a la presidencia se detuvo el dinamismo de la ZRCMA, retiraron el enlace, Asocansur también se estancó.</p>	<p>La Institucionalidad interrumpió la comunicación con las comunidades</p>

<p>Se hizo una evaluación del PDS y se encuentra que poco son los avances, especialmente en los procesos de titulación.</p>	<p>Las evaluaciones se hacen mediante espacios de encuentro entre las comunidades, los cuales están determinados por procesos comunicacionales. La estructuración de un proceso de evaluación implica la definición y apropiación de unos contenidos, los cuales son elementos de la comunicación para el cambio social</p>
<p>Los funcionarios de las instituciones locales no tienen claro los alcances de las ZRC</p>	<p>La ausencia de comunicación entre los funcionarios y de éstos con las comunidades los conlleva al desconocimiento de los elementos sustanciales de la ZRC</p>
<p>Las actuaciones de la ANT han sido esporádicas y muy itinerante, no ha tenido una intervención constante para darle solución a lo planteado en el PDS. La actuación de la institucionalidad no se ha correspondido con una política de Estado, sino a políticas de gobiernos. Las instituciones sólo han mostrado ofertas generales, pero no una política pública diferenciada para ZRC. No hay articulación entre las instituciones para abordar temáticas de la ZRC</p>	<p>Por parte de la ANT no ha habido una apropiación de la ZRC como una política pública, sino como unas actividades de gobierno.</p> <p>La actuación esporádica de la ANT conlleva a que la mediación con las comunidades como procesos de comunicación se vea afectada.</p>
<p>Al no implementarse los Acuerdos de Paz, la ZRCMA también se estancó.</p>	<p>La imposición de una política de gobierno afectó una política pública en un periodo gubernamental determinado (2018 - 2022).</p>
<p>La comunidad en algunos aspectos ha sido propositiva, en otros a esperado la iniciativa de los líderes</p>	<p>En la construcción de propuestas, al igual que en las evaluaciones, las comunidades a través de un proceso de comunicación definen, concretan y se apropian de contenidos.</p>
<p>Falta mayor empoderamiento, falta que la gente vea la ZRC como algo propio en el caso de Arena (especialmente en la cabecera municipal y los centros poblados, donde hay imaginarios o vocación urbana), en las comunidades de la ribera del río Morales están más empoderadas. El 60% del territorio de Arenal está en la ZRCMA. Por su parte, Morales sólo tiene dos centros poblados (Paredes de Ororia y Boca de la Honda). Hubo un intento de Azocansur de impulsar espacios de encuentros de las alcaldías para coordinación.</p>	<p>La apropiación de los alcances de la Zona de Reserva Campesina se logra mediante un proceso de comunicación, resaltando su importancia como logro del movimiento campesino y como derecho establecido en una política pública.</p>
<p>No ha habido armonización de los PDS con los Planes de Desarrollo Municipales. El territorio de los municipios es poco en la ZRCMA. Por efectos políticos</p>	<p>La ZRC como espacio territorial y su dimensión en Morales y Arenal.</p>
<p>Los líderes de la ZRCMA propusieron una Mesa para el PDET. En el PMTR está la implementación del PDS de la ZRCMA. La Gobernación de Bolívar no ha mostrado interés, a las reuniones mandan funcionarios sin poder de decisión</p>	<p>La institucionalidad ha sido renuente a concertar espacios de comunicación con las comunidades para alinear instrumentos de planeación territorial.</p>
<p>La base de participación comunitaria en la Zona de Reserva Campesina son las JAC, como expresión de primer nivel.</p>	<p>Las Juntas de Acción Comunal en lo rural como base del movimiento campesino.</p>

<p>Propone el diseño y ejecución de una estrategia de comunicación que de a conocer la ZRCMA como una iniciativa del campesinado, propuesta con autonomía, orientada a empoderar a las comunidades a partir de concebirse como un territorio especial.</p>	<p>La Importancia de una estrategia de comunicación en la ZRC, con contenidos propios. Esa estrategia debe basarse en el concepto de comunicación para el cambio social.</p>
<p>Esa estrategia debe aportar elementos para la exigibilidad de derechos de los campesinos.</p>	<p>La comunicación como herramienta para la exigibilidad de derechos de los campesinos en el territorio.</p>
<p>Propone crear una red de las emisoras locales, especialmente las comunitaria, que incluyan programas formativos sobre la ZRC. Realización de espacios de Encuentros entre las comunidades. Potenciar las asambleas comunitarias, como mecanismo de intercambio, para mejorar el relacionamiento entre las comunidades.</p>	<p>La formación como elemento en la comunicación que se puede trabajar desde y con las emisoras comunitarias.</p> <p>Los espacios de encuentro para la interacción y la comunicación.</p>
<p>La Emisora Comunitaria se ha integrado a la ZRCMA en algunos momentos. Las dos emisoras han perdido dinamismo debido a la rotación de liderazgo</p>	<p>Las Emisoras comunitarias como espacio de comunicación en el territorio contribuyen a dinamizar la ZRC</p>
<p>El Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRC fue un ejercicio participativo de las comunidades. Sin embargo, en los proyectos específicos la institucionalidad no tiene en cuenta a la comunidad, puesto que se atienden mas a lo establecido en los planes de desarrollo municipales y motivados por la coyuntura política.</p>	<p>La participación se basó en la comunicación para el diagnóstico de necesidades y la formulación del Plan de Desarrollo Sostenible.</p> <p>El Plan de Desarrollo Sostenible como herramienta para la incidencia y como herramienta de exigibilidad aplicación de la política pública.</p>
<p>Con el reconocimiento del campesino como sujeto de derecho los temas de ZRC van a tener relevancia. Eso ameritará en las instituciones educativas se implemente una cátedra sobre el campesinado.</p>	<p>La vinculación de las Instituciones Educativas a la estrategia de comunicación en la Zona de Reserva Campesina</p>
<p>El plan de comunicación del PDS no se ha implementado. El Plan no se ha ejecutado ni siquiera en un 2%.</p>	<p>Desatención de la institución responsable de la implementación del PDS, al componente de comunicación contenido en el mismo.</p> <p>La baja proporción en la ejecución del PDS refleja pocos avances en la implementación de la política pública rural en este territorio.</p>
<p>El actual gobierno ha generado expectativa para el campesinado que debe materializarse en los Planes de Desarrollo Sostenible.</p>	<p>Confianza en el gobierno progresista para la implementación de política pública rural y fortalecimiento del movimiento campesino.</p>
<p>Hay la necesidad que la ZRC mas como figura sea entidad territorial específicamente las que están integradas por mas de un municipio, los actos administrativos tendrían un poder vinculante. Esa falta de poder vinculante hace que sea débil el ejercicio de control por parte de las instituciones disciplinarias.</p>	<p>La ZRC como política pública rural de ordenamiento territorial requiere de decisiones de Estado de carácter vinculante. Que para el logro de un verdadero ordenamiento territorial es necesario dialogo (comunicación) entre ente territoriales donde convergen las ZRC y de estos con otros niveles de gobierno.</p>